



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

**Ser padres a distancia: análisis de las
interferencias parentales, recursos
psicológicos, bienestar y salud emocional
en familias de migrantes**

TESIS PRESENTADA POR

Maricarmen Rodríguez Dimas

PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE

Maestra en Psicología

COMITÉ TUTORAL

Dra. María Elena Rivera Heredia (Directora)

Doctora en Psicología

Mtra. Nydia Obregón Velasco (Codirectora)

Maestra en Psicología

REVISORES

Dra. Emma Perla Solis Recéndez

Doctora en Psicología

Dra. Fabiola González Betanzos

Doctora en Metodología en Ciencias del Comportamiento y de la Salud

Mtro. Pedro Caballero Díaz

Maestro en Terapia Familiar Sistémica

MORELIA, MICHOACÁN, MÉXICO. OCTUBRE 2021





UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

**Ser padres a distancia: análisis de las
interferencias parentales, recursos
psicológicos, bienestar y salud
emocional en familias de migrantes**

TESIS PRESENTADA POR

Maricarmen Rodríguez Dimas

PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE

Maestra en Psicología

COMITÉ TUTORAL

Dra. María Elena Rivera Heredia (Directora)

Doctora en Psicología

Mtra. Nydia Obregón Velasco igual (Codirectora)

Maestra en Psicología

REVISORES

Dra. Emma Perla Solis Recéndez

Doctora en Psicología

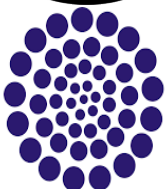
Dra. Fabiola González Betanzos

Doctora en Metodología en Ciencias del Comportamiento y de la Salud

Mtro. Pedro Caballero Díaz

Maestría en Terapia Familiar Sistémica

MORELIA, MICHOACÁN, MÉXICO, OCTUBRE 2021



CONACYT

Índice

Resumen	8
Abstract	9
Introducción	10
Justificación	14
Planteamiento del problema	17
Preguntas de investigación	19
Hipótesis y/o Supuestos	20
Objetivos de la investigación.....	20
Capítulo I. La migración mexicana y sus impactos en la dinámica familiar.....	21
1.1. Definición de migración	21
1.2. Antecedentes históricos de la migración en México	22
1.3. Teorías de la migración	24
1.4. Causas de la migración en México	27
1.5. Género y migración	30
1.6. Características y repercusiones en la identidad de las familias con experiencia de migración.....	35
Capitulo II. El sistema social llamado familia y sus retos ante la niñez, adolescencia y juventud.....	42
2.1. Definiciones de familia	42
2.2 Estructura familiar	44
2.2.1 Subsistema conyugal	47
2.2.2 Subsistema parental	49
2.2.2.1 Alianzas, Coaliciones y Tipología familiar.....	51
2.3 Funciones de la familia	54
2.4 Ciclo vital en hijos de migrantes	58
2. 5 Factores de riesgo y protección familiar en la niñez, adolescencia y juventud	62

Capítulo III. Hacia un entendimiento de las Interferencias Parentales (IP).....	66
3.1 Definición	66
3.2 Separación y divorcio	70
3.3 Secuelas de las Interferencias Parentales	72
3.4 Efectos psicosociales negativos a largo plazo	74
3.5 Efectos emocionales en los hijos	76
Capítulo IV. Recursos Psicológicos en familias con experiencia de migración.....	78
4.1 Antecedentes y enfoques sobre recursos psicológicos	78
4.2 Recursos individuales, sociales y familiares	82
4.3 Recursos psicológicos en familias con experiencia de migración	87
4.4 Relación entre la salud de las familias con experiencia de migración y sus recursos psicológicos....	89
Capítulo V. Bienestar psicológico y salud emocional en familias de migrantes.....	92
5.1 Conceptualización de bienestar psicológico	92
5.1.1 Bienestar psicológico en migrantes	96
5.1.2 Bienestar psicológico en familias con experiencia de migración	97
5.2 Conceptualización de salud emocional	98
5.2.1 Salud emocional en migrantes y sus familias	100
5.2.1.1 Depresión en familias con experiencia de migración	103
5.2.1.2 Ansiedad en familias con experiencia de migración	105
Capítulo VI. Método.....	108
Diseño de investigación	109
Paradigmas epistémicos	110
Definición conceptual y operacional de las variables.....	113
Instrumentos y técnicas de recolección de datos.....	115
Participantes.....	118
Procedimiento	120
Criterios éticos.....	123

Análisis de los datos.....	123
Estudio 1. Evaluación de las interferencias parentales, el bienestar psicológicos, los recursos psicológicos y la salud en estudiantes provenientes de familias con y sin experiencia de migración.....	124
Resultados.....	136
Estudio 2. Comprensión de la dinámica familiar en hogares donde alguno de los progenitores ha migrado mediante la exploración de las interferencias parentales, el bienestar y los recursos individuales y familiares y la salud.....	145
Resultados.....	154
Discusión	162
Conclusiones.....	212
Alcances	214
Limitaciones	215
Recomendaciones	216
Referencias	217
Apéndices.....	241
Apéndice 1	242
Carta de consentimiento informado.....	242
Permiso parental.....	243
Apéndice 2	244
Guía de entrevista a padres.....	244
Apéndice 3	248
Guía de entrevista a hijos.....	248
Apéndice 4	251
Bateria de cuestionario y escalas aplicadas.....	251
Apéndice 5	265
Escala final Interfrecias Parentales Mamá vs Papá.....	265
Apéndice 6.....	267
Artículo: Y ¿Dónde quedó yo? La realidad de los hijos e hijas de padres separados o divorciados.....	267

Apéndice 7	273
Formato para que los expertos realicen la evaluación de la validez de contenido de la Escala de Interferencias parentales Mamá vs Papá.....	273

Índice de figuras

Figura 1. Mapa de la localización Región II Atlacomulco.....	108
Figura 2. Diagrama explicativo de la relación entre variables.....	114
Figura 3. Fases de la investigación.....	118
Figura 4. Participantes. Fase 1.....	119
Figura 5. Esquema de categorización a priori o inicial.....	146
Figura 6. Porcentaje de Interferencias Parentales en hijos de padres migrantes.....	154
Figura 7. Ansiedad Generalizada en padres e hijos con experiencia de migración.....	155
Figura 8. Sintomatología depresiva en padres e hijos con experiencia de migración.....	155
Figura 9. Recursos Intrafamiliares en familias con experiencia de migración.....	156
Figura 10. Recursos psicológicos afectivos en hijos y madres con experiencia de migración.....	156
Figura 11. Recursos psicológicos cognitivos en hijos y madres con experiencia de migración.....	157
Figura 12. Recursos psicológicos sociales en hijos e madres con experiencia de migración.....	157
Figura 13. Kidscreen-52 Bienestar psicológicos en hijos y madres con experiencia de migración.....	158
Figura 14. Esquema de transformación de datos: Migración.....	159
Figura 15. Esquema de transformación de datos: Familia.....	160
Figura 16. Esquema de transformación de datos: Interferencias Parentales.....	161
Figura 17. Categorías y subcategorías del eje temático Migración.....	163
Figura 18. Categorías y subcategorías del eje temático Familia.....	181
Figura 19. Categorías y subcategorías del eje temático Interferencias Parentales.....	200

Índice de tablas

Tabla 1. Motivos para migrar.....	28
Tabla 2. Definición operacional de las variables de estudio.....	113
Tabla 3. Desarrollo de un instrumento.....	118
Tabla 4. Datos de los participantes de entrevistas.....	119
Tabla 5. Definición de dimensiones de la Escala de Interferencias Parentales Mamá vs Papá.....	126

Tabla 6. Reactivos originales de la Escala de Interferencias Parentales Mamá vs Papá.....	127
Tabla 7. Modificación de reactivos de la Escala de Interferencias Parentales Mamá vs Papá.....	129
Tabla 8. Análisis de confiabilidad.....	132
Tabla 9. Análisis factorial de la Escala de Interferencias Parentales Mamá vs Papá.....	133
Tabla 10. Dimensiones y reactivos de la versión final de la Escala de Interferencias Parentales Mamá vs Papá.....	134
Tabla 11. Dimensiones teóricas y obtenidas de la escala de Interferencias Parentales Mamá vs Papá.....	135
Tabla 12. Información psicométrica de las escalas que se aplicaron.....	135
Tabla 13. Comparación de las interferencias parentales, recursos psicológicos, bienestar psicológico y salud emocional con padres separados/divorciados y los que continúan siendo pareja con la prueba t de Student.....	137
Tabla 14. Comparación de las interferencias parentales, recursos psicológicos, bienestar psicológico y salud emocional con jóvenes con padre migrante y jóvenes cuyo padre no ha migrado con la prueba t de Student.....	139
Tabla 15. Comparación de las interferencias parentales, recursos psicológicos, bienestar psicológico y salud emocional con jóvenes con padres migrantes y jóvenes sin padres migrantes con la prueba t de Student.....	140
Tabla 16. Comparación de las interferencias parentales, recursos psicológicos, bienestar psicológico y salud emocional con jóvenes con padres en diferente condición marital: separados, divorciados y que continúan siendo pareja con la prueba de ANOVA de un factor.....	142
Tabla 17. Correlaciones entre las variables de estudio.....	143
Tabla 18. Dimensiones de ejes temáticos.....	147

Resumen

La migración como suceso social se ha ido analizando desde diferentes perspectivas, sin embargo, al ser un suceso que afecta a toda la familia, produciendo un reajuste importante en casi todos los ámbitos de su vida: familiar, comunitaria, educativa, cultural, laboral, entre otros, coloca a los integrantes de la misma en alto riesgo psicosocial, ya que es una población a la que regularmente se le toma en cuenta de una forma integral. De tal manera que el objetivo de esta investigación es estudiar las interferencias parentales, los recursos psicológicos, el bienestar psicológico y la salud emocional, generados en las relaciones padres e hijos en situación de migración, para identificar si en este tipo de separación también existen procesos alienadores tales como las Interferencias Parentales.

Esta investigación tiene un diseño mixto, mediante una estrategia secuencial explicatoria, pues incluye el desarrollo de una escala para evaluar las Interferencias Parentales, así como entrevistas a profundidad que se analizarán desde un paradigma fenomenológico. Participan 3 familias con experiencia de migración desde 1 año a 18 años de la migración de uno de sus integrantes, las familias deben de estar constituidas por un ambos padres, uno de ellos no migrante (mamá o papá) con sus respectivos hijos que estén en edad escolar de entre 10 y 21 años, se retoman los discursos de dos de los integrantes de las 3 familias. Este análisis se realizará mediante las entrevistas a profundidad y la aplicación de los instrumentos.

Palabras clave: Alienación, salud mental, migración, México, relaciones parentales.

Abstract

Migration as a social event has been analyzed from different perspectives, however, being an event that affects the whole family, producing an important readjustment in almost all areas of their life: family, community, educational, cultural, work, among others, it places its members at high psychosocial risk, since it is a population that is regularly taken into account in a comprehensive manner. In such a way that the objective of this research is to study parental interferences, psychological resources, psychological well-being and emotional health, generated in the relationships between parents and children in migration situations, to identify if there are also processes in this type of separation. alienators such as Parental Interference.

This research has a mixed design, using a sequential explanatory strategy, as it includes the development of a scale to evaluate Parental Interferences, as well as in-depth interviews that will be analyzed from a phenomenological paradigm. 3 families with migration experience from 1 year to 18 years after the migration of one of their members participate, the families must be constituted by both parents, one of them non-migrant (mother or father) with their respective children who are in school age between 10 and 21 years, the speeches of two of the members of the 3 families are retaken. This analysis will be carried out through in-depth interviews and the application of the instruments.

Keywords: Alienation, mental health, migration, Mexico, parental relationships.

Introducción

La migración como objeto de estudio, desde distintos enfoques: sociales, educativos, demográficos, sociales, entre otros, ha coloreado de distintos matices a las causas y consecuencias de este fenómeno en las diferentes sociedades como parte de la historia de la humanidad.

El funcionamiento familiar se modifica con los distintos procesos del cambio que pueden facilitar y promover la adaptación de la familia a una situación determinada como lo es la migración de uno de sus integrantes, dicho de otra manera, la familia genera alianzas, descritas por Desatnik (2004) como aquella afinidad positiva entre dos o más miembros del sistema familiar, quienes persiguen un fin común, interés y/o actitud, sin embargo, está el contrario que son las coaliciones, que significan el apoyo que se establece entre dos o más miembros de la familia para estar en contra de otro, esta son fuente de problemas y malestar en los integrantes de la familia, y por lo general reflejan alguna problemática no resuelta dentro de la organización familiar.

De igual manera, al interior del sistema familiar los miembros pueden realizar alianzas y/o coaliciones en la búsqueda de un beneficio personal; en palabras de Umbarger (1982) “la alianza es el interés por dos miembros de la familia, se hace referencia a uniones relacionales positivas entre ciertos miembros del sistema familiar” (p. 51).

Esta investigación contiene una explicación sobre las Interferencias Parentales, las cuales surgen en la mayoría de los casos, cuando los progenitores se encuentran en un proceso de separación o divorcio y los hijos son los más afectados psicológica y emocionalmente, porque uno o ambos padres se toman la tarea de obstruir toda comunicación con los hijos o bien les hablan mal o los mal aconsejan respecto al padre o la madre que tiene momentáneamente la custodia de los hijos. En la actualidad, aún no está reconocido científicamente dicho término, a pesar de que es muy frecuente observar este tipo de interacciones en los casos de separación y divorcio, sin embargo, se debe considerar su estudio puesto que afecta a la mayoría de hijos e hijas de padres separados, por tal motivo, se pretende en esta investigación dar a conocer la importancia del referido fenómeno y cómo este puede también estar presente en familias migrantes.

Es por eso que la separación familiar debido a la migración produce una progresiva fragmentación del núcleo familiar, puesto que la confianza y el aprendizaje familiar nacen de la convivencia cotidiana. Desde el momento en que esta desaparece, la familia puede llegar a perder cohesión, que

en ocasiones conduce a un paulatino alejamiento entre sus miembros. Para muchos padres, separarse de un hijo es un proceso muy doloroso, pero para el hijo también es un cambio muy importante (Zicavo, 2010).

Con este planteamiento en mente, se ha estructurado la presente investigación, que tiene como objetivo conocer si existen Interferencias Parentales en familias migrantes y está conformada por 6 capítulos: dentro del primer capítulo titulado **La migración mexicana y sus impactos en la dinámica familiar** aborda temas tales como la historia de la migración en México y definiciones, ya que a partir de ello se logrará entender cómo se encuentra la migración en la actualidad, de igual manera se abordarán las causas de la migración y los efectos que trae consigo este suceso dentro de la dinámica familiar de migrantes.

En el capítulo dos nombrado **El sistema social llamado familia y sus retos ante la niñez, adolescencia y juventud**, por lo que se realiza un análisis de temas como la familia, la dinámica familiar y su estructura, así como funciones de la familia y paternidad con la finalidad de conocer la importancia que tiene la familia en la formación de los hijos y como ciertas características de la familia en ocasiones modifica o crea nuevas conductas en los niños, adolescentes y jóvenes.

En el capítulo 3, titulado **Hacia un entendimiento de las Interferencias Parentales (IP)** en el que se toca el tema de los antecedentes y definiciones de dicho concepto, ya que a partir de esto se lograra entender como las Interferencias parentales se puede presentar en esta población, de igual manera se abordaran las causas y los efectos que trae consigo esta problemática dentro de las familias de migrantes.

Dentro del capítulo 4, nombrado **Recursos Psicológicos en familias con experiencia de migración**, en este se abordan temas tales como los antecedentes y enfoques que revisan los recursos psicológicos, de igual manera se hará referencia de la clasificación de estos y como los recursos psicológicos se presentan en familias con experiencia de migración, para así concluir con la relación que existe entre la salud de las familias con experiencia de migración y los recursos psicológicos que presentan sus integrantes.

Continuando con el capítulo 5, titulado **Bienestar Psicológico y salud emocional en familias de migrantes**, en dicho capítulo se aborda una aproximación a la conceptualización de lo que es el

bienestar psicológico, como es que está presente en migrantes y sus familias. Igualmente se abordarán temas de salud emocional, como su conceptualización y la depresión y ansiedad en migrantes y sus familias.

Finalmente, en último capítulo se expone la metodología utilizada para la investigación, que contempla el procedimiento que se llevó a cabo para la recolección de los datos. De igual manera se presentan los resultados y el análisis de estos, finalizando así con las referencias y los apéndices.

El aporte de la presente investigación consiste en el estudio de un fenómeno que no ha sido objeto de atención clínica, sin embargo, está presente en muchos casos en donde hijos cuyos progenitores se separan, se ven afectados en su salud emocional y psicológica. Se convierte en foco de atención, ya que en la actualidad las separaciones se llevan a cabo sin llegar a un acuerdo mutuo, llegando a causar estragos, no sólo en la pareja, sino también en los hijos, sobre todo con los alarmantes índices actuales de divorcios y separaciones. A los matrimonios en situación de separación o divorcio, aporta una importante reflexión sobre la responsabilidad que tienen los progenitores ante la salud mental de sus hijos.

Las Interferencias Parentales se han abordado en la intersección de la psicología con el Derecho (Alaéz Corral, 2006), en los casos conflictivos de divorcio y disputas sobre la custodia de los hijos. Corresponde a situaciones en donde los padres toman la decisión de separarse y llevan al ámbito legal sus desacuerdos o desavenencias en ese tema. Al ser la migración un fenómeno que separa a uno de los progenitores de su familia, por lo general por cuestiones laborales y la búsqueda de generar un ingreso para mejorar las condiciones de vida, homologa ambas situaciones en términos de la separación, pero se desconoce si en el escenario de la migración también se vivan procesos de Interferencias Parentales. Es por ello que la presente investigación vincula dos campos de estudios que no se tienen antecedentes que hayan sido abordados juntos con anterioridad.

Al ser un tema al que se le ha prestado poca atención en México y por irse presentando cada vez en aumento el tema de las separaciones, esta investigación aporta un poco más de conocimiento sobre este fenómeno a la sociedad. Con el propósito de comprender estos constructos desde el campo psicológico, además de proponer su estudio en el contexto de las familias con experiencia de migración. Debido a los pocos estudios que se obtienen sobre esta diada en la literatura, además

de reconocer que el proceso de vivir en una nueva sociedad motiva nuevas configuraciones en las parejas por los ajustes que conlleva el proceso en la relación o de parte de algunos de los integrantes de la familia. Además, su desarrollo resulta significativo para poder contribuir en el desarrollo de nuevas investigaciones, así como de políticas sociales y en programas de intervención psicológica. Por su parte a la carrera de psicología y la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, se pretende dar a conocer más información sobre las Interferencias Parentales, dentro de nuestro campo ya que es un tema muy poco estudiado, pero sí muy frecuente. Así también, se aporta un documento importante para futuras investigaciones.

Justificación

Desde muy temprana edad se inculca a las personas el concepto de la familia como el núcleo de la sociedad. Las primeras experiencias y aprendizajes para enfrentar el futuro se aprenden de los padres. Aunque en el pasado la idea de la separación familiar era menos aceptada, siempre ha afectado a los niños de manera directa. Una de las consecuencias que afecta a los hijos de la pareja, son las Interferencias Parentales.

A través de la presente investigación se busca identificar la gravedad de ésta problemática social como los son las Interferencias Parentales, problema que ha ido ganando gran importancia en la actualidad y en vista de que está generando un malestar significativo en los niños y niñas, así como en adolescentes y jóvenes, se hace hincapié en la necesidad de investigar dicho fenómeno poniendo énfasis en la búsqueda de estrategias que ayuden a mejorar la calidad de vida de los miembros de las familias migrantes, al igual que en familias mexicanas en donde los niños no pueden distinguir cuál es el lugar más seguro entre sus progenitores provocando un desequilibrio en su desarrollo psico-emocional así como su desarrollo socio-personal y su calidad de vida.

Específicamente el Consejo Nacional de Población de México (CONAPO, 2019) revelo que del total de migrantes mexicanos que vive en EUA, provienen de los estados de Jalisco, Michoacán, Guanajuato y Zacatecas. Los datos anteriores sitúan a Michoacán entre los tres estados del país con un flujo de migrantes, captando ingresos por remesas familiares con un total de 691,0478 millones de dólares, justo por encima de Jalisco y Guanajuato con 637.3182 mdl (Figuroa-Hernández y Pérez-Soto, 2011). Con base a los datos anteriores, se observa la necesidad de abordar el tema de los migrantes, no solo en Michoacán, sino a nivel Nacional, ya que como podemos ver, a partir de la migración de un integrante de la familia, sea mamá, papá o algún otro familiar, las familias se fracturan y los retos a los que se enfrentan son varios, para comprender mejor este tema, es importante entender el significado de familia, definiéndose como un grupo de personas, unidas emocionalmente y/o por lazos de sangre, que han vivido juntos el tiempo suficiente como para haber desarrollado patrones de interacción e historias que justifican y explican tales patrones (Minuchin, 1997).

Cuando la mujer se queda en su lugar de origen a cargo del hogar, llega a redefinir su rol, intensificar responsabilidades como: encargarse de satisfacer las necesidades básicas del hogar, satisfacer las demandas de los hijos e incluso algunas veces responsabilizarse del pago de deudas generadas por la reciente migración de su cónyuge, todo ello haciendo uso adecuado de las remesas que reciben por parte de estos; en algunos casos aunque la mujer administre las remesas debe rendir cuentas a quien las envía.

Dichas actividades llegan a generar un cierto grado de estrés en las mujeres, repercutiendo en su salud física y mental, y muchas veces en el sistema familiar se vivencian cambios, Ojeda (2005) menciona que independientemente de quien migre, en la familia se presentan nuevas formas de organización. Este hecho ha dado lugar a lo que actualmente se denominan familias transfronterizas y familias transnacionales que no son exclusivas de un solo país, ya que, por su propia naturaleza demográfica y social, se trata de unidades familiares que físicamente se localizan en al menos dos naciones, en este caso México y Estados Unidos.

Ahora bien, hablar sobre Interferencias Parentales es abordar un fenómeno que ha venido a desarrollarse conforme el núcleo familiar ha cambiado. En el tiempo transcurrido, la sociedad ha evolucionado al permitir que la separación de una pareja, independientemente de la situación de dicha separación, como lo es la migración, lo que ha permitido que sea mejor aceptada, y los hijos por ende se vean mayormente involucrados en el proceso de separación. Los hijos de las parejas separadas, suelen ser sujetos pasivos que no ejercen ninguna opinión ni poder en esta decisión, pero pueden ser los más afectados cuando la separación se lleva a cabo (Bolaños, 2004).

Este fenómeno da lugar a una reestructuración en el ámbito familiar, en el caso de la migración, se puede llegar a presentar, ya que cuando algún miembro de la familia migra, pueden modificarse las interacciones en esta y, por otro lado, cada miembro redefine su rol. Es decir, la migración no solo trae cambios para el que se va, sino que acarrea cambios a nivel familiar y personal para los que se quedan. Ya que los que se van experimentan la soledad, la tristeza, la discriminación, el temor de vivir siempre en un país que nunca será el suyo y los que se quedan viven con la angustia de pensar en los peligros de quien se fue, viven rezando: “que no le pase nada” o “que no se olvide de nosotros” (González, 2005).

Las narraciones infantiles que los hijos tienen respecto de la separación, son únicas y particulares, ya que depende de la vivencia personal, al respecto Cifuentes Neumann y Milicic Müller (2012) refieren que la narrativa infantil sobre la experiencia de la separación de los padres, da cuenta de una vivencia de crisis que se evidencia en las características de un relato rico en detalles de momentos previos y posteriores a la separación, dicho relato también está constituido a partir de recuerdos emotivos, cargados de sentimientos confusos de rabia, pena y en ocasiones vergüenza, lo que da como consecuencia, que sientan que su dolor y sufrimiento no ha servido de nada, ya que tuvieron que pasar por esta experiencia sin vivenciar ningún resultado de cambio o mejoras en la convivencia familiar.

Las Interferencias Parentales, son definidas por estudiosos del tema, como la predisposición negativa que ejerce uno de los padres o responsables que tiene la custodia de los hijos en contra del otro progenitor, mediante la influencia maliciosa y malintencionada, en la voluntad de los hijos debido a los múltiples intereses en juego, temores, incertidumbre y/o sentimientos vinculados a la separación de la pareja, etc. Aunque puede verse la presencia de este fenómeno tanto en familias unidas como separadas, se presenta especialmente en algunas rupturas de matrimonio de serio conflicto. Las Interferencias Parentales cumplirán así su finalidad; ganarse la voluntad de los hijos, aunque esto suponga impedir la normal relación de estos con el otro progenitor, lo que lleva muchas consecuencias en el desarrollo psicológico de éstos.

Planteamiento del problema

Michoacán es uno de los principales Estados del país donde la migración es una constante en varias de las familias que lo habitan: 71 de los 113 municipios de Michoacán presentan tasas de migración altas o muy altas, lo que representa el 63% del total de municipios del estado, esto equivale al segundo estado con mayores tasas de migración a nivel nacional, solo antecedido por el de Zacatecas (INEGI, 2015). Lo que llega a generar ciertas modificaciones a nivel familiar como individual.

Debido a este creciente flujo migratorio en el estado, es común ver comunidades en las que las mujeres se encuentran solas, al cuidado de sus hijos, sobrinos o nietos, mientras que la mayoría de los hombres están en Estados Unidos de América, aunque la migración de los padres brinde una oportunidad para el crecimiento de los cónyuges y los hijos, en ocasiones hay procesos difíciles o destructivos en los cuales los adultos no protegen ni cuidan a sus hijos del conflicto y la desorganización familiar que se produce. Este estudio se enfoca en los procesos de separación, como lo es la migración de uno o ambos padres, y en las alianzas y coaliciones que se forman dentro de la estructura familiar a partir de este hecho, al igual que en los efectos que este tiene en la familia, específicamente en aquello que se ha denominado en el ámbito de la psicología jurídica y forense como “Interferencias Parentales” (IP) (Gardner, 2006).

Ahora bien, se ha propuesto la existencia de diversos factores que se relacionan con la aparición de una respuesta de rechazo al progenitor que no está al lado del menor, sin una causa justificada, entre ellos las características de personalidad o el ajuste psicológico de los padres, pues muchas veces los progenitores presentan rasgos de paranoia, depresión, estrés, ansiedad, etc.; además de la forma de solucionar los conflictos de los padres, especialmente el uso de la agresión y la manipulación (Aguilar, 2006; Tejedor, 2006). Sin embargo, la mayoría de estos estudios se centran en observaciones clínicas y descripciones de casos, por lo que todavía son escasos los estudios con población mexicana y menores aún son los referentes a la población migrante y sus familias.

Aún y cuando la migración trae beneficios económicos para la familia es también cierto que desencadena en algunos casos problemas familiares la infidelidad, la separación definitiva y el divorcio, que ha provocado que madres abandonadas en precariedad económica decidan paliar la situación generando en conjunto con los problemas emocionales la necesidad de venganza, el enojo

y la falsa creencia que el hijo debe ser un aliado en una guerra, que tiene como enemigo al otro cónyuge, genera que los niños sean expuestos a una batalla sin ganador y deja al menor alienado.

Aquí es donde adquiere relevancia el tema de la familia, pues es la unidad familiar la que vincula varios niveles sociales, hecho que la convierte en una unidad de análisis ideal para determinar el impacto de procesos y elementos de índole social y cultural, como lo es en este caso la migración. Teniendo presente que la movilidad es un proceso sociodemográfico con grandes repercusiones sobre la vida familiar, tal como expone Ariza (2007, p. 29), “los desplazamientos de población modifican la estructura de los hogares, alteran su dinámica interna y condicionan las posibilidades de reproducción e intercambio”. Siguiendo la idea de la autora, el proceso migratorio va a dar lugar a una redefinición de los roles, pues a pesar de mantener sus vínculos a la distancia, las cosas cambiarán al interior de la familia.

Es por ello que para poder comprender la migración como un fenómeno social y cultural, y de este modo analizar las relaciones familiares y los recursos psicológicos con los que cuentan los integrantes de las familias con experiencia de migración, ya sea por su padre o madre, es necesario analizar dicho proceso como un fenómeno sistémico en el que la movilización de uno de los elementos del sistema familiar genera cambios y transformación tanto a nivel individual, familiar e institucional y la manera de afrontar dichos cambios dependerá de los recursos psicológicos con lo que cuenten los integrantes de dicho sistema. Entendiendo por sistema a un conjunto de elementos que están en constante interacción, los cuales pueden influir en los otros ante cualquier movimiento, modificación o cambios (Bertalanffy, 1976; Lagomarsino, 2014).

Aunado a esto, fueron pocos los estudios encontrados que se relacionen con el tema de las “Interferencias parentales y el tema migratorio”, sin embargo, se encontró el texto llamado “Tejiendo memorias de migración” (Amorós, 2015) en donde se refiere que los padres migrantes se encuentran en deseos contradictorios, por un lado, esperan que sus hijos tengan éxito, y por otro, temen la pérdida o debilitamiento de su vínculo con las tradiciones y la memoria familiar. Por otra parte, está el artículo “Los efectos psicológicos de la migración parental sobre la autoestima de los adolescentes en zonas de alta tradición migratoria” (Salvador, 2012, p. 6) señalando que el proceso migratorio ha impactado en México no solo desde la perspectiva económica y social, sino también a través del impacto psicológico de aquellos que por diversos motivos tienen que abandonar el país,

así también su familia se ve impactada por la ausencia de alguno de sus miembros que emigra, lo que puede llegar a modificar la estructura de la familia.

También se encontró el artículo “Migración internacional y derecho de familia: realidades y reto” (Valido, 2007) en dicho artículo refiere que la influencia que los movimientos internacionales de personas genera una inestabilidad en el grupo familiar, lo que influye en la preservación de vínculos afectivos que comparten los miembros de la familia y que en caso de que la separación del grupo familiar sea inevitable, se debería garantizar vías de comunicación fluida y estable para preservar dichos vínculos.

Por tanto, la falta de estudios en nuestro país que aborden esta temática y sobre todo por la apremiante necesidad de determinar si lo descrito como IP, se da dentro del contexto de la separación familiar por la migración de un padre, se considera relevante contar con información clara y sistematizada, que permita tener pautas confiables y válidas, que sean útiles en la evaluación psicológica de los miembros de la familia en procesos de separación por migración. Por lo que se considera indispensable conocer qué factores pueden estar asociados a la presencia o no de dicho fenómeno para proponer alternativas de atención desde el marco de la Psicología.

Lo que lleva a formular interrogantes acerca de la manera en que la familia experimenta la migración de uno de sus miembros (madre o padre), de qué medios se valen ante los cambios que promueve la migración en el modelo de vida familiar tradicional y como logran mantener los vínculos familiares mientras el miembro migrante se encuentra ausente; así surgen las siguientes **preguntas de investigación:**

Pregunta general:

¿De qué manera la salida del sistema familiar, de uno de los progenitores a partir de la migración de este, da pauta a que se presenten o no Interferencias Parentales en la familia?

Preguntas específicas:

¿Cómo influye la separación familiar por la migración de uno de los progenitores en los recursos psicológicos a nivel individual y familiar en padres e hijos?

¿De qué manera influye la separación familiar por la migración de uno de los progenitores en el bienestar psicológico de sus familias?

¿De qué manera se ve afectada la salud emocional de padres e hijos después de la separación familiar a partir de la migración de uno de los progenitores?

Hipótesis y/o Supuestos:

H₁ y S₁: Si se presentan Interferencias Parentales en las familias donde hay un progenitor que ha migrado.

H₂ y S₂: Las Interferencias Parentales pueden ser un factor asociado con la carencia o desarrollo de recursos psicológicos en padres e hijos pertenecientes a familias con experiencia de migración.

H₃ y S₃: Las Interferencias Parentales generadas en familias con experiencia de migración pueden propiciar un nivel bajo de bienestar psicológico en padres y sus respectivos hijos(as).

H₄ y S₄: Las Interferencias Parentales desarrolladas dentro del núcleo familiar, han permitido el desarrollo de sintomatología depresiva y de ansiedad en padres y sus respectivos hijos(as).

Objetivo general:

Analizar las Interferencias Parentales y su impacto en los recursos psicológicos, el bienestar y la salud emocional después de la ausencia de uno de los progenitores por migración

Objetivos específicos

- Elaboración de una escala para evaluar las Interferencias Parentales en familias en situación de migración y realizar los análisis psicométricos.
- Analizar las diferentes dimensiones del bienestar psicológico de los padres migrantes y de sus respectivos hijos e hijas.
- Contrastar los recursos psicológicos con los que cuentan los padres y sus respectivos hijos e hijas pertenecientes a una familia con experiencia de migración.
- Explorar la salud emocional de padres e hijos, integrantes de familias con experiencia de migración.

CAPÍTULO I

LA MIGRACIÓN MEXICANA Y SUS IMPACTOS EN LA IDENTIDAD FAMILIAR

1.1 Definición de migración

En la actualidad, el estudio, atención y tratamiento del fenómeno migratorio es de fundamental importancia; entre otras cosas porque es un proceso histórico y relacional que tiene distintas implicaciones en la dinámica de sociedades dadas; su estudio ha abierto betas en distintas áreas y disciplinas.

La migración México-Estados Unidos es un fenómeno histórico y complejo, que ha provocado importantes transformaciones en las diversas regiones del país. Se trata de movimientos que han pasado por distintos momentos a lo largo del tiempo, resultado de las reformas migratorias estadounidenses y la situación económica; (Massey et al., 2009; Tuirán y Ávila, 2013). Si bien las migraciones han acompañado al ser humano a lo largo de la historia, la actual configuración global del mundo le proporciona nuevas características y dimensiones, que se unen a la búsqueda de un futuro mejor.

Como fenómeno demográfico que se ha registrado en todos los periodos históricos, en formas y grados muy diversos. La migración es definida como “el cambio de residencia habitual mediante un desplazamiento de una unidad geográfica a otra; (país, entidad federativa, municipio o delegación” (INEGI, 2015, p. 22).

En los actuales procesos migratorios internacionales no sólo son importantes los desplazamientos de personas y bienes materiales, sino también símbolos, valores, cultura y la información que portan, todo lo cual se ha potenciado en la era de la globalización gracias a las telecomunicaciones y a la flexibilización de las fronteras de los Estados. Se estima que en 2000 el número de migrantes en el ámbito mundial ascendía a más de 175 millones de personas, el 2.9 por ciento de la población total (INEGI, 2013b). La migración no es un tema nuevo, pero al ser un fenómeno que con el paso del tiempo ha adquirido mayor importancia agudizando su relevancia en las esferas sociales. El

término migración engloba procesos cada vez más complejos que van desde la salida de las personas de su lugar de origen, su llegada al país destino con su incorporación económica y social, la participación económica que tienen en sus comunidades de origen y la relación que guardan con los familiares que los esperan, así como el impacto cultural (Reyes, 2014).

Se considera que la migración implica un cambio de residencia, del lugar de origen a otro destino diferente, buscando regularmente mejores oportunidades que mejoran su calidad de vida y no solo la de ellos sino también la de su familia, este desplazamiento puede abarcar un periodo temporal o ser definitivo, ya que muchas personas encuentran sentido a ese estilo de vida y deciden quedarse a radicar de manera definitiva en otro lugar.

La palabra migración se comprende más cuando la persona lo ha vivido en carne propia o tiene parientes cercanos que han migrado, cada persona tiene una razón por la cual deciden dejar su lugar de origen, en la mayoría de los casos se buscan mejores condiciones de vida, se manifiesta que en el país que radican no se tienen los recursos necesarios, se vive desigualdad económica, social, de género, búsqueda de mejores oportunidades de empleo, violencia e inseguridad en su país de origen, reencuentro con los familiares que migraron primero (Rivera-Heredia et al., 2014).

1.2. Antecedentes históricos de la migración en México

La relación México a Estados Unidos está caracterizada por ser una historia de largo aliento; siguiendo algunos especialistas en el estudio de estas temáticas, lo definen como un fenómeno social de tradición centenaria que involucra a una decena de millones de personas y se materializa entre países vecinos (Durand y Douglas, 2003).

El fenómeno migratorio ha tenido gran importancia en México, y constituye uno de los grados fenómenos globales en la actualidad, debido a que es cada vez mayor la movilidad de personas que cruzan límites internacionales y se desplazan a países incluso distantes. Pero en México la mayor opción que se toma es migrar hacia el vecino país del norte.

La migración México-Estados Unidos es sin duda una de las más sobresalientes e importantes en el mundo, y no se debe sola a compartir una frontera de 3,152 kilómetros (Rodríguez-Ortiz, 2008) durante casi toda la historia de nuestro país la migración ha estado presente, sin embargo para fines

de esta investigación se tomara en cuenta los rasgos más sobresalientes de los patrones migratorios que han surgido en México para una visión más clara y general de su desarrollo y así comprender mejor la situación actual.

La historia de la migración México-Estados Unidos tiene un comienzo desde la segunda mitad del siglo XIX. Para el siglo XX se distinguen cinco etapas o fases de la migración mexicana a Estados Unidos, cada una de estas tuvo una duración aproximada de 20 a 22 años; de acuerdo con (Ayvar-Campos y Armas-Arévalos, 2014) las etapas son:

La primera etapa mejor conocida como la Fase del Enganche, la cual comprende los años (1900-1920), esta fue el comienzo de la migración y tuvo lugar en tiempos del Porfiriato, dicha fase se caracterizó por la cláusula de tres elementos que impulsaron el desarrollo: el sistema de contratación de mano de obra, privado y semi forzada por eso es conocido como el enganche, posteriormente en la época de la Revolución Mexicana, los mexicanos buscaron un refugio y formas de tener ingresos de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial, dicho evento requirió de más mano de obra por parte de los mexicanos.

La segunda etapa mejor conocida como la Fase de las Deportaciones, desarrollada por tres ciclos de retornos masivos y de un solo ciclo de deportaciones cotidianas que fue realizada por la Patrulla Fronteriza en el año de 1924. Las expulsiones masivas se llevaron a cabo con el argumento de crisis económicas frecuentes: la primera en 1921, la segunda siendo de mayor impacto y duración entre 1929 y 1932 y la última en 1939.

La tercera fase llamada, como el periodo bracero entre los años 1942 y 1964, dicha etapa se llevó a cabo por la necesidad que tuvo Estados Unidos por contar con la participación de trabajadores para la Segunda Guerra Mundial.

Dentro de la cuarta fase, mejor conocida como la etapa de los indocumentados, la cual comprende los años (1965-1986), esto se dio de forma unilateral cuando Estados Unidos decide dar por finalizado los convenios braceros en 1964, optando por controlar el flujo migratorio con tres tipos de medidas: la legalización de un sector, la institucionalización de la frontera que dificulta el paso y la deportación de quienes no cuentan con documentos.

Y esta la última fase, también conocida como la etapa de los rodinos, dicha etapa se inició en 1987 con la puesta en marcha de la Immigration Reform and Control Act (IRCA). Durante este periodo surgieron importantes cambios tanto para muchas familias, como para los migrantes, ya que la reforma permitió la legalización de más de dos millones de indocumentados lo cual les permitió trasladarse libremente entre un país y otro, uno de los beneficios fue que los migrantes se pudieron incorporar con sus familias nuevamente, así como trabajar legalmente, entre otros.

Todos esos sucesos que tuvieron lugar a través del tiempo tuvieron como finalidad el control del sistema, pero lamentablemente esto se ha salido de control y varias personas han sido violentadas y no han sido considerados sus derechos humanos, de los cuales todos deberíamos gozar simplemente por ser seres humanos. La migración es un fenómeno constante en la historia de la humanidad, las movilizaciones migratorias son inherentes a la naturaleza del hombre. Los seres humanos han migrado desde siempre, sea por motivos de supervivencia o porque se encuentran en busca de nuevo territorios.

Para ello sólo basta recordar que las primeras organizaciones humanas fueron nómadas, ya que el ser humano siempre se ha caracterizado por buscar las mejores alternativas de vida para sí mismo y para su especie. Desde hace más de cien años se observa un continuo proceso de migración de mexicanos a Estados Unidos de América, presentándose con mayor frecuencia en los estados de Michoacán, Jalisco, Guanajuato, Zacatecas, Estados de México y Durango. En definitiva, la principal razón de la migración ha sido el conseguir un empleo que les dé un mayor ingreso, de manera que les permita ayudar a su familia a hacerse de un patrimonio, así como apoyar la educación de los hijos y pagar deudas (De la Torre, 2011; Guzmán-Carrillo y Rivera-Heredia, 2012).

1.3 Teorías de la migración

En la actualidad, el estudio, atención y tratamiento del fenómeno migratorio es de fundamental importancia; entre otras cosas porque es un proceso histórico y relacional que tiene distintas implicaciones en la dinámica de sociedades dadas; su estudio ha abierto betas en distintas áreas y disciplinas pues son muchos los ámbitos donde tiene impacto.

Las teorías de la migración intentan responder a la siguiente pregunta: ¿Por qué migra las personas? Portes y Borocz (1989), respondieron al hecho de que la propuesta más aceptada sobre el origen de la migración, la cual está relacionada con la teoría de atracción-expulsión, que ven el flujo del trabajo como un producto de la pobreza y atraso laboral. Los representantes de esta perspectiva atribuyen como factores de expulsión-atracción de tipo económico, social y político y así como esta teoría hay algunas otras que hacer referencia a responder la pregunta antes planteada. De manera que el propósito de este trabajo de tesis no es hacer una revisión exhaustiva de las mismas, nos concentraremos a presentar algunas de ellas.

De acuerdo con Arango (2000) la mayor dificultad del estudio de la migración sea su extremada diversidad referente a las formas, tipos, procesos, actores, motivaciones, contextos socioeconómicos y culturales, entre otros. No es de extrañar que las teorías tengan dificultades para explicar tal complejidad, Fielding (1983, como se citó en Arango, 2000) refiere que “quizá la migración sea otro concepto caótico, que necesite ser desempaquetado para que cada parte pueda verse en su propio contexto histórico y social de modo que su importancia en cada contexto pueda entenderse por separado. Dicho desempaquetamiento requiere una mejor integración de la teoría y la investigación empírica” (p. 3).

Massey, et., al (2009) por su parte mencionan que:

Actualmente no hay una teoría coherente única de migración internacional, sino sólo un conjunto de teorías fragmentadas que han sido desarrolladas de forma aislada entre sí y a veces, pero no siempre, segmentadas por los límites propios de cada disciplina. Los modelos y tendencias en inmigración, sin embargo, sugieren que una comprensión plena de los procesos migratorios internacionales no puede basarse sólo en las herramientas de una única disciplina, o en el enfoque en un solo nivel de análisis (pp. 101128).

Las teorías están enfocadas en su mayoría a las causas y en mejor medida a los efectos, de la misma manera poco se ha estudiado sobre el potencial de migración de la población que no migra y que no migra y, no es por falta de causas o deseos, sino más bien por impedimentos de política o por restricciones presupuestarias, aunado a ello la falta de información. Otro hecho a destacar es que algunos investigadores hacen comparativos entre el sector industrial del país de origen frente al

sector industrial del país de destino de la migración, para así justificar las causas, cuando en realidad la mayoría de los migrantes se ocupa en el sector de servicios (Cárdenas y Mejía, 2006).

Por tanto, los neoclásicos conciben al fenómeno migratorio como una forma de invertir en el capital humano, pues los individuos tienen que hacer cálculos de manutención y de traslado, así como el aprendizaje de una nueva lengua y cultura, además de los factores psicológicos que impone la adaptación a un nuevo mercado de trabajo, incluso, para los migrantes indocumentados supone la posibilidad de deportación.

Los autores (Boneva y Frieze, 2001) hacen referencia a la teoría de la personalidad migrantes, argumentando que la personalidad y otros factores psicológicos interactúan con los factores ambientales y oportunidades para generar la conducta migratoria. Los factores ambientales se refieren a factores económicos, políticas de inmigración y redes sociales que crean condiciones para querer partir. Aquellos que deciden migrar muestran mayor motivación por el logro y poder, menor motivación por el cumplimiento, así como una menor centralización en la familia y mayor concentración en el trabajo.

Por otro lado, las nuevas teorías económicas de la migración, refieren que las decisiones de la migración no se determinan por decisiones de carácter individual, sino por unidades más amplias de lazos parentales, típicamente familias u hogares, en los que los individuos actúan colectivamente no sólo para maximizar las expectativas de renta, sino también para minimizar riesgos y rebajar las constricciones asociadas a las insuficiencias de una variedad de mercados, distintos al mercado de trabajo (Stark y Levhari, 1982; Stark, 1984; Katz y Stark, 1986; Lauby y Stark, 1988; Taylor, 1986; Stark, 1991; como se citó en: Gómez Walteros, 2010).

Por su parte están las teorías de redes, en las que se menciona que las redes sociales han fungido como puente para el tránsito de los sujetos migrantes, pues les permite una llegada en condiciones menos adversas a las regiones de destino de las nuevas generaciones de migrantes, ese tipo de procesos hace referencia las teorías en red.

Las redes de migración se componen de lazos interpersonales que conectan a los migrantes, los migrantes anteriores, y los no migrantes en áreas de origen y destino a través de lazos de parentesco, de amistad, o por pertenencia a la misma comunidad de origen. Las redes incrementan las

posibilidades del flujo internacional al disminuir los costes y riesgos del desplazamiento e incrementa los deseados beneficios económicos de la migración. Las conexiones en red constituyen una forma de capital social al que la gente puede recurrir para conseguir acceder a un empleo extranjero (Thomas y Znaniecki, 1984)

Cabe señalar que, las teorías sobre la migración internacional no ofrecen una explicación total sobre los procesos de dicho fenómeno, ya que las causales son de diversa naturaleza y se van modificando y creando una dinámica propia en el tiempo, en el primero de los casos, las teorías van en un sentido microeconómico, es decir a una decisión más de tipo individual y/o familiar y con la idea de una mejora en el seno de la familia; mientras que la teoría del mercado dual y de los sistemas mundiales refiere más a un asunto de orden macroeconómico, pues considera los sistemas económicos a escala nacional, entre países incluso, considerando los distintos actores participantes en este proceso (Portes y Walton, 1981; Sassen, 1988, como se citó en Gómez Walteros, 2010).

1.4. Causas de la migración en México

Hablar de la migración es reconocer las historias de muchas familias mexicanas que han tomado la difícil decisión de dejar el país y a sus familias en busca de mejores oportunidades, que les permitan mejorar sus condiciones de vida, aunque en la mayoría de los casos no suceda. Los migrantes enfrentan grandes retos culturales y de aceptación social para integrarse a los países a los que llegan, el trasfondo de todo ello lleva a reconocer la importancia de las causas de la migración en México, siendo el segundo país con mayor expulsión de personas al extranjero (Anuario de Migración y Remesas, México, 2020).

El proceso migratorio comienza en el momento en que se toma la decisión de emigrar a otro país. Esta decisión puede variar en su voluntariedad, y puede estar motivada por diversas razones (económicas, políticas, familiares, sanitarias, etc.). En el caso de los padres, prevalece una migración de tipo voluntario motivada fundamentalmente por razones económicas. Es habitual encontrar hombres que dicen haber migrado para poder ofrecer a su familia una vida mejor, y en particular, para que sus hijos puedan estudiar y tener una mejor calidad de vida, por lo que este objetivo guiara en gran medida su proceso migratorio.

De acuerdo con Ariza (2007), migrar no es una decisión que se toma fácilmente debido a diversas situaciones donde los sentimientos principales tienen que ver con la ambivalencia, mucho de lo que se viva dependerá del lugar a donde el migrante se dirija, así como de las redes familiares y sociales con las que cuente en el momento de partida, el migrante tendrá que dirigir su atención hacia donde se presenten más oportunidades de crecimiento laboral.

Existen diferentes motivos por lo que las personas deciden dejar su lugar de origen, en la mayor parte de los casos se relaciona con querer mejorar su calidad de vida, sin embargo las razones e historia de cada migrante es diferente y esta depende de distintos factores; en primer lugar la migración no sólo es el producto de la pobreza ni la falta de empleo, sino también es motivada y sustentada por las relaciones que se dan entre quienes se van y quienes se quedan, en algunos otros casos simplemente es por tradición, es decir, la migración puede ser vista tanto como una necesidad o como una aventura. Es por ello que, algunos autores han clasificado de una manera más específica, los motivos que tiene una persona para migrar, de acuerdo con Contreras-Soto (2007, como se citó en Padilla, 2008) (ver Tabla 1).

Tabla 1.
Motivos para migrar.

Económicos	Responde a la necesidad de ganar más dinero, encontrar empleo, pagar deudas o buscar mejores oportunidades laborales distintas a los existentes en su país de origen.
Familiares	Cuando acompañan a algún miembro de la familia, o por problemas familiares, es considerada la causa principal de un desplazamiento hacia el otro país.
Personales	Esto responde a la superación personal, motivos que competen sólo a su persona.
Placer	Conocer, salir de lo cotidiano, por curiosidad o distracción.

Fuente: Contreras Soto (2007, como se citó en Padilla, 2008)

Los motivos para migrar son distintas en cada familia, sin embargo, lo más común es que lo que se busque con la migración de uno de sus integrantes es el mejorar la calidad de vida, tanto a nivel personal como familiar, en diversas investigaciones se ha encontrado que los migrantes latinoamericanos migran principalmente por causas de tipo económico, cultural y personal; las razones económicas van enfocadas a buscar mejores oportunidades laborales, así como incrementar

sus ingresos, los cuales alcancen a cubrir las necesidades básicas tanto de ellos como la de sus familias, referente a estos motivos, algunos de los principales propósitos que conlleva la migración de un integrante de la familia es el hecho de encontrar mejores oportunidades laborales, así como el acceso a bienes y servicios, ya sean educativos o profesionales, al igual que mejorar o aumentar su calidad de vida (Meza-González et al., 2017).

De acuerdo con Mora Ordóñez (2012) el trasfondo de la migración hacia los EUA tiene que ver con el mito del sueño americano, el cual surgió en la época de las grandes oleadas del siglo XIX, dicho fenómeno implicaba que las personas migraran con grandes expectativas principalmente económicas, y las cuales aspiraban a tener más lujos y no solamente lo necesario, es más común observar esto en personas que viven en zonas rurales, donde se dedican al campo principalmente y son escasas las fuentes de empleos, y en muchas ocasiones el llamado sueño americano se inculcaba desde temprana edad, por lo que los niños aspiraban desde entonces a ser migrantes, sin embargo en investigaciones realizadas se ha observado que esta ideología ha disminuido.

Ello se puede identificar en el Anuario de migración y remesas del 2019, en donde, en el año 2018, 12.3 millones de mexicanos habitaban en distintas partes del mundo, esta cifra se triplicó en comparación con los migrantes que había en 1990; se refiere que el 52% representa el número de hombres migrantes y el 48% a mujeres migrantes. El 97.8% de los migrantes mexicanos reside en Estados Unidos, siendo Canadá y Europa otros destinos de importancia para los migrantes mexicanos y en menor grado África, Asia y Oceanía (Fundación BBVA, Secretaría de Gobierno y Consejo Nacional de Población, [BBVA, SEGOB Y CONAPO] 2019).

Como se ha señalado, los movimientos migratorios se dan por múltiples motivos (Orrego y Martínez-Pizarro, 2015). En muchos de los casos, las migrantes enfrentan riesgos que amenazan su seguridad, su calidad de vida y sus medios de sustento en sus países de origen, lo que irremediablemente acota sus alternativas de vida. Por tanto, la desigualdad social y económica constituye el marco que suele determinar la decisión de migrar para buscar mejores condiciones de vida y oportunidades laborales (Maldonado Valera, et al., 2018).

La diversidad de motivaciones indicadas en los puntos anteriores revela la importancia de una visión amplia y multicausal de la migración, más allá de las motivaciones estrictamente

económicas, aun reconociendo su importancia, también hay una implicación de las motivaciones que están asociadas al género, ya que estas varían al ser hombre o mujer la persona que migra. En consecuencia, conviene tomar en cuenta el rol de la migración más allá de las motivaciones individuales que la explican, e incluir las funciones que desempeñan cada integrante y la familia en su conjunto en este proceso.

De manera que, Mazzucato y Shans (2011) refieren que la migración, es decir la decisión de migrar, por definición se traduce en el surgimiento de familias transnacionales, cuyo destino final no es necesariamente el reencuentro, sino también, a veces, la disolución. Durante este proceso, ocurren cambios familiares e intracomunitarios, cadenas transnacionales de cuidado informales, en las que intercambian remesas y cuidados, dentro y fuera de los núcleos familiares.

Esta diversidad de motivaciones opera de modo a veces diferencial para mujeres y hombres, y se traduce en que el término “personas migrantes” reagrupa múltiples realidades, necesidades y motivaciones y, por lo tanto, riesgos y necesidades.

1.5. Género y Migración

La categoría género ha sido abordada, desde una aproximación científica, a partir de distintas perspectivas y por diferentes disciplinas, tales como historia, filosofía, biología, psicología, antropología, sociología, por mencionar algunas (Barberá Heredia y Cala Carrillo, 2008). No cabe duda de que la literatura sobre cuestiones de género es profusa y presenta innumerables maneras de enfocar este concepto, lo que deja claro la existencia de un cambio creativo e interesante, por un lado y por otro, sin embargo, la dificultad a la hora de integrar las diferentes corrientes que están relacionadas con este tema se ven presentes.

En concreto el género, en su acepción antropológica, es la forma culturalmente construida a partir de cómo la diferencia sexual es entendida en cada sociedad y se manifiesta en los roles y estereotipos atribuidos a cada sexo. Particularmente el género se refiere a los rasgos sociales y a las características psicológicas relacionadas con las categorías biológicas (Navarro y Stimpson, 1998). La definición de género se va a centrar, por lo tanto, en la conjunción de dos aspectos que se conectan de manera integral entre sí, primeramente, es visto como una categoría constitutiva de las relaciones que se configuran socialmente y basado en la diferencia percibida entre los sexos.

Por otro lado, es una manera de dar significado a las relaciones de poder; es decir, en la articulación y distribución del poder en que las cuestiones de género están directamente involucradas. Este refleja la diferencia sexual construida socialmente a través de roles y atribuciones que separan el masculino del femenino. Es decir, el género no es un constructo de la naturaleza y sino una construcción social, en consecuencia, entendemos los discursos relacionados con la cuestión del género han constituido las diferentes representaciones acerca de lo que se entiende por feminidad y masculinidad. Discursos que representan un papel contundente en la reproducción y mantenimiento de las prácticas sociales, en las creencias y en las formas de comportamiento en las más diversas sociedades.

De modo que, la migración influye en las relaciones de género, ya sea afianzando las desigualdades o los roles tradicionales o bien desafiándolos y transformándolos, por su parte el género influye en quien migra, en porque y en cómo se toma la decisión de hacerlo, así como en las formas en que la migración tiene impactos en las mismas personas migrantes, en las áreas emisoras y receptoras. Hoy, como nunca antes, se observa la creciente movilidad de las personas en todas partes del mundo. Muchas de ellas buscan nuevas oportunidades y una vida mejor tanto para sí mismos como para sus familiares. Otras se ven forzadas a desplazarse debido a desastres o conflictos. Las cuestiones de género son primordiales en cualquier debate sobre las causas y consecuencias de la migración regular e irregular y el desplazamiento forzado. Ya se sabe que el sexo, la identidad de género y la orientación sexual de las personas configuran cada etapa de la experiencia migratoria (Organización Internacional para las Migraciones [OIM], 2015).

Sirva como primer punto de partida el precisar que es un hecho indiscutible que los fenómenos migratorios afectan de manera distinta a hombre y mujeres; y aunque hasta la década de los 80's la migración no daba relevancia a la participación de las mujeres, hoy en día, en la escala mundial, las mujeres han tenido una participación importante en la migración internacional que registra un aumento relativo desde 1960, a pesar de que todavía o son mayoría (Martínez, Moreno y Musito, 2009). Hecho que visualiza lo mejormente conocido como feminización de la migración, no obstante, todavía el debate gira en torno a los hombres como la norma, ignorando las particularidades de las mujeres en dicho contexto.

Teniendo en cuenta lo mencionado, el punto de partida para el análisis en el caso de las migraciones, partiendo del género como categoría analítica, se refiere que las mujeres migrantes pueden enfrentarse a una doble vulnerabilidad, la derivada en consideración al género y otras por edad, sobre todo en el caso de niñas/os y adolescentes (Palacios, 2016) y esta a su vez puede verse deteriorada por factores de discriminación, si aquellas son pertenecientes a minorías étnicas como ocurre las procedentes de Latinoamérica.

Hasta hace unos años, la migración era exclusivamente masculina (Castle y Miller, 2004); debido a las exigencias sociales y a la inclusión de la mujer al ámbito laboral como apoyo para la economía familiar y como una forma de ésta para lograr una mayor independencia, de manera que se inicia un proceso en el que la mujer migra para aumentar el nivel de vida de su familia, siendo muchas veces la mujer el principal sostén de las familias. Asimismo, analizando esta situación desde una perspectiva de género, se encuentra que la migración puede ser una experiencia enriquecedora para las mujeres, ya que representa satisfacción y su capacidad de logro al conseguir cruzar la frontera, el instalarse, encontrar empleo pese a las múltiples dificultades que representa estar en otro país, ahora bien, la migración también les permite dejar atrás situaciones de adversidad, tales como la violencia doméstica, la obediencia a la autoridad tradicional y patriarcal que se da en la mayoría de los casos de las familias mexicanas (De la Torre, 2011; Cervantes-Pacheco, , 2011).

Siguiendo con la misma línea de reflexión, se sabe que tradicionalmente eran los hombres quienes migraban, lo hacían solos o con sus familias. Por lo tanto, la migración de las mujeres no se tomaba en cuenta como tal ni se había contabilizado su participación en la economía familiar ni en el monto de las remesas que enviaban a su país de origen, aunque estas fueran considerables. Las mujeres migrantes han sido, por lo menos la mitad del siglo pasado, casi tan numerosas como los hombres. Hace poco más de 40 años ellas representaban, a escala global, cerca del 47% de las personas que vivían fuera de su país de origen, y ahora siguen siendo casi la mitad del flujo migratorio. Pero a diferencia de antaño, las mujeres migrantes de la actualidad dejan sus lugares de origen de forma automática para integrarse a la fuerza laboral de los países receptores, de acuerdo con el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW, por sus siglas en inglés) (Calvo, García y Hernández, 2002).

Aunado a lo anterior, aproximadamente 18.3% de estas mujeres migrantes viven por debajo de la línea de pobreza, frente al 15.2% de hombres migrantes, además, el 31% de los hogares encabezados por una mujer migrantes son más pobres, en comparación con el 15% de los que cuentan como jefe a un hombre migrante. Por tanto, muchas de las mujeres que dejan sus países se integran a los niveles más bajos del escalafón laboral: en el servicio doméstico, en el sector de entretenimiento, como ayudantes en el sector hotelero, limpiadoras, vendedoras, trabajadoras manuales, así como sexo servidoras; todo ellos trabajos precarios, tanto en salarios como en prestaciones sociales (Vilar Peyrí y Eibenschutz Hartman, 2007).

Como se ha dicho, migrar, en especial para las mujeres, también suele ser una salida a conflictos familiares o de pareja, así como por tensiones, conflictos y violencias al interior de las comunidades o regiones a las que pertenecen los migrantes. De esta manera toma sentido el peso que ha ganado la migración de mujeres, quienes cada vez más asumen un proyecto migratorio propio, más allá del rol de cónyuge acompañante y/o cuidadora en el país de origen de una pareja que migro.

Es importante destacar que mientras el modelo tradicional de familia se ha diversificado, al mismo tiempo los estudios sobre migración tienden a reconocer características centrales del modelo tradicional, anclado en la visión de roles de género y la estructura fundada en los hijos durante su fase dependiente, este es un tema por explorar con mayor profundidad, particularmente cuando las mujeres con cada vez mayor frecuencia optan por migrar como proyecto propio y no como cónyuges y/o cuidadoras.

De manera que lo anterior evoca al género como eje estructural de la desigualdad social en el caso de las personas migrantes. El género es una construcción social y, a partir de las desigualdades asentadas en la división sexual del trabajo que designa a las mujeres labores propias del espacio doméstico, se derivan desventajas estructurales para las mujeres en relación con los hombres (Comisión Económica para América Latina, 2016). La responsabilidad exclusiva sobre el trabajo doméstico dificulta a las mujeres el acceso al trabajo remunerado, afectando el logro de autonomía económica y aumentando su probabilidad de vivir en situación de pobreza. Además, en muchas ocasiones la desigualdad de género está asociado a la violencia (física, sexual y psicológica) acotando su autonomía física y afectando sus trayectorias de vida.

La feminización creciente es una de las tendencias comunes en todos los corredores migratorios de la región (Organización Internacional del Trabajo, 2017). Por lo tanto, en el caso de las mujeres y niñas migrantes, es necesario considerar las vulnerabilidades basadas en el género, las que se ven potenciadas en la travesía migratoria. En especial, muchas mujeres son víctimas de violencia en algunas regiones del continente, lo que puede llegar a ser la principal causa que motiva su migración y volverse un imperativo de supervivencia (OIM, 2016). Cabe mencionar que, en todas las etapas del ciclo migratorio, las mujeres enfrentan el imperativo, a veces imposible de conciliar adecuadamente, de generar cuidados e ingresos simultáneamente para asegurar el bienestar de las personas dependientes de sus familias (Martínez-Pizarro et al., 2010).

La participación femenina a nivel nacional e internacional en el ámbito productivo y migratorio, y su consecuente ausencia en el ámbito doméstico-familiar, pone en manifiesto el desequilibrio entre el binomio público/privado del sistema neoliberal, tanto en la sociedad de origen como en las de destino de la migración. La solución de este desequilibrio, depende casi exclusivamente de las mismas mujeres, ya que, a través de un doble esfuerzo y una doble presencia, tienen que combinar las tareas productivas con las reproductivas, aunado a lo anterior, Bianchi-Pernasilici, et al., (2015) señalan que las mujeres que pueden, delegan las tareas reproductivas a otras mujeres ya sea del propio entorno familiar, por ejemplo, las abuelas. Estos vacíos de cuidados por la entrada de la mujer al mercado laboral, pone en tela de juicio las desigualdades existentes entre los géneros (Ferreiro, 2015, como se citó en Piras, 2016), es por ello que se pone de manifiesto, las razones para centrarse en las relaciones familiares entre las personas que migran y su descendencia que se ha quedado en origen al cuidado de otras personas.

Autoras como (Herrera, 2013; Lagomarsino, 2014) señalan que la preocupación alarmista sobre la infancia y la maternidad, así como los vacíos de cuidados que la migración femenina provocaría en origen, evidencia algunos aspectos negativos que la separación física entre madre y descendencia conlleva para ambas partes. Por su parte Piras (2016) refiere que el sentido de “familia” continúa en construcción y que entre otras cosas está condicionado en sus dinámicas y representaciones por las políticas migratorias y de gestión de cuidados de los países de origen y destino.

En definitiva, el género es una parte integral del proceso migratorio, los impactos de la migración en mujeres y hombres depende de numerosos factores, los cuales tienen implicaciones de género. Estos incluyen, por ejemplo, el tipo de migración, así como las políticas y actitudes de los países emisores y receptores y las relaciones de género que se han establecido dentro del hogar. En tal caso, el género produce afectaciones en las personas que migran tales como la adaptan a la nueva nación, el grado de contacto con el país original y la posibilidad de retorno y de una reintegración familiar exitosa (Palacios, 2016). Por ello, el reto investigador que los estudios sobre familias con experiencia de migración deben enfrentar es precisamente atribuir legitimidad a cada una de las subjetividades experimentada por los actores sociales involucrados en el proceso, sin importar si es hombre o mujer.

1.6. Características y repercusiones en la identidad de las familias con experiencia de migración

El surgimiento de formas familiares y el predominio de ciertas estructuras familiares frente a otras, son el resultado de los cambios sociales acontecidos en algún momento determinado de la historia. En la actualidad, existen formas familiares, como la familia extensa y la familia nuclear o conyugal que tanto en los pueblos primitivos como en las sociedades industrializadas han sido una constante histórica (Gutiérrez-Capulín et al., 2016). De hecho, en la mayoría de los antecedentes sociales y culturales, la familia nuclear constituye una estructura familiar sobresaliente. Aunque en las últimas décadas, el número de familias nucleares ha ido disminuyendo y la diversidad de formas familiares también ha aumentado.

Los movimientos migratorios, presentes desde el origen de la especie humana, constituyen uno de los aspectos que causa un mayor debate social, lo cual muestra la trascendencia de la migración en la configuración de nuestra sociedad. En relación con la estructura familiar los procesos migratorios actuales han transformado las formas familiares y han propiciado el surgimiento de nuevas estructuras familiares.

Es por ello, que resulta interesante, indagar en aquello que sucede durante este proceso, por ejemplo cuando no migra la familia completa sino sólo migra un integrante, en este caso el padre o la madre, qué es lo que pasa con las personas que se quedan en el lugar de origen y en particular qué sucede

con los hijos de estas familias (niños/as, adolescentes y jóvenes); existen particularidades dependiendo de cada familia, sin embargo se han identificado elementos en común, los cuales se abordaran en los siguientes párrafos.

La migración es vista como una decisión individual, la realidad es que muchas ocasiones es una estrategia que utilizan muchas familias como proyecto de vida para la supervivencia, tal decisión no sólo involucra al que migra, sino a la familia entera. Lo más común en México es que el padre sea quien migre a los Estados Unidos, ya que se le ha identificado durante varias décadas con el rol de proveedor, el cual ante la imposibilidad de poder sostener a la familia en el país de origen decide migrar, de igual manera es muy común observar en las comunidades a familias conformadas únicamente por madre-hijos o madre-hijo-abuelos; aunque en los último años en algunas comunidades ha incrementado la relación abuelos-nietos (Sandoval, Román y Salas, 2013).

Las mujeres que se quedan en el lugar de origen a cargo de los hijos llevan consigo una doble responsabilidad ya que es necesario que asuman una tarea doble que implica el ser ama de casa y además cubrir el papel como jefa de familia, es decir debido a la ausencia del padre toca a estas mujeres ser quienes tomen la mayor responsabilidad en cubrir las necesidades básicas de los hijos, educarlos y mantener unida a la familia hasta el regreso de sus esposos (Chevez, 2012).

Por tanto, la migración a traído consigo varias implicaciones, ya que es necesario que se genere un intercambio y movimiento de recursos tanto familiares como sociales que funcionan para dar apoyo al migrante, así como asegurar la sobrevivencia de la unidad familiar, sin embargo, se conoce que no todos los hogares que viven esta experiencia migratoria desarrollan este mecanismo de producción de la misma forma, algunas familias se desintegran y otras se unen más, de modo que algunas familias se ven más afectadas favorecidas que otras, es decir, los recursos de cada familia, así como de cada integrante de la misma, serán tan diversos como diversos son los hogares (Sandoval, Román y Salas, 2013).

Aunque en ocasiones para la mayoría de las familias es una situación dolorosa con el paso del tiempo se convierte en una especie de convenio en el cual los miembros de la familia que se quedan, reconocen y valoran el sacrificio de la persona que migra, y a su vez, en muchos casos el migrante

devuelve el compromiso a los suyos favoreciendo sus recursos y mejorando su calidad de vida (López-Pozos, 2009; Corona, 2014).

Cuando la familia comprende los motivos de la migración, en lugar de rechazar a la persona por su ausencia se tiene la oportunidad de conservar el sentimiento de identidad familia, para ello surge la necesidad de modificar, así como de reestructurar su funcionamiento cotidiano, reencontrándose con una noción distinta de lo que es estar unidos, como la interacción directa ya no es posible, es necesario hacer uso de medidas subjetivas para reducir el efecto de la pérdida, entre ellas las costumbres, valores y practicas familiares, las cuales contribuyen al mantenimiento o deterioro de los lazos y la unidad familiar (Hernández-Lara, 2013).

Estos vínculos no siempre son similares en todas las familias, ni se mantienen de la misma forma a través del tiempo, en ocasiones pueden mantenerse, reforzarse o bien debilitarse, sin embargo, esto dependerá de diferentes elementos individuales y sociales con los que cuente la familia o la pareja, como por ejemplo el afecto mutuo, la comunicación, la confianza, los valores, los proyectos a futuro, el curso de las relaciones, entre otras (Gil-Araujo y Pedone, 2014; Parella, 2012).

No todos los sectores sociales aceptan esta diversidad familiar, se ha llegado a creer incluso que la familia se desintegra con la migración y por ello también se habla de una crisis de la familia, en ocasiones esto puede ser una realidad, sin embargo en casos más positivos se observa que la familia logra adaptarse permitiéndole seguir siendo familia, a una sociedad en constante cambio la cual le ha permitido así como exigido evolucionar, modificarse, buscando nuevos modos de “ser y estar en familia”, replanteando su estructura, sus costumbres, tradiciones, a pesar de ello estos cambios no le han quitado su lugar como unidad principal en la sociedad (López-Pozos, 2009; Hernández-Lara, 2013).

Por otra parte, Pérez-Padilla, et al. (2013), refiere que uno de los impactos negativos que tiene la migración en los Altos de Jalisco (México), es el abandono familiar, el cual tiene sus causas en que los migrantes forman otra familia en Estados Unidos, así como el que exista poca o nula comunicación entre los que se quedan y el que se va. Algunas de las consecuencias que este abandono conlleva son las carencias económicas y emocionales, que provocan desamparo y vulnerabilidad.

Cuando el que se va proyecta volver, dentro de su discurso se encuentra el tratar de convencer a los que se quedan de que el regreso se dará y que pronto un mejor futuro se conseguirá, no obstante, cada uno de los integrantes de la familia experimentarán sus propios sentimientos generando así cierta admiración por el valor que muestra el que se va, pero a su vez emerge la tristeza, el enojo y los reproches del porque se fue y nadie les asegura que volverá. De acuerdo con Aruj (2008) la migración es un sí un evento altamente estresante y productor de posibles situaciones de tensión y pérdida que el propio cambio implica en la cotidianidad, incluso cuando la situación pueda resultar beneficiosa para la satisfacción de las necesidades concretas de la familia.

Es así como se puede ver que, en ese ciclo de intensa actividad, la tristeza y la soledad cobijan tanto a los que se han quedado en la comunidad de origen como al que se encuentra lejos. Ante estos sentimientos vividos los migrantes conservan la esperanza de un crecimiento personal y familia, es así como se puede ver que el amor por los suyos es su motivo para afrontar las adversidades experimentadas en lugar de destino. Dicho proceso migratorio no está exento de conflictos entre generaciones, así como en la pareja, paternos, entre otros. Sin embargo, el proceso de reagrupación familiar puede ser un desenlace o bien la disolución del núcleo familiar también es otra posibilidad, especialmente después de una separación o distanciamiento prolongado.

Por otra parte, tanto la llegada como la salida de un miembro de la familia se percibe como la generación de cambios estructurales internos, los cuales cambiarán la correlación de los roles, así como la interrelación y carácter de la comunicación en el grupo familiar, entonces ¿Qué sucede dentro del sistema familiar cuando uno de los integrantes migra?, al respecto Aruj (2008) refiere que el miembro migrante tiene que reestructurar todas sus acciones para enfrentarse a su nueva cotidianidad que es completamente distinta o ajena a él. Mientras que, por parte de su familia, debe ocurrir una reestructuración de roles con el fin de cubrir las necesidades y actividades llevadas a cabo por el integrante que salió, la familia debe cubrir el rol que queda vacío, por lo que asumir el rol que desempeñaba determinado miembro dentro de la familia implica el intentar suplir, tanto el papel afectivo como el económico.

A nivel familiar y personal, el retorno temporal o definitivo por parte del integrante que migro supone en el caso, la unificación o separación de las familias, con graves consecuencias emocionales que requieren un apoyo psicosocial que rara vez está disponible. Inaugura además

complejos procesos administrativos y judiciales para la reasignación de la tutela de aquellos menores que quedan separados de sus padres o a otros familiares o incluso a instituciones de acogida.

La separación ocasionada por la migración va a suponer un reto para la relación de apego existente entre el padre y/o madre y sus hijos/as. Existen una serie de factores que interactúan entre sí y van a condicionar la evolución de dicha relación, entre los cuales destacan (Puyo, 2009):

1. La naturaleza del vínculo afectivo desarrollado durante los años previos a la separación.
2. El modelo de organización interna y estilo de apego desarrollado por los hijos/as.
3. Etapa del ciclo vital en que se produce la separación.
4. Tiempo que dura la separación.
5. Existencia de figuras de apego sustitutas.
6. Calidad de las interacciones.
7. Similitud en la narrativa familiar.

Por lo cual, la existencia de un vínculo afectivo sólido, basado en la seguridad, el cuidado y el afecto se constituye como un factor de protección fundamental frente a las dificultades generadas por la separación familiar. Cuando la base de apego es sólida, las familias están más capacitadas para superar la crisis ocasionada por la separación. Por el contrario, aquellas familias que no disponen de una base segura de apego experimentarán mayores dificultades para mantener una vinculación afectiva sólida en la distancia.

Por otro lado, López-Pozos (2009) señala que la etapa del ciclo vital familiar en la que se produce la separación va a jugar un papel fundamental. Cuando la separación se produce siendo los niños muy pequeños (entre 0 y 3 años), la elección del cuidador/a va a ser especialmente importante, dado el grado de dependencia que muestran los niños durante los primeros años de vida. Por otro lado, su nivel de desarrollo cognitivo impide que comprendan con exactitud el significado de la separación, aunque la experimentan de un modo similar a los adultos, manifestando una gran tristeza y aflicción. A medida que el nivel de comprensión de los niños aumenta, es muy importante ofrecerles información precisa sobre los motivos de la migración, el lugar donde se emigra, los planes futuros y la situación familiar en origen (quién se va a encargar de ellos). De esta manera,

los niños sentirán que se cuenta con ellos y que a pesar de la separación siguen formando parte de la vida del padre/madre que ha emigrado. Los síntomas más frecuentes que se evidencia no solo en los niños/as, sino también en adolescentes por la separación son:

- Conducta regresiva y dependiente de la madre antes de marcharse
- Problemas de conducta como rabietas, impaciencia, desasosiego y explosiones emocionales
- Dificultades de aprendizaje, bajo rendimiento escolar, falta de atención y concentración
- Tristeza, inapetencia, sentimiento de culpabilidad, desamparo y/o rechazo.

Todos estos síntomas pueden considerarse como una consecuencia del proceso de duelo experimentado por la separación del padre.

Delgado Gallego et al., (2011) no obstante, el hecho de que se produzca un distanciamiento de la familia no quiere decir que los adolescentes no sufran por la separación de sus padres. Su desarrollo cognitivo les permite comprender el significado de la separación, pero al mismo tiempo poseen una capacidad de juicio que les permite ser más críticos con la decisión de los padres. A pesar de ser cada vez más autónomos, siguen necesitando a una figura de apego que les ofrezca afecto y seguridad.

Por otro lado, el tiempo de separación juega en contra de las familias transnacionales. Los esfuerzos realizados para mantener la relación en la distancia a menudo no se ven recompensados y es habitual que se instale en la familia el desánimo y el desasosiego. Los años van pasando, los hijos crecen, cambian y dejan de ser los niños que eran cuando se tomó la decisión de emigrar.

Por su parte Morell (2019) señala que un aspecto fundamental durante la separación es contar con figuras de apego sustitutas que suministren afecto y seguridad a los hijos/as. La elección de los cuidadores, como es la madre en primera instancia y el apoyo que pueda brindar al padre van a ser clave. Si los niños reciben un discurso positivo sobre la separación, en el cual se apoya al padre y se refuerza su decisión, será más sencillo que comprendan y acepten el significado del viaje. Al contrario, en aquellos casos en los que los cuidadores muestran oposición y descalifican la decisión del padre, los niños a menudo manifiestan sentimientos de ambivalencia hacia éste, pueden sentirse abandonados, y reprochar al padre su ausencia o pueden de igual manera reprocharle a su madre la ausencia del padre, afectando negativamente al sistema de apego.

Por otro lado, el ciclo migratorio supone el flujo transnacional de personas con vínculos familiares, comunitarios, como también de recursos monetarios y en especie. Típicamente, el envío de remesas al lugar de origen constituye una expresión de vínculos familiares transnacionales. Si bien los procesos de reagrupación familiar en el lugar de destino o en el lugar de origen pueden ser un desenlace, la disolución del núcleo familiar también es otra posibilidad, sobre todo tras largos periodos de separación y distanciamiento. La reorganización de las labores de cuidado al interior de los hogares supone una redistribución de estas, como por ejemplo cuando los dependientes más jóvenes quedan a cargo de abuelos u otros familiares (Maldonado-Varela, Martínez-Pizarro y Martínez, 2018).

En definitiva, la migración se ha constituido por muchas décadas como un medio para mejorar el nivel de vida tanto individual como familiarmente, sin embargo, también trae consigo repercusiones en la estructura familiar a partir de la separación que se da con uno de sus integrantes por tiempos prolongados, la realidad de dicho suceso, trae consigo retos que la familia debe aprender a superar, dichos eventos no solo impacta a algunos de sus miembros, sino en todo el núcleo familiar, lo cual puede propiciar que se generen conflictos en sus relaciones familiares, lo cual podría llevar a una desintegración familiar en algunos casos. De ahí la importancia de estudiar cuáles son los inconvenientes generados dentro de la familia que están afectando los vínculos afectivos, parentales y conyugales de las familias con experiencia de migración.

CAPÍTULO II

EL SISTEMA SOCIAL LLAMADO FAMILIA Y SUS RETOS ANTE LA NIÑEZ, ADOLESCENCIA Y JUVENTUD

2.1 Definiciones de familia

La familia constituye un sistema social, el cual antes, comúnmente, se pensaba que estaba conformado por miembros con alguna relación sanguínea. Sin embargo, conforme ha pasado el tiempo, la sociedad se ha encargado de redefinir dicho concepto, pues ciertamente ejerce un papel importante en la sociedad, pero se ha observado y estudiado que representa la unión de personas, en la cual no sólo es importante la procreación sino la convivencia, de manera que el vínculo sanguíneo ya no representa un requisito para reconocer que solamente este grupo de personas conforman una familia.

La familia como conjunto es uno de los ejes que guían esta investigación, resulta muy importante hacer una breve revisión del concepto de familia a lo largo de la historia. Algunos autores conciben a la familia como una institución, en tanto hay una serie de normas que regulan las relaciones entre sus integrantes.

Dado que la familia es el principal grupo primario por excelencia, el camino que tiene cada sujeto para llegar a este conglomerado no es una decisión personal, sino que debe aceptar la normativa interna que en ella se establece al nacer. Acompañando a esto, es en la vida de la familia donde el individuo logra sociabilizarse, en otros términos, se vuelve en parte de la sociedad, porque luego de ingresar en ella, aporta elementos aprendidos en su hogar tales como valores, costumbres, entre otros elementos aprendidos en la familia; en palabras de Puga (2002) “la familia es su primera y más natural forma de organización colectiva, ya que otorga a los hombres un sentido de pertenencia, crea un sentido de lealtad y establece una jerarquía” (p.32).

Por su parte, CONAPO (2012), refiere que la familia es el ámbito primordial de desarrollo de cualquier ser humano, pues constituye la base en la construcción de la identidad, autoestima y esquemas de convivencia social elementales. Como núcleo de la sociedad, la familia es una

institución fundamental para la educación y el fomento de los valores humanos esenciales que se transmiten de generación en generación.

INEGI (2013^a) afirma que la familia es el ámbito donde los individuos nacen y se desarrollan, así como el contexto en el que se construye la identidad de las personas por medio de la transmisión y actualización de los patrones de socialización.

De acuerdo con Román-Reyes (2013) la familia es una entidad que ha demostrado sus capacidades de resistencia y flexibilidad, ha resistido los embates e impactos de las enormes transformaciones sociales manteniendo su presencia como célula básica de la sociedad y, para hacerlo se ha transformado, diversificando su composición, estructura y cambiando los roles y modelos de género.

Para Minuchin (2005) “La familia es un grupo natural que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción. Estas constituyen la estructura familiar, que a su vez rige el funcionamiento de los miembros de la familia, define su gama de conductas y facilita su interacción recíproca” (p. 25).

Por tanto, las familias en tanto subsistemas, tienen características particulares, las cuales las hacen diferentes a las demás, y es precisamente eso lo que las hace especiales e importantes, por lo que, a partir de las relaciones que se den en la familia en sí mismas, serán los valores y las creencias que se tengan. Por su parte, Eguiluz (2003) refiere que la familia, comprendida desde el enfoque sistémico, se entiende como “una unidad interactiva, como un organismo vivo, con partes que ejercen interacciones recíprocas.” (p. 1). Lo que indica entonces que la familia está en constante interacción y funcionamiento, siendo así más que la suma de sus miembros. De manera que la palabra formación resulta clave, pues invita a pensar que es un proceso, y por tanto es pertinente considerar que la familia también facilita un proceso de socialización, pues instruye, forma y enseña.

Partiendo de las definiciones mencionadas, se puede afirmar que la familia es el medio a través del cual un individuo desarrolla sus potencialidades, habilidades, valores e ideología, o por lo contrario, puede ser la principal fuente de problemas psicológicos y conductuales significativos

que se verán reflejados en su interrelación con los demás miembros de la sociedad (Arias-Borja, 2012).

Así, Macías Avilés (2012) refiere que la familia como institución social, realiza funciones psicosociales que son efectuadas con base en el principio de la complementariedad por distintos miembros, conforme a los recursos y potencialidades de cada uno de ellos y en función de los roles que les son asignados, así como en la misma complementariedad o suplementariedad por otras instituciones del sistema social, sea su grupo social de apoyo, familia extensa o amistades. Por consiguiente, la familia constituye la matriz psicosocial donde el niño continuará su proceso de desarrollo, donde se establecen los vínculos afectivos primarios que servirán de modelo para la forma en que la persona se va a relacionar con los demás seres humanos a lo largo de su vida.

2.2 Estructura familiar

La estructura familiar es considerada el conjunto de relaciones funcionales existentes en los subsistemas que la conforman y que establecen los límites o roles para su organización, por otra parte, la familia se va transformando a través de una serie de etapas que exigen cambios de actitud de sus componentes, para lo cual se requiere una adaptación.

Los cambios de la familia en México se han dado en un contexto de complejas transformaciones y fenómenos sociopolíticos y económicos entre otros, que han dejado huella en la estructura y conformación de las familias. Desde la migración de los jefes de familia a la frontera norte (tanto hombres como mujeres), la incorporación de la mujeres al mercado laboral, han generado cambios en las familias, en su estructura y conformación, como también en la forma de pensar y actuar, lo cual se refleja en la población e incide o repercute en factores como la economía, servicios de salud, desarrollo social y en las redes de comunicación personales con sus efectos directos e la población y en las familias mexicanas (Gutiérrez-Capulín, et al., 2016).

Minuchin (2005) señala que los miembros de una familia se relacionan de acuerdo a ciertas reglas que constituyen la estructura familiar a la cual define como “el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos que interactúan los miembros de una familia” (p. 86).

Cabe mencionar que en este modelo se considera que la familia está formada por subsistemas, que permiten su funcionamiento. Dichos subsistemas pueden formarse con base en distintos elementos;

por ejemplo, se pueden crear por generaciones, sexo, intereses o funciones. Minuchin (1997) los clasifica de la siguiente manera:

a) Subsistema individual: incluye el concepto de sí mismo dentro de su contexto; contiene así, los determinantes personales e históricos del individuo.

b) Subsistema conyugal: está formado por dos adultos de diferente sexo, quienes aportan para la relación de pareja, valores y expectativas que servirán de base para la educación de los hijos.

c) Subsistema parental: se forma por la pareja en relación con los hijos, desempeñándose la tarea de socialización de éstos.

d) Subsistema fraterno: hace referencia a la relación que se da entre hermanos, de manera que las pautas aprendidas en este subsistema se generalizan a otros sistemas (escuela, trabajo, círculo de amigos, etc.), tanto en la infancia como en la edad adulta.

Algunas de las dimensiones estructurales que se identificaron dentro del modelo estructural de Salvador Minuchin y que han ayudado a la clasificación de los patrones estructurales, son los “límites”, los “alineamientos” y el “poder”, se considera que cada transacción humana contiene las tres dimensiones.

Los límites: reglas que definen quienes participan y de qué manera lo hacen en la familia, es la definición de roles necesarios para cumplir una actividad, dentro de esta dimensión se destacan cuestiones como la diferenciación, la permeabilidad y la rigidez entre los individuos y subgrupos de una familia y entre ésta y su medio ambiente; incluyendo conceptos como amalgamiento y desarticulación.

Los alineamientos se refiere la definición de roles en la familia, son las reglas de unión u oposición entre los miembros o los subsistemas para cumplir una función, generalmente estas reglas no son explícitas ni reconocidas y aquí entran aspectos como la coalición, la alianza y la triangulación.

La última dimensión es el poder o la fuerza; se refiere a la influencia relativa de cada miembro en una actividad determinada y es un atributo relativo y no absoluto, que depende de la operación en curso, por ejemplo, un hijo puede tener mayor poder cuando tiene alguna enfermedad.

Minuchin (2005) destaca algunas formas de interacción en el sistema familiar que conforman su estructura: límites, jerarquía, alianzas, coaliciones, centralidad, periferia e hijos parentales. La familia para Minuchin (1967) constituye la unidad social que enfrenta una serie de tareas de desarrollo, desarrollo que cursa, necesariamente, por distintas etapas evolutivas del ciclo vital que ejercen influencia en la estructuración del sistema familiar, por lo tanto, para poder hablar de estructura, es conveniente tener en cuenta etapas anteriores como, por ejemplo, la conformación de la pareja.

La conformación de la pareja es producto de la unión de miembros de distintos holones que constituirán un subsistema conyugal nuevo, y que inevitablemente pasará por cambios o pautas transaccionales como la separación de sus familias de origen, el establecimiento de un compromiso marital, asumir una nueva gama de compromisos y responsabilidades, el nacimiento del primer hijo que obligará a sus miembros a reorganizar sus relaciones, su capacidad de comunicación, sus fronteras o espacios subjetivos en dependencia al ciclo vital vivido por la pareja (Minuchin, 2005)

Simultáneamente a esto, en el Modelo Estructural, de acuerdo con Soria (2010), “se considera a los miembros de la familia relacionándose de acuerdo con ciertas reglas que constituyen la estructura familiar” (p. 90); y dicha estructura familiar, definido por Minuchin (1997) es:

El conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. Una familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales. Las transacciones repetidas establecen pautas acerca de qué manera, cuando y con quién relacionarse, y estas pautas apuntalan el sistema (p.86).

A su vez, los sistemas familiares están constituidos por subsistemas que, de acuerdo con Fuhrmann y Chadwick (1998) son agrupaciones perdurables, es decir, corresponde a una forma de organizarse entre los miembros de la familia, además éstos vienen a ser como una subclase del sistema.

Los subsistemas están formados mínimamente por dos personas que interactúan entre sí y que tienen funciones específicas, puede ser por sexo, edad, simpatía, necesidad, entre otros, a su vez, en la estructura familiar se cumplen funciones que están sujetas a los ciclos vitales, y que marcan la ruta de una dinámica familiar.

Sin embargo, en las últimas décadas, la estructura familiar y los roles de género en su interior se han transformado profundamente en América Latina y el Caribe (Arriagada, 2005; Sunkel, 2006; Ullmann, et al., 2014) con la pérdida de vigencia del modelo tradicional de familia que situaba al hombre como único proveedor y a la mujer a cargo de las labores domésticas y de cuidado. Los hogares encabezados por mujeres se han incrementado considerablemente, al tiempo que el tamaño promedio de las familias se ha reducido de manera importante. Tales cambios se asocian a la consolidación de las mujeres en el mundo del trabajo, pero también plantean el desafío de proveer simultáneamente ingresos y cuidados.

Como producto de estas transformaciones, se generan las separaciones, divorcios y la desintegración familiar, la familia en México ha pasado por la modificación de sus modelos familiares, actualmente la familia es la institución básica donde se desarrollan las nuevas generaciones, que en décadas posteriores serán la base de la sociedad mexicana (Gutiérrez Capulín, et al., 2016).

2.2.1 Subsistema Conyugal

Aunque la familia es un sistema jerárquicamente organizado, esta se diferencia y desempeña sus tareas a través de los subsistemas que la componen. En cada uno de los subsistemas tales como el conyugal, el parental o el fraterno, el individuo posee diferentes habilidades, niveles de poder y diferentes formas de relación con otros, es función del rol desempeñado; como padre, madre, como esposo/a, como hijo/a o hermano/a.

El subsistema conyugal, se forma en el momento en el que dos individuos se unen con la intención explícita de formar una familia, compartiendo intereses, metas y objetivos. Sus funciones o actividades específicas están encaminadas a garantizar el funcionamiento familiar. Para lograr el cumplimiento de sus actividades, se requiere que haya una acomodación mutua y la complementariedad, tanto con el sistema de creencias como en los valores, los estilos de comunicación conformados en sus respectivas familias de origen. De esta forma se va generando una renuncia por parte de los cónyuges a su propia individualidad para dar paso a las cosas comunes y al sentido de pertenencia que se debe tener en la nueva estructura familiar (Paz-Castillo, 2012).

Por lo tanto, cuando se forma una nueva pareja, se espera que tenga hijos, los cuiden y logren la armonía familiar, y por lo tanto tengan expectativas para la futura familia, es decir, el subsistema conyugal es una de las bases fundamentales de la familia, ya que constituye un apoyo para el resto de los integrantes del sistema, sobre todo es vital para el crecimiento de los hijos, pues se constituye en el modelo en que los niños completan todo tipo de emoción como el afecto, cariño, odio, entre otros y lo que presencien se convertirá en parte de sus valores y expectativas. Entonces, la relación afecto-conyugal supone que hay que quererse o lo que es igual, que hay que amar amando, sin embargo para mucho se puede concebir el amor sin matrimonio, pero no el matrimonio sin amor (Torres-Velázquez, et al., 2008; Benítez-Pérez, 2017).

Por consiguiente, Andolfi (2001) refiere que el subsistema conyugal, debe fijar límites con la finalidad de protegerse de las interferencias a través de las demandas y necesidades de otros subsistemas, como pueden ser los hijos, la familia de origen o los parientes políticos. Además, puede ofrecer a sus miembros los cimientos del apoyo en la interacción con los ámbitos extrafamiliares, con lo cual llegaría a proporcionar la seguridad ante las tensiones externas. De igual forma, las disfunciones en las relaciones de pareja influirán en el resto de la familia, particularmente en los hijos.

Ciertamente, cada miembro atraviesa por su propia etapa de desarrollo, lo cual puede implicar nuevas crisis, y todos estos cambios que podrían presentarse en sus formas más variadas, obligan al sistema familiar a reajustarse a la nueva situación. En este sentido, Minuchin (2005) menciona un aspecto muy importante en relación con la salida o llegada de uno de los conyugues al sistema familiar, pues según explica:

Las relaciones entre cónyuges se interrumpen y deben reformarse, las relaciones parentales cambian y deben negociarse. El progenitor que regresa debe establecer nuevas relaciones con los hijos. Tres subsistemas desaparecen, luego reaparecen y deben ser absorbidos como parte del funcionamiento del sistema recientemente reformado (p. 151-152).

De esta manera, el regreso o la salida del miembro movilizarán al sistema, dando origen a nuevos procesos de reestructuración.

En función a lo anterior, Macías-Avilés (2012) menciona que es preciso considerar la gravedad de la disfuncionalidad y las alternativas de integración o no integración que tienen las parejas, de igual manera se tiene que considerar la intensidad y permanencia de sentimientos hacia la otra persona cuando uno de los miembros sale o se integra al sistema familiar nuevamente.

Así, la funcionalidad de esta relación de pareja, es decir, que tan bien responde a las necesidades básicas de sus dos miembros dentro de ella en forma complementaria y las satisface, y con ello genera sentimientos de bienestar tanto interpersonales, tales como alegría, contento, dicha, entusiasmo, felicidad, seguridad, así como interpersonales, en los que se identifican la aceptación, aprecio, afecto, gratitud, amor y cariño, recíprocamente en uno y en el otro, todo esto dependerá de una serie de elementos o valores relaciones que constituyen requisitos fundamentales para una buena integración.

En consecuencia, cuando estos sentimientos son llevados a un grado extremo, generan una situación grave a nivel conyugal, la cual sus dos miembros deben confrontar y donde la posibilidad de una separación-divorcio, sea una alternativa por considerar ante el fracaso de los intentos de reintegración o por la ausencia ya de recursos de relación. Tal fracaso de la coparentalidad de estas funciones lleva al sabotaje y a inevitables coaliciones de uno de los progenitores con los hijos. Estas coaliciones violan las fronteras entre los subsistemas y socavan la estructura jerárquica de la familia atrapando a los hijos en dramáticos conflictos de lealtades. Entonces, el principal origen de disfuncionalidad en estas familias es la mala resolución del divorcio emocional de la pareja cooperante, al no haber podido discriminar a ambas.

2.2.2 Subsistema parental

Este subsistema se fundamenta en el subsistema conyugal e incluye la crianza de los hijos y las funciones inherentes como el afecto, la socialización, el cuidado y el status; a través de este subsistema los hijos aprenden todo tipo de interacción, valores y reglas que conformaran su personalidad. En dicho subsistema muchas ocasiones recae su funcionamiento en el abuelo, tíos o hermanos mayores, cabe agregar el subsistema parental tendrá que modificarse a medida que los hijos crezcan, pues ya no pueden aplicarse las mismas reglas o desarrollarse las mismas funciones con hijos pequeños, adolescentes o adultos.

El subsistema parental se encarga de la función educadora del progenitor en relación con su(s) hijo(as) y supone que los padres comprendan las necesidades y demandas del desarrollo de sus hijos y expliquen las reglas que como padres y personas establecen; entonces, se trata de considerar la relación de la pareja como padres y no como cónyuges, en lo concerniente a las tareas del cuidado, crianza y socialización de sus hijos (Eguilusz, 2003), lo que implica que se trata de relaciones jerarquizadas entre padres e hijos, aunque no sean tareas diferenciadas entre los padres, dado que su logro requiere de flexibilidad y plasticidad en el funcionamiento como pareja.

Las características del rol paterno y materno, por lo tanto, no vienen prescritas por lo corporal del sexo biológico, sino por lo relacional y contextual de las acciones; en esta forma, las acciones propias del rol pueden ser variadas e incluso diferir de las asignadas tradicionalmente por la cultura. En esta forma, el contexto, es el escenario que permea y da significado a las interacciones familiares, por lo que el estudio de las relaciones familiares a de comprenderse y analizarse contextualizadamente, pero también debe considerara que los integrantes de la familia tienen la capacidad de reaccionar y oponerse a esas condiciones, de acuerdo con su experiencia y conocimiento previo de situaciones similares o relacionadas con la actual.

Pero que sucede cuando existe la migración voluntaria de uno o de ambos padres y cómo esta incide en la conducta relacional de los hijos, y el ¿Cómo deberían? manejar el distanciamiento de sus padres, al igual que ¿Cómo organizan su actividad familiar y escolar?, respecto a las dinámicas relaciones que viven los familiares de migrantes, reconoce el impacto cultural cuando las familias completas migran, sin embargo, no existen evidencias de estudios que caractericen la dinámica de las familias fragmentadas por el fenómeno migratorio de tipo voluntario por parte de uno de los miembros del subsistema de los padres, diferentes a las referencias realizadas por Falicov (2001) acerca de la migración, refiere que la perdida ambigua y los rituales necesarios para su elaboración reacción en familias migrantes, acuñado el concepto de familias trasnacionales, con el cual se le definió a un grupo de personas que bien literalmente en un país y el otro, fragmentados y en condiciones de desventaja y, en ocasiones de ventaja, tanto para aquellos que se van como para aquellos que se quedan.

2.2.2.1 Alianzas, Coaliciones y Tipología familiar

En todas las familias existen nexos no patológicos entre sus integrantes para darse ayuda en la solución de problemas; estos nexos pueden denominarse también alianzas. Se caracterizan por ser flexibles, cambiar con la relación al contexto y a las necesidades de sus integrantes, no tiene como propósito el enfrentamiento, aunque en algunos casos lo provoquen. Siempre se dan en contexto comunicativos diádicos.

Por otra parte, Weakland, et al., (1974) describió el hecho de que en algunas familias no existen dos personas que pudieran reunirse, fuese para convenir o disentir sin que interviniera una tercera persona. Para este fenómeno empleo la frase “danza infinita e las coaliciones cambiantes”. Definida en estos términos, una coalición sería una relación entre al menos tres personas que forman parte de un sistema, entre las que se establecen interacciones caracterizadas por la alianza de dos de ellos contra un tercero. Dichas relaciones de apoyo y oposición no son necesarias estables por largo tiempo, debido al juego de lucha por gratificaciones y poder individual de los participantes en la interacción. Las coaliciones significan el apoyo que se establece entre dos o más miembros de la familia para estar en contra de otro, la coalición son fuente de problemas disfunciones.

Dentro del sistema familiar los miembros pueden realizar alianza y/o coaliciones en la búsqueda de un beneficio personal. Las alianzas es la unión de dos o más miembros para alcanzar prerrogativas sin detrimento de los demás miembros del sistema; en palabras de Umbarger (1982, p. 51) “la alianza es el interés por dos miembros de la familia, se hace referencia a uniones relacionales positivas entre ciertos miembros del sistema familiar”. Las coaliciones, por el contrario, son la unión de dos o más miembros de la familia en contra de otro; las coaliciones pueden generar malestar y desestabilizar la jerarquía familiar. La triangulación es un ejemplo manifiesto de coalición, donde se evidencia que los miembros del subsistema conyugal están en conflicto y buscan el apoyo de un hijo para tener adeptos en la relación tensa (Reyna, et al., 2013).

En síntesis, la funcionalidad en la estructura familiar, desde el constructo teórico del modelo estructural, está concatenada con las interrelaciones de los subsistemas, sean estos parental, conyugal, fraternal que componen el sistema familiar, y que se dan por el establecimiento de límites claros, asignación de roles, alianzas y una jerarquía clara y precisa. Soria (2010) indica que “la

presencia de límites difusos o rígidos, coaliciones, triangulaciones, hijos parentales, un miembro central (permanente) o periférico, señalan disfuncionalidad en la estructura familiar” (p. 92).

En el caso de las familias no es propiamente la lucha por el poder lo que origina la inestabilidad de las coaliciones, sino los múltiples compromisos y expectativas a los que están sujetos los miembros que las forman, de forma que incluso cuando dos miembros se benefician de la alianza formada contra un tercero, experimentan una vivencia de incomodidad al excluir a la tercera persona; esto hace que diluyan su coalición y pasen a formar parte de otras (Valdés-Cuervo, 2007).

Es decir, de acuerdo con Vásquez (2019) las coaliciones se originan no sólo por los intentos de los individuos de obtener ganancias, sino también por el “interés” de estos de mantener el equilibrio dentro del sistema familiar. Un ejemplo de esto, es un hijo emocionalmente involucrado con una madre con carencias emocionales en su relación con el padre, sino por su deseo, no necesariamente consciente, de confortar a la madre, de proteger al padre de las demandas que quizás no está en condiciones de satisfacer y de actuar de “parachoques” de la lucha marital, tal como lo hacen los hijos pequeños que lloran cada vez que se pelean los padres delante de ellos, y logran su objetivo quizá no consciente, pues ante su llanto se atenúa el conflicto y ganan la atención de los adultos.

Si bien es cierto, no estamos ajenos a las implicaciones que supone una ruptura conyugal, en donde se dan triangulaciones entre los miembros de la unidad familiar, es decir, no es un supuesto aislado que en los casos de separaciones y/o divorcios uno de los progenitores busque la alianza con uno o varios de los hijos para así enfrentarse al otro progenitor con el consecuente sufrimiento que provoca estas situaciones en los menores que se ven empujados a elegir entre uno u otro de sus progenitores (Aguilar, 2008).

En este panorama, de acuerdo con Gahona y Willatt (2006) los hijos son utilizados colocándolos en medio de los ex cónyuges, actuando muchas veces de árbitros, mensajeros o apoyo de los padres, ya que en muchas ocasiones la separación se produce por la triangulación, aquel que abandona el hogar se siente verdugo y culpable de la infelicidad del otro cónyuge y de los hijos, por otro lado, la persona abandonada, se puede sentir víctima, rechazada y herida en su autoestima o, a la inversa, sentirse culpable del alejamiento de la pareja.

La tipología familiar, por su parte, es una estrategia de la estructura visible del sistema familiar, entendiéndose como el número de convivientes y las relaciones de parentesco entre ellos. En la actualidad, es imposible hablar de un tipo de familia única, debido a las transformaciones sociales, entre estas se encuentra: el aumento del divorcio o separaciones, así como el aumento de segundo y terceros matrimonios o uniones, esto ha llevado a replantearse la visión idealizada de familia como se conocía.

Aunado a esto Arés (2010) refiere que:

Aún persiste una visión idealizada retrospectiva de familia vista como un agrupamiento nuclear compuesta por un hombre y una mujer unidos en matrimonio, más los hijos tenidos en común, sin embargo, ya la familia actual está muy lejos de representar esa realidad, el matrimonio no es necesario para que podamos hablar de familia y de hecho, las uniones consensuales son consideradas familias (p. 17).

Las instituciones que se encargan de realizar indicadores medibles y confiables sobre la dinámica social (INEGI, 2013b), muestra una clasificación a partir del concepto hogar (es), es decir, a partir de espacio compartido, las dinámicas y número de integrantes de los mismos a partir de los siguientes elementos.

- Nuclear: Constan del dirigente del hogar, su cónyuge e hijos solteros; se comprende como la que está formada por un grupo de personas que comparten un proyecto de vida, en dicho grupo se desarrollan relaciones de intimidad, tareas y pertenencia a dicho grupo.
- Monoparental: denominada así por la ausencia de uno de los progenitores, quedándose el otro (papá o mamá) solo con los hijos, esto puede ser tras la separación, divorcio o pérdida de la pareja, o bien por ser madre o padre soltero. En este caso los subsistemas presentes son el parental y en caso de haber más de un hijo o hija el filial.
- Ampliado: Están conformados por la familia nuclear o por el dirigente del hogar, y algún pariente independientemente del grado de parentesco.
- Compuesto: Constan de familias nucleares o ampliadas y de alguna persona sin relación de parentesco con el dirigente del hogar.

Debido a estas nuevas estructuras familiares como consecuencia de los cambios sociales, necesariamente se debe replantear el concepto de familia para lo cual, Arés (2010) considerando la postura de otros autores la define como:

La unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común, que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia (p.33).

Aunado a lo anterior, también se puede distinguir a la familia transnacional, esta es una realidad desde el momento en que es posible mantener identidades múltiples en el sentido de contar y mantener vínculos culturales, familiares, económicos y emocionales con más de un país, de esto modo los migrantes mantiene a los familiares que permanecieron en su tierra, contribuyendo así a la reproducción del sistema cultural, social y familiar del lugar de origen, pero la condición de transnacionalidad va más allá de la toma de conciencia respecto a las nuevas dinámicas y configuraciones familiares, hablamos de familias cuyos miembros viven parte o la mayor parte del tiempo separados los unos de los otros y que son capaces de crear vínculos que permiten que sus miembros se sientan parte de una unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física (González, 2016).

Esta tipología se utiliza en este trabajo como criterio para presentar algunas aproximaciones de la dinámica de los hogares con presencia de migrantes, tanto en México como en Estados Unidos.

2.3 Funciones de la familia

Hasta el momento se ha tratado la evolución paradigmática de la conceptualización de la familia, sin tocar lo estrictamente psicológico, el cual es el objetivo en este escrito; y es que ha sido ineludible trabajar el concepto de familia para entender el proceso de desarrollo psicológico que el individuo tiene en el seno de la familia.

Cuando se indicó que los miembros del núcleo familiar establecen relaciones de intimidad, dependencia y reciprocidad, se da por entendido que dichos vínculos para ser cumplidos a cabalidad deben pasar por la funcionalidad que opera en la familia; estas funciones que se

mencionan permiten estructurar de mejor manera su composición. De acuerdo con Macías Avilés (2012) entre las funciones están:

- Cuidar de los niños, asegurando su subsistencia a través de la satisfacción de las necesidades materiales de abrigo, alimento y protección física.
- Promover lazos afectivos y de unión social, que son la matriz de la capacidad de relación con otros seres humanos.
- Facilitar el desarrollo de la identidad personal, ligada a la identidad familiar y a la identidad del grupo social, lo que permite establecer integridad y fuerza física para enfrentar nuevas experiencias y situaciones externas.
- Satisfacer las necesidades recíprocas y complementarias y, al mismo tiempo, fomentar la libre relación de sus miembros, así como permitir la individuación a través del respeto y del reconocimiento de cada uno de los integrantes.
- Promover el desarrollo, el aprendizaje y la realización creativa de los miembros en forma individualizada.
- Dar oportunidad para que los miembros se adiestren en las tareas de participación social e integración de los roles sociales. Esto está condicionado por la imagen que los padres dan a los hijos de su propia integración y madurez.
- Mantener la unión y solidaridad en la familia con sentido positivo de la libertad.

Lo expresado hasta el momento permite inferir que las funciones de la familia constituyen unas de las instancias más relevantes en la estructuración de la identidad personal y social de una persona; sin esto, no es posible que el individuo se despliegue con todas sus potencialidades, destrezas y capacidades en el medio circundante.

Por otra parte, históricamente concebimos que la función de la familia es la crianza de los hijos, no solo por los cuidados físicos como alimentación o limpieza, sino por su aporte afectivo para la supervivencia de los hijos, así como la formación de los mismos y el espacio donde empezará ese proceso de socialización, pues este tipo de responsabilidades se han visto compartidas con el paso de los años con otro tipo de sistemas, por ejemplo, la escuela o la iglesia (religión) (Segalen, 1992), independientemente de cuál sea la creencia que profese cada uno de los miembros de esta sociedad.

Con el paso de los años la familia ha cambiado ciertas funciones y se le han delegado a otras instancias, dejando el cuidado y la crianza de los hijos como una de las únicas funciones, aunque no siempre pasa así.

La denominada familia tradicional, es una invención de la modernidad que se ha ido desgastando en las distintas épocas y momentos de la historia de la sociedad, Segalen (1992), menciona que la familia no se ha fragmentado pues durante mucho tiempo ha logrado sortear procesos de adaptación, con el advenimiento de la Revolución Industrial, podemos constatarlo, pues durante el feudalismo cada uno de los subsistemas familiares desarrollaba un rol en particular evidente en los procesos de producción de los gremios. Dada la consideración de que en la familia hay cambios internos que hacen que la misma se transforme, no es sólo que la sociedad le de ciertas normas que deba seguir y hasta cierto punto acatar; al presentarse cambios en el interior de los sistemas familiares, adopta nuevas leyes que se van presentando en la sociedad, a partir de las necesidades de este sistema.

Es decir, la familia se transforma gracias a la influencia de otro sistema exterior y a los miembros dentro del mismo. Ludwing Van Bertalanffy, menciona que “un sistema no es sólo la suma de sus partes” (como se citó en Guadarrama, 2000, p. 60), pues la familia no implica únicamente la unión de los padres y los hijos, sino también las circunstancias que rodean al grupo y por supuesto los contextos que envuelven a cada uno de los miembros de la misma. A partir de la legitimación de la familia como base de la sociedad resulta difícil no imaginar a la familia como un grupo sagrado que debe protegerse, gracias a las leyes del estado, y ser salvaguardada en términos de salud y económicos.

Un aspecto importante a notar, dentro del desarrollo social del niño y la niña, y que por cierto lo vamos a considerar indisolublemente necesario para la evaluación y caracterización del sistema familiar, será el de la funcionalidad. De acuerdo con Suárez y Vélez (2018) existen indicadores que demuestran la funcionalidad de una familia, de los cuales depende que el niño pueda insertarse lo más satisfactoriamente dentro de la sociedad, así por ejemplo se menciona: la capacidad de un individuo al desenvolverse eficaz y eficientemente con otros es una habilidad que ha aprendido, o debería de haber aprendido dentro de la convivencia con los demás miembros de su sistema familiar.

Por tanto, las funciones que cumpla la familia como grupo social estarán determinadas en gran medida por el sistema socio-económico, estas funciones son: la fusión biológica, función económica, función cultural- espiritual y la función educativa, que al ser cumplidas por la familia cubrirán las necesidades fundamentales del sujeto como ser bio-psico-social.

Por otra parte, un aspecto esencial para el buen funcionamiento familiar es la comunicación, ya que esta es una categoría muy importante, no solo en el estudio de la familia, sino en el estudio de la personalidad, debido a que el hombre y la mujer, tanto desde el punto de vista de su desarrollo histórico, así como el social e individual, no puede vivir ni satisfacer sus necesidades materiales y espirituales sin comunicarse con sus semejantes. Desde la psicología, encontramos que, aunque no hay un concepto universal sobre la noción de comunicación, se hará referencia a la planteada por (Guzmán-Arteaga y Pacheco-Lora, 2014) quienes la definen como la expresión más compleja de las relaciones humanas, donde se produce un intercambio de ideas, actitudes, actividades, representaciones y vivencias entre hombres y mujeres, y constituye un medio esencial del funcionamiento y formación de sus personalidades.

Dicha definición evidencia las tres funciones de la comunicación citadas por Lomov (1989), las cuales son:

- La función informativa: comprende el proceso de recepción y transición de la información, es decir, el intercambio de información.
- La función afectiva: incluye emociones y/o sentimientos, es decir, es la expresión de amor u odio en la comunicación.
- La función reguladora: se relaciona con el control de la conducta, por medio de la influencia mutua de unos sobre otros.

Sin embargo, algunas familias presentan mayor conflicto para tener comunicación relacionada con la función afectiva, al mismo tiempo que realizan adecuadamente su comunicación informativa. En consecuencia, se puede referir que una comunicación es funcional, cuando sus mensajes son claros, congruentes, precisos, directos, además de haber un equilibrio entre las funciones informativa, afectiva y regulativa. Por otra parte, se puede concluir que la comunicación es

disfuncional, cuando el mensaje no es expresado con claridad, además que existe incongruencia, y hay predominio de una de las funciones en el proceso de comunicación.

Ahora bien, así como el individuo puede desarrollar o no sus potencialidades, la familia puede cumplir o no sus funciones. De hacerlo, facilitará el desarrollo de sus integrantes, pero de no ser así, va a interferir con él, desviarlo o a dañar directamente a sus miembros. En todo este proceso en el que hay expectativas por cumplir se falla por acción o por omisión, de tal modo que la familia puede o no cumplir con sus metas que le corresponden, todo depende de su capacidad para establecer una relación sana y productiva entre cada uno de sus miembros.

No obstante, la crisis familiar puede producirse en cualquier etapa del ciclo vital de la familia, por lo que los efectos de la separación de los padres van a depender fundamentalmente de la etapa del ciclo vital individual, en que se encuentran los hijos en el momento de la separación, ya que siempre es una experiencia dolorosa tanto para la pareja como para los hijos.

Todos los cambios generados dentro del sistema familiar llevan a concluir que el funcionamiento familiar es la categoría que resume los procesos psicológicos que acontecen en toda la familia, y a la vez establecen el nivel de bienestar y desarrollo del grupo. Es por ello, que los miembros constituyen sistemas individualizados con objetivos y motivaciones propias que difieren de los objetivos del grupo. Precisamente, una de las funciones del grupo es lograr la individualización de los miembros para que sean seres independientes, estables y maduros. La complejidad de esta función define la complejidad del sistema ya que depende de una amplia gama de variables que entran en juego como las características individuales, el medio material, la calidad de las relaciones en sí misma y el sistema de relaciones sociales al que se pertenezca.

2.4 Ciclo vital en hijos de padres migrantes

La edad extraña importantes implicaciones, es en general un determinante subyacente de la organización social de instituciones como la familia o las estructuras de la educación y el trabajo, y constituye un eje que determina la distribución del bienestar y el poder en la estructura social, así como una de las bases de la organización social en torno a la cual se asignan responsabilidades y roles (CEPAL, 2017b).

Durante el ciclo de la vida, en el que se distinguen cuatro momentos o etapas del ciclo de la vida: la infancia, juventud, vida adulta y vejez, y las correspondientes transiciones entre una etapa y la siguiente. Lo relevante en estas etapas es el hecho de que las necesidades y autonomía de las personas cambian de una etapa a la otra con el paso del tiempo (Cecchini et al., 2014). Desde la infancia hasta la edad adulta, los cambios que experimentan las personas, permiten adaptarse al entorno; la psicología del desarrollo es la encargada del estudio de los cambios que ocurren a lo largo del ciclo vital, incluidos los cambios que surgen en el pensamiento, las experiencias y el comportamiento.

Los cambios del desarrollo surgen en el sistema psíquico que se sustenta en una base biológica, estos cambios son influenciados por fuerzas sociales, culturales e históricas, por lo que no para todos los individuos ocurre de manera igual, pues pueden ocurrir de manera regular o intempestivamente. Teniendo en cuenta a Bezanilla y Miranda (2013) dichos cambios son experimentados por los individuos de modo particular, sin embargo, no ocurren de manera aislada, sino que surgen dentro del grupo social primario, conocido como familia, la cual es considerada como el principal grupo de apoyo, ya que en ella los individuos satisfacen sus necesidades y construyen su identidad a través de patrones de socialización.

La familia es un sistema vivo que se transforma ya sea por el entorno o por los individuos que la conforman, las fases de cambio que atraviesa el sistema familiar de acuerdo con Estrada (2006, como se citó Delgado-Gallego, et al., 2011)son las siguientes: desprendimiento, encuentro, los hijos, los adolescentes, el reencuentro y la vejez, durante estas fases del ciclo, los miembros de la familia adoptan patrones distintos, por ejemplo: durante la infancia las relaciones de apego se satisfacen en los padres, no así en la adolescencia donde las relaciones de apego se orientan a los iguales .

A lo largo del ciclo vital, los cambios son continuos, y representan un juego de pérdidas y ganancias para la persona, ya que las tareas que se deben hacer no solo indican que deben cumplirse sino también aquellas que ahora deben ser pasadas por alto, permitiendo así la adaptabilidad individual a los procesos psicosociales, en la medida en que los cambios van siendo duraderos, el desarrollo es dinámico, es decir, que surgen de la interacción entre el sujeto y el entorno en él participan los componentes: cognitivo, emocional y conductual (Melamed, 2016).

De acuerdo con Papalia, et al., (2009) los niños y las niñas entre 9 y 12 años, presentan un desarrollo físico menos acelerado que en años anteriores, alrededor de los 7 años, de acuerdo con Piaget, los niños ingresan en la etapa de las operaciones concretas en la que pueden utilizar operaciones mentales para resolver problemas concretos, es decir tangibles. Ahora los niños pueden pensar de manera lógica, por ende, pueden tomar en cuenta diversos aspectos de una misma situación. Sin embargo, su pensamiento aún se encuentra limitado a situaciones reales del aquí y el ahora.

Es importante recalcar que por lo tanto el proceso de desarrollo del niño no se da de manera aislada, es decir no elabora sus conocimientos de manera individual y en un vacío social, al contrario se va desarrollando a partir de prácticas sociales, se ve influenciado por el contexto donde se desenvuelve, de las representaciones sociales que caracterizan al grupo familiar al que pertenece, asimilando de manera activa lo que observa para finalmente acomodarlo a partir de sus propias hipótesis (Castorina y Barreiro, 2006).

Las influencias de los hermanos, amigos, escuela, vecindario, entre otros, van conformando una red que será caracterizada por contar con cierto saber, poder y una concepción de lo que es la verdad que estará impregnada de las ideas de la época, a la cual forma parte, causando impactos en los niños, formando parte de su subjetividad, regulando así, la manera en que va a relacionarse con sus iguales, con sus mayores, induciendo su conducta, dirigiendo sus acciones y por lo tanto formando a ese ser con cierta identidad, muchas veces impuesta, a la que debe adaptarse y reconocerse como propia (Foucault, 1995).

La infancia a diferencia de las etapas posteriores, es un momento de alta dependencia donde la familia desempeña un rol central mediando las interacciones del individuo con el mundo exterior, de acuerdo con Cecchini et al., (2015) en esta etapa los niños y niñas dependen de otros para hacer frente a los riesgos propios de la edad, ya que no cuentan con los conocimientos, la experiencia o los recursos para valerse por sí mismos. Así, ante la ausencia de los adultos o su insuficiente apoyo, aumenta la probabilidad de que sufran daños o abusos con efectos de largo plazo.

En su vínculo con la migración internacional, y en las distintas fases del ciclo migratorio, los niños, niñas, adolescentes y jóvenes comportan varias aristas de especial preocupación, ya que estos son

particularmente vulnerables a la falta de acceso de sus progenitores o familiares a la protección social en todo este proceso (Maldonado-Valera, et al., 2018).

Por su parte la etapa de la adolescencia es un periodo de plena transición hacia la vida adulta, un periodo entre la infancia y adultez cuyo rasgo más notorio es el paso hacia la emancipación de la dependencia familiar. El acceso a la protección social y al bienestar, en esta etapa ocurre a través de la interacción con el Estado y en el medio de manera progresivamente más importante, en comparación con la familia. Esta transición se manifiesta en los cambios propios de esta etapa (Cecchini et al., 2015).

La adolescencia se caracteriza también por el desarrollo de habilidades emocionales y sociales, la primera se relaciona con la capacidad de manejar o autorregular las emociones y la segunda con la capacidad para relacionarse efectivamente con otros. Respecto de esta última, además de facilitar la progresiva autonomía, las relaciones con los pares cumplen otras funciones importantes, haciendo aportes significativos al bienestar y desarrollo psicosocial de los jóvenes. Influyen en el proceso de búsqueda y consolidación de la identidad, amplían la perspectiva de las costumbres y normas sociales, y proveen el contexto para el ejercicio de destrezas y la satisfacción de una serie de necesidades interpersonales (de intimidad, de validación mutua, de pareja). (Culbertson, et al., 2003; Sanders, 2013). La siguiente etapa, la juventud es vista como un momento de longitud variable, donde se verificaba el conjunto de ajustes individuales y normativos de preparación para la asunción de la vida adulta.

Entre los cambios más importantes que condicionan la experiencia de ser joven, destaca una mayor permanencia en el sistema escolar y la preeminencia de un modelo que enfatiza en la prolongación de los proyectos formativos y de acreditación de estudios, el retardo en el ingreso al mercado laboral y la experiencia creciente de combinación de períodos de entrada y salida al mundo del trabajo, aumento del tiempo destinado a lograr la independencia económica e incremento de la inseguridad para consolidar un proyecto de autonomía personal (Sepúlveda, 2013).

El enfoque del ciclo de vida es muy relevante para el análisis de la migración, puesto que remite a las necesidades y niveles de riesgo diferenciados que se pueden potenciar en las distintas etapas del dicho proceso migratorio. En ocasiones, la migración agrega nuevos riesgos a la vida de

personas, y ello se puede presentar en las travesías, la inserción, el tránsito, el retorno y reinserción de las personas que se han incorporado al proceso migratorio. El interés por las trayectorias de vida, los procesos de adecuación de las expectativas de las personas a las condiciones y oportunidades de su entorno, así como el análisis de la interacción entre el marco estructural y la capacidad de acción individual en el contexto de las experiencias individuales constituye un papel importante dentro de esta investigación, ya que se quiere conocer cómo es que cada integrante que conforma la familia con experiencia de migración percibe de manera diferente la salida de un actor tan significativo como lo es el padre y/o la madre a casusa de la migración de uno de ellos.

Es por todo lo anterior, que el retomar el ciclo de vida es muy relevante para el análisis de la migración, puesto que remite a las necesidades y niveles de riesgos diferenciados entre sus integrantes, lo cuales se pueden potenciar en las distintas etapas del ciclo de la migración. En ocasiones, la migración agrega nuevos riesgos a la vida de las personas y de las familias, ello se puede presentar en las travesías, la inserción, el tránsito, el retorno y reinserción de las personas que se han incorporado a los ciclos migratorios.

2.5 Factores de riesgo y protección familiar en la niñez, adolescencia y juventud

Tradicionalmente se consideraba una situación personal o ambiental caracterizada por la ausencia de factores de riesgo, como una situación protegida. Sin embargo, en la opinión de Hein (2004) la presencia de factores de riesgo sería más común de lo que se pudiera pensar, y pese a ello, no todas las personas sufren problemas en su desarrollo. Esto se debe a que las personas también conviven con variable ambientales, cuentan con recursos personales, que atenúan el efecto de dichos factores de riesgo (García-Vesga y Domínguez-De la Ossa, 2013). En otras palabras, el concepto de factor protector alude a las influencias que modifican, mejoran o alteran la respuesta de una persona a algún riesgo que predispone a un resultado no adaptativo (Aguilar Andrade y Acle-Tomasini, 2012).

En cierta manera, los eventos que representan riesgo psicosocial pueden potenciar el desarrollo de habilidades de enfrentamiento que mejoran el manejo posterior de eventos similares, por supuesto, en otras circunstancias, pueden darse el efecto contrario, es decir que, los eventos estresantes actúen como factores de riesgo, sensibilizando frente a futuras experiencias de estrés. Del mismo modo

que un factor protector puede no constituir una experiencia en absoluto, sino una cualidad o característica individual (Munist, et al., 2007).

El riesgo psicosocial, alude a la presencia de situaciones contextuales o dificultades de desarrollar problemas emocionales, conductuales o de salud. La exposición a factores de riesgo dificultaría el cumplimiento de las tareas de desarrollo, tales como, el logro de control de impulsos, la conformación de la identidad, el desarrollo del pensamiento abstracto formal, la diversificación del repertorio emocional y el aprendizaje de ciertas destrezas físicas, entre otros (Deza, 2015).

En este sentido, la perspectiva de riesgo psicosocial es un enfoque que permite analizar en su complejidad, las características individuales, microsociales y macrosociales que contribuyen a generar fenómenos como el abuso de drogas, la delincuencia, así como, el fracaso y el abandono escolar, entre otros. Dicha perspectiva se basa en la idea que el desarrollo de los individuos no se da de forma aislada del contexto. En otras palabras, cuando los individuos manifiestan comportamientos de riesgo, como las anteriores mencionadas, estos no se podrían entender al margen de las características del contexto en que los manifiestan. Esto debido a que, en el curso de su existencia, las personas viven y se relacionan con una compleja red de sistemas sociales relacionados, como los son la familia, la escuela, los grupos de pares y otras instituciones o situaciones que influyen, en forma directa o indirecta, en el desarrollo de estas. Se afirma entonces, que las características de dichos sistemas pueden convertirse tanto en factores protectores como de riesgo (Hein, 2004, como se citó en Deza, 2015).

El modelo de factores de riesgo, busca identificar variables que aumente la probabilidad de afectar negativamente el desarrollo de las personas. Para facilitar el análisis de factores de riesgo, diversos autores han propuesto clasificarlos en seis ámbitos desde el nivel individual hasta el nivel sociocultural (Strudel y Puentes Neuman, 2000; Hein, 2004, como se citó en Deza, 2015).

- a) Factores individuales: se refieren a rasgos personales que pueden generar dificultades en la relación con el entorno, como por ejemplo una baja capacidad de resolución de conflictos, actitudes y valores favorables hacia conductas de riesgo, trastornos de aprendizaje, entre otros.

- b) Factores familiares: las características familiares, como, por ejemplo, la baja cohesión familiar, padres con enfermedad mental, presencia de estilos parentales coercitivos, ambivalentes o permisivos, entre otros, han sido considerados como factores de riesgo asociados a diversas problemáticas. También se ha vinculado la migración como un factor estresor que tiene un importante impacto sobre el desarrollo de niños y jóvenes.
- c) Factores ligados al grupo de pares: se considera que el ser rechazado por los pares, el pertenecer a un grupo con una actitud favorable hacia comportamientos de riesgo, como, por ejemplo, el consumo abusivo de drogas, son eventos que aumentan las probabilidades que niños, adolescentes y jóvenes manifiesten comportamientos problemáticos.
- d) Factores escolares: la escuela también es una de las instituciones más relevantes en el desarrollo de niños y jóvenes, en la que estos pasan gran parte de su tiempo. Por ejemplo, el que profesores den un bajo apoyo, el sentimiento de alienación, o tener compañeros violentos, pueden tener efectos importantes sobre los estudiantes.
- e) Factor social comunitario: las organizaciones de nivel mayor como las comunidades también influyen en forma importante sobre la vida de niños, adolescentes y jóvenes por medio del nivel de apoyo que les den y el nivel de inclusión o exclusión de actividades comunitarias, entre otros.
- f) Factores socioculturales: los estereotipos que se manejan a nivel cultural como, por ejemplo: los jóvenes pobres son delincuentes. Estos conceptos son manejados por personas e instituciones determinando su actitud hacia los jóvenes, que pueden abrir o cerrarles oportunidades.

En definitiva, en ciertas circunstancias, los eventos que representan riesgo psicosocial para las personas, en este caso para los integrantes de la familia, pueden potenciar el desarrollo de habilidades de enfrentamiento que mejoran el manejo posterior de eventos similares. Del mismo modo, un factor protector puede no constituir una experiencia en absoluto, sino una cualidad o característica individual y/o familiar, es por ello que la importancia de la familia en la prevención de factores de riesgo se debe a que es un primer agente protector y facilita el desarrollo saludable de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, es en la familia donde se conoce y aprende, la utilidad

de dichos aprendizajes, los cuales pueden ayudar a que el integrantes de la familia sobrelleven los cambios de manera adecuada (Rodríguez, et al., 2018).

Por ello, resulta fundamental que los padres y madres de familia, conozcan y comprendan las diferentes etapas del ciclo vital, para que así puedan comprender las diferentes conductas de sus hijos. Dicho de otra manera, cuando se conocen los elementos o factores que sitúan a un niño, niña, adolescente o joven, en situación de riesgo, se pueden identificar aquellos factores protectores que permitan disminuir los efectos negativos de dicha situación, los padres pueden poner así en marcha estrategias que favorezcan la protección y minimicen el riesgo.

Definitivamente, el análisis del ciclo vital permite visualizar a la familia como un grupo que necesariamente tiene que cambiar para hacer frente a las crisis derivadas de eventos predecibles e impredecibles, los cuales pueden ocurrir tanto fuera como dentro de la misma, dichas transiciones generadas tienen mayor probabilidad de ser fluidas cuando la familia empieza a experimentar poco a poco con la nuevas pautas de relación entre sus integrantes, sin embargo, se generan complicaciones cuando le es imposible a la familia pasar gradualmente a la etapa siguiente, dichas situaciones permiten el desarrollo de crisis en el sistema familiar, lo que puede llegar a permitir el desarrollo de Interferencias Parentales, es por todo lo anterior, que es importante conocer este fenómeno para poder comprender lo que pasa en el núcleo familiar a partir de los cambios generados por la separación de la familia a causa de la migración de uno de sus integrantes.

CAPÍTULO 3

HACIA UN ENTENDIMIENTO DE LAS INTERFERENCIAS PARENTAL (IP)

3.1 Definición de Interferencias Parentales

En el extremo opuesto a las dinámicas de cooperación y comunicación entre ambos progenitores que fomentan el establecimiento de relaciones adecuadas y gratificantes con el hijo, se sitúan aquellas otras que buscan precisamente todo lo contrario y cuya principal manifestación es la denigración de uno de los progenitores por parte del otro progenitor, generando así en el niño, graves y profundos daños a largo plazo (González, 2016). Estas dinámicas se conocen generalmente como interferencias parentales (IP) e implican la presencia de conductas y/o actitudes que perjudican o buscan perjudicar la relación del menor con uno de sus progenitores.

Por otra parte, también son llamadas “conductas de obstrucción”, estrategias desplegadas y conducta del padre obstaculizador. La interferencia se caracteriza por ser un conjunto de actitudes y estrategias desplegadas por uno de los padres, sin uno de los elementos determinantes que se encuentran presentes tanto en la alineación como en el SAP. De tal modo, queda manifiesto que interferencia y alienación no son lo mismo, incluso, se podría concluir que, siempre que exista alienación parental, existirán conductas de interferencia parental pero no al revés.

Son todas aquellas conductas y actitudes dirigidas a tratar de influir sobre los hijos con la intención de alterar, impedir o anular la normal relación con el otro progenitor (Arch, 2008). Es decir, el progenitor obstaculizador inculca en el niño, a través de un amplio abanico de comportamientos, una intensa hostilidad hacia el progenitor rechazado, dejándose llevar por la imagen distorsionada que mantiene acerca de su ex pareja como irresponsable, negligente, irrelevante o peligrosa, a partir del conflicto generado por el divorcio y/o separación contenciosa (Gardner, 2006). Esta situación general en el niño sentimientos de tristeza y/o ansiedad, los cuales serán amplificados y distorsionados por el progenitor obstaculizador, bajo riesgo de alterar asimismo la propia realidad del niño, sus afectos y cogniciones (Roizblatt, et al., 2018) e incluso cuando las ideas y actitudes inculcadas por el progenitor sean completamente discrepantes con la experiencia previa del menor.

Desde los 70's, Gardner (2006) observo un incremento de casos conflictivos respecto a la custodia de los hijos, durante o después de un divorcio. El autor lo vinculo a dos situaciones: el surgimiento de la preocupación por el interés superior del menor y el concepto de custodia compartida. El que la custodia ya fuese otorgada de manera inmediata a las madres y el que ambos padres pudieran seguir siendo responsables del cuidado del menor, desde su perspectiva provoco un dramático incremento en la frecuencia de dichas conductas, las cuales, Gardner (2006) había visto en menor medida, en niños que él consideraba habían sido víctimas de un “lavado de cerebro” por parte de uno de sus padres, dicho fenómeno comenzaba a mostrar un patrón constante, por lo que pensó que necesitaba nombrarse de una manera especial.

Pero la IP no es la única forma en la que se puede manifestar el rechazo de los menores hacia uno de los progenitores, existiendo otras formas de expresión como el conflicto de lealtades o la parentificación, en las que si bien el menor toma partido por uno de sus progenitores como respuesta al conflicto interparental, no necesariamente se dan el resto de características inherentes a la alienación. Tal como se ha comentado sobre las interferencias parentales, en donde las conductas obstaculizadoras tienen consecuencias, en términos de actitud y conducta manifiesta del menor, muy semejantes a las observadas en la alienación parental (Farkas, 2011; Hoult, 2006; Johnston, 2005).

Así pues, y a lo largo de este trabajo, cuando hablemos de IP nos referiremos a las estrategias empleadas por el progenitor obstaculizador, las cuales incluyen una amplia variedad de comportamientos específicos que pueden ser intencionales o inconscientes, explícitos o sutiles, y se encaminan siempre a deteriorar la relación del niño con el progenitor rechazado o alienado, sea desvalorizando la imagen que sostiene el menor de su otra figura paterna, obstaculizando el contacto entre ellos o forjando una alianza patológica con el hijo.

Por otra parte, no siempre las interferencias parentales provocan los mismos efectos, esto depende de algunas variables mediadoras como lo es la edad de los hijos, así como el momento evolutivo en el que se encuentren los mismo, las habilidades parentales de ambos progenitores, al igual que las características de personalidad de los menores y la calidad de la relación previa al conflicto, entre otras (Cartié et al., 2005).

De manera que, si la pareja es incapaz de relacionarse y de enfrentar directamente las dificultades que se generen dentro del núcleo conyugal y/o familiar, con frecuencia utilizan a los hijos como medio de ataque entre ambos. Al respecto Macías Avilés (2012) refiere que el niño, en vez de ser un sujeto con el cual se establece una relación creativa como una forma de trascendencia, llega a convertirse en objeto de uso al servicio de los conflictos de la relación conyugal. La familia es una unidad de intercambio emocional y los valores en juego radican en la dualidad amor-odio y esta fluye en todas direcciones en constante interacción, es decir primero los padres se dan entre sí y luego a los hijos. En este proceso de intercambio, cada uno de los miembros del sistema familiar lo expresa a través de actitudes emocionales y acciones.

Dicho proceso recursivo, permanente y dinámico está dirigido inicialmente por los padres, pero posteriormente uno de los hijos puede ser el rector del mismo. En un caso óptimo, la interacción es satisfactoria y existe una atmósfera general de solidaridad y afecto, pero ante conflictos y frustraciones importantes, se genera un ambiente de hostilidad y resentimiento, por ende, la familia que cumple y responde a las necesidades de sus integrantes será una familia funcional, sin embargo, la que no lo haga será disfuncional.

Al respecto Macías Avilés (2012) refiere que la oscilación dialéctica entre amor y odio está determinada inicialmente por la actitud de ambos padres, sin embargo, dichas actitudes están posteriormente influidas, a su vez, por la conducta de los hijos. La actitud que los padres expresan depende de su estructura categorial, que surge a partir del resultado de su propio condicionamiento familiar temprano, de tal modo que las experiencias pasadas vividas por los padres se transfieren a la situación actual con sus hijos, así como también repiten patrones de conducta que sus padres tenían o, si vivieron frustrados o insatisfechos en su propia infancia, puede ser que actúen en forma exactamente opuesta a la que de pequeños observaron sus padres.

Dicho de otra forma, la manera en que los padres expresen sus emociones y pensamientos entre ellos y hacia sus hijos, determinará el clima emocional dentro del sistema familiar, brindándole así un significado positivo o negativo, por ende, la presencia de un conflicto generará una situación de tensión y hostilidad en la familia y de no resolverse, surgirá una amenaza en la integración y en la unión familiar. Si los padres se aman y pueden expresar este afecto hacia con el otro, el hijo no tendrá conflicto para expresar que quiere a ambos, sin embargo, cuando existe hostilidad entre los

padres, el hijo se ve conflictuado a establecer alianzas por el temor a perder el afecto o la aceptación del padre del lado opuesto, lo que provoca inhibición emocional, tensión y angustia.

Continuando con la misma línea de reflexión, la dualidad de los sentimientos amor-odio, dentro del ambiente familia, no persiste estática y monótona, ya que el cambio, aunque sea mínimo, es constante dentro de la familia y por tal motivo es imposible considerar el desarrollo del niño separado de esta, puesto que en todas y cada una de las fases de su crecimiento, su adaptación al medio familiar es un proceso bio-psico-social-espiritual dinámico, la satisfacción o insatisfacción que el hijo de a los padres, en la medida en que estas sean capaces de realizarse con él, incrementa la corriente afectiva positiva o negativa hacia el hijo, que a su vez responde con una condición de progreso o desarrollo o con una posición de rebeldía, inhibición o regresión. Las respuestas tanto de padres como hijos son interpretantes y se influyen recíproca y constantemente.

Aunado a lo anterior, los motivos que dificultan la relación padre-hijo, son variadas, pues van desde separaciones hasta divorcios conflictivos, en donde las y los hijos son rehenes del conflicto parental, dicha problemática sumamente común, se traduce en que frente a determinadas circunstancias, muchos niñas, niños y/o adolescente se ven privados de la posibilidad de crecer en contacto frecuente, cotidiano y presencial con uno de sus padres, de la misma manera, muchos padres y madres, se ven privados de ejercer sus derechos de cuidado, protección y atención para con sus propios hijos e hijas (Amavizca, et al., 2016).

En este sentido, se puede determinar la relación entre migración y problemática familiar, se puede identificar que, con la migración de uno de los integrantes de la familia, las necesidades cambian, provocando grandes tensiones y problemas que a lo largo del tiempo afectan el funcionamiento individual, familiar y social de cada uno de los miembros, lo cual repercute en su salud mental, de manera que al ser un evento efectuado a nivel familiar, para poder comprenderlo se requiere de la percepción de todos los integrantes de la familia, ya que estas varían de acuerdo con los niveles de competencia familiar, el género y la edad de cada uno de los integrantes de la familia que experimenta este evento.

3.2 Separación y Divorcio: Impacto en la vida familiar

La familia es considerada como la célula base de la sociedad por su papel en el cumplimiento de importantes funciones afectivas, educativas y socioeconómicas, pero se ha visto afectada por el fenómeno del divorcio (referido a uniones legales estables) o separaciones (referido a uniones consensuales), donde la mayoría llegan a ser nocivos para cada uno de los miembros de la familia, causando mayor impacto en los hijos(as) (Mora y Navarro, 2008; Roca, 2013).

El divorcio o separación conyugal no solo constituye un fenómeno estadístico, demográfico y sociológico de extraordinaria extensión y amplitud, sino que se caracteriza por ser particularmente un proceso psicológico significativo con implicaciones profundas en la vida de los individuos. De acuerdo con Bengoechea (1992) este es un fenómeno que abarca múltiples definiciones del divorcio: legal (ruptura del contrato legal), económico (dos unidades económicas y no una), físico (dos residencias), emocional (pasar de una dependencia a una independencia afectiva), familiar (el cambio de estatus dentro de los grupos familiares), que impacta en todas las facetas de la vida y exige una reorganización cuidadosa en las mismas y en los sujetos afectados.

Si bien todas las separaciones y divorcios son situaciones vitales estresantes no solo para los menores sino para el conjunto del sistema familiar en su totalidad, en este caso el divorcio o separación que se da en una pareja con hijos pone fin a la convivencia de ambos padres en conjunto con sus hijos, lo cual puede ser provocado por una variedad de causas, dicha situación da cuenta de algunas consecuencias a corto y largo plazo para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes hijos de familias que experimentan esta situación, especialmente en aquellos casos en las cuales el divorcio o separación ha sido conflictiva(o). Es decir, las separaciones o divorcios contenciosos presentan ciertas características que agravan aún más la situación de los hijos, llegando en ocasiones a producirse experiencias victimizantes para ellos. En cierta parte, esto debido a que el sistema familiar en crisis se muestra incapaz de llegar a soluciones y acuerdos por mí mismo, viéndose abocado a buscarlas en el auxilio judicial que impondrá la solución (Roizblatt et al 2018).

En este contexto jurídico familiar surgen a menudo intentos, por parte de los progenitores, de influir en la voluntad de los hijos(as) debido a los múltiples intereses en juego, así como temores, incertidumbre, sentimientos vinculados a la ruptura de la pareja, entre otros., de esta manera surgen

las Interferencias parentales, las cuales cumplirán su finalidad, la cual es ganarse la voluntad de los hijos(as) aunque esto suponga impedir la normal relación de estos con el otro progenitor.

Sin embargo, identificar estas dinámicas, a pesar de que las separaciones y divorcios han ido en aumento en los últimos tiempos, no han dejado de ser una situación de importante crisis evolutiva que afecta a todo el conjunto de la unidad familiar y que supone un grave desequilibrio para todos sus miembros (González-Benítez, 2006). De ahí que, el aumento de los casos de divorcio y separaciones ha dado lugar a una normalización del fenómeno, no considerándose una situación excepcional sino una expresión más de las libertades individuales. Por otra parte, que sea frecuente no reduce las consecuencias que tiene sobre los hijos(as) y en el conjunto de la familia en general (Ramírez, 2008).

La decisión de separarse y llevarlo a cabo provoca un profundo impacto en todo el conjunto familiar, así como en cada uno de sus miembros, el fin de la vida matrimonial causa angustia por la pérdida de seguridad que significa y por la vulnerabilidad que desencadena. Un divorcio por su parte separa a los adultos y modifica la estructura familiar. Es decir, se pierde la sensación de refugio y contención, ya que lo que sucede en su interior provoca confusión, angustia, inseguridad y desprotección, no obstante, algunas personas como consecuencia del divorcio se enfrentan con sentimientos devastadores que pueden dar lugar al enojo descontrolado, el cual consume la mayor parte de su energía y desencadena comportamientos peligrosos (De la Cruz, 2008). Por eso, cuando una pareja se separa, puede hacerlo de muchas formas, algunas pueden proteger a sus hijos(as) del conflicto matrimonial, mientras que otros los involucran colocándolos en el centro de la batalla, desconociendo sus necesidades, desprotegiéndolos y generándoles serios trastornos emocionales.

En este sentido, el fin de la convivencia conjunta de la pareja puede establecerse legalmente por dos vías, en primer lugar, de mutuo acuerdo y en segundo de forma contenciosa, en el primero de los casos, son los cónyuges los que pactan y deciden las condiciones tanto económicas como familiares, incluyendo la modalidad de guarda y custodia de los hijos y el régimen de visitas que regirá los contactos de ambos progenitores con los hijos en común (Fariña et al., 2015).

Por otra parte, de acuerdo con Nuñez-Mederos, et al. (2017), para la mayoría de los niños, el divorcio-separación de los padres fue un evento significativo, pues trae consigo consecuencias

negativas por la salida física y emocional del sistema familiar de una de las figuras parentales. Dicha situación es vista como un evento psicopatógeno que conlleva a sobrecargar la capacidad adaptativa del niño, pudiera provocar la pérdida de su equilibrio biopsicosocial, por la pérdida física y emocional de una de las figuras parentales dentro del sistema familiar.

Por todo lo anterior, el tema de las separaciones y divorcios ha y continúa siendo un tópico estudiado por múltiples ramas de las ciencias, en este caso de la psicología, pues las tasas de separaciones y divorcios se elevan cada año y las consecuencias, tanto para los cónyuges que se separan como para los hijos de estos, son la causa de muchas consultas de psicología, no solo por el divorcio en sí, sino por el manejo que se hace posteriormente al evento. A pesar de ello, es importante mencionar, que no todos los niños, niñas y/o adolescentes son emocionalmente afectados por el divorcio-separación de sus padres, no en todos los casos resulta negativo, al contrario, resulta favorable, ya que dicho evento actúa como un factor protector para la salud de los hijos (as). Es por todo esto, que es importante realizar más investigaciones que permitan comprender cuales son las secuelas que se tienen en el conjunto familiar en su totalidad, a partir de la separación de los progenitores y en nuestro caso poder comprender lo que se genera a partir de la separación familiar que se da a partir de la migración de una de las figuras parentales (Nuñez-Mederos et al., 2017).

3.3 Secuelas de las Interferencias Parentales

El abanico de acciones que se ejercen a los hijos suele concretarse inicialmente en su maltrato psicológico, los niños comienzan a recibir presiones para que demuestren su fidelidad y amor a una de las partes del conflicto, a uno de sus progenitores. Desde los estudios más clásicos de Wallerstein y Lewis (2004) se demostraba como los niños estaban “sobrecargados” por tener que lidiar con el conflicto de sus padres, incluso a costa de sus propias necesidades emocionales, hasta los de Kelly y Lund, la literatura psicológica ha recogido ampliamente las alianzas patológicas o de lealtades de los niños con un progenitor o sus hermanos en contra del otro. Borszomengy-Nagy y Spark (1973) definieron el conflicto de lealtades como el proceso por el cual la lealtad hacia uno de los progenitores implica la deslealtad hacia el otro. En esta situación, los menores sufren el dolor de verse empujados a tener que posicionarse, precisamente por aquellos que más deberían salvaguardar su integridad.

Dicho en palabras de Aguilar (2006), entre las estrategias habituales que los progenitores alienadores utilizan, se encuentran: la realización de comentarios indirectos “Ni te imaginas lo que te podría contar de tu padre” o “Parece que tu madre le quiere más a él que a ti” y directos “Sigue siendo el mismo egoísta y maltratador de siempre”. Estos comentarios se realizan en presencia del niño u de otros adultos, sin que parezca que el emisor repare en lo inconveniente de su actitud. Por otra parte, el chantaje emocional, haciendo que los niños se sientan culpables por desear mantener un contacto con su otro progenitor, “dejando solo” al otro es también una estrategia muy común. En sus casos más extremos los menores sienten que tienen que cuidar de él, temiendo que les ocurra algo malo en su ausencia.

Las discusiones entre los progenitores, las estrategias utilizadas para alcanzar sus objetivos, aún a costa de los derechos de sus hijos, las cesiones y desautorizaciones que llevan a cabo frente a estos con tal de lograr su meta, constituyen todo un aprendizaje vicario, al cual los niños no son inmunes.

De manera que, la separación familiar por la migración, tiene costos emocionales asociados y diferenciados además para hombres y mujeres, como, por ejemplo, cuando ellas dejan a sus hijos a cargo de un familiar o tercera persona para migrar, muchas veces para desempeñarse en el ámbito del trabajo doméstico y de cuidado en otro país de forma remunerada. Estas complejas cadenas transnacionales de cuidados suponen intercambios remunerados y no remunerados de apoyos y cuidados, que en ocasiones pueden generar disconformidad, enojo entre otros, por parte del cuidador, así como necesidades de cuidado de dependientes que quedan insatisfechas en el país de origen y a veces a costa de su bienestar y protección. En el caso de niños y niñas que permanecen en el país de origen cuando sus padres o uno de ellos han migrado, su exposición a diversos riesgos suele aumentar, como por ejemplo la violencia, la explotación laboral y sexual, la subalimentación, la asistencia escolar, entre otros (Cerruti y Binstock, 2010; Cerruti y Maguid, 2010).

Es posible que los padres que manipulan a su hijo (a) no sean conscientes, en absoluto, de que lo están haciendo. Están convencidos del valor positivo de lo que hacen. Si acaso llegan a mentir alguna vez, ello será por una buena causa: se trata de mentiras piadosas; se si muestran violentos, es sólo por amor al niño, para defenderlo de los peligros espantosos a los que se expone cuando ve al otro padre. Es inútil tratar de convencer a un padre que transgrede las leyes y que ultraja los

derechos del niño. Ante esta premisa Poussin (1999) señala que este escenario fortalece la premisa de prevenir, desalentar y evitar cualquier acto de IP, a riesgo de “deformar” a la niñez que la vive.

La IP afecta el derecho de toda niña, niño o adolescente a desarrollar una personalidad sana, equilibrada y armónica, violando así un derecho fundamental a tener una familia. En lo que respecta Bouza (2010) refiere que es una modalidad de maltrato infantil que crea al niño una gran confusión e inseguridad, por lo que tienen efectos demoledores sobre los hijos (as), ya que estos llegan a odiar a ambos progenitores, al que alienta el odio y al receptor del mismo.

3.4 Efectos psicosociales negativos a largo plazo

Los efectos en el ámbito familiar, es decir a nivel del núcleo primario, es fácil identificar en primer término la ruptura de vínculos familiares, entre ellos aislamiento del niño o la niña, pérdida de comunicación y convivencia, desgaste de la relación afectiva, cambios en la dinámica familiar y en algunos casos pérdida o alteración de la identidad y personalidad de niñas, niños y adolescentes que la viven.

Por otra parte, dentro del ámbito social, sin duda alguna, los efectos de la IP son diversos y su impacto en la conformación del tejido social es dañino, ya que no sólo afecta a niños y niñas, sino además a todas las personas que se encuentran vinculadas en su cuidado, atención, convivencia, entre otros.

A manera de ejemplo, de acuerdo con Rodríguez-Quintero (2009) la IP es nociva en al menos tres direcciones:

1. El hijo sufrirá la deprivación paterna/materna y el dolor de la distancia de un ser significativo que necesita cercano.
2. El padre o la madre ven cercenados sus derechos funcionales, lo cual les puede causar dolor, culpa y resentimientos.
3. En muchos casos la madre se verá sensiblemente afectada con una sobrecarga de tareas y funciones al sentirse obligada (o por elección personal) a suplir las ausencias paternas desde su condición materna. Interpretada esta situación a contrario sensu, es probable que el padre que obtuvo la custodia y es alienador pueda llegar a presentar la misma conducta.

De lo anterior, se infiere que pensar en la Interferencia Parental como un detonador de problemas social no resulta tan inesperado, sin embargo, los efectos que esta provoca tanto a nivel personal como social son diversos, ya que en primer término las partes involucradas enfrentan en la gran mayoría de los casos procesos largos, intrincados y desgastantes, cuyo costo se traduce en desgaste emocional, físico y económico, así como en inversión de tiempo para quienes están implicados.

Las dinámicas familiares disfuncionales tienen un impacto de consecuencias difíciles de pronosticar en cada persona, las miradas y expresiones de malestar de los niños, niñas y adolescentes en torno cada vez son más frecuentes, muchos de estos niños, niñas y/o adolescentes presentan dificultades en la conducta y el comportamiento que, sin presentar un cuadro psicopatológico grave, como una psicosis, no logran insertarse en las actividades cotidianas de su entorno, por ejemplo la escuela, de igual manera, no logran una permanencia institucional, es difícil para ellos generar lazos afectivos con sus pares o con las demás personas a su alrededor, estos niños que pertenecen a grupos familiares desintegrados, en algunos casos pueden llegar a mostrarse agresivos o violentos, también pueden llegar a lastimarse o lastimar a otros sin tener una plena consciencia de sus acciones, en algunos otros casos desafían la autoridad más allá de lo habitual, tienen muy bajo umbral de frustración y pueden llegar a tener alteraciones concretas en algunas áreas del aprendizaje (Lesme, 2016).

Por otro lado, también se puede identificar dentro de los efectos de la IP, a niños que, en casos muy graves de abandono o negligencia parental, pueden no presentar apego hacia sus cuidadores, lo que conlleva necesariamente a retrasos en la maduración y el desarrollo físico y psicológico, es decir tendrá consecuencias muy negativas en la base emocional de la personalidad futura del niño(a), definitivamente las relaciones parentales patológicas o no, tendrá una repercusión directa sobre la personalidad en formación, y será determinante para la formación de la autoestima y la manera de ver el mundo. Dichos efectos también están relacionados directamente con el apego infantil y la elección de pareja futura.

Como ya se ha mencionado con anterioridad, los efectos que se generan en la vida del niño, niña, adolescente y joven, a raíz de las Interferencias Parentales generadas a lo largo de su vida o bien en algún momento de su ciclo vital, impactarán en su personalidad, y en su ámbito psicológico y físico, dichos efectos van desde formar relaciones con los demás donde predomina el miedo, la

ansiedad y la vergüenza, con propensión a la ira, también se puede relacionar en la adultez con la distancia emocional de los otros, hostilidad y falta de empatía y en un aspecto de gravedad se vinculan con la psicopatología, con mayor predominancia de trastornos psiquiátricos tales como: anorexia, bulimia, depresión, conductas de riesgo, agresividad, así como la personalidad antisocial (Morell et al., 2019).

De manera que todo lo antes mencionado, nos hace poder darnos cuenta que las interferencias parentales generadas en las familias, a causa de una separación o distanciamiento prolongado, genera una variedad de consecuencia para las personas involucradas, poniendo énfasis en los hijos, ya que son ellos los que están en medio del conflicto entre los padres, es por todo ello, que definitivamente conocer lo que se genera en las familias y a nivel individual en el aspecto psicológico a largo plazo, permite poder comprender la importancia de la relación entre el aspecto emocional y los vínculos afectivos, parentales y conyugales generados en cada una de las familias que migran, ya que la separación que se da es prolongada y el impacto que genera dicha experiencia en cada uno de los integrantes repercute en su salud emocional.

3.5 Efectos emocionales en los hijos

Los efectos para los menores que se encuentran en esta cruzada son de diferentes variedad y calado, en donde se da el conflicto de lealtades, el doble vínculo, la triangulación y las denominadas interferencias parentales. Las Interferencias parentales son un problema complejo, multifactorial, que puede ser abordado desde diversos ángulos, de ahí que sus efectos sean diversos.

De acuerdo con Poussin y Martin (1999, como se citó en Rodríguez-Quintero, 2009) respecto a la persona que sufre la IP, se observa afectación emocional y psíquica, debida a la situación de estrés que se vive, al igual que hay afectación a la personalidad, al normal desarrollo del individuo, agravada por múltiples evaluaciones, contradicción de criterios de validez e interpretativos. Siguiendo con la misma línea de reflexión de los autores se afirma que estos casos representan “una auténtica guerra, y además una guerra sin piedad, con un saldo de muertos y heridos”. Efectivamente, los progenitores mueren en calidad de representantes de la función parental, mientras que los hijos sufren heridas perdurables como resultado de haber sido utilizados como armas en ese combate.

Para la migración, sin embargo, la separación familiar es una estrategia en donde puede que las opiniones de las y los menores no sean tenidas en cuenta, debido precisamente a su edad. Por eso, la decisión de migrar de los progenitores puede conllevar oposiciones de puntos de vista y, por lo tanto, conflictos emocionales para las hijas y los hijos que se quedan, viajan o se reagrupan posteriormente con los progenitores (Medina, y Duque-Parámo, 2011; Pávez-Soto, 2011; Portes, Acosta-González, 2015).

Por tal motivo, basándonos en lo ya mencionado con anterioridad, se entiende el porqué de la importancia de la estabilidad emocional y psicológica de las figuras parentales, de este modo, queda claro que las funciones parentales son importantes y su impacto en la vida de sus hijos lo es mucho más, ya que después de la experiencia de separación o distanciamiento de alguno de sus progenitores a causa de la migración de estos, genera en los niños un impacto psíquico, que a su vez conlleva variedad de dificultades en la adolescencia y vida adulta del individuo, como por ejemplo: trastornos emocionales (baja autoestima, ansiedad y estrés), así como desordenes conductuales (como irresponsabilidad, comportamientos antisociales), aunado a ello se puede identificar bajo desempeño, deceso escolar, agresividad y aislamiento social.

Por lo tanto, el impacto que genera la separación familiar se hace evidente a nivel psicológico y social, de acuerdo con Rivadeneria y Trelles (2013) los niños y adolescentes provenientes de hogares disfuncionales, presentan dificultades para poder expresar afecto, necesidades, así como respetar normas, asumir responsabilidades y problemas para establecer relaciones interpersonales adecuadas, y es ahí donde en definitiva, cobra relevancia profundizar el siguiente tema sobre recursos psicológicos en familias con experiencia de migración.

CAPÍTULO IV

RECURSOS PSICOLÓGICOS EN FAMILIAS CON EXPERIENCIA DE MIGRACIÓN

4.1 Antecedentes y enfoques sobre recursos psicológicos

En los últimos años desde el campo de la Psicología Positiva se estudia con rigor científico los aspectos favorables de la vida entre los que se encuentran las experiencias beneficiosas y los rasgos individuales positivos (Seligman y Csikzentmihalyi, 2000) para promover la salud y el bienestar de las personas.

En las últimas décadas se ha incrementado la investigación sobre recursos psicológicos, en estos estudios se habla de conceptos tales como optimismo y pesimismo, orientación cognitiva, afectividad negativa y el sentido de coherencia, entre otros, el empleo de dichos términos se ha hecho de manera individual y grupal, es entonces donde los recursos psicológicos surgen de aquellos estudios que abordan el estrés, afrontamiento y adaptación a partir de la Segunda Guerra Mundial, con el propósito de explicar por qué algunos sobrevivientes y combatientes presentaban psicopatologías y otros no (Hobfoll, 2011).

Desde la Psicología Positiva se llevan a cabo distintos estudios orientados a conocer los aspectos positivos del individuo, de sus relaciones y del entorno social en el que se desenvuelven. Al respecto Domínguez-Bolaños e Ibarra-Cruz (2017) sugieren una lista de temas y los divide en los siguientes niveles:

- a) A nivel personal incluye las variables: autodeterminación, confianza en sí mismo, esperanza, bienestar, satisfacción con la vida, felicidad, creatividad, emocionales positivas, amor propio, humor, motivación y proyecto, así como optimismo, psicología moral, valores, psicoterapia, resiliencia, sentido a la vida, autoeficacia, espiritualidad y sabiduría.
- b) A nivel interpersonal hace referencia a variables como: altruismo, amistad, amor, competencias psicosociales, inteligencia emocional, confianza en los otros, cooperación,

empatía, gratitud y reconocimiento, perdón, resolución de conflictos interpersonales, respeto y vida familiar plena.

- c) A nivel social y político, se integran temas como acción social y humanitaria, comportamiento eco-ciudadano, desistimiento, empoderamiento y sentimiento de eficacia colectiva y de justicia, así como la solidaridad y fraternidad y el trabajo social centrado en las fortalezas y recursos de las personas y los grupos.

De modo que, desde este campo de la psicología, se busca rescatar las fortalezas y habilidades personales, ya que, todo ser humano a lo largo de su vida pasa por situaciones de crisis que lo llevan a desestabilizarse y en muchas ocasiones a perder el control, entre estas situaciones se pueden mencionar, la muerte de un familiar, la pérdida del trabajo, la ruptura de relaciones o la separación de un ser querido debido a la migración como es el caso del presente trabajo de investigación. Las emociones negativas y/o positivas, así como el dolor emocional son muy comunes y normales entre las personas que han experimentado tales eventos.

Ahora bien, un recurso constituye el elemento de poder de la gestión a través del intercambio, es decir, se puede dar y también recibir (Rivera-Heredia, Figueroa y Andrade-Palos, 2006). De igual manera, un recurso puede definirse como una propiedad, es decir, algo que se puede poseer y movilizar al mismo tiempo, ya sea proporcionando, recibiendo o intercambiándolo, pero lo que puede ser un recurso en un contexto social, puede no serlo en otro ámbito. De esta forma, las diferentes características que posee una persona pueden convertirse en recursos para sí mismo, para otros o para el grupo social que interactúan con él (Rivera-Heredia et al., 2009).

En la misma línea de reflexión, los recursos psicológicos son elementos concretos o abstractos, que ayudan a gestionar las diferentes situaciones de la vida y permiten a las personas afrontar las diferentes situaciones de la vida que experimentan. La existencia de los recursos enfatiza las fortalezas, capacidades, habilidades, valores y creencias permitiendo que las personas manejen y resuelvan varios desafíos importantes que experimenta en su cotidianidad (Ramírez-Baeza y Rivera-Heredia, 2018). Por tal motivo, son considerados factores de protección que se relacionan positivamente con la salud y el bienestar (Morán-Astorga et al., 2019) y también contribuyen a la adecuada evaluación y manejo de las situaciones de la vida que se consideran estresantes (Rivera-Heredia y Pérez-Padilla, 2012; Guichot-Reina y De la Torre-Sierra, 2018).

Por otro lado, de acuerdo con Rivera-Heredia (2009), existen diversos enfoques que retoman los recursos psicológicos, sin embargo, el propósito de este trabajo de tesis no es hacer una revisión exhaustiva de los mismos, de manera que nos concentraremos a presentar algunos de ellos.

- El enfoque humanista- existencialista de Rogers.
- El enfoque sistémico de Minuchin y O'Hanlon.
- La Psicología positiva de Seligman.
- El modelo de conservación de los recursos de Hobfoll.

Por otro lado, Rivera-Heredia (2010) desarrolla un modelo que al paso del tiempo se ha ido ampliando y revisando, con el fin de comprender y evaluar los recursos psicológicos en una investigación sobre adolescentes, las cuales incluyen cinco escalas para evaluar los recursos, dichas escalas se presentan a continuación:

- a) Recursos afectivos: estos se refieren al manejo que la persona tiene sobre sus emociones y sentimientos (alegría, tristeza, enojo), así como al tipo de expresión que tiene de los mismo, también se incluyen los procesos de autorregulación para su expresión y la recuperación del equilibrio después de que hay alguna pérdida de control, dicha escala se integra por:
 - Autocontrol: capacidad de modular la expresión de emociones para contener los impulsos.
 - Manejo de la tristeza: son las reacciones ante sus sentimientos asociados con las pérdidas, así como a sus sentimientos de soledad, añoranza o nostalgia.
 - Manejo del enojo: forma en que la persona manifiesta emociones de frustración, inconformidad o desagrado.
 - Recuperación del equilibrio: capacidad de los individuos de regresar a un estado de tranquilidad después de haber perdido el control, ya sea por emociones de tristeza, enojo o exaltación.
- b) Recursos cognitivos: definido como aquellas percepciones y creencias que tienen las personas ante las situaciones que enfrentan a lo largo de su vida, dicha escala está integrada por:

- Reflexión ante los problemas: es la tendencia a pensar e imaginar las situaciones problemáticas para analizarlas y solucionarlas.
 - Autoreproches: se refiere a los reclamos que los individuos se hacen así mismo respecto a acciones pasadas.
 - Creencias religiosas: es el conjunto de ideas y preceptos asociados con la fe hacia determinada religión en los que las personas encuentran refugio o tranquilidad.
 - Optimismo: hace referencia a la capacidad que tiene una persona para rescatar los aspectos favorables de las experiencias vividas, aunque éstas sean desagradables.
- c) Recursos instrumentales: se refiere a las conductas de los individuos que les permite hacer cosas para sentirse mejor, en especial sobre el tema de cómo se relaciona con los que lo rodean y como mantiene sus canales de comunicación abiertos, dicha escala está integrada por:
- Habilidades sociales: definida como la capacidad del individuo para relacionarse y comunicarse con los demás, va desde entablar una conversación hasta comportarse de manera cordial y hacer amigos.
- d) Recursos sociales: aborda la capacidad con la que cuenta el individuo para vincularse con los demás y pedir ayuda, estableciendo relaciones permanentes de contención y apoyo, por lo que se integra por dos dimensiones, es decir el recurso social positivo y negativo, dicha escala se explica en:
- Red de apoyo: definida como la posibilidad de contar en el medio con personas de confianza en quienes buscar refugio o consuelo cuando hay una problemática.
 - Disposición para ayudar: se refiere a la conducta de ayudar a otros individuos que han vivido experiencias similares o que requieren de ayuda, esto permite que las personas se relacionen entre sí, lo cual favorece un mejor afrontamiento ante situaciones estresantes de la vida.
 - Dificultades para pedir ayuda: hace referencia a la incapacidad para pedir ayuda a las personas de confianza.
- e) Recursos energéticos/materiales: son los objetos, condiciones o recursos monetarios que permiten realizar lo que la persona necesita o desea.

A lo que una de las definiciones más completas y la cual se usará en este trabajo de investigación es la propuesta por (Rivera-Heredia, et al., 2015) refiriendo que los recursos psicológicos son elementos tangibles e intangibles que dan poder a la persona para hacer frente a las situaciones que vive, por lo que pueden variar, intercambiarse, darse o recibirse, según sea el contexto social y las circunstancias en las que se utilizan, siendo empleados especialmente ante situaciones percibidas como amenazadoras o estresantes. A partir del interés por investigar acerca de los recursos psicológicos permitió que, en el año 2006, Rivera-Heredia, Andrade-Palos y Figueroa (como se citó en Chero-Porlles y Rosales-Cruz, 2017) elaboraron y validaron una serie de escalas para comprender y evaluar los recursos psicológicos afectivos, cognitivos, sociales, instrumentales y materiales.

4.2 Recursos individuales, sociales y familiares

Dentro de la literatura que aborda el tema de los recursos psicológicos, los relaciona con las capacidades y fortalezas que favorecen la salud y el bienestar de las personas al afrontar los retos de la vida, en la que el estrés resulta algo inevitable, así la forma de afrontar o solucionar las situaciones adversas va adquiriendo mayor relevancia. De acuerdo con De acuerdo con Villavicencio et al. (2018), las dimensiones de los recursos incluyen pensamientos, resentimientos, esfuerzos, cualidades individuales, así como capacidades cognitivas y conductuales propias de la persona, con el fin de mejorar las demandas externas e internas evaluadas como excedentes o desbordes de los recursos de la persona.

Por otra parte, Ramírez-Baeza y Rivera-Heredia (2018) mencionan que:

Los recursos son objetos, características personales, condiciones o energías que son valorados por la persona o que sirven como medio para obtener aquello que es importante para la persona. Es decir, los recursos ayudan a los individuos a definir quiénes son. Por lo tanto, cada persona cuenta con diferentes recursos, algunos se adquieren desde el nacimiento, ya que se otorgan de manera genética, sin embargo, otros tantos, son desarrollados a lo largo de la vida, debido a la variedad de situaciones vividas por cada persona (p. 198).

Debido a lo anterior, diversas perspectivas han desarrollado clasificaciones sobre los recursos psicológicos, en un primer lugar esta Hobfoll (1989, como se citó en Rivera-Heredia y Andrade-Palos, 2006) quien desarrollo ya la mencionada teoría de la conservación de los recursos, en la que se da a conocer el modelo de explicación del estrés, que toma en cuenta como la persona maneja aspectos ecológicos; donde toma aspectos individuales y del contexto social, que influyen en las reglas, lineamientos y expectativas que conforman las creencias y regulan la conducta de la persona, así mismo plantea que los individuos con mayores recursos tienen un mejor manejo de las situaciones estresantes, ya que son capaces de utilizar la amenaza o la pérdida como una forma de ganar otros recursos. La clasificación de recursos que el autor propone es la siguiente: en un primer lugar están los materiales u objetales, es decir abordan las comodidades tangibles, tales como casa y coche, en un segundo lugar están las condiciones alrededor de las persona, es decir, su estado civil, tipo de trabajo que realiza y redes de apoyo, en un tercer lugar los personales, que incluyen las cualidades del individuo, habilidades, capacidades, atributos y por último los energéticos, que abordan los factores que dan acceso a otro, así como el tiempo o el dinero.

Por su lado Gold (1997, como se citó en Rivera-Heredia y Andrade-Palos, 2006), refiere otro tipo de clasificación, en la cual distingue cinco áreas: la primera de ellas, son los recursos de experiencia, posteriormente los recursos socioeconómicos, seguidos de los recursos de asociación y por último los otros recursos. Aunado a lo anterior Ramírez-Baeza y Rivera-Heredia (2018) también realizan una clasificación de los recursos psicológicos en: recursos externos e internos, en los cuales se ubica todo lo que está afuera del individuo, es decir, la familia, amigos, trabajo y comunidad, dentro de los recursos internos se ubican los afectivos como la cognición e instrumentales, cualidades y fortalezas con las que cuentan los individuos.

No obstante Martínez (2007) realizo un instrumento denominado IRP-77 para evaluar los recursos psicológicos en población adulta, el cual consta de 14 dimensiones, que a continuación se mencionan: optimismo, sentido del humor, espiritualidad, perdón, creatividad, vitalidad, justicia, autocontrol, inteligencia emocional, valor, solución de problemas, amar y dejarse amar, mentalidad abierta y por ultimo inteligencia social, dicho instrumento fue desarrollado, adaptado y validado como un instrumento confiable.

A partir de las investigaciones realizadas en torno a los recursos psicológicos, Rivera-Heredia y Andrade-Palos (2006) desarrollan un modelo para comprender y evaluarlos, el cual incluye la siguiente clasificación: recursos afectivos, cognitivos, instrumentales, sociales y materiales, para ello a continuación se da una breve explicación de cada uno de ellos.

- **Recursos afectivos:**

Se refiere al manejo que de las emociones y sentimientos (alegría, tristeza, enojo), el tipo de expresión que tiene de los mismos, así como los procesos de autorregulación para su expresión, como cuando el individuo trata de recuperar el estado de equilibrio después de alguna pérdida de control.

- **Recursos cognitivos:**

Están conformados por las percepciones y creencias que tienen los adolescentes respecto a la forma de enfrentar los problemas que enfrentan.

- **Recursos instrumentales:**

Se refieren a las conductas que los individuos adoptan para sentirse mejor. En especial, la relación con los amigos y personas en su entorno; desde iniciar una conversación, mantener una amistad, ser amable y cordial con los demás, así como mantener canales de comunicación abiertos.

- **Recursos sociales:**

Son capacidades de los individuos para vincularse con los demás, las cuales permiten establecer relaciones permanentes de contención y apoyo; también implican la capacidad para solicitar ayuda cuando ésta se necesita.

- **Recursos materiales:**

Se refiere a contar con dinero y objetos para realizar las actividades relevantes que le corresponden a cada persona.

De esta manera los recursos se moldean a través de la experiencia de vida de cada persona, lo que permite considerar la implementación de estrategias ante una situación difícil, por lo que se hace hincapié de los recursos psicológicos en la vida de las personas, ya que se ha observado que promueven la percepción en la persona de que es posible realizar una acción individual, al igual

que puede solicitar el apoyo de las redes sociales como la familia o amigos, entre otros, así como buscar la obtención de recursos materiales (Rivera-Heredia, Obregón-Velasco y Cervantes-Pacheco, 2009), por lo que se hace mención de la siguiente clasificación:

Recursos individuales:

Rivera-Heredia, et al. (2009) refieren que para comprender como las personas que afrontan eficazmente las adversidades vividas y manteniendo un buen ajuste psicológico, pueden desarrollar tantos recursos individuales, familiares y sociales, si sus recursos son suficientes, se consideran capaces de resolver fácilmente las situaciones que viven día a día. En referencia a los recursos individuales, estos se encuentran estrechamente ligados con la promoción del desarrollo humano, así como con la promoción de la salud.

Por su parte, Montoya, et al. (2016) señalan que las personas cuentan con recursos individuales que les permiten hacer frente a los sentimientos de ausencia o a la ausencia real de los padres, revitalizando así los supuestos efectos negativos de la migración. Al favorecer o experimentar emociones positivas, además permiten que aumenten los pensamientos y acciones positivas y por consecuencia se favorezcan los recursos personales.

Recursos familiares

La familia es la institución más importante en la vida del ser humano, como primer ámbito de socialización. Es en donde el ser humano puede interiorizar y transmitir las formas comunes de ser y de pensar, tales como la alimentación, descanso, religiosas, entre otras, también es donde las relaciones entre mamá y papá y entre padres e hijos/as se dan. De modo que es muy importante que las personas cuenten con recursos especialmente familiares como contexto social inmediato, ya que fungen como la capacidad de la familia para realizar actividades en conjunto o apoyarse unos con otros para expresar emociones, pensamientos, así como manejar reglas de convivencia y adaptarse a situaciones de cambio, que en este caso es la migración de uno de los padres. Es por ello que cuando las familias cuentan con suficientes recursos es posible que se tengan menores dificultades para solucionar cualquier conflicto dentro del sistema familiar (Martínez-Martínez y Rivera- Heredia, 2018).

Por su parte para Cervantes-Pacheco, et al. (2013), este tipo de recursos aluden a la capacidad que tiene la familia para realizar actividades en conjunto y apoyarse los unos a los otros, así como también para expresar emociones, sentimientos, pensamientos, creencias y manejar las reglas de convivencia, lo que permitirá la adaptación de la familia a la diversidad de situaciones de cambio que se generen en su vida y se supone que a mayores recursos menor es el número de conflictos o dificultades dentro del núcleo familiar.

Recursos sociales

Se entienden como los fenómenos de los que dispone cada persona en las diferentes relaciones, situaciones, vínculos, roles e interacciones que logra mantener con otras personas y las cuales le permiten hacer frente y conseguir su bienestar psicológico (Montoya, et al., 2015). Este tipo de recursos permiten además a las personas buscar apoyo de la gente que le rodea que va desde su familia nuclear, así como la extensa y de contar con personas de su confianza, es decir, con quienes pueda compartir las situaciones de adversidad, por lo tanto, Ramírez-Baeza y Rivera-Heredia (2018) los definen como aquellos elementos que se encuentran en el contexto o entorno de los individuos.

Por su parte Cervantes-Pacheco et al., (2013) señalan que los recursos sociales están conformados por las redes de apoyo con las que cuenta toda persona y que pueden ser la familia, amigos, vecinos, compañeros de trabajo, pareja, entre otros, es decir, las redes sociales abarcan las relaciones más allá de los núcleos familiares directos como sucede con aquellos vínculos que forman parte de la familia, pero en su sentido amplio, por ejemplo la familia del cónyuge (suegros, cuñados, yernos, etc.).

Es por ello que este tipo de recursos son de gran importancia en la vida de toda persona, puesto que se incluyen en el desarrollo de habilidades para solicitar ayuda a su red de apoyo, así como para desarrollar su capacidad para buscar y brindar ayuda. Refiere Rivera-Heredia et al., (2009) que al fortalecer los recursos sociales es posible esperar una mejora en los vínculos de unión y apoyo en las nuevas configuraciones familiares, como es el caso de la migración.

4.3 Recursos psicológicos en familias con experiencia de migración

Todo ser humano a lo largo de su vida pasa por diversas situaciones que le generan crisis, las cuales llevan a desestabilizarlo o en muchas otras ocasiones, a perder el control. Entre esas situaciones se pueden referir algunas tales como: la muerte de un ser querido, la pérdida de un trabajo, la ruptura de una relación o como en el caso de la presente investigación, la separación de un ser querido a causa de la migración. Estos sucesos han generado en cada integrante de la familia con experiencia de migración dolor emocional, así como otras emociones negativas.

Lo anterior nos permite reflexionar sobre ¿Cómo hacen las personas para afrontar la migración de algún familiar?, por lo seguimos abordando el concepto principal en temática, es decir, “los recursos psicológicos”, que se definen como características positivas, que pueden ser tangibles o intangibles, y que son parte de la personalidad y que actúan guiando u organizando el comportamiento en diferentes situaciones de la vida. Generalmente, se utilizan en situaciones generadoras de estrés. También son rasgos de personalidad que pueden repetirse en diferentes situaciones a lo largo del tiempo y se desarrollarán o cambiarán a medida que el individuo interactúe con otros individuos o con el entorno. Es decir, los recursos psicológicos se relacionan con los conceptos de capacidades y de fortalezas y estos se pueden dividir en individuales, familiares y sociales (Rivera- Heredia y Andrade-Palos, 2006; Remor, et al., 2010).

El interés por investigar el vínculo entre las variables de los recursos psicológicos y migración ha ido cobrando relevancia actualmente, ya que se pueden identificar variedad de trabajos que abordan dicho tema de interés, alguno de ellos es, por ejemplo, el realizado por Obregón- Velasco (2012), en el cual el objetivo principal era describir los recursos psicológicos con lo que contaban las mujeres del Municipio de Cuitzeo, Michoacán, ante la migración de algún familiar. En dicha investigación se encontró que las mujeres llevan a cabo diversas actividades como forma de control de su enojo y tristeza; otro recursos identificado fue la resiliencia y autoestima, las cuales les permitieron hacer frente a las adversidades que se les iban presentando de manera cotidiana, el contar con redes de apoyo fue otro de los recursos identificados en dicha población, entre dichas redes se encontraba la presencia de la familia de origen, la pareja, las amigas y la familia del esposo.

Continuando con esta misma autora, también puede referir la investigación titulada “Recursos psicológicos y fortalezas de jóvenes hijas e hijos de padres migrantes en Michoacán” (2018), la investigación tuvo como objetivo analizar los recursos y fortalezas dentro de las narraciones de las y los jóvenes cuyo padre migró a Estados Unidos. Ahora bien, se encontró que entre los recursos psicológicos y las fortalezas que las y los jóvenes reconocen incluyen: el apoyo familiar, el autocontrol, la capacidad de reflexión que les permite tener una comprensión más amplia de la migración de su padre, y, por otra parte, el tomar decisiones promueve su crecimiento académico y social, así como estudiar y contar con amigos.

Por otra parte, también se han realizado investigaciones haciendo énfasis en las mujeres con familias migrantes y relacionada con los recursos psicológicos, por su parte Mora-Peña, et al. (2013) realizaron una investigación centrándose en lo que ocurre en mujeres de Morelia, Michoacán que se quedan, así como indagar en si la migración del cónyuge fortalece o no a sus esposas y como lo hacen. De igual manera analizaron los recursos psicológicos de 100 mujeres, de las cuales 5 eran esposas de mirantes y el resto era de cónyuge no migrantes, dicha investigación arrojó como resultados que existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos de mujeres, ya que en el grupo de mujeres con esposo migrante presentaron mayor dificultad para el manejo de la tristeza, así como más autorreproches y mayor incapacidad para solicitar apoyo a comparación de las mujeres con marido no migrante.

Otra investigación, es también la realizado en 2013, por Cabrera-Mora y Rivera-Heredia, en dicha investigación el objetivo era describir cómo funcionan las familias que asiste a un centro de educación especial de una zona semirural en el Estado de Michoacán, por lo que realizaron entrevistas a profundidad a cinco mujeres, con esposo migrante y con un hijo (a) con discapacidad, en los resultados obtenidos se encontró que existe la escases de recursos económicos, así como la falta de atención a la salud emocional en las familias, sin embargo se encontró que existe el apoyo social principalmente de la familia extensa.

Finalmente, otra investigación relaciona a los recursos psicológicos y la migración, fue la realizada por Rivera-Heredia, et al. (2012) con 514 jóvenes universitarios de Michoacán que han vivió la migración de algún familiar, el principal objetivo fue comparar la sintomatología depresiva, los recursos psicológicos y el ambiente familiar en tres grupos de adultos jóvenes, ya sea con familiares

migrantes directos, indirectos o sin familiares migrantes, para lo cual a los participantes se les aplicaron escalas para evaluar sus Recursos afectivo, cognitivos, sociales y familiares, así como su sintomatología depresiva (CES-D). los resultados obtenidos fueron los siguientes; los estudiantes con familiares migrantes directos presentaron mayor sintomatología depresiva, menor autocontrol, mayores autorreproches, así como mayor dificultad para pedir ayuda a su red de apoyo, de igual manera menor unión y apoyo familiar, a diferencia de los otros dos grupos de adultos jóvenes que participaron.

Una experiencia como lo es la migración de uno de los integrantes de la familia, como lo es el padre o la madre, se ha convertido para muchas personas en un proceso estresante, en donde el nivel de estrés generado llega a superar a capacidad de adaptación de los seres humanos involucrados (Achótegui, 2016). En consecuencia, se puede concluir que es importante tener en cuenta que la migración al ser un fenómeno que afecta no solo a los que se van, sino también a los que se quedan, es decir que afecta a nivel individual y familiar, por lo tanto, se movilizarán una serie de recursos que permitirán afrontar dicha situación, logrando así una adaptación exitosa a dicha experiencia. A raíz de ello uno de los objetivos de esta investigación es explorar los recursos psicológicos de padres migrantes y sus respectivos hijos/as.

4.4 Relación entre la salud de las familias con experiencia de migración y sus recursos psicológicos.

Los esfuerzos por tratar de comprender la relación entre salud y los recursos psicológicos, no son nuevo, ya que a lo largo de la historia siempre se ha suscitado interés en su estudio, se ha hablado de lo que es salud y lo que son recursos psicológicos, sin embargo, no se ha abordado desde el ámbito del núcleo familiar, principal grupo donde se da la experiencia migratoria. Al llegar a este apartado se busca dar explicación a la relación entre la salud de las familias con experiencia de migración y los recursos psicológicos que desarrolla dicho grupo a partir de vivir esta experiencia.

A pesar de conocer el panorama con respecto a lo que es salud, el foco tradicional en el síntoma y la enfermedad esta paulatinamente cambiando hacia un concepto de salud cada vez más amplio e integral, ya que ahora incluye aspectos del funcionamiento óptimo personas y no únicamente la ausencia de enfermedad, entonces podemos concluir que la “salud es un estado completo de

bienestar físico, mental y social y no meramente la usencia de enfermedad o de minusvalía” (OMS, 2004, p. 15-17), en otras palabras, la salud es un recurso de la vida cotidiana, no el objeto de la vida. En realidad, es un concepto positivo que subraya los recursos sociales y personales, así como las capacidades físicas.

De esta manera, la percepción de las personas sanas, está marcada por un sentimiento positivo de uno mismo, un sentimiento de control personal y a visión optimista del futuro, son una reserva y un motor de recursos que no solo permiten a las personas afrontar las dificultades diarias, sino que cobran relevancia a la hora de afrontar situaciones que pueden ser intensamente estresantes e incluso amenazantes de la propia existencia, como lo es la migración. En este sentido, el hecho de poseer un buen estado de salud física o mental no solo debe considerarse en carácter de enfermedades o trastornos, sino en disfrutar de una serie de recursos y capacidades que permitan resistir adversidades, y lo que es aún más importante, desde la perspectiva de la salud positiva, ese estado de bienestar favorecerá que la persona o personas, alcancen un mayor desarrollo psicológico, social y familiar.

De tal manera que de acuerdo con Hewitt, et al. (2016) los recursos psicológicos son un conjunto de estrategias de afrontamiento comportamentales y cognitivas orientados a resolver la situación adversa, así como a reducir la respuesta emocional o a modificar la evaluación que se hace de una situación, dicho uso de estas estrategias está relacionado con la evaluación cognitiva, el control percibido y las emociones.

Un aspecto importante de las personas que afrontan situaciones percibidas como amenazantes o peligrosas como lo es la migración en nuestro caso, la resiliencia, es definida como la capacidad que las personas tienen para hacer afrontar al dolor, las experiencias difíciles o traumáticas (Ramírez-Baeza y Rivera-Heredia, 2018). Es la capacidad de superar los eventos adversos y desarrollarse con éxito en circunstancia muy desfavorables tales como (muerte de los padres, graves traumas, separación familiar, entre otros). Lo mencionado confirma que situaciones tales como la migración, tienen un efecto negativo en la salud mental de quienes la experimentan, es decir no solo va dirigido a los que se van, sino también a los que se quedan, ahora bien, la mayoría de la evidencia que existe hoy en día proviene de estudios retrospectivos que reportan un vínculo claro entre las situaciones adversas percibidas como peligrosas o con cierto grado de estrés y las

consecuencias psicológicas a largo plazo, dicho de otra manera, las investigaciones refieren evidencia relacionada con la salud mental en situaciones de situaciones amenazantes (Bell et al., 2012).

Sin embargo, son pocos los estudios que además de describir las afectaciones psicológicas producto de la separación familiar a partir de la migración de uno de sus integrantes, hay relativamente poca evidencia donde se evalúen los recursos psicológicos que caracterizan a las personas expuestas a dichas situaciones ya que muchos de los estudios han evidenciado los recursos a nivel individual, poniendo énfasis en los migrantes y algunos integrantes de la familia, pero no a toda la familia en sí. Con base a lo anterior, se plantea abordar este tema, que pretende determinar la relación entre la salud mental y los recursos psicológicos desarrollados por la familia, para afrontar la separación y/o distanciamiento a raíz de vivir este fenómeno.

CAPÍTULO V

BIENESTAR PSICOLÓGICO Y SALUD EN FAMILIAS DE MIGRANTES

5.1 Conceptualización de Bienestar Psicológico

El concepto de bienestar psicológico surge en Estados Unidos y a partir de su aparición se ha ido desarrollando de manera ininterrumpida, en la actualidad, aunque se ha tratado de encontrar una definición unánime de este, no resultan del todo explícitas y los diversos factores o componentes del bienestar psicológico son expuestos de varias maneras, dependiendo el autor y del objetivo de su definición.

El bienestar psicológico ha sido un tema de interés dentro de la psicología y se ha relacionado con la felicidad, calidad de vida y salud mental, así como con distintas variables personales y contextuales asociadas (Ballesteros, et al., 2006). Dentro de la psicología, una gran parte de las influencias en la definición del bienestar psicológico proviene de modelos de desarrollo y del ciclo vital, así como de modelos motivacionales y de la psicología positiva, como se observa en las construcciones teóricas de Bradburn (1969), Castro-Solano (2009), Ryff (1989).

En los últimos años se ha observado una nueva forma de entender este constructo, que, aunque surge desde otras líneas de investigación, claramente son complementarias con la psicología positiva, de este modo han surgido dos aproximaciones de bienestar (Vera-Villaruel et al., 2016), por una parte, este el subjetivo, al cual se le puede aglomerar en tres categorías. La primera es la valoración que realiza el propio sujeto de su vida en términos favorables; ésta se relaciona con la satisfacción vital. Predominio de actos positivos sobre los negativos; es decir, se refiere a que usualmente una persona puede definir que posee bienestar cuando prevalecen los afectos positivos más que los negativos, teniendo como fin a la felicidad como una virtud y como el único valor final y suficiente en sí mismo.

Sin embargo, Ryff (1989), no acorde con el trabajo desarrollado referente al bienestar subjetivo, propone un modelo con el objetivo de mejorar las insuficiencias, referidas principalmente a que fuera tan general y no diferenciara entre dimensiones.

“Por lo que concibió un modelo multidimensional de bienestar psicológico centrado en la autorrealización del ser humano, en el cual integró planteamientos de diversas perspectivas teóricas derivadas de la psicología clínica, humanista, del desarrollo, del ciclo de vida y de la salud mental, pues consideró que una sola corriente no podía proporcionar las bases para definir el bienestar psicológico en la vejez (como se citó en Legorreta-Avalos et al., 2014, p. 137)

El concepto de bienestar psicológico logra englobar aspectos como los psicológicos y sociales, así como también comportamientos que se relacionan con la salud y que logran tener un bienestar en el diario vivir más que todo enfocado en el aspecto emocional. Es decir, está relacionado a la manera que tiene cada persona en afrontar sus propios problemas y como logra resolverlos profundizando en un sentido de vida. A lo cual Ryff (1989) propone el término de bienestar psicológico, el cual es considerado oportuno para esta investigación debido a que un buen bienestar psicológico conlleva a un buen desenvolvimiento en la vida de los individuos, definiéndolo como el desarrollo de capacidades y el crecimiento personal, donde el individuo muestra indicadores de funcionamiento positivo.

Por lo cual en esta investigación se entenderá al bienestar psicológico como, el desarrollo de las capacidades y el crecimiento personal, donde el individuo muestra indicadores de funcionamiento positivo, para lo cual retomaremos el modelo de bienestar psicológico de Ryff (1989), que ha facilitado hacer elaboraciones científicas más rigurosas. Dentro de la integración teórica de este concepto, la autora definió seis dimensiones por las cuales se puede evaluar el continuo positivo - negativo del bienestar psicológico de un individuo.

Este modelo integra conceptos que habían sido estudiados previamente, como la autoaceptación, la autonomía, las relaciones positivas, dominio del entorno, propósito de vida y el crecimiento personal. Dicha autora se dio a la tarea de desarrollar un modelo sobre el bienestar debido a que consideraba que lo estudiado hasta el momento no abarcaba diversas áreas de importancia. Dicho modelo tenía como objetivo lograr una articulación con la idea original, es decir que incluyera

nociones como la de autorrealización, el desarrollo humano y la búsqueda de potenciar las capacidades humanas (Ryff y Singer, 2008) conceptos ya acuñados con anterioridad por el humanismo.

Las seis dimensiones que constituyen el modelo multidimensional son:

- Autoaceptación: autoevaluaciones positivas de la propia vida pasada, reconocimiento y aprobación de los diversos aspectos del yo, tomando en cuenta las cualidades negativas al igual que las positivas.
- Relaciones Positivas: son aquellas relaciones interpersonales de calidad, satisfactorias y genuinas, preocupación por el bienestar del mundo que rodea a los individuos, capacidad de ser empático, afecto e intimidad; comprensión de la reciprocidad que demandan las relaciones humanas.
- Autonomía: es el sentido de autodeterminación e independencia, resistencia a la presión social para pensar y ser asertivo en cualquier situación, autoevaluación basada en estándares personales.
- Dominio del Entorno: capacidad de gestionar con eficacia la propia vida y el mundo circundante, uso adecuado de los recursos disponibles en el medio, capacidad de elegir o crear contextos que satisfagan las necesidades y valores personales.
- Crecimiento Personal: sentido de crecimiento y mejora continua como individuo, autopercepción de expansión personal, apertura a nuevas experiencias, sentido de realización del potencial personal, cambios en trayectorias que indican un incremento de autoconocimiento y eficacia.
- Propósito en la Vida: capacidad de establecer metas vitales y sentido de autodirección, persistencia en el cumplimiento de objetivos importantes, creencia de que la propia vida, tanto pasada como presente, es útil y tiene un sentido (García-Alandete et al., 2013).

Por otra parte, de acuerdo con Díaz et al. (2006), si se observa al individuo de manera multidimensional, se puede dar un mayor énfasis a la posibilidad de un funcionamiento positivo llevado a cabo por el desarrollo de la capacidad individual y el crecimiento de la persona. El nivel de perfeccionamiento de cada área o dimensión no necesariamente es paralelo en todo momento. El modelo concibe las fluctuaciones y las diferencias en el proceso de maduración, por lo que el individuo puede identificar fortalezas en cada área mientras desarrolla otras (Rodríguez y

Quiñonez, 2012). Cada una de las dimensiones se puede adquirir de forma independiente, no van articuladas unas con otras, no necesariamente se necesita de una para desarrollar otra. El objetivo principal de este modelo es lograr una maduración positiva en cada una de las dimensiones, para así permitirle al individuo tener un desarrollo favorable durante su vida.

De modo que el bienestar psicológico se encuentra compuesto por distintos componentes principales que nos permiten lograr una satisfacción personal con la vida. Ello supone que es necesario un convenio entre la misma persona y su propio entorno, así como su presente y su pasado, lo material y lo social, que en su conjunto y armonía logran la realización personal, es decir, que llevan a una satisfacción con la propia vida (Anguas-Wong et al., 2007; Muratori et al., 2015).

Aunado a lo anterior para describir el bienestar es necesario analizar variables externas como son los correlatos demográficos, ya que el ser humano es un ser social y hay variables que son externas y podrían estar implicadas en el bienestar psicológico; el ser humano no es individual sino un ser participativo, es parte de un grupo, de una comunidad e incluso parte de una familia y todos esos aspectos forman parte del bienestar psicológico e incluso hasta podría notarse en la salud física de la persona.

El término bienestar implica la experiencia personal, la complejidad de su estudio implica escuchar a los seres humanos, darles la oportunidad de participar y permitirles que describan sus vivencias y su sentir. Existe una íntima relación de lo afectivo y lo cognitivo, por lo que el bienestar es definido por la materia de los autores como la valoración subjetiva que expresa la satisfacción de las personas, así como su grado de complacencia con aspectos específicos y globales de su vida, en los que predominan los estados de ánimo positivos (García-Ros y Pérez-González, 2011).

Para Carrillo et al., (2017) el bienestar psicológico se refiere a lo que las personas piensan y sienten acerca de sus vidas y a las conclusiones cognitivas y afectivas que ellos alcanzan cuando evalúan su existencia. La dimensión cognitiva se refiere al conocimiento, percepción y al saber de la satisfacción con la vida en su totalidad o por áreas específicas como la matrimonial o la laboral; en tanto que la dimensión afectiva señala el ámbito de los sentimientos, la frecuencia e intensidad de emociones positivas y negativas

5.1.1 Bienestar Psicológico en migrantes

La migración es un fenómeno sociocultural que genera cambios en todas las esferas del individuo como resultado de los ajustes al momento de viajar, en el encuentro con la nueva cultura y el estilo de vida que desarrolle. Por ello resulta significativo analizar la integración de las personas migrantes a la sociedad receptora, así como el bienestar psicológico de los implicados.

Todo proceso migratorio implica pérdidas y ganancias, el cual conlleva un esfuerzo de adaptación a las nuevas condiciones de vida. Es en el ajuste a una nueva cultura que los migrantes experimentan cierto grado de dificultad que puede causar un desajuste emocional significativo como consecuencia de los diversos eventos que se presentan en el proceso de adaptación, por ejemplo, la separación de la familia, pérdida de amistades, cambios en la calidad de vida, nostalgia, entre otros. Son eventos que por su naturaleza pueden afectar al bienestar psicológico y físico de la persona (Berry, 2001, como se citó en Nina-Estrella, 2018).

Estudiar la felicidad post-migratoria ha sido bastante complejo, ya que el argumento se ha mantenido desde una perspectiva multidisciplinaria, agregando a ello lo disperso y fragmentado, debido a que los académicos que han tratado este fenómeno pertenecen a ámbitos diferentes, por lo que se han producido una multiplicidad de vocablos para denominar el tema. Sin embargo, continúan siendo limitados los estudios que dan relevancia de forma abierta a la opinión de los propios migrantes y que indagan a fondo su calidad de vida percibida. La mayoría de las investigaciones se centran en una sola dimensión del bienestar, frecuentemente el aspecto cognitivo (satisfacción con la vida) (Bak-Klimek et al., 2015) y, aún más importante, no han sido diseñadas para explorar el bienestar de la población migrante y pueden no incluir importantes variables específicas de este colectivo (Hendriks y Bartram, 2018; OECD, 2017).

Conocer a profundidad determinados rasgos, tales como las razones por las cuales se migra, el cómo percibe la persona que migra la diferencia en sus circunstancias de vida anteriores y posteriores a la migración, así como cuales son los aspectos que la persona identifica importantes para considerarse satisfechos con el estilo de vida que lleva tras la migración, todo ello proporciona importante información sobre cuáles son los elementos que condicionan la calidad de vida de una persona, y la hacen valedera.

Siguiendo esta línea de reflexión, es importante visualizar la necesidad de abordar el estudio de la satisfacción en migrantes, desde una perspectiva que tome en consideración la exploración del bienestar psicológico de los individuos en un sentido amplio y multidimensional, para evitar simplificar las posiciones de las personas dentro de generalizaciones.

Los hallazgos de la literatura general sobre la felicidad y el bienestar psicológico, dan pistas muy útiles para estudiar el bienestar de los migrantes, pero a la vez tienen importantes limitaciones, ya que las funciones de felicidad de este colectivo pueden diferir de las poblaciones en general por varias razones (Hendriks y Bartram, 2018). En primer lugar, los migrantes son un grupo autoseleccionado y como tal pueden tener características peculiares propias. Asimismo, la felicidad de los migrantes depende también de factores que no afectan los no migrantes, como la aculturación, la discriminación y las habilidades sociales necesarias para reconstruir una red social y económica en un entorno nuevo, así como las condiciones de su país de origen. Por último, la felicidad de los migrantes puede depender en mayoría de las razones específicas que motivaron su traslado, por ejemplo, la relación familia y/o de pareja). Por todas las anteriores razones, es necesaria una investigación específica dedicada al bienestar subjetivo de los migrantes.

5.1.2 Bienestar Psicológico en familias con experiencia de migración

El bienestar de la familia es una de las razones que motiva la migración, esta situación implica que se establezcan relaciones, así como dinámicas familiares que trascienda las fronteras y les permitan sobrevivir como una familia a pesar de la distancia, resulta necesario que se modifiquen los roles, se refuercen los lazos de cooperación, lealtad, así como el compromiso con el grupo familias (Quecha, 2011; Sandoval, et al., 2013).

Hasta hace poco tiempo emergió el interés por estudiar el bienestar psicológico durante la infancia, adolescencia y juventud, anteriormente se sustentaba que los resultados obtenidos en población adulta deberían ser válidos para toda la población. El reto de mejorar el bienestar psicológico en hijos de migrantes muchas veces se ha hecho proyectado hacia el futuro, pensando en que cuando lleguen a adultos alcancen cierto nivel de este, como si la infancia, adolescencia y juventud no fuera valiosa por su presente y esto ha conllevado a que muchos objetivos políticos no se han referido al bienestar en hijos de migrantes en el presente (Casas et al., 2013).

Ha pasado algo similar con respecto al tema de migración, ya que a pesar de que existen investigaciones que toman en cuenta a las/os hijos (infantes, adolescentes y jóvenes) en temas de migración poco se ha hecho por promover el bienestar en estos grupos. Es un tema de cuidado, ya que se ha encontrado que el proceso migratorio presenta algunos factores de riesgo para la salud mental tanto de los migrantes como de sus familias, más allá de las nuevas formas de relación familiar, pueden derivar en patologías debido a que en ocasiones generan malestares emocionales que no siempre se expresan y por tanto no se alcanzan a resolver de manera positiva. Se observa que cuando la comunicación no es muy frecuente los hijos pueden tener sensaciones de tristeza, olvido e indiferencia, estas provocan que expresen cierto rechazo hacia el padre o madre ausente y se sientan más apegados con la persona que los cuida (López-Pozos, 2009; Obregón-Velasco y Rivera- Heredia, 2015).

5.2 Conceptualización de salud emocional

Parece sencillo definir el término "salud emocional", porque existen muchas definiciones en diferentes campos del conocimiento que nos permiten acercarnos al concepto con mayor facilidad. En primer lugar, tomemos la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2004) como punto de partida. La organización afirma en su estatuto que la salud "no es solo la ausencia de emoción o enfermedad, sino también un estado de bienestar general del cuerpo, la mente y la sociedad".

El aspecto emocional está estrechamente relacionado con la dimensión de la afectividad, pues partiendo del concepto de salud integral, la salud por sí misma no debe tratarse solo desde ciertos aspectos del ser humano, por el contrario, deben abarcar aspectos sociales e históricos según el contexto, integral y profano, según la complejidad humana, de manera que, se deben considerar aspectos tales como: condiciones de vida, el entorno biológico sociocultural y económico, emocionales, espirituales y mentales (Valenzuela, 2016).

En este sentido, desde el punto de vista emocional, crecer en un entorno saludable es asegurar la estabilidad de una persona a lo largo de la trayectoria vital, por eso es particularmente importante educar en salud emocional. De manera que para Perpiñán (2013) la salud emocional se define como el estado de salud física y mental, que puede hacer que las personas se adapten plenamente a su

entorno de crecimiento, en otras palabras, la salud emocional es un estado de bienestar físico y psicológico que permite a las personas adaptarse plenamente al entorno de crecimiento persona.

Por el contrario, en antaño Goleman (1999) entiende por salud emocional, el manejo responsable de las emociones, a través del reconocimiento, nombrándolas, aceptándolas, integrándolas y aprovechándolas. La persona sana emocionalmente controla sus emociones de manera asertiva, por ello es de gran importancia saber que las emociones son una experiencia psicológica con intenso contenido afectivo para las personas.

En efecto, la salud emocional es parte del bienestar general de una persona. También está relacionada con los sentimientos, la salud física y mental. La Asociación Nacional de la Salud Emocional refiere que, para gozar de salud emocional, una persona debe sentirse cómodo consigo mismo y con los demás, debe ser capaz de enfrentar los problemas que se le presentan en su cotidianidad (Dugarte de Villegas, 2007).

Ahora bien, para hacer posible este bienestar, es necesario que la estructura de la personalidad del individuo reúna una serie de componentes para lograr un grado óptimo de equilibrio emocional, de manera que pueda hacer una interpretación cognitiva de los eventos que le impidan vivir en estados desajustados de ansiedad de forma permanente. En este sentido, la salud emocional permite a las personas ajustar la cantidad de ansiedad que maneja y afrontar situaciones de estrés, de modo que puedan adaptarse adecuadamente a las necesidades de las diferentes situaciones a lo largo de su vida.

Desde la última década del siglo XX, el interés por el estudio de las emociones se ha vuelto cada vez más fuerte. En los campos de la medicina y la neurología, han estudiado en profundidad las estructuras neuronales implicadas en las emociones y han realizado importantes descubrimientos, como el papel del sistema límbico del que forma parte el tálamo, el hipotálamo y la amígdala. Hoy en día, sabemos que el comportamiento humano está controlado por mecanismos neurofisiológicos que explican diferentes respuestas, pero estos mecanismos son diferentes en algunos individuos de otros, porque están mediados por sus dotaciones genéticas y por procesos cognitivos y culturales. Por su parte, en el campo de la psicología, existen algunas corrientes que han prestado atención al olvidado mundo emocional. Como se citó en Perpiñán (2013), las Teorías Cognitivas intentan explicar el papel de las emociones analizando los procesos psicológicos entre estímulo y respuesta

emocional, enfatizando la importancia de la evaluación de cada evento y el proceso de análisis cognitivo. Siguiendo esta línea de reflexión, podemos apuntar a la Teoría bifactorial de Schachter en 1962; el Modelo procesual de Scherer en 1993; o la Teoría de la valoración cognitiva de Lazarus en 1991, por mencionar algunas. Por tanto, varias posiciones cognitivas se han aproximado a los conceptos de inteligencia y emoción, por ejemplo, Inteligencia exitosa de Stenberg en 1997; Inteligencias múltiples de Gardner en 1995 o Inteligencia emocional de Goleman en 1997.

Sin embargo, la psicología positiva representada por Seligman (2000), intenta superar la tendencia tradicional de centrarse en la patología, para pasar a centrarse en las fortalezas o el potencial humano. Por lo tanto, investigar las características que hacen que los individuos sean más efectivos, más competentes y más felices se ha hecho una prioridad en la actualidad. Ya que hoy en día las personas experimentamos una serie de situaciones que generan un impacto en nuestra salud emocional, como es el caso de la migración, que no solo afecta a la persona que migra, sino también a toda su familia, en definitiva, la importancia del estudio de la salud emocional en las familias con experiencia de migración es sumamente significativo, ya que no se debe olvidar que es un proceso que abarca a toda una familia.

5.2.1 Salud emocional en migrantes y sus familias

Dado que descendemos de seres que han migrado con éxito a lo largo del proceso evolutivo y poseemos grandes capacidades de adaptación, se considera que la migración no es en sí una causa de trastornos psíquicos, sino es un factor de riesgo para la salud mental si se presentan situaciones determinadas, tales como: la persona que migra presenta una vulnerabilidad psíquica o física, es decir no está sana o padece alguna discapacidad, o las situaciones estresantes en el país de acogida resultan elevadas, es decir el medio es hostil, o están presentan ambas condiciones (Archotegui, 2016).

Siguiendo con la misma línea de reflexión, desde la perspectiva psicológica, la migración presenta una serie de ventajas, entre ellas, se encuentra el acceso a nuevas oportunidades vitales, sin embargo, también tiene una serie de desventajas protagonizado por dos variables principales, el estrés y el duelo migratorio. Ambos factores influyen en que la migración se relacione con la salud mental, si las circunstancias, sean de tipo personal o social, resultan problemáticas, los beneficios disminuyen y acaban predominando los aspectos negativos. De esta manera, el duelo migratorio

que no puede elaborarse adecuadamente, crece y supera las ventajas de la migración, lo cual conduce al migrante a una situación de crisis permanente que afecta a su salud psíquica.

La migración puede desencadenar la presencia de algún síntoma, ya sea en la persona que migró o en cualquiera de los familiares que se quedan en la espera de que su familiar regrese, el síntoma puede presentarse en cualquier lugar y en cualquier periodo, es decir al momento de la partida o al momento de la reunión de los miembros que estaban separados. Algunos de estos síntomas pueden ser: depresión, ansiedad, desordenes psicosomáticos, hostilidad reprimida, entre otros. Al respecto algunos autores (De León-Torres, et al., 2016; Rivera-Heredia et al. 2009;) señalan que la ausencia del compañero provoca que la mujer se vea expuesta a una sobrecarga de funciones que le generan un elevado y continuo nivel de estrés, ya que las demandas y expectativas depositadas en ella ejercen una fuerte influencia en su bienestar físico y emocional.

De acuerdo con Collazos Sánchez et al. (2014) el estatus sociocultural del migrante puede afectar su estado de salud y puede ser la causa de malestar psicológico y somatizaciones. Los síndromes psicopatológicos de la población migrante pueden ser divididos en cuadros agudos y cuadros crónicos, tales como trastornos depresivos, de personalidad, alcoholismo y drogodependencia, entre otros.

Por otra parte, ante el regreso del migrante, y aún ante los esfuerzos llevados a cabo para mantener los lazos familiares, el encuentro entre padres e hijos se presenta como un reencuentro entre extraños, debido a que ambas partes han experimentado cambios debido a la experiencia de adaptarse a una cultura diferente, así como a la etapa del desarrollo en la que se encuentra el hijo. De ello Falicov (2007) menciona que el hijo puede estar atravesando el shock cultural y la depresión relacionadas con la ambivalencia del migrante recién llegado.

Aunado a lo anterior, Mancillas y Rodríguez (2009) señalan que existe una resistencia emocional de los hijos que permanecen del lado mexicano respecto de sus padres que se encuentran del lado estadounidense. La relación de los hijos y padres puede ser conflictiva debido a la ausencia señalada en el reproche que usualmente éstos hacen respecto al retorno de los migrantes que se posponen año con año. Aun así, son evidentes los esfuerzos por conservar lazos de parentesco y, por ende, afectivos, por los miembros que se encuentran en ambos lados de la frontera. Por tanto, la migración es un fenómeno que interrumpe los ciclos de vida de la familia, de tal manera que

modifica los patrones de comportamiento rupturas íntimas, relacionales y afectivas, dichos cambios en los distintos niveles de la vida social pueden ir acompañados por deterioros en la salud física y mental.

En este proceso de destacar algunos factores de riesgo para la salud mental de los migrantes y sus familias, la partida y ausencia de algún miembro propicia, no solo nuevas formas de relación familiar, sino también propicia efectos psicológicos negativos que pueden derivar en patologías tales como la ansiedad y la depresión, en los que se van y en los que se quedan, dichas rupturas por la separación familiar que se da por la migración de uno de sus integrantes conllevan emociones que no siempre sus integrantes alcanzan a resolver de manera satisfactoria (Romo-Martínez, et al., 2018).

Gran parte de los problemas de salud mental en población migrante pueden asociarse con el estrés, dado que en los diferentes momentos de la migración, es decir, durante la partida, el trayecto o la llegada al lugar de destino, pueden experimentar distintos sucesos estresantes, cuya presencia se relacione con problemas de salud mental tales como ansiedad y/ depresión tanto en los que se van como en los que se quedan. En este caso, las causas de la depresión son multifacéticas y se caracteriza por un estado de ánimo decaído, disminución del interés por los placeres en todas o la mayor parte de las actividades diarias, así como la pérdida de peso significativa e involuntaria, acompañado de trastornos de alimentación, trastornos del sueño, fatiga o pérdida de energía, sentimientos de inutilidad o culpa inapropiada, así como dificultades para concentrarse o indecisión, así como pensamientos recurrentes de muerte o suicidas (Rivera-Heredia, et al., 2012).

La experiencia migratoria puede ser un factor determinante de la salud de los migrantes, por ejemplo, lesiones relacionadas con el viaje, abuso sexual, enfermedades mentales, entre otros. La migración es una situación que implica separación, algún grado de duelo y los retos de adaptación a un nuevo ambiente social y cultural, la presencia de sintomatología asociada a enfermedades mentales en migrantes depende en gran medida de la forma en que son recibidos por la sociedad a la que migran y de las posibilidades de desarrollar redes de apoyo en los nuevos contextos culturales, las características del país anfitrión y de sus sistemas de servicios, entre otros. Sin embargo, estos aspectos podrán ser posibles causas en mayor o menor grado de estrés, ansiedad, depresión, entre otras enfermedades de salud mental, ya que hay otras variables asociadas al

desarrollo de estas, tales como la edad, sexo, educación, nivel de aculturación, manejo del lenguaje del país al que se migro, así como las capacidades y potencialidades individuales del migrantes (Urzúa, et al., 2016).

Por lo que el abordaje de la salud mental en poblaciones de migrantes mexicanos y sus familias, resulta difícil debido a la contante movilidad de esta población, así como a la situación de vulnerabilidad y desconfianza que el propio fenómeno migratorio ocasiona. Sin duda alguna la presenta investigación muestra un panorama de las condiciones sociodemográficas y de salud en la que se encuentran no solo los que deciden migrar, sino también para aquellas familias que se quedan en su lugar de origen, claro está que es un doble reto para la investigación en el campo de la migración y salud.

5.2.1.1 Depresión en familias con experiencia de migración

La depresión es uno de los estresores psicológicos que han recibido mayor atención por parte de los científicos sociales. Son varias las razones que avalan este interés. La depresión es considerada como uno de los problemas de salud mental más significativos a través del ciclo vital debido a su alta prevalencia entre los adultos, sus debilitantes efectos, que van de moderados a severos en el funcionamiento general del individuo, en algunos (Vallejo-Casarín et al., 2020) y a su asociación con otros problemas tales como el consumo de sustancias (Aguilar-Gaxiola et al., 2016, Avenevoli et al., 2015, Ghandour et al, 2018).

Por tanto, la OMS (2016) define la depresión como un trastorno mental común caracterizado por tristeza, pérdida de interés o placer, sentimientos de culpa o falta de autoestima, trastornos del sueño o del apetito y dificultad para concentrarse.

En el plano conceptual, por otra parte, el constructo de la depresión presenta consistentes relaciones teóricas con otras variables (como acontecimientos adversos de la vida, autoestima, apoyo social, etc.) lo que permite establecer una relación teórica consistente con objeto de contrastación empírica. Finalmente, su existencia en la sociedad moderna la convierte en objeto de numerosos estudios y trabajos y su intensidad está relacionada con diversos indicadores de adaptación social y funcionamiento psicosocial, absentismo e interacción familiar, por nombrar algunos. Evidentemente, existen dificultades históricas en el desarrollo del concepto de depresión, así como

de los diversos criterios utilizados para el diagnóstico, llegando incluso a generar grandes diferencias de incidencia, que muchas veces no son comparables entre sí (Rojas, et al., 2012).

La depresión es un trastorno complejo que es causada por la interacción de factores biológicos, sociales y psicológicos, su desarrollo está relacionado con condiciones de vida adversas, tales como la ruptura de una relación significativa, la muerte de un ser querido, desempleo, y condiciones que vulneran a las personas como la pobreza y la migración. Durante las diferentes etapas de la experiencia migratoria, las personas que la viven deben enfrentar condiciones difíciles, tales como ambientales, económicas y sociales que pueden afectar negativamente su salud mental, si no cuentan con los recursos psicológicos suficientes para hacer frente a las presiones asociadas con el estrés del desempleo, la pobreza, la pérdida de cohesión social, las dificultades de integración al nuevo entorno, violencia tanto psicológica, física y sexual, así como la falta de redes de apoyo y la división familiar, son algunos de los factores que aumentan el riesgo de desarrollar depresión (OIM, 2015).

En este sentido, la depresión es un trastorno emocional que se presenta como un estado de abatimiento e infelicidad que puede ser transitorio o permanente donde predominan los síntomas afectivos, aunque, en mayor o menor grado, también están presentes síntomas de tipo cognitivo o inclusive somáticos.

Síntomas depresivos:

- a) Síntomas afectivos: la tristeza es el síntoma anímico por excelencia de la depresión. Aunque los sentimientos de tristeza, abatimiento, pesadumbre o infelicidad son los más habituales, a veces el estado de ánimo predominante es la irritabilidad, sensación de vacío o nerviosismo.
- b) Síntomas motivaciones o conductuales: uno de los aspectos subjetivos más dolorosos para las personas deprimidas es el estado general de inhibición en que se hallan. En efecto, la apatía, la indiferencia y, en consecuencia, la anhedonía, o capacidad de disfrute, es junto con el estado de ánimo deprimido el síntoma principal de un estado depresivo.
- c) Síntomas cognitivos: el rendimiento cognitivo de una persona deprimida está afectado. En efecto, la valoración que hace una persona deprimida de sí misma, de su entorno y de su

futuro suele ser negativa. La autodepreciación, la autoculpación y la pérdida de autoestima suele ser, por lo tanto, contenidos clave en las cogniciones (Belloch, 1995).

Por otra parte, de acuerdo con un estudio realizado por Rivera-Heredia, et al (2013) se refiere que dado la complejidad y multifactorialidad de la depresión y de su sintomatología asociada, todavía faltan muchos elementos para lograr una explicación comprensiva de la misma, sin embargo, a partir de este estudio se permitió clarificar un poco más la participación de algunas variables en la sintomatología depresiva, que pueden fungir como factores de riesgo y de protección, dichas variables son: los recursos individuales, sociales y familiares, así como las variables sociodemográficas de sexo y presencia de migración familiar.

Continuando con la misma línea de reflexión del artículo realizado por Rivera-Heredia et al (2013), se encontró que uno de los factores de riesgo observados en la muestra de adolescentes participantes en dicho estudio, fue “tener una madre migrante” (120), lo cual refirió datos interesantes que brindan elementos de apoyo para centrar la mirada en los familiares que se quedan y no en los migrantes en sí mismos. Por ejemplo, en estudios realizados previamente a esté se ha encontrado que existe más depresión en personas migrantes que en personas no migrantes (Borges, et al, 2009). Finalmente se concluye que cuando la migración de la madre está estrechamente ligada a la sintomatología depresiva de los estudiantes participantes del estudio.

5.2.2.2 Ansiedad en familias con experiencia de migración

La ansiedad es una reacción emocional implicada en los procesos de adaptación ante eventos aversivos o peligroso anticipados. El término se usa para referirse a la experiencia interior de inquietud y desasosiego carente de objeto. En la ansiedad el temor es difuso y vago, y esta se genera como una respuesta ante estímulos peligrosos que la persona afronta ante ciertas situaciones y que entra en el rango de la normalidad (Soutullo y Figueroa, 2010). Sin embargo, cuando la ansiedad supera ciertos niveles, las actividades diarias se van deteriorando. En este caso, a mayor ansiedad, menor es el rendimiento, lo que constituye el punto de partida de los trastornos por ansiedad (Patiño-Rodríguez y Kirchner-Nebot, 2011).

En otras palabras, la ansiedad cumple una función de protección ante ciertas amenazas, esta funciona como un mecanismo regulador de la preocupación mediante el cual la persona se pone en alerta para defenderse o huir. La experiencia de la migración, implica un desajuste en muchos aspectos, como el psicológico, el familiar, cultural y el relativo a los valores (Suárez et al., 2011). Pero sobre todo es un evento que produce incertidumbre y ansiedad debido a que los involucrados no tienen asegurada su llegada al lugar que desean, y aunado a eso que tienen que cruzar la frontera hacia Estados Unidos de manera indocumentada.

Por otro lado, para los que se quedan en origen, la ansiedad que experimentan tiene muchas fuentes. Por ejemplo, para los adolescentes, quienes se encuentran sin el cuidado de sus padres o tutores, experimentan la ansiedad de vivir este suceso a temprana edad, aunado a ello también generan sufrimiento y desajustes psicológicos y sociales (Moreno y Avedaño, 2015).

La migración es un acontecimiento desestabilizador para quien la sufre, es decir, tanto para que el migra como para los que se quedan, si la adaptación al proceso tiene lugar sobre una base de gran vulnerabilidad personal, social o familiar podría generarse un contexto que favorezca la aparición de algún trastorno psicológico. Como puede notarse, la ansiedad está presente en muchas situaciones estresantes, y se puede desarrollar como una respuesta emocional ante estímulos peligrosos que todo individuo enfrenta ante ciertas situaciones y que entra en un rango de normalidad, sin embargo, tiene un impacto en el funcionamiento físico y psicológico, en otras palabras, la ansiedad tiene una función protectora, en ciertas circunstancias percibidas como amenazadoras.

En este caso, la experiencia de la migración implica un desequilibrio en muchos aspectos, ya que tiene un impacto tanto en lo psicológico, en lo familia, así como en lo cultural, pero, sobre todo, es una experiencia que genera incertidumbre y ansiedad debido a que las personas involucradas no tienen seguridad de si llegaran al lugar que desean, y más aún cuando cruza de manera ilegal la frontera hacia Estados Unidos. Así, la ansiedad que experimentan tanto los migrantes como sus familias tiene muchas fuentes, en primer lugar, de acuerdo con Moreno y Avedaño (2015) los que migran se encuentran con incertidumbre de si logran llegar a su destino, lo que genera ansiedad, sufrimiento y desajustes psicológicos y sociales y en segundo lugar, temor y miedo, ya que existen muchos peligros durante el trayecto, por ejemplo: el cruzar la frontera hacia Estado Unidos, los

migrantes se exponen a atravesar ríos, viajar por varios días en tren o caminando por el desierto, sin tener suficiente agua y comida para la travesía, entre muchos otros.

Todas estas situaciones de peligro e incertidumbre contribuyen a que tanto las personas que migran y sus familias presenten y/o desarrollen ciertos niveles de ansiedad. Es debido a ello, donde radica la importancia de realizar más estudios para expandir lo ya se ha mencionado con referencia a la salud mental en migrantes y sus familias, incorporando variables que hasta este momento no se han estudiado como lo es la dinámica familiar a partir de la migración de los progenitores a Estado Unidos.

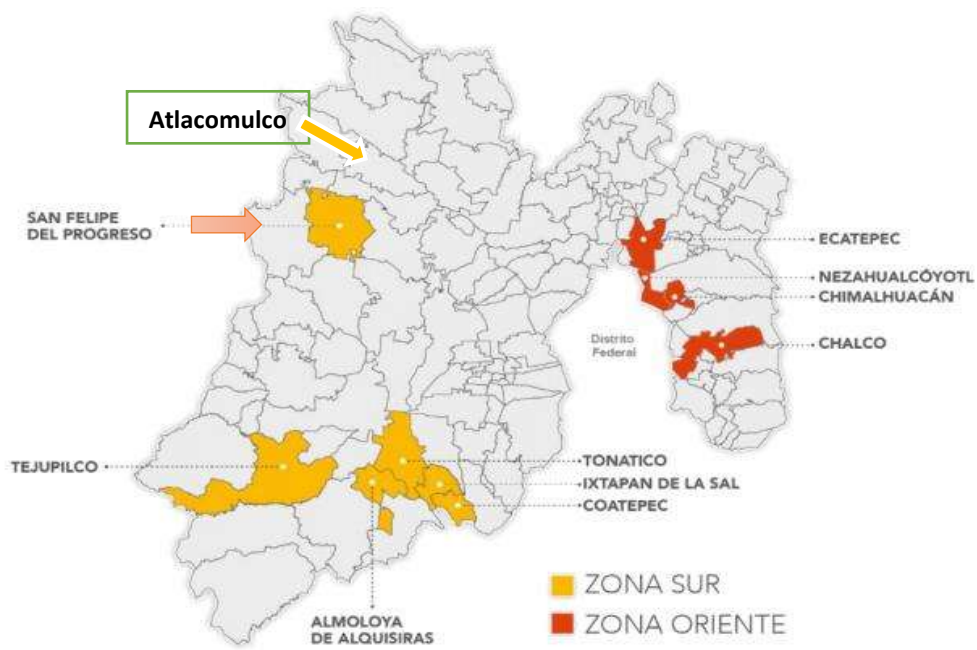
MÉTODO

Contexto de la Investigación

El Estado de México es considerada una de las entidades del país caracterizada por alto flujo migratorio, situación que se encuentra estrechamente relacionada con ser el Estado con mayor población en el territorio nacional. Se estima que aproximadamente 1.2 millones de migrantes de origen mexicano en Estados Unidos son mexiquenses, lo que representa el 10% de la población mexicana en los Estados Unidos. Con base en datos del Pew Hispanic Center (2008), los municipios expulsores tradicionales pertenecen a la zona sur del Estado: Tejupilco, Tonalico, Coatepec de Harinas, Almoloya de Alquisiras, Ixtapa de la Sal y San Felipe del Progreso, entre otros. Es evidente que el fenómeno migratorio ha tenido ajustes y nuevas dinámicas que permiten la presencia de flujos de población en municipios de ámbito rural, pero también en el urbano.

Los municipios en donde se realizará esta investigación, son considerados municipios con población mayor a diferencia de otros de la región, Atlacomulco de Fabela tiene un total de 100,675 habitantes hasta el 2015 y San Felipe del Progreso por su lado, tiene un total de 134,143 habitantes hasta el 2015 (INEGI, 2015).

Figura 1. Mapa de la localización Región II de Atlacomulco (Pew Hispanic Center, 2008)



El lugar donde se realizó la investigación en la Región No. II Atlacomulco de Fabela que significa “Lugar entre pozos” y San Felipe del Progreso “Pueblo indígena, gente del venado, hechos de tierra de este aire, del agua, del sol”, es una de las 16 regiones en las que se divide el Estado de México y uno de los 125 Municipios que lo conforman, en dicho Municipio radican cerca de 93,718 personas hasta el año 2019, cercana a los estados de Michoacán y Querétaro. Es cabecera municipal y goza de un clima templado. Dicho Municipio se localiza al noroeste del Estado, en las coordenadas 19°47' de latitud norte y 99°52' de longitud oeste, a una altura de 2,561 metros sobre el nivel del mar. Limita al norte con Temascalcingo y Acambay, al este con Timilpan, al sur con Jocotitlán, y al oeste con Jocotitlán y Temascalcingo (INEGI, 2010).

Los habitantes de dichos municipios se dedican principalmente a la agricultura, floricultura y comercio, también se pudo observar que realizan otras actividades para sustentar su economía siendo muy común la fabricación de pan y su venta y distribución, así como a la albañilería, entre otras, además muchos de sus habitantes, en su mayoría migrantes son hombres, esta forma de vida permite que muchas familias puedan sostenerse (INAFED y SEGOB, 2010).

Diseño de investigación

Se recurrió a la utilización de métodos mixtos debido a la complejidad de este fenómeno y para comprender de una manera más completa lo que se pretende responder en esta investigación. Quienes han trabajado con metodologías mixtas confirman la idea de que ante fenómenos complejos se requiere también de métodos diversos que den respuesta a lo que se pretende explicar.

El uso de aproximaciones metodológicas mixtas debe ser planteado desde la génesis de cualquier proyecto de investigación social. Este es, para nosotros un principio epistemológico que plantea a la vez la necesidad de recurrir a marcos conceptuales o modelos teóricos diversos para comprender y luego explicar el objeto de estudio por ello su fundamentación empírica también debe ser diversa (Uribe, Covarrubias y Uribe, 2009, p. 20).

Para Creswell y Plano Clark (2018) los métodos mixtos son una estrategia de investigación o metodología con la cual el investigador o la investigadora recolecta, analiza, integra o conecta, tanto datos cuantitativos como cualitativos en un único estudio o un programa multifases de indagación. Así mismo, Tashakkori y Teddlie (1998) mencionan como los pragmáticos no ven el

mundo como una unidad absoluta. De manera similar, los investigadores con métodos mixtos revisan varios enfoques para obtener y analizar datos, más que subscribirse solo a una manera (cuantitativa o cualitativa).

Los pragmáticos de acuerdo con Teddlie y Tashakkori (2009); Morse y Niehaus (2010) son investigadores que brindan el mismo estatus a los enfoques cuantitativo, cualitativo y mixto. Admiten cualquier posibilidad. Asimismo, señalan que es el planteamiento del problema y las circunstancias los que “dictan” el método. Dicha unión entre los cuantitativo y cualitativo es conveniente en un mismo estudio, solo si es el enfoque que mejor puede ayudarnos a responder las preguntas de investigación establecidas. Entonces el pragmatismo es un paradigma que se decide emplear en esta investigación, precisamente para poder tener una mayor claridad y entendimiento de esta realidad compleja como es la migración y lo que esta genera en la unidad familiar, como lo son la ausencia o presencia de las Interferencias Parentales en estas familias, se decide estudiar el problema desde el enfoque mixto.

Paradigmas epistémicos:

El paradigma del enfoque cualitativo desde el que se abordará la presente investigación es la fenomenología, también definida como “ciencia apriorística” porque parte de la vivencia del sujeto, y la vivencia es considerada como “vivencia intencional”. Esta “vivencia intencional” no parte del objeto, sino de la conciencia de quien observa al objeto. El tema filosófico no busca el ser, sino objetos intencionales, es decir, objetos asumidos por la subjetividad o la intersubjetividad. No mira hacia el mundo, sino hacia mundos posibles desarrollables, a partir los fines del sujeto individual o colectivo. La fenomenología no busca contemplar al objeto mismo, sino la forma en que es captado por el sujeto desde su intencionalidad y puesto en perspectiva espacio-temporal (Husserl, 1990).

La fenomenología contempla el objetivo de explorar y conocer las opiniones, impresiones y pensamientos de los hijos/as (niñas/os, adolescentes y jóvenes) respecto al funcionamiento y dinámica familiar a partir de la migración de uno de sus padres (mamá y/o papá), mediante las narraciones escritas de los hijos/as a una entrevista a profundidad. Es así como los métodos cualitativos de evaluación contemplan formas de recolección de información que no pueden

mediarse fácilmente o transferirse a números, más bien conducen a la interpretación y el análisis de las respuestas de los participantes.

Haciendo referencia al estudio de los hechos sociales, es prioritario concebir las realidades como una dinámica de factores y actores que integran una totalidad organizada, interactuante y sistémica, cuyo estudio y comprensión requiere la captación de esta estructura dinámica interna que la define, precisando el empleo de una metodología cualitativo-estructural tal como lo señaló Martínez (1994). Por su parte Heidegger (2006) sustentó que la fenomenología pone énfasis en la ciencia de los fenómenos, ya que esta radica en permitir y percibir lo que se muestra, tal como se muestra a sí mismo y en cuanto se muestra por sí mismo, en consecuencia, es un fenómeno objetivo, por lo tanto, verdadero y a la vez científico. Este enfoque para el trabajo que se está realizando es una elección que brindara de manera significativa datos que permitan describir, explicar y explorar como se vive y se presenta el fenómeno en la población con que se trabajara que son familias con experiencia de migración.

En otras palabras, la fenomenología conduce a encontrar la relación entre la objetividad y subjetividad, que se presenta en cada instante de la experiencia humana. La trascendencia no se reduce al simple hecho de conocer los relatos u objetos físicos, por el contrario, intenta comprender estos relatos desde la perspectiva valorativa, normativa y prácticas en general, tal y como lo señala Rizo-Patrón (2015).

Por otro lado, el enfoque cuantitativo se abordará desde un enfoque post-positivista, plantea la unidad de la ciencia, es decir, la utilización de una metodología única (Bonilla y Rodríguez, 1997), su propósito es buscar explicación a los fenómenos estableciendo regularidades en los mismos, esto es hallar leyes generales que explican el comportamiento social. En este enfoque lo que importa es la cuantificación, la medición, ya que a través de la cuantificación y medición se llegan a formular las tendencias, así como plantear nuevas hipótesis, así como construir teorías, todo a través del conociendo cuantitativo.

De acuerdo con Ricoy (2006) el paradigma pos-positivista se califica de cuantitativo, racionalista, sistemático y científico, por lo tanto sustentara a la investigación que tenga como objetivo comprobar una hipótesis por medios estadísticos o determinar los parámetros de una determinada

variable mediante la expresión numérica, lo que se pretende al hacer uso de este paradigma para la investigación es por la sección de realizar la elaboración de una escala que permita evaluar la presencia o ausencia de Interferencias Parentales en familias con experiencia de migración.

En este paradigma el saber científico se caracteriza por ser racional y objetivo, ya que se basa en lo observable, manipulable y verificable (Cuenya y Ruetti, 2010). Basarse en el positivismo es aceptar conocimientos que procedan de la experiencia del sujeto, el empirismo. Mediante el principio de verificación de las proposiciones, solo tienen validez los conocimientos que existen ante la experiencia y observación, todo debe ser comprobado para ser válido para la ciencia (Hernández et al., 2010).

Para esta fase de la investigación se utilizó un diseño mixto con una estrategia secuencial exploratoria, lo que permitirá una mejor comprensión del problema a investigar. Los resultados cuantitativos los utiliza para explicar resultados cualitativos, el orden es cuantitativo → cualitativo, el énfasis es explicar e interpretar relaciones (Creswell, 2008).

Para el proceso de recolección y análisis de los datos cuantitativos se llevó a cabo mediante la aplicación del instrumento que se construyó Fase 1. Cuantitativa: creación y validación de un instrumento, y tuvo como objetivo identificar las interferencias parentales generadas en el sistema familiar, así como con los instrumentos ya descritos, los cuales se aplicaron de forma paralela a la aplicación de la Escala de Interferencias Parentales, con el objetivo de evaluar, los recursos psicológicos, el bienestar y la salud emocional de los participantes que han experimentado la migración de uno de sus padres y posterior a esta aplicación se identificaron a los participantes que participaron en la aplicación de entrevistas a profundidad (fase 2).

En cuanto al diseño mixto, para Hernández, Fernández y Baptista (2003) señalan que este, representa un grado de integración de modelos cuantitativos y cualitativos, en donde ambos se entrelazan en el proceso de investigación contemplando de esta manera todas las ventajas de cada uno de los enfoques.

Se optó por elegir un diseño de tipo secuencial explicatorio, debido a que, permite la recolección de datos en dos etapas, en la primera se recolectan y analizan datos cuantitativos o cualitativos y en una segunda fase se recaban y analizan datos del otro método, la intención de este diseño es

explorar el planteamiento en un grupo de la población (Creswell, 2009). De acuerdo con Onwuegbuzie y Johnson, (2008) en dichos diseños secuenciales, los datos que se recolectan y analizan en una primera fase de estudio (Cuan o Cual) se utilizan para informar a la otra fase del estudio (Cual o Cuan).

Definición conceptual y operacional de las variables:

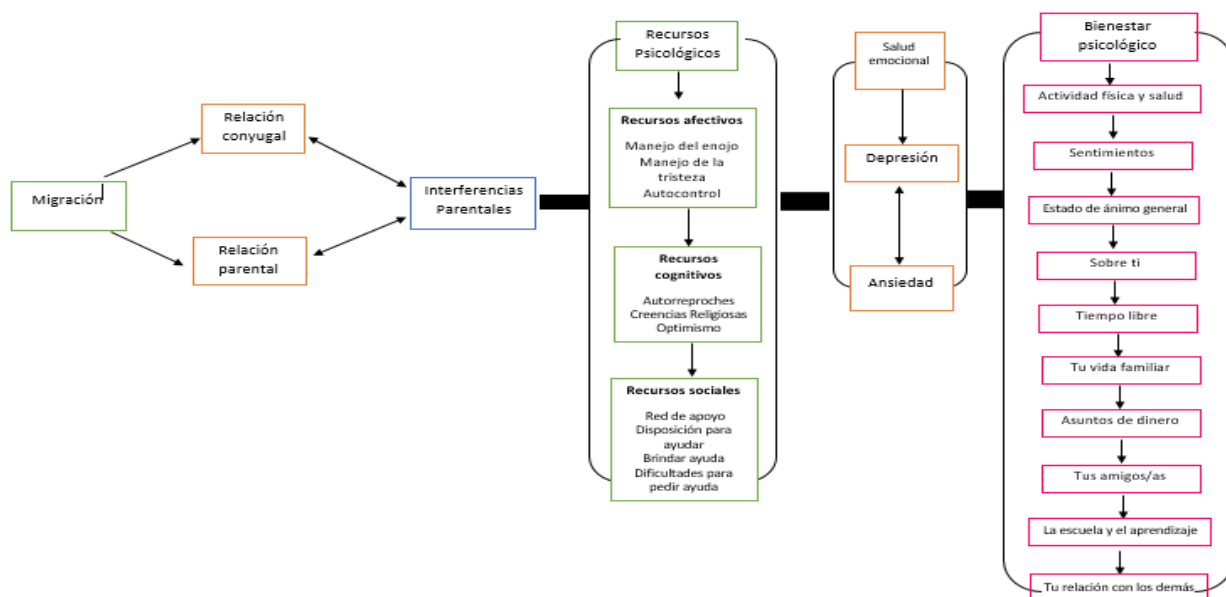
Tabla 11.

Definición operacional de las variables

Variable	Definición Conceptual	Definición operacional
Migración Internacional	Es el cambio de residencia de una o varias personas que dejan su país de origen o en el que residencia habitual, para establecerse de manera temporal o definitiva en otro país distinto al suyo, generalmente con la intención de mejorar su situación económica, así como su desarrollo personal y familiar, estas personas para ello han debido atravesar una frontera (INEGI, 2010).	Se aplicará un cuestionario sociodemográfico de Rodríguez-Dimas, Rivera-Heredia y Obregón-Velasco (2020).
Familia	Es la unión de personas que comparten en proyecto vital de existencia en común que se supone duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, en el cual existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia, y, por lo tanto, la conducta de cada uno influirá en los demás (Malde-Modino, 2012).	Será una entrevista a profundidad mediante la adaptación a la guía de entrevista para identificar la estructura familiar propuesta originalmente por Montalvo y Soria (1997).
Interferencias parentales	Son aquellas dinámicas familiares que caracterizan a las familias separadas o divorciadas cuya principal manifestación es sentimientos de rechazo, odio, crítica y desprecio de un progenitor por parte del otro, generando en niños, niñas y adolescentes graves y profundos daños a largo plazo, dichas dinámicas implican la presencia de conductas, pensamientos, actitudes y afectos, encaminados al deterioro de la relación del niño con el progenitor rechazado, sea desvalorizando la imagen que sostiene el menor de su otra figura, obstaculizando el contacto entre ellos o forjando una alianza patológica con el niño. Como consecuencia de lo anterior, el hijo (a) termina rompiendo los lazos afectivos con el progenitor alienado y con la familia de éste (Bernet, Von Boch-Galhau, Baker y Morrison, 2010).	Se aplicará la escala de Interferencias Parentales de Rodríguez-Dimas, Rivera-Heredia y Obregón-Velasco (2020).
Recursos Psicológicos	Son elementos tangibles e intangibles que dan poder a la persona para hacer frente a las situaciones que vive,	Se aplicarán las escalas de Evaluación de los Recursos Psicológicos de Rivera-Heredia y Pérez Padilla (2019).

	por lo que pueden variar, intercambiarse, darse o recibirse, según sea el contexto social y las circunstancias en las que se utilizan, siendo empleados especialmente ante situaciones percibidas como amenazadoras o estresantes (Rivera-Heredia, Andrade-Palos, Figueroa y Pérez-Padilla, 2015).	
Bienestar psicológico	Es el desarrollo de las capacidades y el crecimiento personal, donde el individuo muestra indicadores de funcionamiento positivo, es decir aquello que las personas sienten y piensan sobre su propia vida, a las reflexiones tanto cognoscitivas como afectivas a las que cada persona llega cuando evalúa su propia existencia (Diener, 1994).	Se aplicará el Inventario de Salud y Bienestar Kidscreen-52 de Hidalgo-Rasmussen, Rajmil y Montaña Espinoza (2011).
Salud emocional	Estado en equilibrio y adaptación activa y suficiente que permite al individuo interactuar con su medio, de manera creativa, propiciando su crecimiento y bienestar individual y el de su ambiente social cercano y lejano, buscando las condiciones de la vida de la población conforme a sus particularidades (Alarcón, 2009).	Se aplicará el CESD- Sintomatología depresiva de Reyes et al., (2003) y el EDTAG- Escala de detección del trastorno de ansiedad generalizada de Bobes, García-Calvo, García-García y Rico-Villademoros (2006).

Figura 2. Diagrama explicativo de la relación entre las variables de estudio



Fuente: Elaboración propia.

Instrumentos y/o técnicas de recolección de datos

- **Observación de campo:** Es definida por Canales (2006) como el uso sistemático de los sentidos en la búsqueda de los datos se necesitan para resolver un problema de investigación.
- **Adaptación a la Guía de entrevista para identificar la estructura familiar** propuesta originalmente por Montalvo y Soria (1997), consta de 6 dimensiones, que consideran los siguientes aspectos: límites, jerarquía, alianzas y coaliciones, centralidad, periferia, hijo parental. Consta de 40 ítems y el tiempo aproximado de aplicación es de 1 hora.
- **Entrevista a profundidad:** Es una técnica de investigación cualitativa consistente en encuentros repetidos, cara a cara, entre un investigador y sus informantes, los cuales se orientan a entender las perspectivas del entrevistado sobre su vida, experiencia o situaciones personales tal y como son expresadas por sus propias palabras (Taylor y Bogdan 1984, como se citó en Vela, 2013).
- **Cuestionario sociodemográfico con énfasis en la migración:** el objetivo de dicho cuestionario tuvo la finalidad de sistematizar datos sobre la situación migratoria de las familias, en otras palabras, identificar cuantos participantes tienen progenitores que han migrado, cuantos han retornado y cuantos continúan viviendo en Estados Unidos, así como conocer cuál es la situación actual de los cónyuges y de la familia. Este cuestionario está integrado por 10 ítems con los cuales se indago de manera general el tema migratorio, integrante que migró, el tiempo de migración, relaciones familiares y situación actual de los padres Rodríguez-Dimas, Rivera-Heredia y Obregón-Velasco (2020) (ver apéndice 4).
- **Escala de Interferencias Parentales:** Con la finalidad de explorar las Interferencias Parentales en hijos pertenecientes a familias con experiencia de migración, se elaborará y aplicará la escala de Interferencias Parentales de Rodríguez-Dimas, Rivera-Heredia y Obregón-Velasco (2020), donde se miden las siguientes dimensiones: reacciones para lastimar al padre o madre, ideas negativas sobre el padre o madre, rechazo hacia la familia paterna o materna, argumentos del hijo que parecen inducidos por parte de su madre o padre, mensajes negativos de la familia materna o paterna y por último la dimensión de

apoyo incondicional del hijo a su madre o padre. Dicha escala es auto aplicable y consta de 4 opciones de respuesta que van de **NUNCA** a **SIEMPRE**.

- **Inventario de Salud y Bienestar Kidscreen-52:** Que tiene el objetivo de explorar la salud y el bienestar psicológico tanto de padres migrantes como de sus respectivos hijos/as se aplicará el Inventario de Salud y Bienestar Kidscreen-52 de Hidalgo-Rasmussen, Rajmil y Montaña Espinoza (2011), en el cual se evalúan las siguientes dimensiones: el total de ítems que se emplean en el inventario es de 52, presenta diez áreas: Bienestar físico (5 ítems), Bienestar psicológico (6 ítems), Estado de ánimo y emociones (7 ítems), Auto percepción (5 ítems), Autonomía (5 ítems), Relación con los padres y vida familiar (6 ítems), Amigos y apoyo social (6 ítems), Entorno escolar (6 ítems), Aceptación social (Bullying) (3 ítems) y por último Recursos económicos (3 ítems).

Las áreas de la versión mexicana del Kidscreen-52, obtuvieron una Alpha de Cronbach, respectivamente cada una de: Bienestar físico ($\alpha=.50$), Bienestar psicológico ($\alpha=.83$), Estado de ánimo ($\alpha=.81$), Auto percepción ($\alpha=.66$), Autonomía ($\alpha=.86$), Relación con los padres y vida familiar ($\alpha=.86$), Amigos y apoyo social ($\alpha=.85$), Recursos económicos ($\alpha=.67$), Entorno escolar ($\alpha=.84$) y por ultimo Aceptación social (Bullying) ($\alpha=.83$) respectivamente.

- **Escala de Recursos Psicológicos:** Con la finalidad de explorar los recursos psicológicos individuales de padres e hijos/as pertenecientes a familias con experiencia de migración, se aplicarán las escalas de Evaluación de los Recursos Psicológicos de Rivera-Heredia y Pérez Padilla (2019), donde se miden las siguientes dimensiones: Recursos Afectivos (incluye las dificultades en el manejo que tiene la persona de sus emociones, tales como enojo y tristeza, así como el autocontrol y recuperación del equilibrio), una segunda son los Recursos Cognitivos (reflexión ante los problemas y creencias religiosas que tienen las personas ante situaciones que enfrentan en la vida, así como auto-reproches y optimismo), la siguiente son los Recursos Instrumentales (capacidad para entablar una conversación, comportarse de manera cordial y hacer amigos), una más son los Recursos Sociales (brindar ayuda, disposición de ayudar y contar con una red de apoyo) y por ultimo están los Recursos Materiales (son los objetos, condiciones o recursos monetarios que permiten realizar lo que

la persona necesita o desea). Dichas escalas son auto aplicables y constan de 4 opciones de respuesta que van de **CASI SIEMPRE** a **CASI NUNCA**.

Los recursos psicológicos obtuvieron una confiabilidad cada uno respectivamente de: Recursos afectivos ($\alpha=.83$), Recursos cognitivos ($\alpha=.77$) y Recursos Sociales ($\alpha=.83$).

- **CESD-Sintomatología Depresiva:** Con la finalidad de explorar la sintomatología depresiva de padres e hijos integrantes de familias con experiencia de migración, se aplicará la versión sintetizada abreviada y adaptada CSDR- Sintomatología Depresiva de Reyes et al., (2003). Donde se miden las siguientes dimensiones: Estado de ánimo depresivo (6 ítems), Ideación suicida (5 ítems) y por último Bienestar-afecto positivo (5 ítems). Las opciones de respuesta son dicotómicas, es decir sí y no.
- **EDTAG- Escala de detección del Trastorno de Ansiedad Generalizada** Con el objetivo de explorar el nivel de ansiedad generalizada en padres e hijos pertenecientes con experiencia de migración, para ello se aplicará la Escala de detección del Trastorno de Ansiedad Generalizada (EDTAG) de Bobes, García-Calvo, García- García y Rico-Villadomoros (2006), dicha escala está integrada por dos subdimensiones, la primera es Síntomas físicos y psicósomáticos (10 ítems) e Intensidad de los síntomas físicos y psicósomáticos (2 ítems). Las opciones de respuesta se ubican en una escala tipo Likert de 5 puntos que van de 0 (escasamente, 0 a 1 día), a 4 (casi diario durante las últimas dos semanas, de 10 a 14 días) en función de los días en que se ha presentado el síntoma en cuestión.

La siguiente figura muestra las fases que conformaron el presente trabajo de investigación, así como las actividades que conformaron cada una de ellas.

Figura 3: Diseño de investigación de tipo secuencial explicativo



Fuente: elaboración propia

Participantes

Se contó con un total de 201 participantes para la fase cuantitativa cuya edad media fue de 6.96, con una desviación estándar de 2.784 y un rango de 12 a 28 años. Y por otra parte para la fase cualitativa participaron 3 familias, es decir 6 participantes con un rango de edad entre 19 y 27 años.

Tabla 12.
Desarrollo de un instrumento
Diseño mixto secuencia exploratorio

	Fase 1	Fase 2
Método	Cuantitativo	Cualitativo
Participantes	201 participantes	6 participantes, tres grupos integrados por dos integrantes de la familia
Técnicas de recolección de datos	Escalas	Entrevistas a profundidad y se obtuvieron narraciones verbales grabadas en audio

A continuación, se muestra la figura que representa a los participantes de la fase cuantitativa.

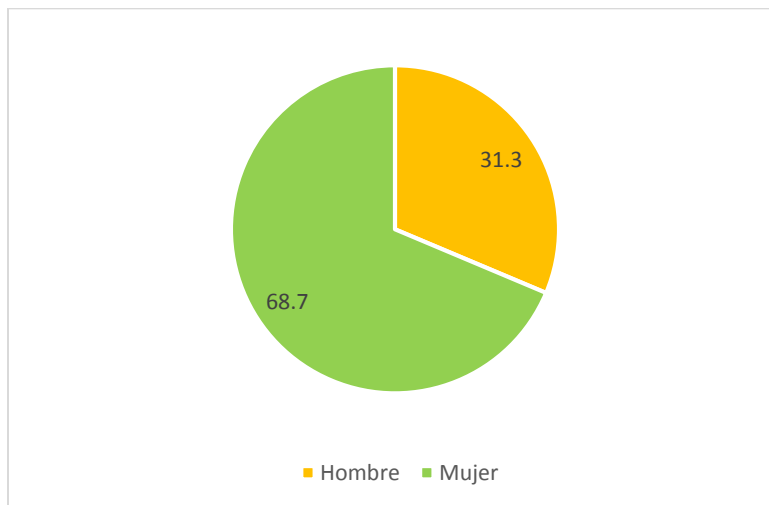


Figura 4. Participantes: Fase 1

Para la fase cualitativa, la selección de los participantes se llevó a cabo mediante la aplicación de la Batería Psicológica a las tres Instituciones Educativas que se contactaron. La muestra para este estudio se compone de 3 familias de padres e hijos con edades que oscilan entre 13 y 21 años con experiencia de migración (ver tabla 6).

Tabla 9:

Datos de los participantes entrevistados

Madres participantes									
No	Participante	Sexo	Edad	Estado civil	Lugar de residencia	Ocupación	Escolaridad	Progenitor migrante	Tiempo de separación
1	MD	Femenino	46	Soltera	Atacomulco	Comerciante	Licenciatura trunca	Esposo	1 año
2	MG	Femenino	40	Soltera	Atacomulco	Ayudante de cocina	Secundaria	Esposo	17 años
3	MR	Femenino	47	Unión libre	Atacomulco	Ama de casa	Secundaria	Ella	18 años
Hijas/os participantes									
1	DD	Femenino	21	Soltera	Atacomulco	Estudiante	Universidad	Papá	No aplica
2	RB	Femenino	21	Soltera	Atacomulco	Estudiante	Universidad	Mamá	No aplica
3	GB	Masculino	21	Unión libre	Atacomulco	Trabajador	Preparatoria	Papá	No aplica

Fuente: Elaboración propia.

Criterios de inclusión

- Familias que vivan específicamente en la Región No. II Atlacomulco, Estado de México.
- Familias con experiencia de migración, específicamente a Estados Unidos de América.
- El cónyuge debe vivir en EUA durante la aplicación de los instrumentos.
- Que tengan hijos: niños, adolescentes y/o jóvenes.
- Que la separación haya sido mayor a 1 año y menor a 20 años.

Criterios de exclusión

- Que uno de los padres haya fallecido.

Criterios de eliminación

- Que no hayan concluido con los instrumentos y entrevistas.

Muestra

La selección de la muestra fue intencional y de tipo no probabilística (Otzen y Manterola, 2017), ya que se trabajará con un subgrupo de la población en que la elección de los elementos no depende de la probabilidad sino de las características de la población, es decir familias que cubrieron los criterios de inclusión que se describen anteriormente.

Se pretende hacer dos grupos conformados por 2 familias en donde el padre sea el que haya migrado y el otro grupo en donde la madre sea la que haya migrado.

Muestreo

El muestreo que se utilizará es de tipo no probabilístico por conveniencia (Otzen y Manterola, 2017, p. 230), ya que permite seleccionar aquellos casos accesibles que acepten ser incluidos. Esto, fundamentado en la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador.

Procedimiento

La investigación se llevó a cabo en un periodo de septiembre 2020 hasta agosto de 2021.

En un primer momento se hizo un acercamiento a las posibles Instituciones Educativas que se encuentran en la región donde se realizó el estudio, para ello a través de una llamada telefónica en

primera instancia fue parteaguas para poder establecer una colaboración con dos de las cinco instituciones a las cuales en primer momento se inició el contacto. Posterior a identificar a las dos escuelas, las cuales fueron una secundaria, preparatoria y universidad, con las cuales se colaboró para la aplicación de los instrumentos de la fase cuantitativa, se les hizo llegar a través de su correo institucional, la carta de presentación del proyecto, así como información adicional que permitió la comprensión del objetivo principal de la investigación, por lo que se mostraron interesados y con la disposición para apoyar el trabajo, lo cual fue muy gratificante y significativo.

Posteriormente se estuvo en contacto continuo con las escuelas, ya que en el momento de solicitar la elección de participantes, tanto docentes como orientadores me refirieron que estaban en evaluaciones, así que la aplicación se tenía que retrasar un poco, por lo que en ese tiempo, antes de la aplicación se pudo identificar a los alumnos que participaron en el llenado de la batería psicológica. Tanto en la escuela secundaria como en la preparatoria el director y los orientadores me refirieron que hay varios de sus alumnos en toda su comunidad estudiantil que provenían de familias donde uno de sus progenitores había migrado, y que en muchos de los casos vivían con algunos de sus dos padres o con la familia de alguno de sus padres, es decir con sus abuelos, ya sean paternos o maternos.

Por otra parte, los docentes de la Institución Universitaria con los cuales se mantuvo el contacto para la aplicación refirieron que tenían alumnos dentro de sus grupos que venían de zonas donde los índices de migración son altos en la región, por lo cual fue de gran apoyo que los alumnos que llenaron la batería también fueran posibles candidatos para la fase cualitativa.

Posterior a ese contacto que se tuvo y después de haber esperado por lo menos un mes para la aplicación de la batería psicológica integrada por los instrumentos que evalúan las variables de estudio, debido a la situación de salud actual que se vive, se decidió junto con mi directora y co-directora de tesis que se trabajará en la versión digital de todos los instrumentos, por lo cual se comentó con ambas instituciones que toda la aplicación sería de manera virtual a través de un link, al cual los alumnos podrían ingresar a través de sus teléfonos celulares o computadoras. Para lo cual antes de la aplicación se proporcionó a las autoridades educativas de la preparatoria los formatos de consentimiento informado que debían firmar los alumnos, de igual manera, los permisos parentales que debían firmar los padres y/o tutores para autorizar la participación de sus

hijos en el llenado de la batería, así como en la aplicación de una entrevista tanto a padres como a hijos respectivamente, si en los datos del cuestionario sociodemográfico se determinaba que cumplía con los criterios para participar en la fase cualitativa, ello consistió en la aplicación de las entrevistas a profundidad de manera virtual.

Posterior a recibir los documentos firmados de los alumnos que participarían, se fijó un día para que los mismos hicieran el llenado de escalas, para ello se proporcionó el link de la batería, el cual se realizó en un formato electrónico, mismo que fue revisado antes de su distribución por la directora y co-directora de tesis. De igual manera fue el caso con los alumnos de universidad, ya que posterior a recibir los documentos firmados del consentimiento informado, se proporcionó el link para que los docentes lo pudieran distribuir con los alumnos que participaron en el llenado.

Al tener los datos de toda la muestra para la fase cuantitativa, se identificó a los alumnos que cumplían con los requisitos para participar en la fase cualitativa, para lo cual a partir de sus correos electrónicos que se proporcionaron en el llenado, se contactó con cada uno de los posibles candidatos para dicha fase, fue en el mes de diciembre cuando se obtuvo respuesta de los participantes que participaron en la aplicación de las entrevistas tanto para ellos como para sus tutores, por lo que se acordó que a principios de enero se comenzó con dichas aplicación, todo fue de manera virtual, ya que las condiciones actuales amerita no tener un contacto cercano con las personas. Es importante mencionar que antes de la aplicación de las entrevistas a los participantes de la fase cualitativa, se realizó un pilotaje, lo cual permitió identificar si las guías de entrevistas elaboradas eran adecuadas para explorar la temática central de la investigación.

Una vez identificados los participantes para la fase cualitativa, se contactó con cada uno de ellos y se les explicó de que iba la fase, es decir, cuál era el objetivo y lo que se realizaría, posteriormente se entregó la carta de consentimiento informado donde se describe el objetivo y propósito del proyecto de investigación, en el cual colaborarían de forma voluntaria manteniendo su anonimato y resguardando su identidad, bajo estricta confidencialidad.

Así pues, se fijó una fecha y un horario para realizar las entrevistas a hijos en primer lugar, el proceso de las entrevistas se realizó mediante llamadas telefónicas, donde el tiempo de duración oscilo entre 1 a 2 horas. Terminando la aplicación de las entrevistas a hijos, se continuó con los

padres, para ello, de igual manera, mediante medios electrónicos, se contactó con los participantes, lo siguiente fue fijar una fecha y hora para poder realizar la entrevista, en especial con los padres que participaron, se tuvo varias sesiones que oscilaron entre 1 a 3, ya que sus actividades ya estaban programadas, el tiempo de duración de cada sesión fue de entre 1 y 3 horas. Finalmente se culminó la aplicación de las entrevistas a todos los participantes que integraron la fase cualitativa.

Las entrevistas fueron transcritas previamente al análisis categorial y se utilizó el programa Atlas Ti versión 7.0. Se inició el análisis con algunas categorías preestablecidas y conforme se avanzó en el análisis surgieron otras y otras se eliminaron (López y Scandroglio, 2007).

Criterios éticos:

Para ambos estudios se solicitó el consentimiento de los participantes (ver apéndice 1). Se les mencionó de manera explícita y clara sobre la confidencialidad de la información proporcionada, por lo que se usan seudónimos para la identificación de los instrumentos y salvaguardar la información de manera responsable. Para las entrevistas se les solicitó su consentimiento por escrito para audio grabarlas, asegurándoles confidencialidad y explicándoles muy claramente los objetivos pretendidos con este estudio.

Análisis de los datos:

Para el análisis de datos cuantitativo se hará uso del Programa Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS-21), se realizarán análisis descriptivos y frecuencias. Con el análisis cuantitativo lo que se pretende es interpretar las predicciones iniciales (hipótesis), así como los estudios previos (teoría), dicha interpretación constituye una explicación de cómo los resultados que se obtendrán encajan con el conocimiento existente sobre el tema investigado (Creswell, 2013a).

Para el análisis de datos cualitativo se usó del análisis de las narraciones, el cual se refiere fundamentalmente a platicar historias, y el objetivo investigado es la historia misma. Los narradores hablan sobre experiencias específicas de sus vidas, con frecuencia aquellas en las que se han dado una separación o conflicto entre un ideal y su realidad, entre la persona y la sociedad (Álvarez-Gayou, 2009, p. 127-128).

Esta técnica ayudó a recabar la información que para esta investigación sea relevante, ya que a partir de ello se podrá entender mejor el fenómeno que se está investigando y se comprenderá cómo la población en la que se realizó el estudio lo está significando y cómo lo viven en su cotidianidad. Por lo que para esta investigación es importante analizar los datos cualitativos desde el análisis de las narraciones, ya que nos permitirá realizar categorías, con el objetivo de crear criterios de definición para el eje central, que permita tener una definición y/o significación del fenómeno en la comunidad de estudio.

Estudio 1. Evaluación de las interferencias parentales, el bienestar psicológicos, los recursos psicológicos y la salud en estudiantes provenientes de familias con y sin experiencia de migración

Instrumentos para la recolección de datos de la fase cuantitativa

Se diseñó un instrumento cuantitativo dirigido a población adolescente y joven, que tuviera como objetivo medir el nivel de interferencias parentales en la relación padres e hijos, dicho instrumento fue denominado “Interferencias Parentales: Mamá vs Papá”.

Definición de variable y establecimiento de dimensiones

A partir de la revisión bibliográfica se definió a las interferencias parentales como:

Son aquellas dinámicas familiares que caracterizan a las familias separadas o divorciadas cuya principal manifestación es sentimientos de rechazo, odio, crítica y desprecio de un progenitor por parte del otro, generando en niños, niñas y adolescentes graves y profundos daños a largo plazo, dichas dinámicas implican la presencia de conductas, pensamientos, actitudes y afectos, encaminados al deterioro de la relación del niño con el progenitor rechazado, sea desvalorizando la imagen que sostiene el menor de su otra figura, obstaculizando el contacto entre ellos o forjando una alianza patológica con el niño. Como consecuencia de lo anterior, el hijo (a) termina rompiendo los lazos afectivos con el progenitor alienado y con la familia de éste (Bernet, Von Boch-Galhau, Baker y Morrison, 2010).

De la misma manera se definieron 6 dimensiones para la Escala de Interferencias Parentales:

1.- Reacciones para lastimar al padre

- 2.- Ideas negativas sobre el padre
- 3.- Rechazo hacia la familia paterna
- 4.- Argumentos del hijo que parecen inducidos por parte de su madre (escenarios prestados),
- 5.- Mensajes negativos de la familia materna respecto al padre
- 6.- Apoyo incondicional del hijo a su madre.

La definición detallada de las dimensiones se adjunta en el apéndice 6, respectivamente.

Creación de ítems

Inicialmente se confeccionaron 61 ítems para la Escala de Interferencias Parentales, los criterios utilizados para la confección de los reactivos fueron:

- a) Lenguaje sencillo y claro para la población adolescente y joven
- b) Evitar ambigüedades en la comprensión
- c) Redacción simple y corta
- d) Evitar ítems irrelevantes al objeto de estudio
- e) Expresar un solo pensamiento, conducta o actitud

Análisis de validación de contenido

Se realizó un procedimiento de jueceo (jueceo de expertos), los formatos que se utilizaron para este procedimiento se agregaron en el apéndice 6 para la Escala de Interferencias Parentales Mamá vs Papá. Una vez realizados se obtuvo el coeficiente de validez de contenido de cada reactivo mediante la siguiente fórmula:

$$V = S / n (c - 1)$$

Donde:

V: coeficiente de validez de contenido

S= sumatoria de las calificaciones obtenidas

N= número de jueces

C= número de opciones de calificación

Una vez analizados los coeficientes de validez de cada reactivo se modificaron aquellos cuyo $V < 0.8$ así como aquellos que tuvieran observaciones por parte de los jueces. La tabla donde se muestran el antes y el después de los reactivos se agrega como apéndice 7.

Análisis de confiabilidad

El análisis de confiabilidad se llevó a cabo mediante la estimación de la consistencia interna de la escala (Alpha de Cronbach) con todos los ítems evaluados, y la eliminación de aquellos ítems que mejoraran sustancialmente la consideración interna del instrumento.

Resultados

Definición de variable y establecimiento de dimensiones

A partir de la revisión bibliográfica se definió a las Interferencias Parentales como:

Son aquellas dinámicas familiares que caracterizan a las familias separadas o divorciadas cuya principal manifestación es sentimientos de rechazo, odio, crítica y desprecio de un progenitor por parte del otro, generando en niños, niñas y adolescentes graves y profundos daños a largo plazo, dichas dinámicas implican la presencia de conductas, pensamientos, actitudes y afectos, encaminados al deterioro de la relación del niño con el progenitor rechazado, sea desvalorizando la imagen que sostiene el menor de su otra figura, obstaculizando el contacto entre ellos o forjando una alianza patológica con el niño. Como consecuencia de lo anterior, el hijo (a) termina rompiendo los lazos afectivos con el progenitor alienado y con la familia de éste (Bernet, Von Boch-Galhau, Baker y Morrison, 2010).

Con base a la definición de la variable se determinaron y definieron las siguientes dimensiones para la Escala de Interferencias Parentales Mamá vs Papá:

Tabla 2.

Definición de dimensiones de la Escala de Interferencias Parentales Mamá vs Papá

Dimensión	Definición
Reacciones para lastimar al padre	Incluye los ataques activos, sistemáticos y crecientes de tipo verbales y no verbales, a través de acciones y actitudes del hijo(a) hacia el padre.

Ideas negativas sobre el padre	Incluye la devaluación, desacuerdo, pensamientos, creencias y el rechazo afectivo sin ambivalencias de la figura paterna, es decir no muestran los sentimientos positivos encontrados en él y ante sus ojos todo lo que hace es malo.
Rechazo hacia la familia paterna	Conductas de evitación, rechazo emocional, miedo, desagrado, huida y devaluación hacia la familia extensa del padre.
Argumentos del hijo que parecen inducidos por parte de su madre (escenarios prestados)	Presencia de escenas, pasajes, conversaciones y términos que el hijo adopta de su madre, relatándolos como propios y vividos en primera persona, aun cuando jamás haya estado presente cuando estos ocurrieron.
Mensajes negativos de la familia materna respecto al padre	Incluye aquellos pensamientos, creencias, sospechas, acusaciones que la familia materna tiene respecto al padre y las cuales son transmitidas al hijo, quien las va asumiendo como propias.
Apoyo incondicional del hijo a su madre	Comportamientos de apoyo, defensa y valoración positiva e incondicional del hijo(a) hacia la madre.

Fuente: elaboración propia

Creación de ítems

A partir de la definición de las dimensiones se diseñaron los siguientes 61 reactivos para la Escala de Interferencias Parentales Mamá vs Papá.

Tabla 3.

Reactivos originales de la Escala de Interferencias Parentales Mamá vs Papá.

Relación con mamá y papá	
F1	Cuando mi papá se comunica con nosotros mi mamá siempre debe estar conmigo cuando hablo con él.
F2	Mi mamá es la mejor cuidándome, porque ella si está conmigo.
F3	Todo lo que me dice mi papá es mentira.
F4	Sé que mi mamá nunca me mentiría, ella tiene la razón siempre.
F5	Mi papá es el culpable de que mi mamá este triste siempre.
F6	Lo que mi mamá hace por mí, es lo mejor.
F7	No necesito a mi papá en mi vida.
F8	Estoy mejor viviendo con mi mamá.
F9	Mi mamá me comprende mejor que mi papá.
F10	Mi papá es el culpable de que no vivamos juntos.
F11	Mi papá es un mal ejemplo para mí.
F12	Mi papá es el único culpable de que yo y mi mamá suframos.
F13	Yo sé que mi papá ha sido un mentiroso siempre, por eso no le creo nada de lo que me dice.
F14	Pienso que mi papá no es un buen papá porque prefirió irse y dejarme solo.

F15	Pienso que fue bueno que mi papá se haya ido porque estamos mejor desde que se fue.
F16	No me gusta estar cerca de la familia de mi papá porque son malas personas.
F17	No quiero ver a mis tíos paternos porque siempre me regañan por todo.
F18	La familia de mi papá nos ha hecho mucho daño a mi mamá y a mí.
F19	Me da miedo quedarme solo (a) con mis abuelos paternos.
F20	Estar con la familia de mi papá me hace sentir incómodo.
F21	Me desagrada pasar tiempo con la familia de mi papá.
F22	Me desagrada la familia de mi papá porque son mentirosos.
F23	Toda la familia de mi papá es peligrosa y me pueden hacer daño.
F24	Cuando me enoja con mi papá le recuerdo lo mal que yo y mi mamá vivimos a su lado.
F25	Cuando vivía con mi papá él nunca hacía nada y siempre estaba gritando y cada vez que hablo con él se lo recuerdo.
F26	No me gusta estar cerca de mi papá cuando viene de visita.
F27	Odio a mi papá por haberse ido.
F28	Mis abuelos maternos tienen la razón, cuando dicen que me debo quedar con mi mamá, porque ella me cuida mejor que mi padre.
F29	Mi papá me abandono y por ello no lo quiero.
F30	Me disgusta hablar con mi papá porque no conoce nada de lo que me gusta.
F31	Mi papá miente al decirnos que nos quiere.
F32	Mi mamá me conto que mi papá se fue de nuestro lado porque estaba relacionado con personas malas.
F33	Trato de mantenerme alejado de mi papá, porque no me gusta cómo nos trata.
F34	Mi papá es un mal padre, porque nunca se preocupa por nosotros.
F35	Me niego a hablar con mi papá porque él no me pone atención.
F36	Mi mamá tiene la razón respecto que mi papá no viene a verme, porque no se interesa por mí.
F37	Me disgusto con mi papá, cuando habla mal de mi mamá.
F38	Cuando mi papá se comunica conmigo prefiero hacerme el ocupado (a).
F39	Mis abuelos maternos me han dicho que mi papá se tuvo que ir porque lastimo a otras personas.
F40	He escuchado que mi papá hizo cosas malas de las que yo no me acuerdo.
F41	Me han dicho que mi papá se fue porque no nos quiere en su vida.
F42	Me han dicho que desde que mi papá se fue a ya no se interesa por nosotros.
F43	Me han dicho que cuando hable con mi papá no le cuente sobre lo que me pasa.
F44	Cuando mi papá viene a visitarnos tengo miedo de tenerlo cerca de mí.
F45	Ya no extraño a mi papá.
F46	Cuando le pido a mi papá algún objeto y él me dice que no, porque no hay dinero, le digo lo mucho que lo desprecio.
F47	Odio a mi papá cuando se enoja conmigo, por no hacer lo que él me dice.
F48	Mi papá no es quien para decime nada, él no vive conmigo.
F49	Me da igual lo que le pase a mi papá.
F50	Para mí, mi papá es un desconocido, porque hace tiempo que no lo veo.
F51	No me dan ganas de ver a mi papá.
F52	Cuando mi papá me cuenta que se siente solo, no hago nada por hacerlo sentir mejor.
F53	Todo lo que hace mi papá no es suficiente para lo que necesito.
F54	Todo lo que mi papá hace está mal.
F55	Aunque mi papá trabaja, él no nos apoya económicamente a mi mamá y a mí.
F56	Siento desagrado de estar con mi papá.
F57	Cuando estoy cerca de mi papá, él siempre me habla groseramente.
F58	Me siento incomodo (a) cuando estoy cerca de mi papá.
F59	Me da miedo estar con mi papá.
F60	Cuando vivía con mi papá recuerdo que era muy violento con mi mamá y conmigo.
F61	No me gusta que mi papá me abrace.

Las opciones de respuesta corresponden a una escala tipo Likert que mide el nivel ocurrencia para cada reactivo, expresada con números fáciles de comprender para la población adolescente y joven:

- 0=** significa que es **NUNCA**
1= significa que es **CASI NUNCA**
2= significa que es **A VECES**
3= significa que es **CASI SIEMPRE**
4= significa que es **SIEMPRE**

Análisis de valides de contenido

Se realizó un procedimiento de jueceo (jueceo de expertos). Una vez realizados se obtuvo el coeficiente de validez de contenido de cada reactivo mediante la siguiente fórmula:

$$V = S / n (c - 1)$$

Donde:

V: coeficiente de validez de contenido

S= sumatoria de las calificaciones obtenidas

N= número de jueces

C= número de opciones de calificación

Una vez analizados los coeficientes de validez de cada reactivo se modificaron aquellos cuyo $V < 0.8$ así como aquellos que tuvieran observaciones por parte de los jueces. La siguiente tabla muestra el antes y el después de cada uno de los reactivos para la Escala de “Interferencias Parentales Mamá vs Papá”:

Tabla 4.
Modificación de reactivos de la Escala de “Interferencias Parentales Mamá vs Papá”

Modificación de reactivos de la Escala de “Interferencias Parentales Mamá vs Papá”		
Antes del jueceo	Índice de validez de contenido	Después del jueceo
Cuando mi papá se comunica con nosotros mi mamá siempre debe estar conmigo cuando hablo con él.	.81	Cuando hablo con mi papá, mi madre debe estar presente.
Mi mamá es la mejor cuidándome, porque ella si está conmigo.	.93	Mi mamá es la mejor, porque ella si está conmigo.
Todo lo que me dice mi papá es mentira.	.4	
Sé que mi mamá nunca me mentaría, ella tiene la razón siempre.	.83	Sé que mi mamá no es mentirosa y mi papá si lo es.
Mi papá es el culpable de que mi mamá este triste siempre.	.4	
Lo que mi mamá hace por mí, es lo mejor.	.85	Lo que mi mamá hace por mí, es lo mejor.
No necesito a mi papá en mi vida.	.81	No necesito a mi papá en mi vida.
Estoy mejor viviendo con mi mamá.	.83	Estoy mejor viviendo con mi mamá.
Mi mamá me comprende mejor que mi papá.	.92	Mi mamá me comprende mejor que mi papá.

Mi papá es el culpable de que no vivamos juntos.	.7	
Mi papá es un mal ejemplo para mí.	.7	
Mi papá es el único culpable de que yo y mi mamá suframos.	.89	Mi papá es el culpable de que yo y mi mamá suframos.
Yo sé que mi papá ha sido un mentiroso siempre, por eso no le creo nada de lo que me dice.	.98	Yo sé que mi papá ha sido un mentiroso siempre, por eso no le creo nada de lo que me dice.
Pienso que mi papá no es un buen papá porque prefirió irse y dejarme solo.	.89	Pienso que mi papá no es un buen papá porque prefirió irse y dejarme solo/a.
Pienso que fue bueno que mi papá se haya ido porque estamos mejor desde que se fue.	.80	Pienso que fue bueno que mi papá se haya ido porque estamos mejor desde que se fue.
No me gusta estar cerca de la familia de mi papá porque son malas personas.	.86	No me gusta estar cerca de la familia de mi papá porque son malas personas.
No quiero ver a mis tíos paternos porque siempre me regañan por todo.	.86	No quiero ver a mis tíos paternos porque siempre me regañan por todo.
La familia de mi papá nos ha hecho mucho daño a mi mamá y a mí.	.82	La familia de mi papá nos ha hecho mucho daño a mi mamá y a mí.
Me da miedo quedarme solo (a) con mis abuelos paternos.	.87	Me da miedo quedarme solo (a) con mis abuelos paternos.
Estar con la familia de mi papá me hace sentir incómodo.	.90	Estar con la familia de mi papá me hace sentir incómodo(a).
Me desagrada pasar tiempo con la familia de mi papá.	.93	Me desagrada pasar tiempo con la familia de mi papá.
Me desagrada la familia de mi papá porque son mentirosos.	.94	Me desagrada la familia de mi papá porque son mentirosos.
Toda la familia de mi papá es peligrosa y me pueden hacer daño.	.94	Toda la familia de mi papá es peligrosa y me pueden hacer daño.
Cuando me enojo con mi papá le recuerdo lo mal que yo y mi mamá vivimos a su lado.	.90	Cuando me enojo con mi papá le recuerdo lo mal que yo y mi mamá vivimos a su lado.
Cuando vivía con mi papá él nunca hacía nada y siempre estaba gritando y cada vez que hablo con él se lo recuerdo.	.80	Recuerdo a mi padre siempre gritando y sin ayudar en casa.
No me gusta estar cerca de mi papá cuando viene de visita.	.97	No me gusta estar cerca de mi papá.
Odio a mi papá por haberse ido.	.95	Odio a mi papá por haberse ido.
Mis abuelos maternos tienen la razón, cuando dicen que me debo quedar con mi mamá, porque ella me cuida mejor que mi padre.	.92	Mis abuelos maternos tienen la razón, cuando dicen que me debo quedar con mi mamá, porque ella me cuida mejor que mi padre.
Mi papá me abandono y por ello no lo quiero.	.94	Mi papá me abandono y por eso no lo quiero.
Me disgusta hablar con mi papá porque no conoce nada de lo que me gusta.	.65	
Mi papá miente al decirnos que nos quiere.	.87	Mi papá miente al decirnos que nos quiere.
Mi mamá me conto que mi papá se fue de nuestro lado porque estaba relacionado con personas malas.	.81	Mi mamá me conto que mi papá se fue de nuestro lado porque estaba relacionado con personas malas.
Trato de mantenerme alejado de mi papá, porque no me gusta cómo nos trata.	.89	Trato de mantenerme alejado de mi papá, porque no me gusta cómo nos trata.
Mi papá es un mal padre, porque nunca se preocupa por nosotros.	.90	Mi papá es un mal padre, porque nunca se preocupa por nosotros.
Me niego a hablar con mi papá porque él no me pone atención.	.86	Me niego a hablar con mi papá porque él no me pone atención.
Mi mamá tiene la razón respecto que mi papá no viene a verme, porque no se interesa por mí.	.90	Mi mamá tiene la razón respecto que mi papá no viene a verme, porque no se interesa por mí.
Me disgusto con mi papá, cuando habla mal de mi mamá.	.83	Me disgusto con mi papá, cuando habla mal de mi mamá.
Cuando mi papá se comunica conmigo prefiero hacerme el ocupado (a).	.87	Cuando mi papá quiere hablar conmigo prefiero hacerme el ocupado(a).
Mis abuelos maternos me han dicho que mi papá se tuvo que ir porque lastimo a otras personas.	.88	Mis abuelos maternos me han dicho que mi papá se tuvo que ir porque lastimo a otras personas.
He escuchado que mi papá hizo cosas malas de las que yo no me acuerdo.	.96	He escuchado que mi papá hizo cosas malas de las que yo no me acuerdo.

Me han dicho que mi papá se fue porque no nos quiere en su vida.	.83	Me han dicho que mi papá se fue porque no nos quiere en su vida.
Me han dicho que desde que mi papá se fue a ya no se interesa por nosotros.	.83	Me han dicho que desde que mi papá se fue a ya no se interesa por nosotros.
Me han dicho que cuando hable con mi papá no le cuente sobre lo que me pasa.	.80	Me han dicho que cuando hable con mi papá no le cuente sobre lo que me pasa.
Cuando mi papá viene a visitarnos tengo miedo de tenerlo cerca de mí.	.6	
Ya no extraño a mi papá.	.90	Ya no extraño a mi papá.
Cuando le pido a mi papá algún objeto y él me dice que no, porque no hay dinero, le digo lo mucho que lo desprecio.	.80	Cuando le pido a mi papá algún objeto y él me dice que no, porque no hay dinero, le digo lo mucho que lo desprecio.
No me dan ganas de ver a mi papá.	.90	No me dan ganas de ver a mi papá.
Mi papá no es quien para decime nada, él no vive conmigo.	.97	Mi papá no es quien para decime nada, él no vive conmigo.
Me da igual lo que le pase a mi papá.	.81	Me da igual lo que le pase a mi papá.
Para mí, mi papá es un desconocido, porque hace tiempo que no lo veo.	.96	Para mí, mi papá es un desconocido, porque hace tiempo que no lo veo.
Odio a mi papá cuando se enoja conmigo, por no hacer lo que él me dice.	.90	Odio a mi papá cuando se enoja conmigo, por no hacer lo que él me dice.
Cuando mi papá me cuenta que se siente solo, no hago nada por hacerlo sentir mejor.	.80	Cuando mi papá me cuenta que se siente solo, no hago nada por hacerlo sentir mejor.
Todo lo que hace mi papá no es suficiente para lo que necesito.	.83	Todo lo que hace mi papá no es suficiente para lo que necesito.
Todo lo que mi papá hace está mal.	.45	
Aunque mi papá trabaja, él no nos apoya económicamente a mi mamá y a mí.	.3	
Siento desagrado de estar con mi papá.	.96	Siento desagrado de estar con mi papá.
Cuando estoy cerca de mi papá, él siempre me habla groseramente.	.4	
Me siento incomodo (a) cuando estoy cerca de mi papá.	.4	
Me da miedo estar con mi papá.	.2	
Cuando vivía con mi papá recuerdo que era muy violento con mi mamá y conmigo.	.5	
No me gusta que mi papá me abrace.	.5	

La escala, lista para la aplicación destinada a su evaluación se agregará como apéndice 4.

Análisis de confiabilidad

Una vez realizada la aplicación a los 201 participantes se procedió a hacer los análisis psicométricos para conocer el grado de confiabilidad del instrumento.

Para obtener la consistencia interna, se calculó el coeficiente de alfa de Cronbach, el cual resultó en un valor de $\alpha = .941$. Los resultados del análisis de confiabilidad se resumen en la tabla siguiente. El instrumento finalizado se presenta como apéndice 4.

Tabla 5.

Análisis de confiabilidad

Análisis de confiabilidad	
Coeficiente	Escala de Interferencias Parentales M vs P
Alfa de Cronbach	.941

Análisis psicométrico de la Escala de Interferencias Parentales Mamá vs Papá

La escala original constaba de 49 reactivos que se agrupaban en 6 dimensiones (Reacciones para lastimar al padre, ideas negativas sobre el padre, rechazo hacia la familia paterna, argumentos del hijos que parecen inducidos por parte de su madre (escenarios prestados), mensajes negativos de la madre o de la familia materna con respecto al padre y apoyo incondicional del hijo a su madre o padre) y evalúan la frecuencia de cada acción realizada por el hijo(a). Posteriormente se realizaron los análisis correspondientes de la escala y al final se quedó conformada por un total de 29 reactivos, distribuidos en un total de 5 dimensiones (Rechazo hacia la familia paterna, ideas negativas sobre uno el padre, mensajes negativos sobre padre, rechazo hacia el padre y reacciones para lastimar al padre).

Análisis estadísticos

Se realizó un análisis factorial exploratorio con los 49 reactivos que integraban en un principio la escala y finalmente un análisis de consistencia interna (alfa de Cronbach), de cada uno de los factores obtenidos y de la prueba total.

Resultados

Para poder hacer la discriminación de reactivos de la escala de Interferencias Parentales Mamá vs Papá, constituida por 49 reactivos, se realizaron los siguientes procedimientos estadísticos:

1.- Análisis de discriminación de reactivos por medio del coeficiente de correlación elemento-total corregida, estableciendo como criterio eliminar los reactivos que obtuvieran una correlación menor de .33.

Una vez realizado el análisis de reactivos, se procedió a realizar el análisis factorial exploratorio con un método de rotación Varimax y un método de extracción de Componentes principales, con el objetivo de identificar las dimensiones del instrumento, así como obtener la escala final. Los resultados de los 49 reactivos, se muestran en la tabla 9 respectivamente.

Tabla 6.

Análisis factorial de la Escala de Interferencias Parentales Mamá vs Papá

Reactivo	Carga factorial				
	1	2	3	4	5
F24.-Odio a mi papá por haberse ido.	,817				
F26.-Mi papá me abandonó y por eso no lo quiero.	,816				
F27.-Mi papá miente al decirnos que nos quiere.	,815				
F38.-Me han dicho que desde que mi papá se fue ya no se interesa por nosotros.	,780				
F45.-Para mí, mi papá es un desconocido, porque hace tiempo que no lo veo.	,739				
F29.-Trato de mantenerme alejado de mi papá, porque no me gusta cómo nos trata.	,739				
F37.-Me han dicho que mi papá se fue porque no nos quiere en su vida.	,729				
F11.-Pienso que mi papá no es un buen papá porque prefirió irse y dejarme solo/a.	,702				
F30.-Mi papá es un mal padre, porque nunca se preocupa por nosotros.	,688				
F31.-Me niego a hablar con mi papá porque él no me pone atención.	,685				
F36.-He escuchado que mi papá hizo cosas malas de las que yo no me acuerdo.	,681				
F35.-Mis abuelos maternos me han dicho que mi papá se tuvo que ir porque lastimó a otras personas.	,677				
F49.-Siento desagrado de estar con mi papá.	,668				
F32.-Mi mamá tiene la razón respecto a que mi papá no se interesa por mí.	,653				
F28.-Mi mamá me contó que mi papá se fue de nuestro lado porque estaba relacionado con personas malas.	,637				
F44.-Me da igual lo que le pase a mi papá.	,619		,359		
F39.-Me han dicho que cuando hable con mi papá no le cuente sobre lo que me pasa.	,607				
F23.-No me gusta estar cerca de mi papá.	,574		,410		
F12.-Pienso que fue bueno que mi papá se haya ido porque estamos mejor desde que se fue.	,566				
F25.-Mis abuelos maternos tienen la razón, cuando dicen que me debo quedar con mi mamá, porque ella me cuida mejor que mi padre.	,540				,332
F10.-Yo sé que mi papá ha sido un mentiroso siempre, por eso no le creo nada de lo que me dice.	,500				,349
F15.-La familia de mi papá nos ha hecho mucho daño a mi mamá y a mí.		,862			
F17.-Estar con la familia de mi papá me hace sentir incómodo.		,850			
F18.-Me desagrada pasar tiempo con la familia de mi papá.		,826			
F19.-Me desagrada la familia de mi papá porque son mentirosos.		,808			
F20.- Toda la familia de mi papá es peligrosa y me pueden hacer daño.		,791			
F13.-No me gusta estar cerca de la familia de mi papá porque son malas personas.		,757			
F14.-No quiero ver a mis tíos paternos porque siempre me regañan por todo.		,673			
F16.-Me da miedo quedarme solo (a) con mis abuelos paternos.		,605			
F40.-Ya no extraño a mi papá.			,764		
F42.-No me dan ganas de ver a mi papá.			,749		
F43.-Mi papá no es quién para decirme nada, él no vive conmigo.	,435		,637		
F6.-No necesito a mi papá en mi vida			,578		
F2.-Mi mamá es la mejor porque ella sí está conmigo.				,798	
F8.-Mi mamá me comprende mejor que mi papá.				,775	
F7.-Estoy mejor viviendo con mi mamá.				,728	
F5.-Lo que mi mamá hace por mí, es lo mejor.				,711	
F4.-Mi papá es el culpable de que mi mamá esté triste siempre.					,863
F9.-Mi papá es el culpable de que yo y mi mamá suframos.	,459				,753
F41.-Cuando le pido a mi papá algún objeto y él me dice que no, porque no hay dinero, le digo lo mucho que lo desprecio.	,364				
F22.-Recuerdo a mi padre siempre gritando y sin ayudar en casa.	,350				,423
F46.-Odio a mi papá cuando se enoja conmigo, por no hacer lo que me dice.	,356				,354
F34.-Cuando mi papá quiere hablar conmigo prefiero hacerme el ocupado(a).	,548				
F33.-Me disgusta con mi papá, cuando habla mal de mi mamá.					
F47.-Cuando mi papá me cuenta que se siente triste, no hago nada por hacerlo sentir mejor.					
F48.-Todo lo que hace mi papá no es suficiente para lo que necesito.			,360		
F21.-Cuando me enoja con mi papá le recuerdo lo mal que yo y mi mamá vivimos a su lado.	,422				,380
F1.-Cuando hablo con mi papá, mi madre debe estar presente.					
F3.-Sé que mi mamá no es mentirosa y mi papá sí lo es.	,402				
Porcentaje de varianza explicada	35.93%	8.14%	6.05%	4.41%	3.81%

Como se puede observar en la tabla 9, los 49 reactivos se agrupan en 5 componentes que explican el 58.37 % de la varianza total. Se muestra que diversos reactivos tuvieron cargas factoriales altas en dos factores o no tienen congruencia conceptual en el factor, por tal motivo en la versión final de la escala (véase anexo 6) se eliminaron veinte reactivos (1, 2, 3, 5, 6, 7, 7, 8, 16, 24, 25, 26, 27, 29, 32, 33, 38, 41, 44, 47, 48) quedan 29 reactivos distribuidos en cinco factores diferentes, los cuales se muestra en la tabla 10:

Tabla 7.

Dimensiones y reactivos en la versión final de a Escala de Interferencias Parentales Mamá vs Papá

Dimensión	Reactivo	Carga factorial
Rechazo hacia la familia paterna (7 reactivos) ($\alpha = .930$)	23	.900
	24	.893
	25	.877
	27	.870
	28	.841
	19	.791
	20	.715
Ideas negativas sobre el padre (8 reactivos) ($\alpha = .908$)	10	.844
	11	.820
	12	.819
	23	.795
	30	.766
	31	.761
	45	.748
Mensajes negativos sobre el padre (5 reactivos) ($\alpha = .863$)	28	.879
	35	.856
	36	.806
	37	.776
	39	.774
Rechazo hacia el padre (6 reactivos) ($\alpha = .822$)	4	.832
	9	.797
	21	.763
	22	.701
	34	.672
	46	.641
Reacciones para lastimar al padre (3 reactivos) ($\alpha = .772$)	40	.861
	42	.850
	43	.794

Es preciso indicar que, de las 6 dimensiones propuestas, desaparecieron las dimensiones de: argumentos del hijo que parecen inducidos por parte de su madre (escenarios prestados) así como la de apoyo incondicional del hijo a su madre, ya que al realizar el análisis factorial exploratorio algunas se redefinieron, a continuación, se muestra un comparativo de las dimensiones propuestas y las obtenidas (véase, tabla 11).

Tabla 8.

Dimensiones teóricas y obtenidas de la Escala de Interferencias Parentales Mamá vs Papá

Dimensiones propuestas	Dimensiones obtenidas
Reacciones para lastimar al padre	Rechazo hacia la familia paterna
Ideas negativas sobre el padre	Ideas negativas sobre el padre
Rechazo hacia la familia paterna	Mensajes negativos sobre el padre
Argumentos del hijo que parecen inducidos por parte de su madre (escenarios prestados)	Rechazo hacia al padre
Mensajes negativos de la madre o de la familia materna respecto al padre	Reacciones para lastimar al padre
Apoyo incondicional del hijo a su madre	

A continuación, se presentan el alfa de Cronbach de cada una de las escalas que se aplicaron:

Tabla 9.

Información psicométrica de las escalas que se aplicaron.

Subescalas	Numero de ítems	Alfa de Cronbach
Escala de recursos psicológicos		
Recursos afectivos	13	.83
Recursos cognitivos	10	.77
Recursos sociales	13	.83
Escala para evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.)		
Unión y apoyo	4	.86
Expresión	4	.86
Armonía	4	.67
Kidscreen-52 Estudio de salud y bienestar de niños/as y adolescentes		
Actividad física y salud	5	.50
Sentimientos	6	.83
Estado de ánimo general	7	.81
Sobre ti	5	.66
Tiempo libre	5	.86
Vida familiar	6	.86
Asuntos de dinero	3	.67
Tus amigos/as	6	.85
La escuela y aprendizaje	6	.84
Tú relación con los demás	3	.83
Escala de detección del trastorno de ansiedad generalizada		
Síntomas físicos y psicossomáticos	10	.85

Intensidad de los síntomas físicos y psicósomáticos CSD-R (Abreviado y adaptado)	2	.71
Estado de ánimo depresivo	6	.93
Ideación suicida	5	.93

Dado que la subdimensión de actividad física y salud obtuvo un coeficiente de confiabilidad de Alfa de Cronbach de .50, y es considerado bajo (ver Tabla 9), no se tomará en cuenta para los análisis posteriores.

Análisis de datos

Para el análisis de los datos se utilizó el programa estadístico SPSS versión 21. Se realizaron análisis de comparación de medias (t de Student) para identificar las diferencias significativas posibles entre las interferencias parentales, el bienestar psicológico, los recursos psicológicos y la salud emocional en el grupo de jóvenes con padre migrantes y en el de jóvenes cuyos padres no han migrado, así como para comparar las variables anteriores entre jóvenes con padres migrantes y sin padres migrantes. Además, para comparar las interferencias parentales, el bienestar, los recursos psicológicos y la salud emocional entre jóvenes con padres en diferente condición marital: separados (ya sea por divorcio o por separación marital) y que continúan siendo pareja (ya sea que ambos vivan juntos en México o que alguno de los dos sea migrante y viva en el exterior) se optó por hacer también una (t de Student). Adicionalmente se realizó una prueba de Análisis de varianza (ANOVA) para comparar las variables de estudio en función de si los padres están divorciados, separados o que continúan siendo pareja. Y finalmente, para analizar la relación entre las interferencias parentales, el bienestar, los recursos psicológicos y la salud emocional, se realizó un análisis de correlaciones de Pearson.

Resultados

Como se puede observar en la Tabla 10, los padres que están separados o divorciados mostraron tener mayores dificultades en sus recursos psicológicos afectivos pues presentaron puntajes significativamente más altos que los padres que permanecen juntos en dificultades para el manejo de la tristeza. En el resto de los recursos psicológicos evaluados no se encontraron diferencias

estadísticamente significativas entre los grupos. En cuanto a los recursos psicológicos de tipo familiar, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos.

En el caso de la Escala de bienestar psicológico Kidscreen-52, las diferencias significativas se encontraron en el grupo de los padres que están separados o divorciados, con respecto al estado de ánimo general que sus hijos presentan, así como también en cómo éstos perciben que es su vida familiar, en comparación al grupo de los padres que continúan siendo pareja.

En otro tenor, en lo que respecta a la escala CSD-R y a la escala para evaluar ansiedad generalizada (EDTAG) no se identificaron diferencias entre los grupos de padres separados o divorciados y el grupo de padres que siguen estando juntos.

Y finalmente en la escala de interferencias parentales, se encontraron que hay diferencias estadísticamente significativas, en el grupo de los padres que están separados y divorciados, ya que han presentado puntajes más altos en rechazo hacia la familia paterna, ideas negativas sobre el padre, rechazo hacia el padre, reacciones para lastimar al padre y mensajes negativos de la madre o de la familia materna respecto a los padres que continúan siendo pareja.

Tabla 10.

Comparación de las interferencias parentales, recursos psicológicos, bienestar psicológico y salud emocional con padres separados y los que continúan siendo pareja con la prueba t de Student.

<i>Variable</i>	<i>Padres separados/divorciados</i>		<i>Padres que continúan siendo pareja</i>		<i>gl</i>	<i>t</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>				
<i>Recursos Individuales afectivos</i>								
<i>Autocontrol en el manejo del enojo</i>	3.13	.74	3.22	.66	199	.777	.438	.08
<i>Dificultades en el manejo de la tristeza</i>	2.45	.95	2.19	.83	199	1.967	.051	-.26
<i>Dificultades en el manejo del enojo</i>	2.32	.80	2.25	.79	199	-.517	.606	-.06
<i>Recuperación del equilibrio</i>	2.90	.75	3.10	.77	199	1.723	.086	.20
<i>Recursos Cognitivos</i>								
<i>Autoreproches</i>	2.39	.94	2.22	.91	199	-1.165	.245	-.16
<i>Creencias religiosas</i>	2.10	1.06	2.31	.98	199	1.348	.179	.21
<i>Optimismo</i>	3.21	.62	3.22	.65	199	.150	.881	.01
<i>Recursos Sociales</i>								
<i>Red de apoyo</i>	2.98	.84	3.00	.84	199	.199	.843	.02

<i>Disposición para ayudar</i>	3.37	.61	3.35	.65	199	-.154	.878	-.01
<i>Brindar ayuda</i>	3.70	.41	3.67	.49	199	-.454	.650	-.03
<i>Dificultades para pedir ayuda</i>	2.55	.72	2.47	.76	199	-.669	.504	-.07
Relaciones intrafamiliares								
<i>Unión y apoyo</i>	4.96	.87	4.15	.843	199	5.59	.475	.57
<i>Expresión</i>	3.88	.97	3.88	1.0	199	-.007	.828	.99
<i>Armonía</i>	3.88	1.0	3.86	1.0	199	-.119	.345	.90
Kidscreen-52								
<i>Sentimientos</i>	3.68	.85	3.90	.80	199	1.735	.084	.22
<i>Estado de ánimo general</i>	3.09	.82	2.79	.75	199	-2.455	.015	-.29
<i>Sobre ti</i>	3.15	.47	3.16	.49	199	.142	.887	.01
<i>Tiempo libre</i>	2.51	.87	2.70	.92	199	1.352	.178	.19
<i>Vida familiar</i>	3.37	1.00	3.91	.86	199	3.766	.000	.53
<i>Asuntos de dinero</i>	3.01	.95	3.21	.95	199	1.390	.166	.20
<i>Tus amigos/as</i>	3.11	.90	3.28	.96	199	1.148	.252	.17
<i>La escuela y aprendizaje</i>	2.91	.81	3.03	.77	198	.982	.324	.12
<i>Tu relación con los demás</i>	2.02	.92	1.89	.85	199	-.914	.362	-.12
Escala de detección del Trastorno de ansiedad generalizada (EDTAG)	.58	.30	.51	.32	199	-1.510	.133	-.07
Depresión (CSD-R)	.83	.78	.62	.75	199	-1.704	.090	-.20
Interferencias Parentales								
<i>Rechazo hacia la familia paterna</i>	1.04	1.20	.61	.92	199	-2.707	.007	-.42
<i>Ideas negativas sobre el padre</i>	1.07	1.11	.15	.33	199	-8.914	.000	-.91
<i>Rechazo hacia el padre</i>	.63	.86	.26	.47	199	-3.966	.000	-.37
<i>Reacciones para lastimar al padre</i>	1.35	1.17	.43	.91	199	-5.922	.000	-.92
<i>Mensajes negativos de la madre o de la familia materna respecto al padre</i>	.55	.91	.04	.15	199	-6.433	.000	-.50

En cuanto a las interferencias parentales, los recursos psicológicos y la salud emocional en el grupo de jóvenes con padre migrante y en el de jóvenes cuyo padre no han migrado (Tabla 12), se ha encontrado que no hay diferencias estadísticamente significativas. Sin embargo, se ha identificado que en la escala de bienestar psicológico Kindscrenn-52, el grupo de jóvenes con padre migrante, tiene puntajes más altos en la cuanto a la percepción que tienen sobre si mismos dicho grupo, es decir, en la subdimensión sobre ti, en contraste con el grupo de jóvenes cuyo padre no ha migrado.

Tabla 12.

Comparación de las interferencias parentales, recursos psicológicos, bienestar psicológico y salud emocional con jóvenes con padre migrante y jóvenes cuyo padre no ha migrado, con la prueba t de Student.

Variable	Jóvenes cuyo padre no ha migrado		Jóvenes con padre migrante		gl	t	p	d
	M	DE	M	DE				
Recursos Individuales afectivos								
<i>Autocontrol en el manejo del enojo</i>	3.17	.72	3.29	.53	199	-.986	.32	-.11
<i>Dificultades en el manejo de la tristeza</i>	2.23	.88	2.38	.86	199	-.981	.32	-.14
<i>Dificultades en el manejo del enojo</i>	2.30	.82	2.17	.67	199	.920	.35	.12
<i>Recuperación del equilibrio</i>	3.01	.81	3.17	.57	199	-1.174	.24	-.15
Recursos Cognitivos								
<i>Autoreproches</i>	2.23	.92	2.45	.93	199	-1.385	.16	-.22
<i>Creencias religiosas</i>	2.19	.98	2.47	1.08	199	-1.593	.11	-.27
<i>Optimismo</i>	3.21	.68	3.23	.43	199	-.121	.90	-.01
Recursos Sociales								
<i>Red de apoyo</i>	2.97	.85	3.09	.78	199	-.813	.41	-.11
<i>Disposición para ayudar</i>	3.37	.63	3.33	.67	199	.338	.73	.03
<i>Brindar ayuda</i>	3.66	.50	3.74	.37	199	-.959	.33	-.07
<i>Dificultades para pedir ayuda</i>	2.50	.76	2.45	.74	199	.388	.69	.05
Relaciones intrafamiliares								
<i>Unión y apoyo</i>	4.13	.85	4.19	.73	199	-.415	.25	.67
<i>Expresión</i>	3.91	1.0	3.92	.93	199	-.045	.32	.96
<i>Armonía</i>	3.90	.99	3.83	.99	199	.364	.93	.71
Kidscreen-52								
<i>Sentimientos</i>	3.85	.82	3.76	.81	199	.657	.51	.09
<i>Estado de ánimo general</i>	2.86	.79	2.95	.75	199	-.663	.50	-.09
<i>Sobre ti</i>	3.12	.46	3.30	.57	199	-2.066	.04	-.17
<i>Tiempo libre</i>	2.69	.95	2.48	.74	199	1.354	.17	.21
<i>Vida familiar</i>	3.77	.94	3.69	.90	199	.481	.63	.07
<i>Asuntos de dinero</i>	3.15	.99	3.16	.83	199	-.044	.96	-.00
<i>Tus amigos/as</i>	3.26	.96	3.13	.87	199	.798	.42	.13
<i>La escuela y aprendizaje</i>	3.00	.81	3.01	.67	198	-.137	.89	-.01
<i>Tu relación con los demás</i>	1.90	.86	2.04	.90	199	-.948	.34	-.14
Escala de detección del Trastorno de ansiedad generalizada (EDTAG)	.53	.32	.55	.33	199	-.378	.70	-.02
Depresión (CSD-R)	.67	.79	.72	.65	199	-.358	.71	-.04
Interferencias Parentales								

<i>Rechazo hacia la familia paterna</i>	.70	1.00	.86	1.13	199	-.925	.35	-.16
<i>Ideas negativas sobre el padre</i>	.44	.80	.31	.67	199	.914	.36	.12
<i>Rechazo hacia el padre</i>	.37	.63	.33	.62	199	.393	.69	.04
<i>Reacciones para lastimar al padre</i>	.66	1.03	.80	1.22	199	-.720	.47	-.13
<i>Mensajes negativos de la madre o de la familia materna respecto al padre</i>	.19	.56	.18	.50	199	.107	.91	.01

Respecto a las interferencias parentales, los recursos psicológicos y la salud emocional en el grupo de jóvenes con padres migrantes y en el de jóvenes cuyos padres no han migrado (Tabla 13), se ha encontrado que no hay diferencias estadísticamente significativas. No obstante, se ha identificado que en la escala de bienestar psicológico Kindscrenn-52, el grupo de jóvenes con padres migrantes, tiene puntajes más altos en sobre ti, es decir, da cuenta de la percepción que tienen sobre si mismos los jóvenes que pertenecen a familias en donde los progenitores han migrado, en comparación con el grupo de jóvenes cuyo padre no ha migrado.

Tabla 13.

Comparación de las interferencias parentales, recursos psicológicos, bienestar psicológico y salud emocional con jóvenes con padres migrantes y jóvenes sin padres migrantes, con la prueba t de Student.

Variable	Jóvenes sin padres migrantes		Jóvenes con padres migrantes		gl	t	p	d
	M	DE	M	DE				
Recursos Individuales afectivos								
<i>Autocontrol en el manejo del enojo</i>	3.17	.73	3.25	.55	199	-.774	.44	-.08
<i>Dificultades en el manejo de la tristeza</i>	2.26	.87	2.27	.88	199	-.063	.95	-.00
<i>Dificultades en el manejo del enojo</i>	2.29	.82	2.23	.70	199	.427	.670	.05
<i>Recuperación del equilibrio</i>	3.01	.83	3.15	.58	199	-1.159	.24	-.14
Recursos Cognitivos								
<i>Autoreproches</i>	2.23	.93	2.38	.90	199	-.982	.32	-.14
<i>Creencias religiosas</i>	2.25	.98	2.27	1.08	199	-.124	.90	-.01
<i>Optimismo</i>	3.24	.69	3.16	.47	199	.730	.46	.07
Recursos Sociales								
<i>Red de apoyo</i>	2.98	.84	3.05	.83	199	-.554	.58	-.07
<i>Disposición para ayudar</i>	3.37	.64	3.32	.64	199	.564	.57	.05
<i>Brindar ayuda</i>	3.67	.49	3.70	.41	199	-.368	.71	-.02
<i>Dificultades para pedir ayuda</i>	2.49	.76	2.49	.75	199	.056	.95	.00

Relaciones intrafamiliares								
<i>Unión y apoyo</i>	4.14	.84	4.16	.79	199	-.196	.538	.845
<i>Expresión</i>	3.92	1.0	3.89	1.0	199	.145	.734	.885
<i>Armonía</i>	3.89	.98	3.85	1.0	199	.269	.975	.788
Kidscreen-52								
<i>Sentimientos</i>	3.86	.83	3.76	.78	199	.780	.43	.10
<i>Estado de ánimo general</i>	2.87	.79	2.91	.77	199	-.311	.75	-.03
<i>Sobre ti</i>	3.12	.46	3.27	.54	199	-1.909	.05	-.14
<i>Tiempo libre</i>	2.68	.94	2.55	.81	199	.928	.35	.13
<i>Vida familiar</i>	3.79	.92	3.65	.96	199	.944	.34	.14
<i>Asuntos de dinero</i>	3.17	1.00	3.12	.82	199	.334	.73	.05
<i>Tus amigos/as</i>	3.28	.96	3.11	.90	199	1.131	.25	.17
<i>La escuela y aprendizaje</i>	2.99	.82	3.03	.67	198	-.316	.75	-.03
<i>Tu relación con los demás</i>	1.92	.87	1.95	.88	199	-.166	.86	-.02
Escala de detección del Trastorno de ansiedad generalizada (EDTAG)	.53	.32	.52	.32	199	.270	.78	.01
Depresión (CSD-R)	.66	.79	.72	.69	199	-.489	.62	-.05
Interferencias Parentales								
<i>Rechazo hacia la familia paterna</i>	.70	.99	.82	1.11	199	-.715	.47	-.11
<i>Ideas negativas sobre el padre</i>	.43	.81	.35	.65	199	.632	.52	.07
<i>Rechazo hacia el padre</i>	.37	.64	.34	.58	199	.253	.80	.02
<i>Reacciones para lastimar al padre</i>	.66	1.05	.77	1.15	199	-.660	.51	-.11
<i>Mensajes negativos de la madre o de la familia materna respecto al padre</i>	.19	.58	.17	.45	199	.291	.77	.02

En el siguiente apartado se presentan los resultados de la comparación de los tres grupos independientes de jóvenes con padres en diferente condición marital: separados, divorciados y que continúan siendo pareja. En la tabla 14 se puede observar los puntajes promedio de cada grupo y los resultados del análisis de varianza de un factor, a partir del cual se identifican las dimensiones en donde aparecen diferencias significativas entre los grupos, como en el grupo de padres divorciados, se presenta puntuaciones mayores dificultades en los recursos afectivos, pues se identificaron puntajes estadísticamente significativos en el autocontrol en el manejo del enojo, en comparativa con los dos grupos restantes de padres separados y divorciados, en el resto de los recursos psicológicos evaluados no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. E igualmente no se encontraron diferencias estadísticamente significativas con respecto

a las variables de estudio, interferencias parentales, depresión ansiedad, recursos intrafamiliares y bienestar psicológico en los tres grupos contrastados.

Tabla 14.

Comparación de las interferencias parentales, recursos psicológicos, bienestar psicológico y salud emocional con jóvenes con padres en diferente condición marital: separados, divorciados y que continúan siendo pareja con la prueba de ANOVA de un factor

Escala	Subdimensión	Padres separados N= 38	Padres divorciados N= 19	Padres que continúan siendo pareja N= 144	F	p	gl
<i>Recursos afectivos</i>	Autocontrol en el manejo del enojo	2.96	3.37	3.23	3.001	.052	2,198
	Dificultades en el manejo de la tristeza	2.24	2.17	2.28	.144	.866	2,198
	Dificultades en el manejo del enojo	2.35	2.20	2.26	.271	.763	2,198
<i>Recursos cognitivos</i>	Recuperación del equilibrio	2.86	2.87	3.12	2.128	.122	2,198
	Autoreproches	2.30	2.15	2.28	.181	.835	2,198
	Creencias religiosas	2.21	2.26	2.26	.050	.951	2,198
<i>Recursos sociales</i>	Optimismo	3.20	3.07	3.24	.573	.565	2,198
	Red de apoyo	2.92	2.90	3.03	.401	.670	2,198
	Disposición para ayudar	3.28	3.19	3.40	1.230	.294	2,198
<i>Relaciones intrafamiliares</i>	Brindar ayuda	3.66	3.73	3.68	.144	.866	2,198
	Dificultades para pedir ayuda	2.52	2.33	2.51	.476	.622	2,198
	Unión y apoyo	4.06	4.29	4.15	.487	.615	2,198
<i>Kidscreen-52</i>	Expresión	3.88	4.20	3.88	.864	.423	2,198
	Armonía	3.88	4.07	3.86	.360	.698	2,198
	Sentimientos	3.73	4.20	3.81	2.222	.111	2,198
<i>Escala para evaluar ansiedad y sintomatología depresiva (EDTAG) CSD-R (Abreviado y adaptado)</i>	Estado de ánimo general	2.99	2.73	2.87	.730	.483	2,198
	Sobre ti	3.22	3.17	3.14	.444	.642	2,198
	Tiempo libre	2.68	2.64	2.64	.031	.969	2,198
	Vida familiar	3.66	3.92	3.76	.487	.615	2,198
	Asuntos de dinero	3.25	3.36	3.10	.836	.435	2,198
	Tus amigos/as	3.29	3.08	3.24	.306	.737	2,198
	La escuela y aprendizaje	2.89	3.01	3.03	.424	.655	2,198
	Tu relación con los demás	1.92	2.26	1.89	1.508	.224	2,198
			.51	.48	.54	.445	.641
		.73	.58	.68	.220	.802	2,198
<i>Interferencias parentales</i>	Rechazo hacia la familia paterna	.75	.62	.74	.128	.880	2,198
	Ideas negativas sobre el padre	.59	.32	.38	1.298	.275	2,198

Rechazo hacia el padre	.52	.28	.33	1.570	.211	2,198
Reacciones para lastimar al padre	.74	.49	.70	.390	.678	2,198
Mensajes negativos de la madre o de la familia materna respecto al padre	.28	.11	.17	.792	.454	2,198

Una vez que se contrastaron las medias de las diferentes variables, se compararon las variables entre sí para ver la correlación existente entre ellas e identificar si hubiera diferencias entre los jóvenes con padres migrantes y no migrantes (ver Tabla 15).

Tabla 15.

Correlaciones entre las variables de estudio.

	Rechazo de la familia paterna	Ideas negativas del padre	Mensajes negativos hacia el padre	Rechazo al padre	Reacciones para lastimar al padre
6. Depresión	.217**	.173*	.176*	.301**	.109
7. Ansiedad Generalizada	.201**	.106	.028	.194**	.137
9.- Kisdcreen-Sentimientos	-.199**	-.139*	-.027	-.280**	-.079
10. Kisdcreen-Estado de ánimo	.227**	.198**	.078	.298**	.213**
12. Kisdcreen-Tiempo libre	-.248**	-.117	-.062	-.209**	-.117
13. Kisdcreen-Vida familiar	-.267**	-.276**	-.221**	-.443**	-.146*
16. Kisdcreen-La escuela	-.022	-.159*	-.147*	-.269**	-.063
19. ERP-Dificultades en el manejo del enojo	.186**	.164*	.127	.220**	.090
20. ERP- Dificultades en el manejo de la tristeza	.258**	.183**	.109	.281**	.137
23. ERP-Autorreproches	.214**	.130	.175*	.277**	.068
24.Unión y apoyo	-.188**	-.173*	-.086	-.311**	-.068
25. Expresión	-.197**	-.189**	-.104	-.300**	-.111
26. Armonía	-.191**	-.178*	-.100	-.297**	-.117

Se encontraron 23 correlaciones significativas entre las variables que integran la escala de Interferencias Parentales y el resto de las escalas que se aplicaron, al respecto, se puede observar que las correlaciones positivas se presentan con aquellas variables similares, entre aquellas que dificultad la dinámica familiar y no se mostraron correlaciones estadísticamente significativas con las variables de factores protectores. En relación con el Rechazo de la familia paterna, éste se relacionó positivamente con la presencia de la depresión ($r = .2017$), de la ansiedad generalizada

($r = ,201$), con el estado de ánimo ($r = ,227$), con las dificultades en el manejo del enojo ($r = ,186$), igualmente en las dificultades en el manejo de la tristeza ($r = ,258$) y con la presencia de autorreproches ($r = ,214$), y de manera negativa con la expresión de sentimientos ($r = -,199$), con el tiempo libre ($r = -,248$), con la vida familiar ($r = ,267$), con la unión y apoyo ($r = -,188$), la expresión ($r = -,197$) y la armonía al interior del núcleo familiar ($r = -,191$). Las ideas negativas del padre se relacionaron positivamente con dificultades en el manejo de la tristeza ($r = ,183$) y negativamente con la expresión intrafamiliar ($r = -,183$) y la vida familiar ($r = -,276$). Asimismo los mensajes negativos hacia el padre se relacionó negativamente con la vida familiar ($r = -,221$). Por otro lado en el Rechazo al padre, presenta relación positiva con depresión ($r = ,301$), con el estado de ánimo ($r = ,298$), dificultades en el manejo del enojo ($r = ,220$), dificultades en el manejo de la tristeza ($r = ,281$) y autorreproches ($r = ,277$), y negativamente con la expresión de sentimientos ($r = -,280$), con el tiempo libre ($r = -,209$), con la vida familiar ($r = -,443$), con el desempeño escolar ($r = -,269$), con la unión y apoyo familiar ($r = -,311$), con la expresión ($r = -,300$) y con la armonía ($r = -,297$). Y finalmente las reacciones para lastimar al padre, se relaciona positivamente con el estado de ánimo ($r = ,213$).

Estudio 2. Comprensión de la dinámica familiar en hogares donde alguno de los progenitores ha migrado mediante la exploración de las interferencias parentales, el bienestar y los recursos individuales y familiares y la salud

Se trabajó con 3 familias, dos refirieron tener padre migrante y una en donde la madre fue quien migró.

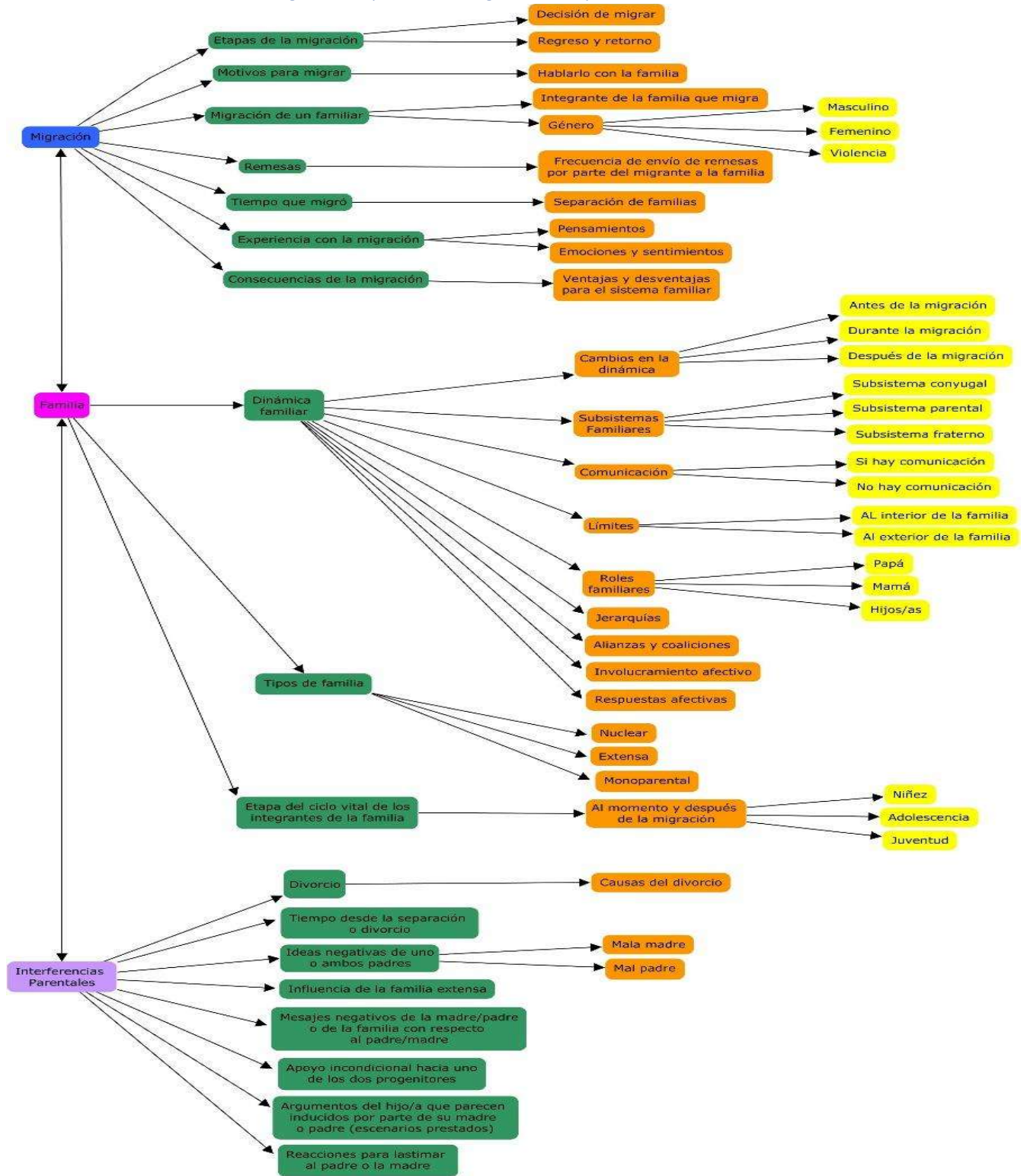
La fase cualitativa fue dirigida desde un tipo de estudio fenomenológico.

Se hizo un acercamiento desde la fenomenología, la cual fue empleada para estudiar lo que tanto padres como hijos han vivido habitualmente para explicar el significado que atribuyen a la experiencia migratoria familiar que han experimentado a lo largo de los años de su vida tanto personal como familiar.

A partir de la utilización de este método de investigación, se estudió, describió, comprendió e interpretó la temática bajo estudio. La información obtenida mediante, las entrevistas a profundidad, fue interpretada de acuerdo con el principio epistemológico de la fenomenología, el cual consiste en comprender los significados de las experiencias vividas, es decir entender el modo de percibir la vida a través de experiencias, los significados que las rodean y como son definidas en la vida psíquica del individuo (Fuster-Guillen, 2019).

Se realizó una primera red de categorización a priori, a partir de los ejes temáticos, sin embargo para esta fase de la investigación se retomaron 3 de ellos: migración, familia e interferencias parentales, después se elaboraron subcategorías de análisis (véase figura 3), con las definiciones de cada una de ellas para posteriormente realizar el vaciado de la información, de acuerdo a lo planteado en el análisis de datos cualitativos por Rodríguez et al., (1996), quienes señalan que se debe de realizar en primer lugar una reducción de los datos obtenidos, de manera que podamos simplificar su análisis, resumiendo o seleccionando la información para que sea más manejable. Se concluye con redes a posteriori de los ejes y subcategorías que se mantienen, transforman o se generan después de analizar la información (véanse figuras 16,17 y 18).

Figura 5. Esquema de categorización a priori o inicial



Fuente: Elaboración propia

Tabla 10.
Definición de ejes temáticos

Eje temático	Definición
Migración Internacional	Es el cambio de residencia de una o varias personas que dejan su país de origen o en el que residencia habitual, para establecerse de manera temporal o definitiva en otro país distinto al suyo, generalmente con la intención de mejorar su situación económica, así como su desarrollo personal y familiar, estas personas para ello han debido atravesar una frontera (INEGI, 2010).
Familia	Es la unión de personas que comparten en proyecto vital de existencia en común que se supone duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, en el cual existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia, y, por lo tanto, la conducta de cada uno influirá en los demás (Malde-Modino, 2012).
Interferencias Parentales	Son aquellas dinámicas familiares que caracterizan a las familias separadas o divorciadas cuya principal manifestación es sentimientos de rechazo, odio, crítica y desprecio de un progenitor por parte del otro, generando en niños, niñas y adolescentes graves y profundos daños a largo plazo, dichas dinámicas implican la presencia de conductas, pensamientos, actitudes y afectos, encaminados al deterioro de la relación del niño con el progenitor rechazado, sea desvalorizando la imagen que sostiene el menor de su otra figura, obstaculizando el contacto entre ellos o forjando una alianza patológica con el niño. Como consecuencia de lo anterior, el hijo (a) termina rompiendo los lazos afectivos con el progenitor alienado y con la familia de éste (Bernet, Von Boch-Galhau, Baker y Morrison, 2010).

Fuente: Elaboración propia.

Eje 1. Migración:

1.1 Etapas de la migración: son las fases por las que pasan los migrantes al decidir migrar a un nuevo lugar (Campillo, 2008).

1.1.1 Decisión de migrar: es una de las etapas del proceso migratorio; está se ve influenciada y reconfortada por las relaciones que comparten con familiares y/o conocidos, los cuales han pasado por dicha situación contando sus ideas y experiencias sobre su vivencia (Martín-Fernández, 2007).

1.1.2 Retorno: es cuando el miembro de la familia que migro, decide regresar a su país de origen para reencontrarse con su familia y sus motivos de retorno pueden ser varios; personales, afectivo o económicos.

1.2 Motivos para migrar: comprenden decisiones personales, ya que es un acto únicamente voluntario; dicha acción tiene como propósito principal, el brindar una mejor

calidad de vida tanto propia, como familia, encontrando así en la migración la solución a sus conflictos (Aruj, 2008; Morales y Castro, 2006 y Salgado, 2002).

1.2.1 **Hablarlo con la familia:** realizar una reunión en donde se consulte la decisión de migrar, de uno de los integrantes del sistema familiar.

1.3 **Migración de un familiar:** desplazamiento hacia los Estados Unidos de un consanguíneo.

1.3.1 **Integrante de la familia que migró:** miembro del grupo familiar nuclear que se desplaza hacia los Estados Unidos.

1.3.1.1. **Papá:** es el que se encarga de proveer, es decir de aportar del dinero para el hogar y con ello darle sustento, protección y educación a la familia (Muñoz, 2004).

1.3.1.2. **Mamá:** es la encargada de educar a los hijos, de brindar y expresar afecto, a través de caricias, consejos, arrulllos, entre otras cosas (Aldana, 2017).

1.3.2. **Género:** son consideraciones sociales en donde las funciones, los comportamientos, las actitudes y los atributos son designados para los hombres y mujeres por la misma sociedad; implica un conglomerado de ideas, creencias, acciones y rasgos sociales que se atribuyen a un individuo por su diferencia anatómica (Lamas, 1996 y Organización Mundial de la Salud, 2015).

1.3.2.1 **Masculino:** características atribuibles al hombre desde lo social, tales como: proveedores, protectores, aptos para mantener y ayudar, ser padres, ser responsables, ser fuertes.

1.3.2.2 **Femenino:** características atribuibles a la mujer desde lo social, tales como: esposas, educadoras, amas de casa, dar amor, ayudar, cuidar, educar.

1.3.2.3 **Violencia:** uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo u otra persona o grupo, que cause o tenga probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (OMS, 2002).

1.4 **Remesas:** es el dinero que los migrantes envían a sus familiares, a través de transferencias o depósitos, mediante instituciones bancarias.

1.4.1 **Frecuencia de envío de remesas por parte del migrante a la familia:** dinero que los migrantes hacen llegar a su familia en México de manera regular.

1.5. **Tiempo que migró:** es la duración que la persona que migró ha estado separada de su sistema familiar nuclear y extenso, es decir, esposa(a), hijos/as, padre, madre, hermanos, entre otros.

1.5.1 **Separación de familias:** evento que marco la vida de todos los integrantes del sistema familiar primario, hace referencia a la salida o ausencia parcial, temporal o total de uno o varios miembros de dicha familia.

1.6 **Experiencia con la migración:** son los acontecimientos significativos que han marcado la vida de una persona o personas, en torno vivir de primera mano lo que genera el fenómeno migratorio.

1.6.1 **Pensamientos:** significado que el individuo le otorga a las situaciones que experimenta, es un reflejo de lo que se siente, lo que da lugar a una realidad subjetiva, es una representación de los impulsos y deseos interiores, en el universo nada carece de significado (Mayer, 1967).

1.6.2 **Emociones:** reacciones que los individuos tienen con respecto a una situación relevante en diferentes contextos como puede ser la familia, estas se expresan físicamente mediante alguna función fisiológica como reacciones faciales e incluye reacciones de conducta, como agresividad o llanto, entre las emociones básicas están: la alegría, el miedo, ansiedad, ira, las cuales generaran sensaciones de agrado o desagrado (Udaondo-Durán, 2016).

1.6.3 **Sentimientos:** percepción consciente de los cambios corporales inducidos por una emoción, estos surgen de cualquier conjunto de reacciones que están vinculadas a un determinado modo de pensar y de pensamientos con determinados temas (Damasio, 2005).

1.7 **Consecuencias de la migración en la familia:** acontecimientos derivados de la migración de un miembro de la familia y que impactan en el sistema familiar.

1.7.1 **Ventajas de la migración en la familia:** impacto positivo de la migración de un miembro de la familia, con respecto a la mejora de la calidad de vida y bienestar del sistema familiar.

1.7.2 **Desventajas de la migración en la familia:** impacto negativo en la estructura familiar a partir de la migración de un miembro de la familia.

Eje 2 Familia

2.1 **Dinámica familiar:** es el conjunto de relaciones de cooperación, intercambio, poder, afecto, comunicación, límites, jerarquías o roles, que, tanto hombres como mujeres están ligados por lazos de parentesco, y entre generaciones, se establecen en el interior de las familias, alrededor de la división de trabajo, de los procesos de toma de decisiones, resolución de conflictos y de las funciones asignadas a sus miembros (García, 1999; Minuchin, 1986).

2.1.1. **Cambios en la dinámica familiar:** transformaciones en la manera de interactuar de los miembros de la familia con la persona que migra.

2.1.1.1 **Antes de la migración:** manera de interactuar de los miembros de la familia con la persona que decide migrar antes de que ésta se vaya a su destino migratorio.

2.1.1.2 **Durante la migración:** variaciones en la manera de interactuar de los miembros de la familia con la persona que decide migrar durante su estancia en el país destino.

2.1.1.3 **Después de la migración:** variaciones manera de interactuar de los miembros de la familia con la persona que migro y que ahora ha regresado a su país de origen.

2.1.2 **Subsistemas parentales:** están formados mínimamente por dos personas que interactúan entre sí y que tienen funciones específicas, pueden ser por sexo, edad, simpatía, necesidad, entre otros.

2.1.2.1 **Subsistema conyugal:** es la unión de una pareja “hombre y mujer”, es la base fundamental de la familia, ya que constituye un apoyo para resto de los integrantes del sistema, sobre todo es vital para el crecimiento de los hijos.

2.1.2.2 **Subsistema parental:** incluye la crianza de los hijos y las funciones inherentes como el afecto, la socialización, el cuidado, entre otros.

2.1.2.3 **Subsistema fraterno:** es considerado el primer grupo de iguales, en él se dan gran diversidad de actitudes como la cooperación, el afecto, la rivalidad y se permite que la persona genere sentimientos de seguridad en sí mismo

2.1.3 **Comunicación:** conjunto de elementos en interacción en donde toda modificación de uno de ellos afecta las relaciones entre los otros elementos (Marc y Picard, 1992)

2.1.3.1 **Si hay comunicación:** existe un intercambio de códigos entre el migrante y su familia.

2.1.3.2 **No hay comunicación:** existe una carencia en el intercambio de códigos entre el migrante y su familia.

2.1.4 **Límites:** incluyen las reglas que regulan y definen el flujo de información y energía que ingresa al sistema familia.

2.1.4.1 **Al interior de la familia:** implica el respeto a la individualidad y al espacio vital de cada quien, es decir, entre un sistema individual y otro (Macías-Avilés, 2012).

2.1.4.2 **Al exterior de la familia:** permiten que la familia y sus miembros puedan intercambiar información con otros sistemas sociales, lo cual permitirá que se desarrolle su sentido de pertenencia.

2.1.5 **Roles familiares:** son los patrones de conducta, a través de los cuales la familia designa las funciones familiares a cada uno de los integrantes (Atri, 2006).

2.1.5.1 **Papá:** es el que se encarga de proveer, es decir de aportar del dinero para el hogar y con ello darle sustento, protección y educación a la familia (Muñoz, 2004).

2.1.5.2 **Mamá:** es la encargada de educar a los hijos, de brindar y expresar afecto, a través de caricias, consejos, arrullos, entre otras cosas (Aldana, 2017).

2.1.5.3 **Hijos/as:** son la descendencia de los padres, ponen en uso estilos educativos, prácticas de crianza o estrategias, con la intención de influir, educar y orientar para su incorporación a la sociedad (Ramírez, 2005).

2.1.6 **Jerarquías:** expresa la manera como el poder y la autoridad se distribuyen dentro de la familia.

2.1.7 **Alianzas y coaliciones:** una alianza es la unión de dos o más miembros para alcanzar relaciones positivas entre ciertos miembros del sistema familia (Umbarger, 1982). Mientras que la coalición es la unión de dos o más integrantes de la familia en contra de otro integrante, lo cual puede generar malestar o estabilizar la jerarquía familia (Umbarger, 1982).

2.1.8 **Involucramiento afectivo:** valora tanto en cantidad como en calidad, el interés que muestra la familia, como un todo y en forma individual, en las actividades e intereses de cada miembro de la misma (Atri, 2006).

2.1.9 **Respuestas afectivas:** habilidad de la familia para responder con sentimientos adecuados aun estímulo, tanto en calidad como en cantidad, se enfatizan las características individuales (Atri, 2006).

2.2 **Tipos de familia:** es una estructura que puede sufrir transformaciones en un cierto tiempo, lo que indica que forma tiene y las personas que la conforman (Fondo de la Naciones Unidas para la Infancia, 2003).

2.2.1 **Familia nuclear:** está conformada por la madre, el padre y los hijos en común.

2.2.2 **Familia extensa:** además de la familia nuclear, se incluye a los abuelos por parte de ambos padres, a los tíos, primos y demás parientes en común.

2.2.3 **Familia monoparental:** formadas por un padre o una madre y por sus respectivos hijos(as), pueden ser viudas(as), solteras(os).

2.3 **Etapa del ciclo vital de los integrantes de la familia al momento de migrar:** desarrollo de cada uno de los integrantes que trae consigo cambios físicos, psíquicos y emocionales a lo largo del pasar del tiempo.

2.3.1 **Niñez:**

2.3.2 **Adolescencia:** es un periodo de plena transición hacia la vida adulta, un periodo entre la infancia y adultez cuyo rasgo más notorio es el paso hacia la emancipación de la dependencia familiar (Cecchini et al., 2015).

2.3.3 **Juventud:** momento de longitud variable, donde se verificaba el conjunto de ajustes individuales y normativos de preparación para la asunción de la vida adulta (Sepúlveda, 2013).

Eje 3 Interferencias Parentales:

3.1 **Divorcio:** evento significativo en la vida de los hijos(as) que dio pauta a la separación definitiva de los padres.

3.1.1 **Causas del divorcio:** comprenden la decisión de uno o ambos cónyuges de terminar la relación matrimonial de manera definitiva.

3.2 **Tiempo desde la separación o divorcio:** periodo de tiempo desde que ocurrió la separación familiar.

3.3 **Ideas negativas de uno o ambos progenitores:** son pensamientos enunciados mental o verbalmente, que llevan implícita una connotación no favorable sobre uno de los progenitores o ambos, incluye la devaluación, desacuerdo, pensamientos, creencias y el rechazo afectivo sin ambivalencias de la figura paterna, es decir no muestran los sentimientos positivos encontrados en él y ante sus ojos todo lo que hace es malo.

3.3.1 **Mala Madre:** significado que se le atribuye a la figura materna a partir de las creencias, valores, ideas que se tiene con respecto a su función.

3.3.2 **Mal Padre:** significado que se le atribuye a la figura paterna a partir de las creencias, valores, ideas que se tiene con respecto a su función.

3.4 **Influencia de la familia extensa:** la familia extensa tiene un peso importante de manera decisiva en la personalidad y en las relaciones entre los miembros de la familia nuclear, dicha impacto determina valores, afectos, actitudes y modos de ser.

3.5 **Mensajes negativos de la madre o de la familia materna con respecto al padre:** Incluye los ataques activos, sistemáticos y crecientes de tipo verbales y no verbales, a través de acciones y actitudes del hijo(a) hacia el padre.

3.6 **Apoyo incondicional hacia uno de los dos progenitores:** Comportamientos de apoyo, defensa y valoración positiva e incondicional del hijo(a) hacia la madre.

3.7 **Argumentos del hijo que parecen inducidos por parte de su madre (escenarios prestados):** Presencia de escenas, pasajes, conversaciones y términos que el hijo adopta de su madre, relatándolos como propios y vividos en primera persona, aun cuando jamás haya estado presente cuando estos ocurrieron.

3.8 Reacciones para lastimar al padre: Incluye los ataques activos, sistemáticos y crecientes de tipo verbales y no verbales, a través de acciones y actitudes del hijo(a) hacia el padre.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir de los instrumentos aplicados en la recolección de datos. En la primera parte se presentan las gráficas de los datos captados con la Escala de Interferencias Parentales en hijos de padres migrantes. En la segunda parte se presentan los gráficos de los resultados obtenidos en la escala de ansiedad generalizada, tanto en hijos como padres con experiencia de migración, posteriormente se refleja la sintomatología depresiva, mediante la escala CSD-R, tanto en padres como en hijos pertenecientes a familias con experiencia de migración, de ahí se da cuenta de los recursos psicológicos y familiares con los que cuentan padre e hijos y por último se hace referencia al bienestar psicológico también en la misma muestra ya citada en supralíneas.

Escala de Interferencias Parentales

En la siguiente gráfica se muestran los resultados de los porcentajes obtenidos por cada hijo, de ahí que se observe que el hijo número 3, quien es un varón de 21 años, es quien presenta mayores puntajes en Interferencias Parentales, a comparación de los otros dos participantes, quienes son mujeres.

Figura 6. Porcentaje de Interferencias Parentales en hijos de padres migrantes.

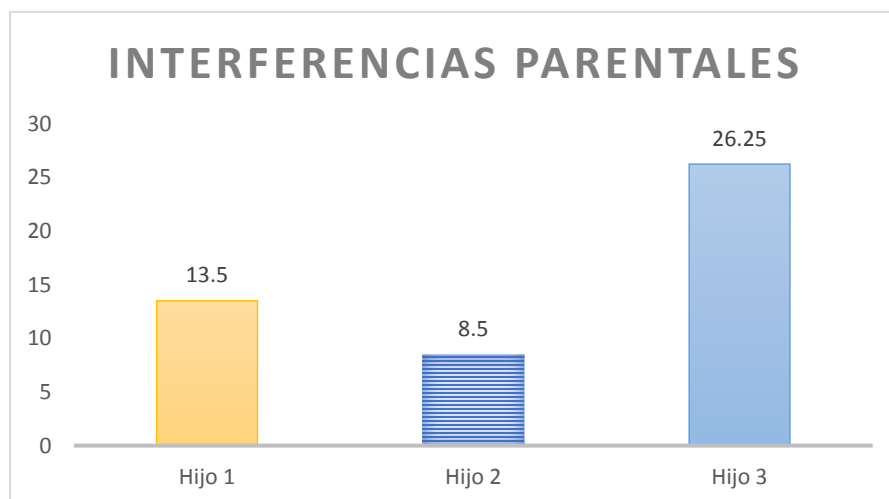
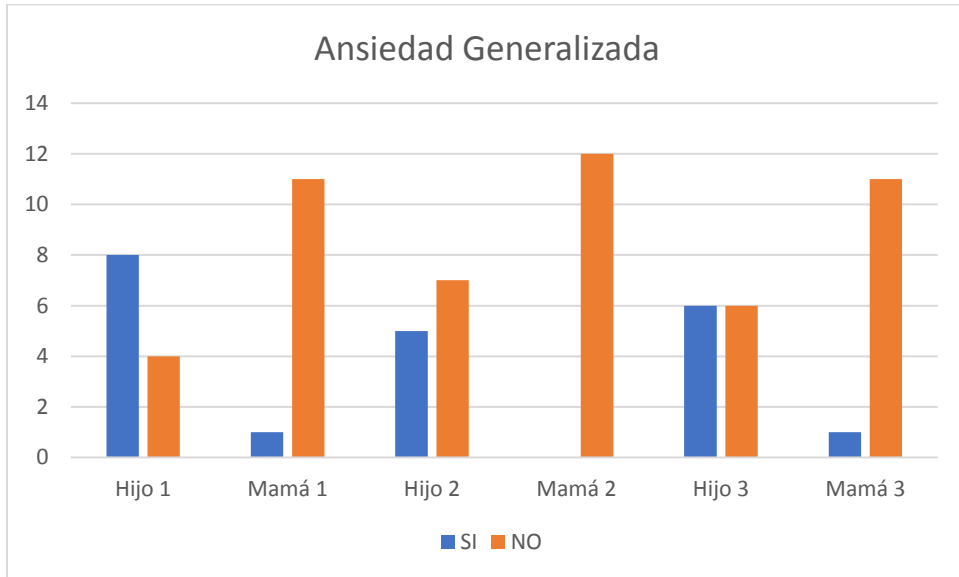
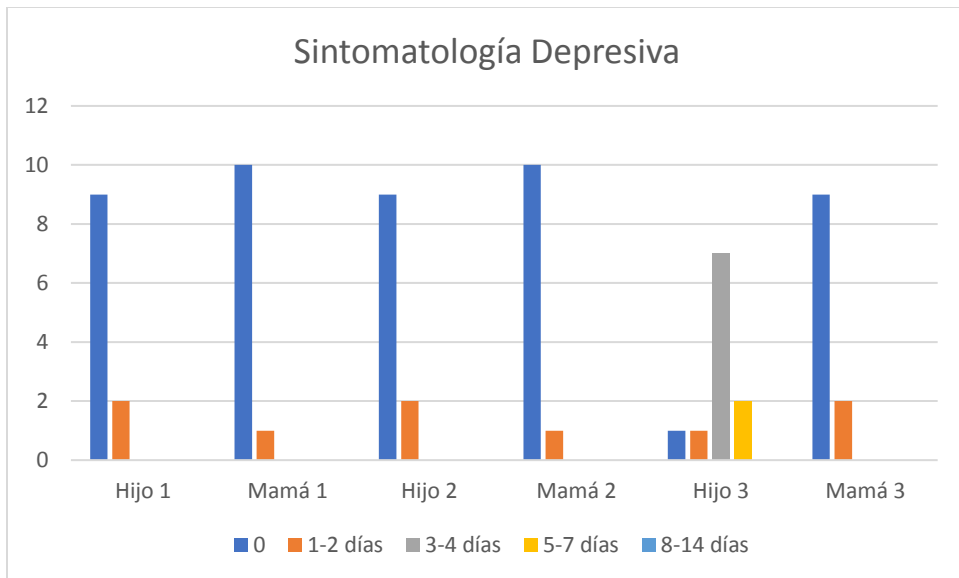


Figura 7. Ansiedad generalizada en padres e hijos con experiencia de migración



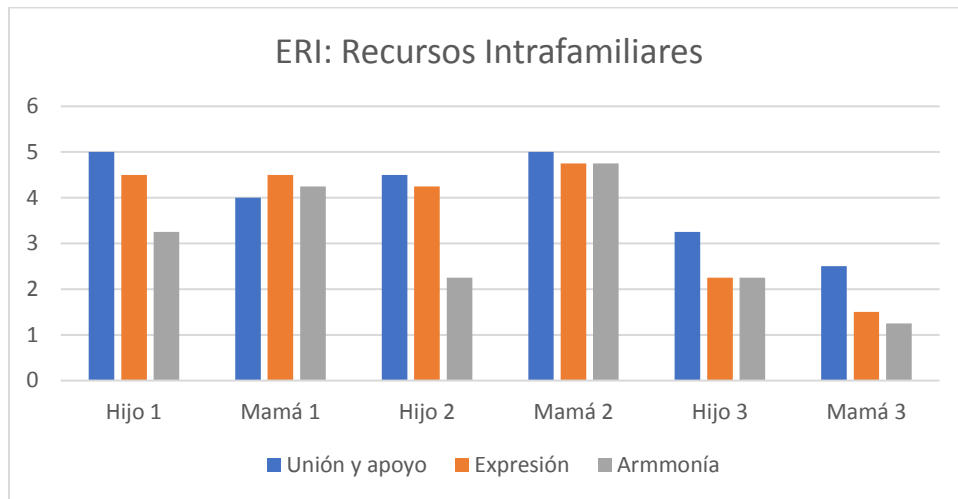
Nota: se puede observar que el hijo número 1, es quien presenta puntajes más altos en ansiedad generalizada, a comparación de los otros dos hijos y la mamá número dos, es quien presenta puntajes más altos en comparación de las otras dos progenitoras.

Figura 8. Sintomatología depresiva en padres e hijos con experiencia de migración



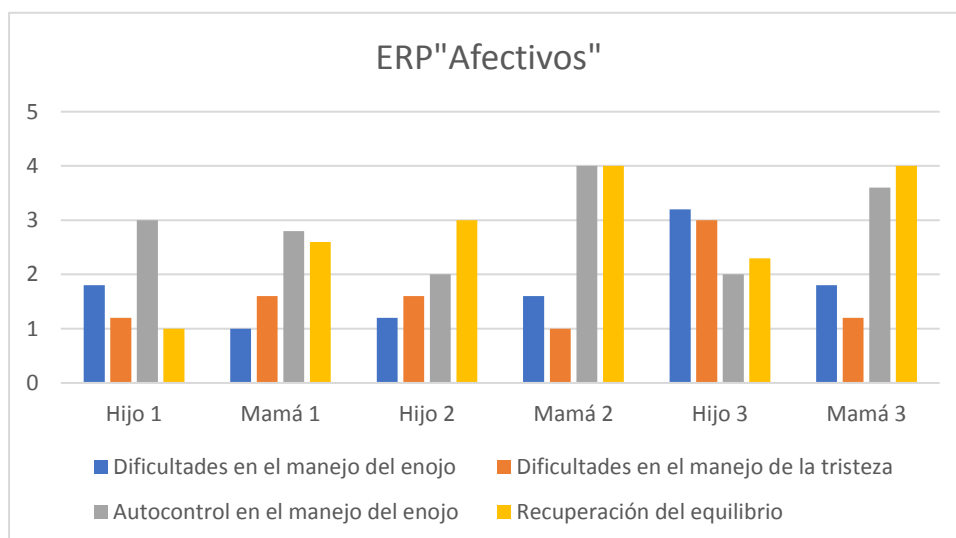
Nota: se puede notar que en la mayoría de hijos y madres, no se presentan síntomas depresivos, sin embargo, se puede identificar que el hijo número tres es quien en comparación con el resto, presenta sintomatología depresiva de 3-4 días y dos de la madres, pueden presentar síntomas de la misma índole de 1-2 días.

Figura 9. Recursos Intrafamiliares en familias con experiencia de migración



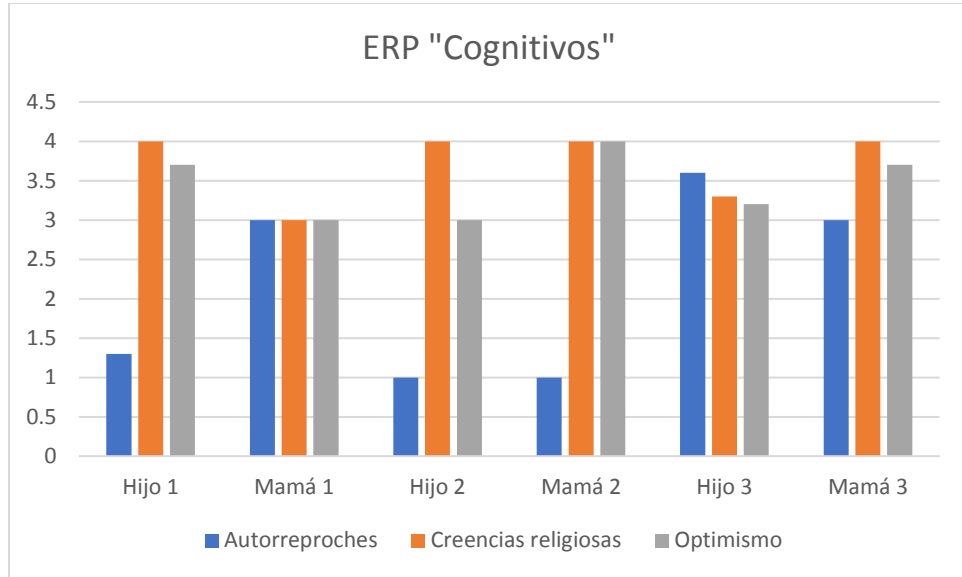
Nota: Se observan puntajes altos en los recursos de unión y apoyo, tanto en el hijo 1, hijo 2 y mamá 1 y mamá 2, por su parte la expresión se percibe alta en el hijo 1, hijo 2, mamá 1 y mamá 2 y finalmente armonía, se puntúa alta en la mamá 1 y mamá 2, en comparación con la mamá tres e hijo 3, quienes puntúan bajo en los tres tipos de recursos intrafamiliares.

Figura 10. Recursos Psicológicos Afectivos en hijos y madres con experiencia de migración



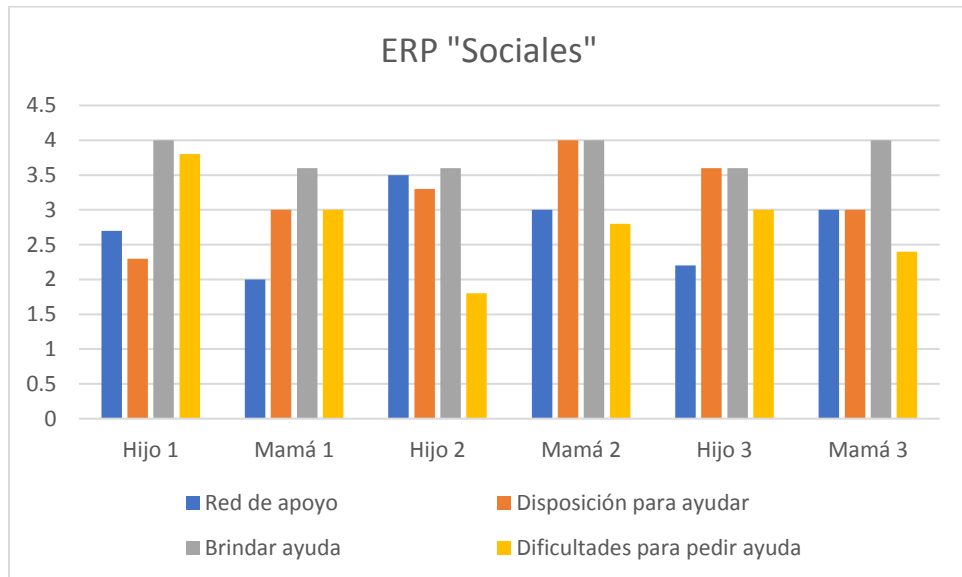
Nota: Se observan puntuaciones más altas en la segunda y tercer madres participantes, en lo que respecta al autocontrol en el manejo del enojo y en la recuperación del equilibrio.

Figura 11. Recursos Psicológicos Cognitivos en hijos y madres con experiencia de migración



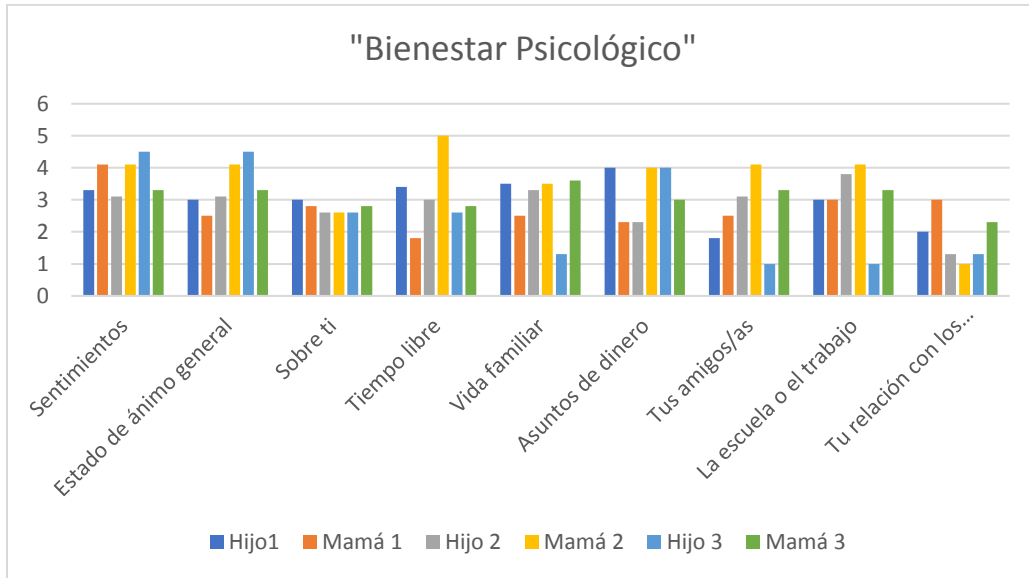
Nota: se observa que las creencias religiosas y el ser optimista se ve presente tanto en hijos como en madres.

Figura 12. Recursos Psicológicos Sociales en hijos y madres con experiencia de migración



Nota: Se puede identificar que tanto hijos como madres tiene la disposición brindar ayuda.

Figura 13. Kidscreen-52 “Bienestar Psicológico” en hijos y madres con experiencia de migración



Nota: se puede observar que el hijo 3, puede expresar mejor sus sentimientos, en comparación con el resto de los participantes, igualmente el hijo 3 hace referencia a que se siente mal, la mayor parte del tiempo en contraparte con los demás, con respecto al tiempo libre, la madre 2 señala que tiene mejor administración de su tiempo, por otro lado, el hijo 1 y la madre 2 e hijo 3, puntuaron más en vida familiar, lo que señala que se sienten a gusto con la dinámica familiar que tienen, conjuntamente, le madre 2, señala que ha tenido más tiempo para pasar tiempo con sus amigos/as, por consiguiente, el hijo 2 y la madre 2, señalan que se han sentido satisfechos con la escuela y el trabajo y finalmente, la mamá 1, hace referencia a que ha sido intimidada por los demás.

Dentro de los resultados cualitativos se presentan los análisis de los fragmentos de las narraciones que los participantes proporcionaron durante las entrevistas que se aplicaron. Sus discursos fueron analizados con base a 3 de los ejes temáticos sobre los que giro esta investigación, que son: migración, familia e interferencias parentales, los cuales fueron nutridos con categorías más específicas, mediante el análisis realizado, por lo que a continuación se muestran las narraciones de cada eje temático.

Figura 14. Esquema de transformación de datos “Migración”

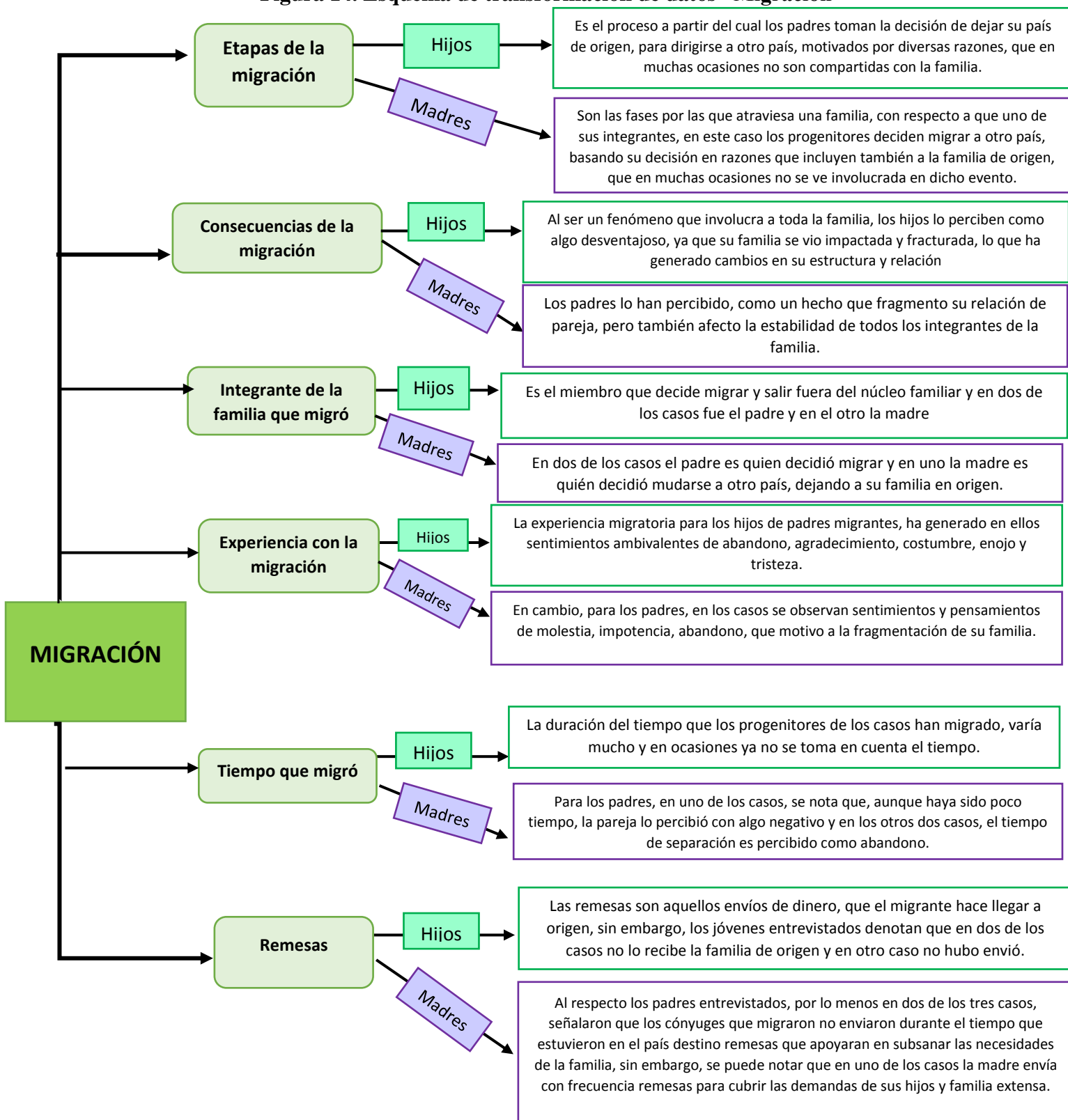


Figura 15. Esquema de transformación de datos “Familia”

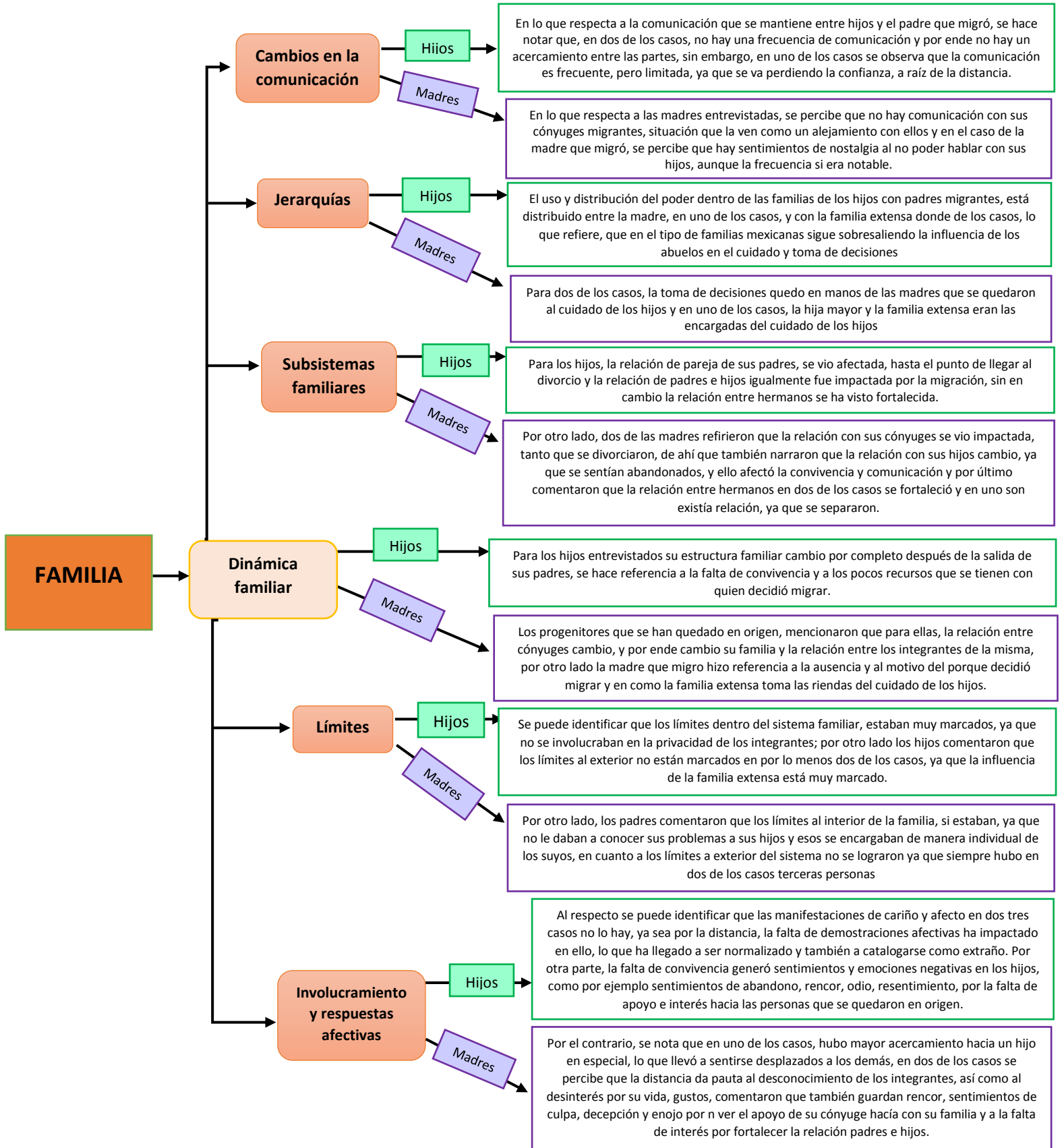
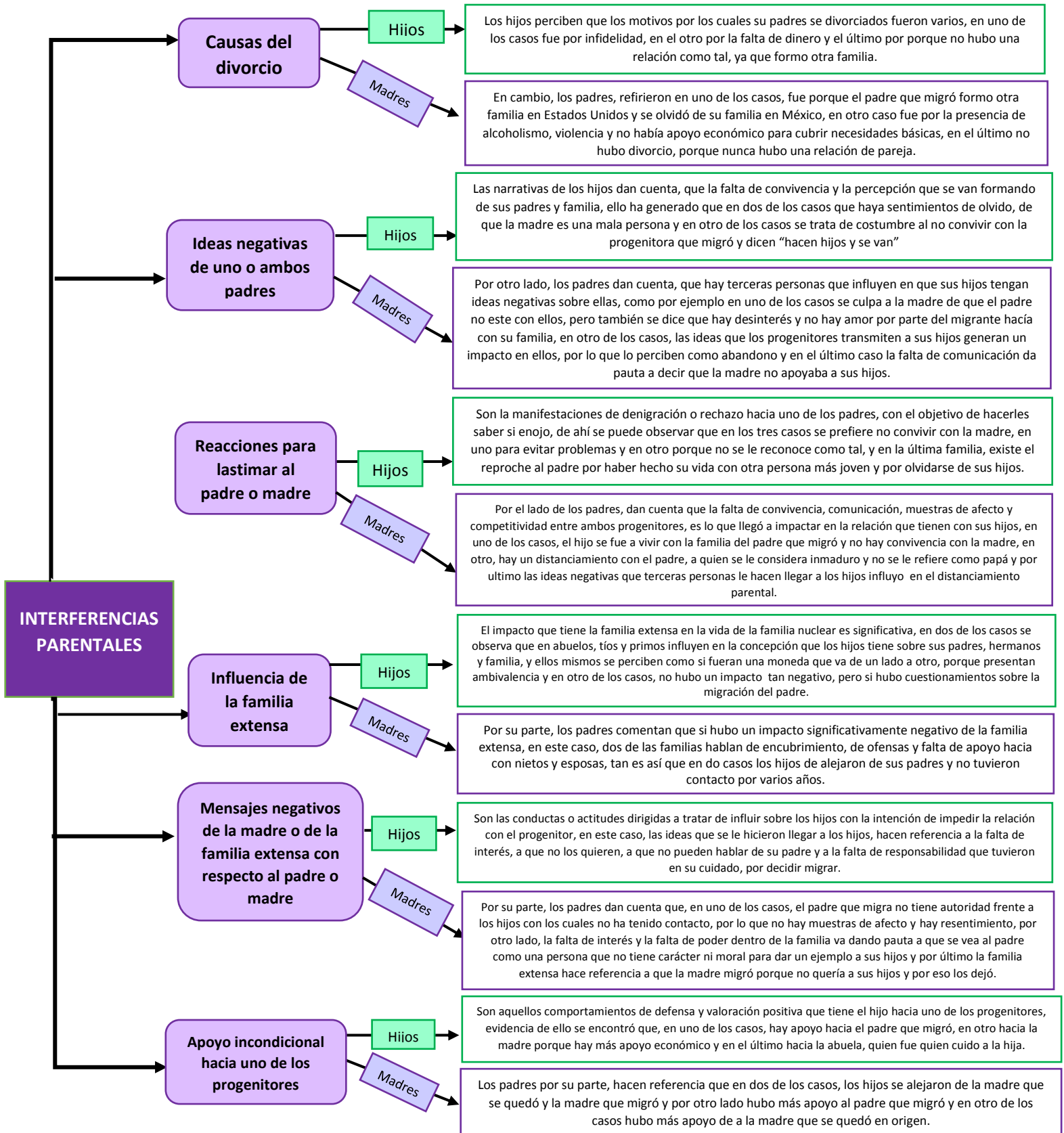


Figura 16. Esquema de transformación de datos “Interferencias Parentales”



Discusión

La presente investigación tuvo como objetivo principal analizar la ausencia o presencia de interferencias parentales en familias con experiencia de migración, así como conocer la implicancia de estas en los recursos psicológicos, bienestar y salud emocional en padres e hijos de dicha población de estudio, para ello se aplicaron entrevistas a profundidad y de una batería de instrumentos psicológicos que permitieron abordar dichos fenómenos.

La pertinencia de este trabajo radica en poder reconocer a las familias, tanto padres como hijos, siendo actores que son parte de lo que se conoce como el fenómeno migratorio, y pese a que hay estudios que lo abordan desde diferentes aristas, la familia en su conjunto se deja de lado, y en esta ocasión el poder conocer las perspectivas desde las cuales progenitores que se quedan en origen como los que migran, y el punto de vista de los hijos de estos padre, permiten comprender dicho evento y como esto llega a impactar en muchos sentidos de su vida, tanto personal, como familiar, de ahí que es importante reflexionar sobre tales efectos tanto positivos como negativos que la migración del padre o madre puede causar en el sistema familiar, y como tal decisión influye en lo que los integrantes de la misma perciben a partir del distanciamiento con su ser querido (González, 2005; Bolaños, 2004).

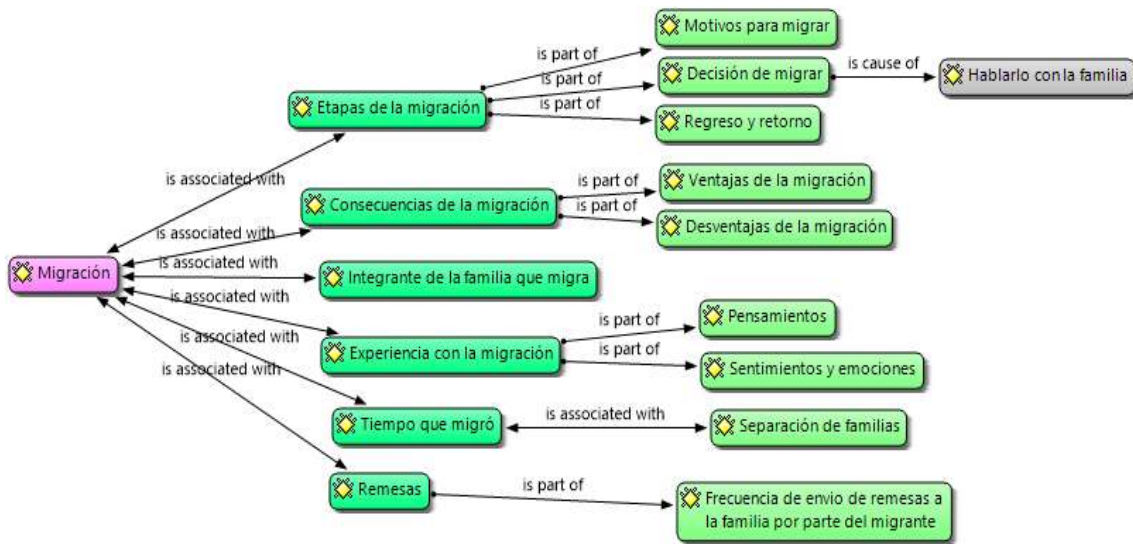
Las narraciones infantiles que los hijos tienen respecto de la separación, son únicas y particulares, ya que depende de la vivencia personal, al respecto Cifuentes Neumann y Milicic Müller (2012) refieren que la narrativa infantil sobre la experiencia de la separación de los padres, da cuenta de una vivencia de crisis que se evidencia en las características de un relato rico en detalles de momentos previos y posteriores a la separación, dicho relato también está constituido a partir de recuerdos emotivos, cargados de sentimientos confusos de rabia, pena y en ocasiones vergüenza, lo que da como consecuencia, que sientan que su dolor y sufrimiento no ha servido de nada, ya que tuvieron que pasar por esta experiencia sin vivenciar ningún resultados de cambio o mejoras en la convivencia familiar.

Los participantes que conforman esta investigación fueron 3 familias integradas por un progenitor y uno de sus hijos, los cuales ahora perciben que la migración tanto de su padre como de su cónyuge generó grandes cambios en su sistema familiar. Resulta importante resaltar que para ellos el fenómeno migratorio trajo más desventajas que ventajas a su familia, ya que a partir de la

separación que se dio a raíz de la migración de uno de los integrantes, todo el sistema familiar tuvo que cambiar, generando así una ruptura en los lazos afectivos entre los integrantes.

Narrativas de padres e hijos

Figura 17.- Categorías y subcategorías del eje temático Migración



Nota: Esta red refiere el eje de migración, así como de sus categorías y subcategorías, mismas que se modificaron posteriormente al análisis de la información obtenida mediante las entrevistas.

A partir de los datos obtenidos en las entrevistas se han seleccionado una serie de discursos que son ejemplo de cada una de las categorías de análisis.

Categoría 1.- Etapas de la migración

Fernández (2012) refiere que para el siglo XX se distinguen cinco etapas de la migración mexicana a Estados Unidos, para este caso se retoman algunas de ellas, que a continuación se enuncian.

Subcategoría 1.1 Decisión de migrar (M-ET-DM)

El proceso migratorio comienza en el momento en que se toma la decisión de migrar a otro país. La decisión de migrar al extranjero se liga al modo de vida que tienen las personas y el que desean tener, al tipo de relaciones familiares, a los estados emocionales, a las oportunidades y condiciones de trabajo y al nivel de ingresos. A partir de dicha definición se

rescataron tres discursos dentro de las entrevistas realizadas tanto a padres como a hijos que dan cuenta sobre ello.

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“Siempre he dicho que él se fue por algo y ese algo, pues no sabría decir cuál es, simplemente su mentalidad es de él, y él sabe porque está allá y solo respeto su rollo, y su decisión” (M-ET-DM-GB-Hijo-1-21 años).

“La mayoría de las personas que se van para allá es para cumplir digamos, el sueño americano” (M-ET-DM-DV-Hijo-2-19 años).

“Ella se quería ir, porque pues no quería seguir viviendo en lo mismo, quería hacerse de algo, tener su propia casa, su negocio o algo así, pero decidió irse para que a mis hermanos y a mí no nos faltara nada” (M-ET-DM-RB-Hijo-3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas a padres:

“La mala influencia de la familia, él toma esa decisión de irse, sin consultarme, sin decirme nada” (M-ET-DM-MG-Progenitor-1-40 años).

“La decisión de migrar fue de él, y cuando me contó, me dijo que se iba para vivir el sueño americano, para que nadie le contará” (M-ET-DM-MD-Progenitor-2-46 años).

“Para poderlos sacar adelante y pensar en el hecho de que iba ser por ellos y me ánimo un amigo que ya se había ido antes y pues me fui con él, por eso me anime” (M-ET-DM-MR-Progenitor-3-47 años).

Esta decisión puede variar en su voluntariedad, y puede estar motivada por diversas razones (económicas, políticas, familiares, sanitarias). En el caso de los padres, prevalece una migración de tipo voluntario motivada fundamentalmente por razones económicas (Ariza, 2007). En los tres casos que se analizaron, se puede observar que, de acuerdo a la percepción que los padres tienen al respecto de la decisión que llevó a su cónyuge a migrar, fue para darles una mejor calidad de vida a su familia, aunque en otro caso, fue que el padre quería vivir el sueño americano, así como también se puede notar que los progenitores que deciden migrar, lo hacen en su mayoría de manera individual, es decir, no consultan su decisión con su familia y muchos menos con sus hijos.

Entonces, esta es una de las etapas del proceso migratorio, que se ve influenciada y reconfortada por las relaciones que comparten con familiares y/o conocidos, los cuales han pasado por dicha situación contando sus ideas y experiencias sobre su vivencia (Martín, 2006). Y, por otra parte, también se puede distinguir que hay ocasiones en las que la decisión también es apoyada por el la red social, en uno de los casos, fue por el amigo de la progenitora que ya tenía experiencia en dicho proceso.

Sub-sub categoría 1.1.1 Hablarlo con la familia (M-DS-HF)

Es una acción, que se acontece posteriormente a la decisión de migrar, la cual en muchas ocasiones implica asumir el riesgo en solitario, sin embargo, el poder consultar con los miembros del hogar, el imponer la decisión, el solicitar la opinión de otros parientes o el acatar órdenes de la pareja o los padres, son aspecto que están inmiscuidos en tratar el tema con la familia, para ello se han identificado ideas que evidencias eso dentro de la información que se proporcionó en las entrevistas.

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“No, en las veces que se ha ido no se ha despedido de mí, ni mucho menos la primera vez, porque yo estaba muy pequeño” (M-DS-HF- GB-Hijo-1-21 años).

“Pues no nos consultó y solamente recuerdo que solo se fue así, y obviamente ya fue planeado por su parte, pero con nosotros no, solamente él dijo que se iba a ir y hasta ahí nada más” (M-DS-HF- DV-Hijo-2-19 años).

“Pues como yo era muy pequeña, no me dijo, hay ya me voy, a lo mejor si se lo comunicó a los demás, pero pues a mí no me dijo nada, porque era muy pequeña obviamente, ya cuando regresó la primera vez y se volvió a ir, ahí si ya me lo dijo” (M-DS-HF- RB-Hijo-3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“No me consultó nada, solo agarró y me dijo un día lunes, dame tu bendición, ya me voy a trabajar y me habló hasta los 15 días, un día miércoles y me dijo, gracias a Dios, llegué bien, estoy con mi hermana C****” (M-DS-HF-MG-Progenitor-1- 40 años).

“Los niños preguntaban, para que quería dinero, entonces ya les dijo, pues es que está viendo la posibilidad de juntar, porque si era algo de dinero, para irse a Estados Unidos, les habló y les dijo que todo era para un bienestar material, no tanto emocional, ni sentimental” (M-DS-HF-MD-Progenitor-2- 46 años).

“Llegamos al acuerdo de que si queríamos que ellos salieran adelante o que estudiarán o que llegáramos a tener una casa donde estar, pues teníamos que echarle ganas y sobrevivir de una u otra manera” (M-DS-HF-MR-Progenitor-3- 47 años).

Hablarlo con la familia implica realizar una reunión en donde se consulte la decisión de migrar, de uno de los integrantes del sistema (López-Montaña, 2017). Sin embargo, en los tres casos es notable que no se habló con la familia, ni con los padres, ni con los hijos o por lo menos en dos de los tres casos, es notable que con los hijos no se llega a un acuerdo y en uno también se identifica que con el cónyuge que se queda en origen, tampoco hay una diálogo en el cual se consulte o comunique dicha decisión , es decir, que la decisión de migrar no fue notificada y dicho grupo familiar, cuando se fue por primera vez el progenitor no se despidió de sus hijos, no obstante, también se puede notar que en uno de los casos la dinámica fue diferente, ya que aunque no se consultó la decisión, si hubo una reunión para poder notificarles a los miembros de la familia dicha noticia. Entonces este aspecto puede variar en cada grupo.

Subcategoría 1.2 Motivos para migrar (M-ET-DM-MG)

A lo largo de la historia las personas han migrado siguiendo motivaciones diversas, como mejorar su situación económica, aspirar a un mejor trabajo, brindarles una mejor calidad de vida a su familia (Ariza, 2007) existen diferentes motivos por los que las personas deciden dejar su lugar de origen, evidencia de ello, es que a continuación se retoman discursos de los entrevistados, que dan cuenta de ello.

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“Bueno, más que nada como se dice, para el sueño americano, como te diré, para una vida mejor para su familia, esa es la idea que yo tengo, de que él se fue para darnos una mejor vida a mí y a mi hermana más que nada” (M-ET-DM-MG-GB-Hijo-1-21 años).

“Pues para darle una mejor calidad de vida a sus hijos” (M-ET-DM-MG-DV-Hijo-2-19 años).

“Ella quería que tuviéramos, pues un bienestar social, económico, más o menos bien, que mis hermanos y yo estudiáramos, termináramos una carrera y pues ser mejores o para no tener ese tipo de última salida como ella” (M-ET-DM-MG-RB-Hijo-3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“Siento que, cuando te vas por el sueño de tener bien a tu familia y luchar por ella, y pase lo que pase vas a estar ahí, porque tú te vas con el motivo de darle lo mejor a tu familia, pero si te vas con ese sueño y llegas allá y ves que la vida es distinta, que te puedes dar lujos, de aquí y allá, y que vas a conocer, pues te vas olvidando de la familia” (M-ET-DM-MG-MG-Progenitor-1- 40 años).

“Aquí no había trabajo, porque él buscaba uno y literal nunca tuvimos una vida mejor, eso no es una vida mejor, al final, ni lo material hay” (M-ET-DM-MG-MD-Progenitor-2- 46 años).

“Las cosas aquí en México son muy difíciles y como era madre soltera, yo quería lo mejor para mis hijos, y fue difícil, pero por lo menos pude darles un estudio y si fue difícil pero bendito Dios, logré darles lo que yo no tuve” (M-ET-DM-MG-MR-Progenitor-3- 47 años).

Existen diferentes motivos por lo que las personas deciden dejar su lugar de origen, en la mayor parte de los casos se relaciona con querer mejorar su calidad de vida, sin embargo, las razones e historia de cada migrante es diferente y esta depende de distintos factores, de acuerdo con Contreras-Soto (2007, como se citó en Padilla, 2008). Este aspecto también se ha identificado en las familias entrevistadas, donde en su mayoría migran los padres, buscando mejores posibilidades de tipo económico principalmente. Con estos casos podemos dar cuenta que la parte económica es lo que mueve a las familias a migrar, aunque dejar su hogar de origen no siempre sea la decisión más fácil de tomar y mucho menos si hay familia que dejar (Rivera-Heredia, Obregón-Velasco, Cervantes-Pacheco y Ruíz-Martínez, 2014). Y es por ello, que no se identificó una causa específica que empuje a las personas hacia la migración internacional. Como se puede observar son varios los motivos por los cuales las personas migran, en estos casos, el principal motivo, fue

el poder brindarles una mejor calidad de vida a sus hijos, para que ellos no sufrieran las mismas carencias que sus padres pasaron durante su vida.

Subcategoría 1.3.- Regreso y retorno (M-ET-REG)

A nivel familiar y personal, el retorno temporal o definitivo por parte del integrante que migró supone en el caso, la unificación o separación de las familias, las razones para retornar son variadas, pero sobresalen las dificultades económicas, responsabilidades familiares, problemas de salud o deportaciones (Masferrer, 2018) esto se ejemplifica a continuación:

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“Bueno, él regresó a quedarse, pero ciertas personas le dijeron que porque se iba a quedar, que porque iba a estar con nosotros, qué si él se sentía a gusto allá, que mejor se regresará, que acá iban a ser puros problemas y no sé qué pensó él y se regresó mejor” (M-ET-REG-GB-Hijo-1-21 años).

“Porque por ejemplo, cuando él llegó como que hasta nosotros sentimos raro, porque pues se fue como por un año y entonces pues sentimos su ausencia y como que nos costó adaptarnos a que otra vez estuviera con nosotros y la convivencia fue rara, nosotros casi no pasábamos tiempo con él” (M-ET-REG- DV-Hijo-2-19 años).

“Cuando se volvió a regresar a Estados Unidos nuevamente, no causo ningún tipo de sentimiento ni nada, que se haya ido, pues ya me había acostumbrado a estar sin ella” (M-ET-REG- GB-Hijo-3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“Cuando él vuelve a venir, cuando ellos iban a ser su primera comunión, a los 10 años, o bueno, cuando mi hija tenía 8 años y mi hijo tenía 11, y entonces, nada más vino para pedir el divorcio” (M-REG-MG-Progenitor-1-40 años).

“No le gustó y se vino, a mí sí me sorprendió porque ya igual me había hecho a la idea de que iba por más tiempo, pero de repente regresó y pues igual acá también le costó trabajo

emplearse y pues regresó, pero ya no te acoplas, hay más fricción porque ya no empatan tus ideas” (M-REG-MD-Progenitor-2-46 años).

“Es muy presionado estar aquí en México que allá, porque al menos allá tienes tú trabajo, te dedicas a tú trabajo, sales de tú trabajo y llegas a tú casa y ya y acá no es así, aquí es ver cuánto llegas a ganar al día, no es un sueldo fijo y pues eso como quiera si te preocupa” (M-REG-MR-Progenitor-3-47 años).

De acuerdo con la información obtenida se puede referir que cuando la unificación familiar se da después de estar un largo tiempo separados, genera en el sistema familiar una serie de cambios, los cuales se pueden notar en las narrativas de las familias, en las cuales hay sentimientos de rechazo, de inadaptación, pero también de añoranza por estar cerca del ser querido después de un largo tiempo separados. Tal como lo evidencia Vilar (2006), el retorno es la expresión con la que más frecuentemente es designado el regreso del migrante, en el cual se asume como migrante retornado aquel que vuelve a su lugar de origen con el firme propósito de permanecer definitivamente después de estar fuera por lo menos un año (Díaz, 2009; Egea Jiménez, Nieto Calmaestra y Jiménez Bautista, 2002).

Categoría 2.- Consecuencias de la migración

De acuerdo con Aruj (2008) la migración es un sí, es un evento altamente estresante y productor de posibles situaciones de tensión y pérdida, que el propio cambio implica en la cotidianidad, incluso cuando la situación pueda resultar beneficiosa para la satisfacción de las necesidades concretas de la familia.

Subcategoría 2.1.- Desventajas de la migración (M-CON-DES)

Puede que no logre la alta calidad de vida que a menudo se describe en los medios de comunicación. La migración significa dejar atrás redes de apoyo de amigos y familiares, y una cultura a la que están acostumbrados, y mudarse a un lugar nuevo y distinto, y a veces hostil, pero no solo las desventajas son para el integrante que migra, sino también para el grupo familiar, entonces, las desventajas son el impacto negativo en la estructura familiar a partir de la migración de un miembro de la familia y lo que a continuación se retoma da cuenta de ello.

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“Pues son muchos, como te explicaré, la vida no es la misma a la de una persona normal porque te hace falta el cariño de un padre, porque no tienes a quien darle cierta confianza para tus cosas, son varios aspectos los que influyen en uno, como te diré, lo dejan solo y ya no se confía igual en las personas y eso influyó mucho en como soy ahora” (M-CON-DES-GB-Hijo-1-21 años).

“La primera, la atención, pues porque no sabía nada de lo que pasaba y así, en segundo, pues igual cuando se fue a trabajar hubo un punto en el que lo detuvieron o no sé qué pasó y pues no había nada de recursos económicos en la casa y pues la tercera, el tiempo, o bueno la distancia con nosotros” (M-CON-DES- DV-Hijo-2-19 años).

“Pues creo que fue que me dejó sola, no solo a mí, sino a mis hermanos también y pues como tal no tenemos una relación afectuosa, sino es solo económica con ella, desde que migró, todo cambio para mi familia” (M-CON-DES- RB-Hijo-3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“Pues se puede decir que mi derrota como pareja es mi triunfo ahorita como madre, ver el logro de mis hijos, ver hasta dónde estoy, sin él, creo que es más satisfactorio, pero mi relación no solo con él, sino con mi hijo se vio afectada desde que decidió irse” (M-CON-DES-MG-Progenitor-1-40 años).

“Pues su estabilidad emocional, ver a otros niños convivir con su papá y ellos no, aunque lo tuvieran, eso les afectó, te comenté que se acercaba mucho con un tío, entonces creó fricciones con un primo, porque el primo no dejaba que uno de mis hijos se acercara a su papá, entonces ellos a la fecha no se llevan, porque eso surgió desde pequeños, ósea mi hijo (O***) buscaba el apego del tío, pero su hijo no lo dejaba, entonces ahí surgió como un conflicto de pequeños, porque él buscaba, no sé, el cariño o el afecto, porque, si lo tenía, yo sé que tenía el amor, pero no un abrazo o un apapacho o una muestra con contacto físico” (M-CON-DES-MD-Progenitor-2-46 años).

“Cuando me mandaban fotos o videos de las cosas o de los eventos que ellos tenían, pues no era lo mismo, porque no podías abrazarlos, no podías estar frente a frente con ellos, si es muy triste” (M-CON-DES-MR-Progenitor-3-47 años).

A partir de la situación que se vive, siendo esta, un evento que en la familia genera una crisis, en la mayoría de los casos se puede distinguir desventajas de la migración del progenitor. La migración no solo impacta al sistema familiar, sino también genera en cada integrante sentimientos de crisis, los cuales puede expresar en enojo, rechazo o resentimiento. Otras consecuencias de la migración internacional se observan en cambios en la estructura, dinámica y tamaño de los hogares (Pedone, 2006). Aunque sería incorrecto considerar que esos cambios se deben exclusivamente a las migraciones, no cabe duda de que éstas constituyen uno de sus principales factores explicativos, por ejemplo, es común que ante la partida del esposo a Estados Unidos la mujer se vaya a vivir con la familia paterna, lo cual da origen a una nueva composición al interior de la misma, pero también puede decidir alejarse de ella, como se ve en uno de los casos participantes, otra desventaja, fue que la migración dio pauta a la separación y por ende al divorcio de los progenitores, tal cual este aspecto se ha identificado en dos de los tres grupos familiares. Y por otro lado, en los casos en que la mujer del migrante permanece en casa a cargo de los hijos, ella asume la jefatura del hogar con todas las responsabilidades que ello implica. Sin embargo, cuando existe una familia monoparental, como se ha identificado en una de las familias, los hijos se quedan a cargo de los abuelos maternos o paternos, con tías o tíos, y hasta con sus hermanos o hermanas mayores, dando lugar a una diversidad de arreglos residenciales (Stalker, 2000).

Subcategoría 2.2.- Ventajas de la migración (M-CON-VEN)

Acontecimientos derivados de la migración de un miembro de la familia y que impactan en el sistema familiar, las ventajas de la migración son el impacto positivo de esta, con respecto a la mejora de la calidad de vida y bienestar del sistema familiar y por su parte, de tal manera que a continuación se destacan los enunciados por parte de padres e hijos:

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“Pues que te diré, el que se fuera pues ayudó a que tuviéramos una casa propia, en que mis tíos y mis abuelitos también no les faltara nada y pues también tiene sus camionetas y terrenos, entonces ya se hizo de sus cosas” (M-CON-VEN-GB-Hijo-1-21 años).

“Pues la verdad tal como una ventaja pues no, solo es que gracias a que se fue mis hermanos tuvieron la valentía de irse a estudiar a otro Estado de la República y pues a trabajar y ser independientes, pero nada más” (M-CON-VEN-DV-Hijo-2-19 años).

“Mi mamá no era como es hoy, antes era muy reservada con sus cosas, que si tenía un plan se lo guardaba para ella y así, y ahorita no, ahora está más que decidida a hacer algo propio, a hacer infinidad de cosas, solo por tener algo para ella, y compartirlo con los demás, yo creo que mi mamá creció bastante emocionalmente cuando estuvo allá, porque a pesar de que estaba con el bato ese, mi mamá aprendió a no depender de nadie, ella hace sus cosas para ella, para los demás y pues espera un beneficio, que puede beneficiar a muchos” (M-CON-VEN-RB-Hijo-3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“Pues una fue que construyó la casa en donde vive G*** y pues compró sus cosas, pero son solo para él y su familia, para nosotros nada, bueno solo que me hice fuerte y no deje que nadie de su familia me humillará ni a mí ni a mis hijos” (M-CON-VEN-MG-Progenitor-1-40 años).

“No creo que haya ventajas en mi familia, porque no aprovechó la oportunidad, bueno quizás lo único es que me dio la fortaleza de sacar a mis hijos adelante” (M-CON-VEN-MD-Progenitor-2-46 años).

“Una de las ventajas es que pude ayudar a mi hijos a construir sus casas y también los apoye en hacerse de sus cosas como su auto, así como también pues les di estudios” (M-CON-VEN-MR-Progenitor-3-47 años).

Las ventajas de la migración para la familia también han sido significativas, porque la mayoría de ellas ve en la migración una oportunidad que facilita el acceso económico, y las remesas sirven de

apoyo para cubrir sus necesidades y de igual manera la familia en algunos casos reconocen y valoran el sacrificio de la persona que migra, y a su vez, en muchos casos el migrante devuelve el compromiso a los suyos favoreciendo sus recursos y mejorando su calidad de vida (López y Loaiza, 2009; Urciaga, 2006) y efectivamente en dos de las familias hubo resultado positivos, por ejemplo, el hecho de que la madre pudo ayudar a todos sus hijos a cumplir varias metas, como el construir sus casas, el ayudarles a comprar un auto y permitirles asistir a la universidad, y en otra, el hecho que se ha apoyado a la familia extensa para subsanar cuestiones económicas, de alimentación y salud y por último ver que pese a que no hay un aspecto económico, la migración beneficio a desarrollar recursos individuales para afrontar las situaciones que cada integrante vivió en ese momento (Sandoval, Román y Salas, 2013). Y como se puede observar en los discursos, en varios de los casos el objetivo de la migración de su cónyuge, desde el punto de vista de los padres no se logró, aunque se haya ayudado a la familia extensa, las progenitoras vieron la salida del padre como una evasión a su responsabilidad que tenía con su familia en ese momento, sin embargo, algo que es notable recalcar en sus discursos es que ellas lo vieron como un logro personal, más que familiar, ya que a partir de su separación crecieron personalmente, generando recursos individuales que les ayudaron para afrontar la experiencia.

Categoría 3.- Integrante de la familia que migra (M-INTE).

Es el miembro del grupo familiar nuclear que se desplaza hacia los Estados Unidos y es visto como potencial generador de envíos económicos, y en este caso se logró identificar que es común que el padre sea el que migre, como se pueden observar en los discursos siguientes.

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“Mi papá fue el que migró” (M-INTE- GB-Hijo-1-21 años).

“El que se fue a Estados Unidos, fue mi papá” (M-INTE- DV-Hijo-2- 19 años).

“Mi madre es la que migró” (M-INTE- RB-Hijo-3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“El papá de mis hijos fue el que decidió irse a Estados Unidos y me dejó aquí con dos niños pequeños” (M-INTE- MG-Progenitor-1-40 años).

“Él padre de mis hijos decidió ir a cumplir su sueño americano” (M-INTE- MD-Progenitor-2-46 años).

“Yo fui la que decidió migrar, por mis hijos” (M-INTE- MR-Progenitor-3-47 años).

En ocasiones la salida de un integrante de la familia y más cuando es uno de los progenitores, afecta en mayor medida tanto al progenitor que se queda, en este caso a las esposas, ya que ellas tendrán que cubrir ambos roles, lo cual implica una mayor responsabilidad, motivo por el cual, a partir de las narrativas, se identificó que se vieron y sintieron solas en situaciones críticas, como por ejemplo, en enfermedades, accidentes, caídas, control de límites, educación, entre otros aspectos (Herrera y Carillo, 2009). Y por otro lado, los hijos, quienes con frecuencia llegan a ver al integrante de su familia que decide migrar como una persona que no los quiere y los dejó, y eso es lo que se ha identificado en las narrativas antes descritas, ya que con regularidad el padre es quien migró y es de quien casi no tienen recuerdos significativos, mismos que expresan mediante rechazo, olvido o indiferencia.

Categoría 4.- Experiencia con la migración (pensamientos/sentimientos) (M-EXP)

Son los acontecimientos significativos que han marcado la vida de una persona o personas, en torno vivir de primera mano lo que genera el fenómeno migratorio y en ocasiones la experiencia de migración pareciera no tener consecuencias notables que afecten a los hijos, sin embargo, se considera que la razón de como significan dicho evento se debe a la edad (Escobar, Hurtado, Rodríguez, Santamaría y Pimental, 2009; Rivera-Heredia, Obregón-Velasco, Cervantes-Pacheco y Ruíz-Martínez, 2014) evidencia de ello, es lo que se muestra a continuación.

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“Mi papá fue el que migró, se fue hace 17 años, y a veces, como te diré, hay días que veo a ciertas personas que están conviviendo con sus padres, y dijera si mi papá estuviera aquí yo estaría haciendo esto con él, pero ya me di a la idea del porque se fue y porque él decidió tomar esa decisión, aunque si me causa tristeza y enojo a la vez, pero ya me acostumbre” (M-EXP- GB-Hijo-1-21 años).

“Pues no me afecto mucho, porque pues, era estar de lunes a viernes en la escuela, llegar y comer, hacer tarea y todo eso, entonces pues casi no se sentía la ausencia de él, además porque solo se fue un año, y ya era algo normal que no estuviera en casa” (M-EXP- DV- Hijo-2-19 años).

“Mi mamá es la que decidió irse, hace como 14 años, pero que si no está o no te vio crecer o así, es por algo y debemos de estar muy agradecidos con nuestros padres, que estando o no, nos dieron todo lo que pudieron para ser lo que somos ahora, entonces como tal, el impacto de ella sobre mí, con respecto a la migración fue positivo, porque aprendí a no depender de mamá, aprendí a ser codependiente y pues a no esperar nada de los demás, porque yo sé que siempre de alguna u otra manera ella algún día ya no va a estar y pues no sé, yo creo que, me ayudó bastante a no depender de alguien y pues para mí eso es bueno, porque como vamos creciendo nos vamos teniendo solo a nosotros mismos” (M-EXP- RB- Hijo-3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“Él allá bien tranquilo porque allá va a tener tranquilidad, pero para mí, él me deja aquí sola, y después dije, tal vez esté bien, porque ya vamos a poder platicar, ya va a tener más tiempo para mí, para los niños y ya no se va a estar metiendo su familia, pero sorpresa, se metió más” (M-EXP-MG-Progenitor-1-40 años).

“Fíjate que eso a mí me pone mal, porque yo cuando le decía, cuando él empezó, me voy a ir EE. UU, yo decía, a que vas a ir, busca un trabajo aquí, y él me decía, yo no me voy a ir a meter a una fábrica para que me paguen unos pesos, yo quiero algo más grande y yo tengo que vivir ese sueño americano. Y por eso me molesta esa palabra, yo siento que, ese sueño americano destruye familias, como lo hizo con la mía” (M-EXP-MD-Progenitor-2-46 años).

“Pues te sientes muy rara, te sientes muy impotente, porque en primera no sabes el idioma y luego pues no entiendes nada de lo que te dicen, me sentía muy impotente por no saber el idioma y nada de eso y más me sentía triste por haber dejado a mi hijos, pero pues fue algo normal al principio, después me acostumbre” (M-EXP-MR-Progenitor-3-47 años).

La experiencia con la migración implica el desarrollo de pensamientos, los cuales son el significado que el individuo le otorga a la situación que experimenta, lo que es un reflejo de lo que se siente, mismo que da lugar a una realidad subjetiva y es una representación de los impulsos y deseos interiores, (López-Pozos, 2009; López y Obregón-Velasco, 2014) y por su parte, los sentimientos son la percepción consciente de los cambios corporales inducidos por una emoción, estos surgen de cualquier conjunto de reacciones que están vinculadas a un determinado modo de pensar y de pensamientos con determinados temas (Damasio, 2005). Dicha experiencia ha sido para los tres casos abordados, un tema sensible, ya que en decir, varios de los participantes manifestaron sentimientos, emociones y pensamientos tanto negativos como positivos en concordancia con el integrante que había migrado y se pueden verse reflejados en rebeldía, cambios en su conducta, en dos de los casos pareciera que la migración es un asunto normal, que no les afecta mucho y que a pesar de la distancia consideran que el progenitor está al pendiente de ellos, sin embargo en el caso de DV, conjuntamente con su padre MD, conjuntamente con la progenitora MG, se observó una connotación más negativa a experiencia que vivieron y le atribuyeron sus problemáticas familiares a dicha separación.

Categoría 5.- Tiempo que migró (M-TM)

Es la duración que la persona que migró ha estado separada de su sistema familiar nuclear y extenso, es decir, esposa(a), hijos/as, padre, madre, hermanos, entre otros, el tiempo juega un papel de suma importancia en la separación familiar, ya que puede generar el fortalecimiento de los lazos entre los integrantes del grupo, pero también puede dar pauta al distanciamiento y el quebrantamiento de los mismos, para ello se dan a conocer algunos discursos de los participantes con respecto al tema.

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“Ya perdí la cuenta, pero si ya lleva un aproximadamente de 17 años” (M-TM- GB-Hijo-1-21 años).

“Durante no recuerdo, creo que fue 1 año” (M-TM- DV-Hijo-2-19 años).

“En total más o menos entre 13 y 14 años que se fue” (M-TM- RB-Hijo-3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“No menos, 17 años han pasado desde que él se fue y nos dejó” (M-TM-MG-Progenitor-1-40 años).

“Solamente fue 1 año, ojalá se hubiera quedado por más tiempo para aprovechar la ida” (M-TM-MD-Progenitor-2-46 años).

“Fueron casi 18 años en Estados Unidos” (M-TM-MR-Progenitor-47 años).

El tiempo de separación juega en contra de las familias transnacionales. Los esfuerzos realizados para mantener la relación en la distancia a menudo no se ven recompensados y es habitual que se instale en la familia el desánimo y el desasosiego. Los años van pasando, los hijos crecen, cambian y dejan de ser los niños que eran cuando se tomó la decisión de emigrar (De León-Torres, Jasso-Martínez y Lamy, 2016). A partir del análisis que se realizó de las entrevistas se puede observar que el tiempo de migración es distinto, lo que refiere es que a pesar de ser tan variable, la separación familiar por migración si impacta de manera significativa en la familia y por ende en sus miembros.

Subcategoría 5.1.- Separación de familias (M-TM-SF)

Evento que marco la vida de todos los integrantes del sistema familiar primario, hace referencia a la salida o ausencia parcial, temporal o total de uno o varios miembros de dicha familia. Es decir, las separaciones agravan aún más la situación de los hijos pero también del núcleo familiar en general, llegando en ocasiones a producirse experiencias victimizantes para ellos. En cierta parte, esto debido a que el sistema familiar en crisis se muestra incapaz de llegar a soluciones y acuerdos por mí mismo, viéndose abocado a buscarlas en el auxilio judicial que impondrá la solución (Roizblatt, Leiva y Maida, 2018) para ello se dan a conocer discursos que ejemplifican dicho aspecto.

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“Pues yo considero a la familia unida primero que el dinero, porque el dinero pues va y viene y una familia no, por eso” (M-TM-SF- GB-Hijo-1-21 años).

“Siento que nosotros tres estamos pagando las consecuencias de haberse separado y después divorciado” (M-TM-SF- GB-Hijo-2-19 años).

“Casi no me afecto mucho, por lo mismo que estuvo mi abue, a lo mejor, mi abuelita fue mi sostén, pues para no caer, no solamente mi abue, sino toda mi familia como tal, porque pues como me dejó muy pequeña, entonces realmente como tal no me afecto” (M-TM-SF-RB-Hijo-3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“Me dicen ahorita, él es nuestro papá y tú eres nuestra mamá y mi papá se está perdiendo de mucho, pues allá él” (M-TM-SF-MG-Progenitor-1-40 años).

“Por la distancia, cuando no cultivas o no cuidas ese amor de hijos o de pareja, también eso se va deteriorando y todo cambia, mi familia que era mi familia ahora se modificó” (M-TM-SF-MD-Progenitor-2-46 años).

“Pues los afecto de una manera muy, como decirte, de que ellos necesitaban que yo estuviera con ellos, por ejemplo, vamos, cuando salieron de la escuela, cuando en un cumpleaños o algo así, es cuando ellos sentían, de que pues estaban solos, que su mamá no estaba con ellos” (M-TM-SF-MR-Progenitor-3-47 años).

La separación ocasionada por la migración va a suponer un reto para la relación de apego existente entre el padre y/o madre y sus hijos/as. Existen una serie de factores que interactúan entre sí y van a condicionar la evolución de dicha relación (Puyo, 2009). La separación familiar que se puede observar en los casos analizados tanto en las narrativas de padres como en los hijos, da cuenta de la importancia que tiene la familia para las y los jóvenes, donde la unión para ellos es lo más importante antes que cualquier otro aspecto, que añoran tener a su familia junta y que el no tenerla les genera sentimientos de culpa, rechazo, abandono o tristeza. Mediante dicho análisis se permitió explorar cual es la relación que mantiene la familia con sus miembros migrantes, y la forma que toma dicha relación, cuyos resultados se reflejan en la ausencia, sus cambios, sus adaptaciones socioculturales y problemas más internos, de ahí la importancia de conocer y explorar cual es el impacto que dicha separación genera al interior del núcleo familiar (Nuñez-Mederos, Pérez-Cernuda y Castro-Peraza, 2017). Y esos cambios son los que se han observados en los tres grupos entrevistados, donde la migración fue un favor importante en la modificación total de su núcleo.

Categoría 6.- Remesas

Las remesas son producto de la migración, fenómeno social que ha estado presente durante toda la historia de la humanidad. Respecto a los impactos directos de las remesas sobre los hogares, los estudios se han concentrado en analizar el uso de las remesas recibidas se destina al consumo de bienes, en tanto que proporciones menores se destinan a construcción, salud, educación y muy poco para iniciar una fuente de ingreso (Canales y Montiel Armas, 2004; Corona, 2014).

Subcategoría 6.1.- Frecuencia de envío de Remesas (M-RE-FRE)

Las remesas han formado parte primordial para la subsistencia de muchas familias, se dice que esta fuente de ingresos representa el sustento total o parcial de dichos hogares (Dresser, 2007; Mora y Arellano, 2016). Por lo que es importante considerar el tiempo o recurrencia en la que él o los integrantes de la familia que migran, mantienen para hacerles llegar a su familia en México las remesas, mismas que permiten que las familias cuenten con otra fuente de ingreso más segura en la mayoría de los casos, pero hay otros en donde ese recurso es limitado o simplemente no existe (Ojeda, 2009) para evidenciar esto se retoman narraciones obtenidas de las entrevistas realizadas.

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“No sabría decirte con exactitud con qué frecuencia, ya que quien recibe es mi abuelita” (M-RE- FRE-GB-Hijo-1-21 años).

“No había nada de recursos económicos, no teníamos la ayuda de mi papá, cuando se fue nos dijo que iba a enviarnos dinero para nuestras cosas, pero no fue así, esos tiempos fueron difíciles para la familia, porque no teníamos estabilidad económica” (M-RE-FRE- DV-Hijo-2-19 años).

“Más que nada económicamente, porque pues por eso estaba allá, apoyo muchísimo a mi familia, a mis tíos, a mi abue, a todos, incluso a mis primos, que estaban enfermos o algo así, entonces pues yo creo que esa ayuda hizo que tampoco le restregarán casi en la cara a mi madre el que se haya ido, solamente fue ayuda económica y ahorita que ya está aquí en México, les ayuda económicamente” (M-RE- FRE-RB-Hijo-3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“Le dije qué porque no me apoyaba con los gastos de las escuelas, zapatos, uniformes y todo, y él me dijo, pues ya trabajas no, pues mis hijos tienen mucha madre, así que demuestre esa mucha madre que los va a sacar adelante” (M-RE-FRE-MG-Progenitor-1-40 años).

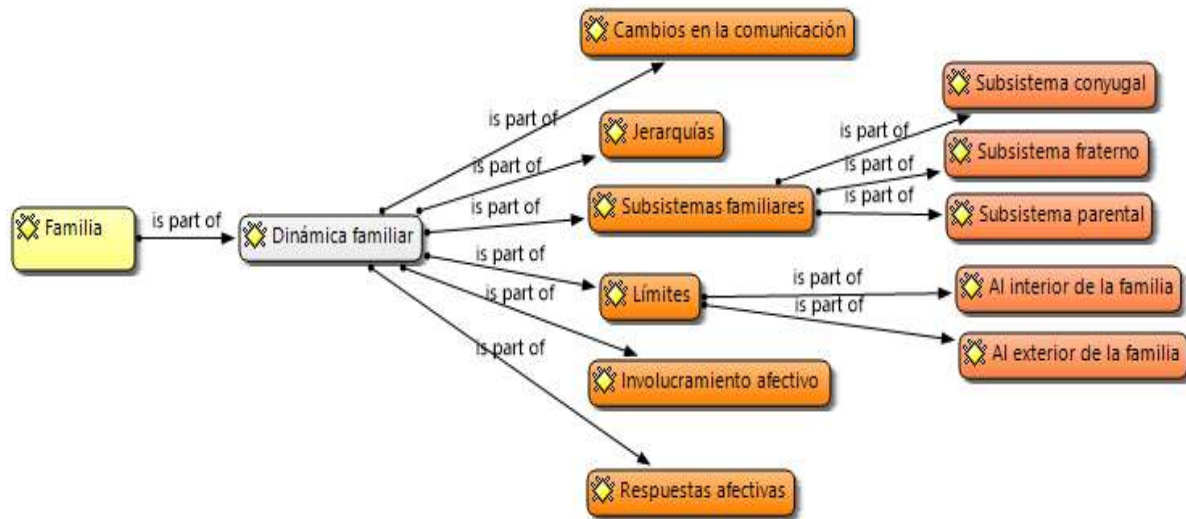
“No había manera, si él andaba lejos no encontraba la manera, si llegaba a venir un compañero que no coincidiera con él, lo mandaba con otra persona, pero teníamos que esperarnos a que él viniera y al final no había, que no cobraba, que no había dinero” (M-RE-FRE-MD-Progenitor-2-46 años).

“Cada 15 días les depositaba y cuando necesitaban para sus gastos o si necesitaban algo más, pues cada 8 días” (M-RE-FRE-MR-Progenitor-3-47 años).

Para los hogares, las remesas son medios para sobrevivir en un primer momento y para formar un patrimonio más adelante, generalmente son un complemento de los ingresos habituales del hogar y en muchos casos llegan a ser los más importantes, las remesas mejoraron la situación económica de los hogares beneficiados en dos de los casos, y cuando no fue así reconocieron que continuó igual la situación de carencia económica (Martínez, Moreno y Musitu, 2010). En cuanto a los efectos de las remesas sobre las condiciones de vivienda, la mejoría fue notoria en la mayoría de los hogares, en aquellos donde las condiciones permanecían igual, era porque recibían menores ingresos y los recursos no habían llegado a ser lo suficientes. El otro aspecto fundamental para la tranquilidad de los hogares era la seguridad que pudieran sentir sobre su futuro. Al respecto la mayoría de los hogares opinó que había mejorado, siendo más notorio en los hogares que recibían más remesas (Corona, 2014). Referente a este aspecto y conforme a lo que la teoría nos refiere, dentro de las entrevistas se puede identificar que en su mayoría hay una frecuencia establecida para el envío de remesas a origen, las cuales se ocupan para cubrir necesidades básicas de los integrantes de la familia, pero también para ayudar a la familia extensa, sin embargo, ya enfatizando más las narraciones, podemos observar que desde el punto de vista de los hijos, por lo menos en un caso no existe el apoyo económico, cuando el padre migra, lo que deja ver, que por lo menos en estos tres grupos, en uno el objetivo económico, no se cumplió, pese a ello, también es importante

mencionar que en dos casos si existe dicha fuente de ingresos, pero los cónyuges, no los perciben, ya que no va dirigido para ellas, sino para la familia extensa.

Figura 18. Categorías y subcategorías del eje temático Familia



Nota: Esta red refiere el eje de familia, así como de sus categorías y subcategorías, mismas que se modificaron posteriormente al análisis de la información obtenida mediante las entrevistas.

Categoría 1.- Dinámica familia (DF):

Oliveira, Eternod y López (como se citó en García, 1999) mencionan que la dinámica familiar es el conjunto de relaciones de cooperación, intercambio, poder y conflicto que, tanto entre hombres como mujeres, y entre generaciones, se establecen en el interior de las familias, alrededor de la división del trabajo y de los procesos de toma de decisiones.

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“La verdad casi ni me acuerdo de él, no convivíamos mucho porque él se iba a trabajar fuera y pues no estábamos juntos por mucho tiempo y además nuestra relación no era tan estrecha, pero si lo extraño” (DF-CAM-AN-MI-GB-Hijo-1-21 años).

“Antes de que se fuera pues si teníamos convivencia, pero la verdad que nosotros estábamos en la escuela y casi no lo veíamos, porque él estuvo fuera por varios años, por su trabajo” (DF-CAM-AN-MI-DV-Hijo-2-19 años).

“No recuerdo como era mi relación con ella, porque cuando se fue yo estaba muy pequeña, no tengo recuerdos de ella” (DF-CAM-AN-MI-RB-Hijo-3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“La relación con él era un poco diferente, porque aunque salía fuera, pues venía cada fin de semana y en ocasiones se llevaba a mi hijo al campo para jugar, pero también era una relación rota, porque se metía mucho su familia y no nos daba nuestro espacio” (DF-CAM-AN-MI-MG-Progenitor 1-40 años).

“Pues mira, nuestra familia ya había cambiado, la forma en la que vivíamos pues si se vio afectada, porque antes de que se fuera a Estados Unidos, nos hacía falta el dinero y pues aunque él salía fuera, cambio todo, la comunicación, la relación y todo” (DF-CAM-AN-MI-MD-Progenitor 2-46 años).

“La relación con ellos era buena, aunque los deje aun cuando eran pequeños, pero antes de venirme pues si la sufríamos mucho, no había dinero, no tenía para darle lo que ellos querían y pues no convivía mucho con ellos, ellos estaban con mi mamá y yo trabajando” (DF-CAM-AN-MI-MR-Progenitor 3- 47 años).

La migración a traído consigo varias implicaciones, ya que es necesario que se genere un intercambio y movimiento de recursos tanto familiares como sociales que funcionan para dar apoyo al migrante, así como asegurar la sobrevivencia de la unidad familiar, sin embargo, se conoce que no todos los hogares que viven esta experiencia migratoria desarrollan este mecanismo de producción de la misma forma, algunas familias se desintegran y otras se unen más, de modo que algunas familias se ven más afectadas favorecidas que otras, es decir, los recursos de cada familia, así como de cada integrante de la misma, serán tan diversos como diversos son los hogares (Sandoval, Román y Salas, 2013). A partir de la separación familiar que se da por la migración, se puede identificar que si se genera un cambio dentro del núcleo familiar, de manera que en todas las familias que se entrevistaron se identificó una reestructuración de los roles familiares, así como se

generó un cambio en la interacción entre los miembros, lo que permitió que también se desarrollaran sentimientos negativos en todas las familias entrevistadas.

Subcategoría 1.2.- Cambios en la comunicación (DF-CAM-COM):

Conjunto de elementos en interacción en donde toda modificación de uno de ellos afecta las relaciones entre los otros elementos, percepción de la calidad de la comunicación entre la familia y el migrante, además de los medios por los cuales esta se lleva a cabo (Marc y Picard, 1992). Herrera (2007) también reconoce el papel importante que juega la comunicación en el funcionamiento y mantenimiento del sistema familiar, cuando ésta se desarrolla con jerarquías, límites y roles claros y diálogos abiertos y proactivos que posibiliten la adaptación a los cambios.

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“Sí, tengo ciertos espacios para poderle marcar a él, bueno él me dice los horarios en los cuales le puedo marcar, porque luego su trabajo es lejos y también el traslado en la carretera es peligroso, por eso hay ciertos espacios que tenemos específicos para hablar” (DF-CAM-COM-GB-Hijo 1-21 años).

“En la comunicación fueron los cambios que observe, porque ya no era lo mismo, pues porque él se tenía que salir a trabajar y nosotros acá, la distancia” (DF-CAM-COM-DV-Hijo 2-19 años).

“Casi no había comunicación con ella, pues casi no había como ponerse de acuerdo, pero todas las decisiones se tomaban para bien. Si, bastante cambio, porque antes, cuando ella estaba allá la comunicación era todos los días y ahorita ya no” (DF-CAM-COM-RB-Hijo 3- 21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“Porque a mí no me hablaba por teléfono, a los que hablaba más era a sus hermanas, a su mamá, se puede decir que por año, unas cinco veces o seis veces” (DF-CAM-COM-MG-Progenitor 1-40 años).

“No, ya no, es como si fuera cayendo en un abismo y cada vez es más profundo, entonces, eso se hizo más grande” (DF-CAM-COM-MD-Progenitor 2- 46 años).

“La anterior, era triste, porque yo esperaba hablar con ellos cada ocho días, y ahí me la pasaba, espere y espere y pues no, a veces sí iban, a veces no iban, después nos hacíamos videollamadas, ya eran todos los días, todos los días era un buenos días, en la noche, mami descansa, nos vemos mañana” (DF-CAM-COM-MR-Progenitor 3- 47 años).

A partir de lo que dice Satir (1988), se hace referencia a que la comunicación es un factor en el establecimiento de los patrones interaccionales de convivencia, los cuales están ligados a los cambios en la comunicación familiar. De este modo se puede observar que la comunicación de los tres sistemas familiares analizados resalta la falta de intercambio de información y de expresión, lo que lleva a que no exista una relación entre los miembros que integra cada uno. Lo que no lleva a identificar las barreras de comunicación que se presentan y que tienen que ver con factores de tipo sociológico, como la vinculación que tienen las familias, así como también sobresalen los factores a nivel psicológico, que surgen por las condiciones y características psicológicas de las personas que intervienen en la comunicación y que incide en la naturaleza del conflicto; esto incluye el interés, el temperamento, la desconfianza, la rivalidad y la falta de habilidades comunicativas, entre otras (Aguilar, 2005). Mediante el análisis de las entrevistas que se realizaron a padres e hijo, se pudo identificar que uno de los mayores cambios que se genera a partir de la migración de un integrante, en uno de los casos se puede notar que aunque haya ciertos espacios para poder hablar entre padre e hijo, existe cierta limitante que dificulta tal interacción verbal, por otro lado en el segundo caso, la hija, se percata que la distancia es la que impacta en que no haya espacio ni tiempo designado para entablar una comunicación ya sea verbal o escrita y en la última familia, se hace referencia a la falta de comunicación cuando se retorna, en comparación a cuando se migra. Por su parte los padres dan cuenta, en los dos de los casos, en los cuales no hay la intención de poder compartir información entre los miembros, lo que es percibido como un abismo y en el tercer caso, se nota, que pese a que la madre quería hablar, hubo factores externos que impidieron dicha interacción, sin embargo, posterior a dejar ocasiones para hablar, la comunicación mejoró y fue más frecuente y significativa. Los conflictos familiares pueden, en determinado momento, convertirse en barreras que limitan la comunicación y las relaciones, cuando se pierde el respeto y

el reconocimiento de los demás miembros como legítimos otros en la convivencia, pero por otro lado, se puede notar, que la constancia es un punto a favor para que no se pierda la interacción y transmisión de información y expresión entre los miembros de la familia (Johnson y Johnson, 1999).

Subcategoría 1.3.- Jerarquías (DF-JER):

Expresa la manera como el poder y la autoridad se distribuyen dentro de la familia (Minuchin, 1997).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“No porque como ahorita yo estoy con mis abuelos, mi papá les dijo que ellos ahorita tienen más autorización sobre mí porque estoy con ellos” (DF-JER-GB-Hijo 1- 21 años).

“En casa mi mamá, pero nosotros igual podemos decirle, a ver no, pero porque, a ver dame una razón, no que pues por esto, entonces pues en ese aspecto como que sí comprende. Tenemos voz y voto” (DF-JER-DV-Hijo 2-19 años).

“Para las cuestiones diarias no le pido permiso, aquí el jefe es mi abuelita, mi abue me pregunta que si ya le pedí permiso a mi mamá, pero pues hasta cierto punto pues como que no le tomo como ese interés por parte de ella, así que pues no, luego no le pido permiso, como tal una figura de autoridad ella, no lo representa, ya solamente para decisiones más grandes” (DF-JER-RB-Hijo 3- 21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“Me sentía como la líder de mi pequeña familia y buena o mala decisión hay que asumir la responsabilidad que surgiera” (DF-JER-MG-Progenitor 1- 40 años).

“Si la cambiaría porque a distancia evaden más las responsabilidades, aparte de que no tienes ese contacto físico, entonces yo hubiese querido que estuviera aquí, cosa que pues era su responsabilidad de padre, y era quien tomaba todas las decisiones y quien asumió la responsabilidad de mi hogar” (DF-JER-MD-Progenitor 2- 46 años).

“Siempre hablaban y me decía, no que fíjate que se va a hacer esto o fíjate que se quiere hacer esto o cositas que ellos necesitaban hacer o que ellos querían hacer o cualquier cosa siempre me lo notificaban primero antes de, pero A*** era la que tomaba decisiones junto con mi mamá” (DF-JER-MR-Progenitor 3- 47 años).

La autora de la presente investigación, considera que las jerarquías están dadas por las funciones de poder y autoridad que son distribuidos dentro de la familia, por lo general los padres son los que ejercen la autoridad sobre sus hijos, cada uno de los integrantes de la familia saben quién ejerce el poder y quien tiene el control de la casa, las jerarquías deben estar bien definidas, de no ser así, las interrelaciones familiares tienden a ser caóticas, el poder y la autoridad deben ir de la mano ya que en algunos casos se puede tener el poder pero no la autoridad. En referencia al tema de las jerarquías, en la gran mayoría de las familias entrevistadas cambio, ya que el poder o la autoridad estaba a cargo de los abuelos (familia extensa) ya que en dos de las tres familias, los hijos se quedaron al resguardo de ellos, refiriendo que los papás que migraron no tenían autoridad en esa etapa de sus vida, ya que no estaban con ellos, así que los cuidadores en origen eran los que podían ejercer dicho poder, lo que nos refiere que cuando existe una separación por migración, las relaciones de poder cambian al interior de la familia, pero también tiene un impacto la influencia de los cuidadores (familia extensa).

Subcategoría 1.4.- Subsistemas familiares (DF-SUB-FAM):

De acuerdo con Minuchin (1997) la familia está formada por subsistemas, que permiten su funcionamiento. Dichos subsistemas pueden formarse con base en distintos elementos; por ejemplo, se pueden crear por generaciones, sexo, intereses o funciones.

Sub subcategoría 1.4.1.- Subsistema conyugal (DF-SUB-FAM-SUB-CON):

Minuchin (1997) refiere que el subsistema conyugal está formado por dos adultos de diferente sexo, quienes aportan para la relación de pareja, valores y expectativas que servirán de base para la educación de los hijos.

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“Pues yo la veía bien, la veía fuerte, pero ahora sí no sé qué fue, cual fue la decisión de mi mamá de tener a otra persona, mientras mi papá estaba en Estados Unidos” (DF-SUB-FAM-SUB-CON-GB-Hijo 1- 21 años).

“Entre ellos pues mala, porque no se hablan y cuando se ven, como que mi mamá se enoja. Pues que no nos hacían saber los problemas que pasaban o así, pues ellos se los quedaban y como sea sin saber todo lo que ellos pasaron” (DF-SUB-FAM-SUB-CON-DV-Hijo 2- 19 años).

“Le reclame por lo mismo, por lo que yo sentía de que su pareja había sido la culpable de que ella se separará de mi padre” (DF-SUB-FAM-SUB-CON-RB-Hijo 3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“No, desde mucho antes, desde que se fue, casi a los dos años él hizo su vida, bueno al año de que se fue y él me lo dijo, sabes qué pues ya, perdóname, pero pues tengo a una persona acá, él nunca platicó conmigo ni por teléfono ni nada” (DF-SUB-FAM-SUB-CON-MG-Progenitor 1- 40 años).

“Nunca llegamos a socializar nuestras ideas y llegar a una, a llegar a acuerdos, nunca llegamos, él pesaba diferente y yo también, entonces mi manera de pensar no pudo con la de él, ni él tal vez pudo con la mía, entonces yo siento que por eso fue la separación, que no me puede acoplar a su forma de pensar, ya estaba más desgastada la relación, ya no era la misma convivencia, como te digo, cuando estas solo te acoplas a estar solo, y cuando llega alguien, como que se perturba, ya no es lo mismo” (DF-SUB-FAM-SUB-CON-MD-Progenitor 2- 46 años).

“Solamente vivo con mi pareja, fue con quien estuve todo este tiempo en Estados Unidos, pero mis hijos no tienen relación con él” (DF-SUB-FAM-SUB-CON-MR-Progenitor 3- 47 años).

El subsistema conyugal, se forma en el momento en el que dos individuos se unen con la intención explícita de formar una familia, compartiendo intereses, metas y objetivos. Sus funciones o actividades específicas están encaminadas a garantizar el funcionamiento familiar. Para lograr el cumplimiento de sus actividades, se requiere que haya una acomodación mutua y la complementariedad, tanto con el sistema de creencias como en los valores, los estilos de comunicación conformados en sus respectivas familias de origen. De esta forma se va generando una renuncia por parte de los cónyuges a su propia individualidad para dar paso a las cosas comunes y al sentido de pertenencia que se debe tener en la nueva estructura familiar (Paz-Castillo, 2012). Mediante el análisis realizado, se identificó lo siguiente, en el primer grupo familiar, el hijo percibe que la relación de sus padres se veía fortalecida y fuerte, sin embargo, no comprende porque su madre le fue infiel a su padre y por su lado, la madre del joven, narra que la relación con su ex esposo ya se había terminado y que el posteriormente a estar en Estados Unidos por un año, es que decide rehacer su vida con otra persona en dicho país. Al respecto Macías Avilés (2012) hace referencia a que cuando ya no hay sentimientos de bienestar tanto interpersonales como alegría, dicha, seguridad, así como asentimientos interpersonales tales como aceptación, aprecio gratitud recíprocamente entre ambos cónyuges, se da pie a la disfuncionalidad, insatisfacción y sentimientos de malestar en dicho subsistema, y el lo que paso en el siguiente grupo familia, ya que la hija hace referencia a que la relación entre sus padres era mal, ya que no se hablaban y había enojo y resentimientos entre ambos y por su parte la madre refirió que nunca hubo comprensión por el masculino, lo que la llevó a tomar la decisión del divorcio, ya que se sentía perturbada en su espacio vital y finalmente en el tercer grupo se hace referencia a que la hija le reclama a la madre por no estar con el padre, debido a un tercero, sin embargo, la madre hace referencia a que nunca hubo y una elación por parte del padre de su hija y que por ello ella rehízo su vida con una persona, con la que sus hijos no tiene relación alguna, situaciones que en las tres familias fueron llevadas a un extremo, lo que generó una grave situación conflictiva en la relaciones familiar y conyugal.

Sub subcategoría 1.4.2.- Subsistema fraternal (DF-SUB-FAM-SUB-FRA):

Hace referencia a la relación que se da entre hermanos, de manera que las pautas aprendidas en este subsistema se generalizan a otros sistemas (escuela, trabajo, círculo de amigos, etc.), tanto en la infancia como en la edad adulta (Minuchin, 1997)

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“Quiero mucho a mis hermanas y por eso las veo, aunque tenga que ver a mi mamá también” (DF-SUB-FAM-SUB-FRA-GB-Hijo 1-21 años).

“Porque él es mi ejemplo a seguir, porque pasó por muchas cosas, y pues a pesar de eso saco su carrera, y pues ahora sí tuvo que chingarle no, pues para obtenerla, y pues porque él estuvo en los tiempos más difíciles y terminó y pues nosotros, ya pasamos el tiempo, pero aun así siento que si me identifico con él y M*** igual me da esos como motivos o alientos para seguir” (DF-SUB-FAM-SUB-FRA-DV-Hijo 2-19 años).

“Súper bien, yo creo que nos unificamos entre nosotros dos por no tener a mamá, hasta eso que tenemos muy buena relación, aunque mi hermana este lejos, igual es a la que más le pido ayuda, mi hermano, pues también, esa relación entre mis hermanos y yo se hizo más unida” (DF-SUB-FAM-SUB-FRA-RB-Hijo 3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“Regular, como todo adolescente, cuando estábamos juntos estábamos bien, pero cuando G*** se va para allá, como que se rompió un poquito, él cambia a la forma de ser de sus tíos, agresivo, hasta que llega un momento en que mi hijo le pega a mi hija y pues ahorita a la fecha pues sí, se llevan bien porque se hablan bien, y se enojan” (DF-SUB-FAM-SUB-FRA-MG-Progenitor 1- 40 años).

“No, pero si hay, los observó que, por ejemplo, son más afines, a lo mejor como hombres los que crecieron, que sí, que el que se quedó solo fue el más pequeño P**, somos de diferente carácter todos los seres humanos, pero, por ejemplo, D***, la más chiquita, ella es muy celosa, del cariño de su mamá, del cariño de su papá, entonces, ella tiende como a querer ser, como única, de repente como, que yo quisiera toda la atención para mí o así, pero si hay, si eh notado eso, y no, yo eso tampoco porque, finalmente si son cinco hermanos, yo conozco a una familia donde solo es una y siempre me dice, yo quisiera tener un hermanito, y cuando a veces los tienes, pues ni los valoras” (DF-SUB-FAM-SUB-FRA-MD-Progenitor 2- 46 años).

“La relación de mis hijos se fortaleció mucho, se llevan muy bien y se apoyan mucho entre sí, yo creo que fue por el tiempo que pasaron juntos, se acostumbraron a estar los tres juntos por mucho tiempo” (DF-SUB-FAM-SUB-FRA-MR-Progenitor 3- 47 años).

El subsistema fraternal actúa como el prime espacio en que las personas pueden consolidar relaciones, apoyarse, aislarse, en ocasiones acusarse entre ellos, pero también aprender recíprocamente, negociar, cooperar y también competir (Bernant y Buralli, 2006). Con respecto a ello, se puedo identificar que en muchas ocasiones la unión de hermanos es más significativa cuando no se tiene a los padres juntos o cuando el progenitor está fuera del sistema familiar, por lo que el subsistema fraterno es más notable en estos casos, refiriendo conductas de apoyo, afecto, una mejor comunicación con los hermanos que con sus propios padres. En el caso de los participantes, los hijos hacen referencia a la complicidad que hay entre hermanos, en que a pesar de la separación con sus padres, entre ellos se apoyan, hay comunicación y expresan sentimientos como amor, unión y motivación, mismos que se generan mediante la convivencia cotidiana o recurrente, la cual favorece la interacción y el compartir experiencias y opiniones similares, de ahí que entre ellos pueden entender mejor sus puntos de vista en comparación con los progenitores, lo que no lleva a referir como las madres perciben tal relación, en dos de los casos, hacen referencia al apoyo entre hermanos, a la unión que se generó a partir de la separación entre ellos mismos y sus padres, en uno de los casos, se hace notar una relación fractura, ya que existió en su momento violencia física entre hermanos, pese a ello, se hace hincapié en que aún hay una tipo de relación, aunque no tan fortalecida como los dos casos anteriores.

Sub subcategoría 1.4.3.- Subsistema parental (DF-SUB-FAM-SUB-PAR):

Se forma por la pareja en relación con los hijos, desempeñándose la tarea de socialización de éstos (Minuchin, 1997). Este subsistema se fundamenta en el subsistema conyugal e incluye la crianza de los hijos y las funciones inherentes como el afecto, la socialización, el cuidado y el status; a través de este subsistema los hijos aprenden todo tipo de interacción, valores y reglas que conformaran su personalidad. En dicho subsistema muchas ocasiones recae su funcionamiento en el abuelo, tíos o hermanos mayores, cabe agregar el subsistema parental tendrá que modificarse a medida que los hijos crezcan, pues ya no pueden aplicarse las mismas reglas o desarrollarse las mismas funciones con hijos pequeños, adolescentes o adultos.

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“Pues ósea más que nada en su forma de ser, no me gusta como es y pues por eso prefiero no estar conviviendo con ella, prefiero mejor ausentarme de ella y seguir yo en mi vida. Pues bien, porque me siento feliz, de que haiga personas que a pesar de que no estén conmigo me sigan diciendo que, que vean mis errores y que me digan en que estoy bien y en que estoy mal, por eso me gusta que él, más que nada me apoya en ese sentido” (DF-SUB-FAM-SUB-PAR-GB-Hijo 1-21 años).

“De nosotros tres que vivimos con mi mamá si se ha olvidado” (DF-SUB-FAM-SUB-PAR-DV-Hijo 2-19 años).

“Como que no, así sinceramente yo no le veo el interés por mí, así que pues no, la relación con mi mamá, se describiría, así como que solamente por la parte económica” (DF-SUB-FAM-SUB-PAR-RB-Hijo 3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“Pues recuerdo de su papá, de los dos pues no, a lo mejor de G***, tal vez un poquito, porque ya estaba más grandecito, ya tenía recuerdos de su papá, de que lo llevaba al campo, a jugar y así y de la niña pues no, no lo conoció, no tuvo algún recuerdo de él. Como la podría describir, realmente no es buena, no le veo como que él tengas interés en ellos o que él se preocupe por ellos, no encuentro la palabra correcta para decirte, tal vez sería distante, porque ahorita mi hija, a veces le manda mensajes y la deja en visto, es como indiferencia” (DF-SUB-FAM-SUB-PAR-MG-Progenitor 1-40 años).

“En esa etapa si, por, cuando él regresa, ellos se acercaban poco a él, ellos buscaron más el apego hacía unos tíos que a él, entonces cuando regresa, él como que lo resintió, porque ellos corrían más hacia otro lado que hacia él o buscaban un consejo más allá, que con él” (DF-SUB-FAM-SUB-PAR-MD-Progenitor 2-46 años).

“Te puedo decir que a lo mejor pasaron 3 años, para que todo ese problema que hubo se sanara y todo eso, después de los tres años, hasta el día que yo regrese, te puedo decir que fue lo mejor, porque ya nos hacíamos videollamadas, ya eran todos los días un buenos días,

en la noche, mami descansa, nos vemos mañana y así, fue ya muy bonito, porque ya estaban más grandes, analizaron bien las cosas y vieron que uno no tuvo la culpa de nada” (DF-SUB-FAM-SUB-PAR-MR-Progenitor 3-47 años).

El subsistema parental se encarga de la función educadora del progenitor en relación con su(s) hijo(as) y supone que los padres comprendan las necesidades y demandas del desarrollo de sus hijos y expliquen las reglas que como padres y personas establecen; entonces, se trata de considerar la relación de la pareja como padres y no como cónyuges, en lo concerniente a las tareas del cuidado, crianza y socialización de sus hijos (Eguiluz, 2003), lo que implica que se trata de relaciones jerarquizadas entre padres e hijos, aunque no sean tareas diferenciadas entre los padres, dado que su logro requiere de flexibilidad y plasticidad en el funcionamiento como pareja. El análisis permitió identificar que la interacción entre padres e hijos se ve modificada, a partir de la separación familiar, refiriendo en las historias de los participantes, que hay falta de involucramiento, de afecto, de interacción, empatía, así como sentimientos de rechazo hacia algunos de los progenitores o aceptación por su contrario.

Subcategoría 1.5.- Límites (DF-LIM):

Cada sistema tiene algo interior y algo exterior, lo que es externo al sistema forma parte del ambiente y no del propio sistema. Los límites se encuentran íntimamente vinculados con la cuestión del ambiente, lo podemos definir como la línea que forma un círculo alrededor de variables seleccionadas.

Sub subcategoría 1.5.1.- Límites al interior de la familia (DF-LIM-INT):

Los límites internos se identifican entre los miembros de los subsistemas familiares. Implica el respeto a la individualidad y al espacio vital de cada quien, es decir, entre un sistema individual y otro (Macías-Avilés, 2012).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“A ella namás le doy su espacio, hay que ella siga con su vida y ahí yo ya no tengo porque meter, simplemente yo a lo que voy con mis hermanas y hasta ahí nada más. Prefiero ver a mis hermanas que ver a mi mamá” (DF-LIM-INT-GB-Hijo 1-21 años).

“Respetan la privacidad de cada uno en sus problemas no nos incluían, ni nos decían nada” (DF-LIM-INT-DV-Hijo 2-19 años).

“Ella ya hizo su vida, hizo todo y pues yo también ya estoy grande, ya casi no la necesito” (DF-LIM-INT-RB-Hijo 3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“Dormíamos en cuartos separados, le llevaba de desayunar y siempre dejaba el desayuno ahí, dejaba lo que le llevaba mi hija siempre lo dejaba ahí, se levantaba tendía la cama y se bajaba con su mamá, y ya, era una relación así como que rota, ni para los niños, ni para mí, y por eso pues ya, mi relación era de dos, pero el papá de mis hijos quiso meter su familia y pues mi relación ya no funciona, le digo, no los voy a meter a ustedes en nada” (DF-LIM-INT-MG-Progenitor 1-40 años).

“Yo no les hacía saber a mis hijos los problemas que tenía con su padre y tampoco los problemas económicos que se tenían en casa, jamás los preocupe por eso” (DF-LIM-INT-MD-Progenitor 2-46 años).

“Si J*** M*** tiene broncas con su familia, pues son sus broncas, A*** nunca me ha dado ninguna queja, mamá fíjate que esto o el otro, C*** pues ahorita se fue para allá, pues no, cuando estaba aquí pues si me decían que se levantaba muy tarde, que a veces no quería hacer esto o aquello, pero así problemas fuertes o algo así, no” (DF-LIM-INT-MR-Progenitor 3-47 años).

De acuerdo con Macías Avilés (2012) refiere que los límites son las fronteras naturales o convenidas entre sistemas o subsistemas, en el mismo o distintos niveles, dentro de la familia se distinguen los límites interpersonales, es decir, entre un subsistema y otro, implica el respeto a la individualidad. Mediante el análisis que se realizó a las narraciones de los participantes, se puede notar que la en algunos casos la individuación de los integrantes se respeta, como por ejemplo, en el caso de la familia dos, en donde la hija da cuenta de que cuando había problemas, estos no se difunden entre los miembros, así como también se respeta la privacidad de cada uno, lo que nos permite decir, que en este grupo los límites al interior estaba definidos y eran claros, en este mismo caso, está la tercer familia, en donde la hija, comentó que debido a su independencia y autonomía

de los integrantes de sus sistema familiar, es que cada quien se enfoca en sus cosas y sale adelante, lo que también da cuenta que los límites están presentes y son claros y por último está la primer familia, donde también a partir de la percepción que tiene el hijo de está, él relata que no se involucra en las decisiones de su madre y que él se enfoca en sus hermanas únicamente, pero hay cierto grado de confusión, ya que él le reclama a su madre por comportarse como lo hace, lo que da cuenta que los límites no son tan claros dentro de ésta familia. Por otro lado, los padres refieren que, en la primera familia, los límites internos eran confusos y no estaban definidos, ya que cuando había problemas entre integrantes, se involucraba a terceros, de ahí en la segunda familia se hace referencia que los límites estaban definidos, ya que cuando existían problemas de pareja, no se hacía notar a los hijos, lo que ayudaba en que éstos no se preocuparan o intervinieran y por último la tercer familia los límites son claros y precisos, ya que pese a que se sepa que hay apoyo, cada integrante resuelve sus problemas, lo que permite la individuación y el respeto a la privacidad como dice Macías Avilés.

Sub subcategoría 1.5.2.- Límites al exterior de la familia (DF-LIM-EXT):

Los límites externos se reconocen por las reglas de interacción entre la familia y el medio ambiente externo. Permiten que la familia y sus miembros puedan intercambiar información con otros sistemas sociales, lo cual permitirá que se desarrolle su sentido de pertenencia (Macías-Avilés, 2012).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“Porque dicen muchas personas que por mi orgullo dejo perder a ciertas personas por eso, yo no lo considero así, simplemente yo trato de salir adelante, me pongo fuerte para realizar mis cosas y pues como he dicho, si pierdo a ciertas personas pues es por algo, si ellas consideran seguir adelante conmigo pues igual bien, sino pues igual, simplemente no me voy a detener por personas al yo no cumplir mis sueños, por eso. Pues porque el cariño de ahora si de los padres, pues no lo puede tener cualquier persona y la confianza que a ellos también les puedes dar, pues creo que otras personas no las pueden recibir tal y como es, por eso digo que nadie, ósea, tengo a mi familia y todo eso, me gusta convivir con ellos, para nadie veo como, como te diré, con el aspecto que es de los de padres, simplemente son

mis tíos, mis primos y hasta ahí nada más, ahí en fuera ya no. No pueden llegar a ocupar el lugar de mi papá o de mi mamá” (DF-LIM-EXT-GB-Hijo 1-21 años).

“Como no tengo contacto con la familia de mi mamá, pues igual por eso se limita a comentar algo sobre mi familia o mi papá, frente a mí” (DF-LIM-DV-Hijo 2-19 años).

“Si ni mi familia me dice porque él me tiene que decir lo que tengo que hacer” (DF-LIM-EXT-RB-Hijo 3-21 años)

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“Pues para mí la relación ya estuvo afectada desde que se empezaron a meter su familia, con nosotros, en la relación, te digo que, cuando él estuvo aquí y teníamos poco de casados, siempre, se empezó a meter, ora lo que fue su hermana L***, su cuñada G**** y también por su estúpida mujercita, me habla a media noche y me dice tanta vulgaridad, le digo, la verdad me afecta” (DF-LIM-EXT-MG-Progenitor 1-40 años).

“La única persona que se metió en la familia y en nuestra relación fue su madre, porque siempre lo estuvo encubriendo y solapando sus cosas, nunca vi un apoyo de su parte” (DF-LIM-EXT-MD-Progenitor 2-46 años).

“Pues es muy triste, porque se supone que son familia y no debe de ser eso, pero ni modo, yo como le dije en algún momento, tiempo al tiempo y ustedes van a saber de qué lado se quieren poner” (DF-LIM-EXT-MR-Progenitor 3-47 años).

De acuerdo con Macías Avilés (2012) refiere que los límites son las fronteras naturales o convenidas entre sistemas o subsistemas, en el mismo o distintos niveles, dentro de la familia se distinguen límites intergeneracionales, es decir, entre el subsistema de los hijos y el de los padres y entre la familia extensa. Lo que se pudo identificar mediante el análisis que se realizó, es que en el caso de los hijos, uno de ellos refiere que, pese a que tiene a la familia extensa, ellos no pueden ocupar el lugar que dejó su mamá ni su papá en su vida, lo que hace referencia a que hay límites claros al exterior de la familia, puesto que respetan la individualidad del joven, por otro lado, en el segundo caso, se habla de la falta de convivencia con la familia extensa, lo que también denota que los límites son claros hacia el exterior, ya que no se emiten comentarios de fuera hacia dentro y por

último en participante tres, se percibe que ella es quien delimita los límites de dentro hacia fuera, de ahí que ella no acepte que el exterior hable de su madre. Sin embargo, están los padres que se quedan en origen, mismos que refieren que los límites al exterior no son claros, de ahí que la familia extensa, en el primer caso, influyó mucho en el sistema familia nuclear, por lo cual este se desintegró, ya que no se respectó dicho grupo, en el segundo caso, también se menciona que no hubo límites claros, ya que la madre del esposo se involucró, lo que generó el descontento de la esposa, ya que no veía el apoyo hacia el grupo familias, sino solamente para su ex esposo y por último la madre que migró refiere que en su caso los límites se sobrepasaron y el exterior impacto mucho en el interior de s sistema familiar, situación que generó el distanciamiento de los hijos con la madre.

Subcategoría 1.6.- Involucramiento afectivo (DF-INVO-AFEC):

El involucramiento de los padres es considerado una estrategia para avanzar en la efectividad y el mejoramiento de la calidad de vida, brindando una especial autonomía donde dicha participación sea considerada una fuerza constructiva potencializadora de los esfuerzos (Driessen, Smith & Slegers, 2005). Es entendido como los esfuerzos estructurados que manifiestan los padres para incidir en la supervivencia, el bienestar y el desarrollo de sus hijos, ha sido abordada como práctica relacional que se manifiesta a través de estilos, metas, pautas, creencias y acciones (Aguirre, 2015; Grusec, 2011; Martínez-González, Robles-Haydar, Amar-Amar, & Crespo-Romero, 2016; O'Connor & Scott, 2007).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“La verdad me gustaba estar con él, me divertía mucho y lo quería mucho también, yo creo que con él tiempo eso va cambiando, porque pues no lo veo, y ya son como más de 10 años, que solo lo he visto en tres ocasiones y eso solo un día, ha sido difícil para mi, porque quisiera que estuviera conmigo” (DF-INVO-AFEC-GB-Hijo1-21 años).

“Antes de que se fuera pues si estaba con él, en ocasiones jugabamos, pero la verdad no era algo que se hiciera diario, porque él salía lejos y pues cuando se fue a Estados Unidos y regresó, todo cambio, ni él se nos acercaba, ni nosotros, fue difícil, y si le guarde cierto rencor” (DF-INVO-AFEC-DV-Hijo 2-19 años).

“Ni de chiquita, ni mucho menos ahora he tenido un acercamiento afectivo, jamás le he demostrado que la quiero, ni le he dado un abrazo, es algo complicado, porque por ejemplo a mi abuelta, si la abrazo y beso, pero a mi mamá no, ni ella esa así conmigo, sería algo raro” (DF-INVO-AFEC-RB-Hijo 3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“Con G*** pues lo jalaba de arriba para abajo y G*** estaba muy emocionado y mi hija, pues, no convivía casi con él, y en esa ocasión que le dijo, sé que te tengo que respetar porque mi mamá dice que eres mi papá, pero pregúntame si te quiero, entonces, él no hizo nada por ganarse el cariño de su hija y en las tres ocasiones a G*** siempre lo jalo para arriba y para abajo y desinteresado, porque con mi niña siempre fue así, nunca quiso platicar con ella, nunca quiso jugar y hasta la fecha como te digo, ella le manda mensajes y él la deja en visto, ósea, como que no tiene el interés de tratarla” (DF-INVO-AFEC-MG-Progenitor 1-40 años).

“Por la distancia, cuando no cultivas o no cuidas ese amor de hijos o de pareja, también eso se va deteriorando” (DF-INVO-AFEC-MD-Progenitor 2-46 años).

“No conozco bien exactamente a mis hijos, como se enojan, como es cuando están deberás felices, son muchas cosas que desconozco aun de ellos, por lo mismo que estuve mucho tiempo lejos de ellos maduraron” (DF-INVO-AFEC-MR-Progenitor 3-47 años).

El apoyo parental hace referencia al vínculo afectivo entre padres e hijos (Keijsers, Frijns, Branje, y Meeus, 2009), la estabilidad en cuanto a disponibilidad emocional de los padres (Taylor, Conger, Robins, y Widaman, 2015) y a la manifestación de actitudes positivas hacia sus hijos y a las actividades en las que se implican (Rhodes et al., 2016). Es mediante el análisis que se pueden identificar diferentes maneras en las que se han involucrado tanto padres e hijos y en los tres casos que debido a la separación familiar, es que el involucramiento afectivo se vio afectado tanto en padres, es decir que en uno de los relatos de los padres es que comentó que “por la distancia, cuando no cultivas o no cuidas ese amor de hijos o de pareja, también eso se va deteriorando” y otro en que debido a dicho distanciamiento es que se desconoce todo lo concerniente a los integrantes de la familia, en el caso de los hijos, se puede observar que con el paso del tiempo todo cambia, la

manera en la que estos se dirigen y se vinculan con ambos padres se modifica, es de ahí que es importante poder ver los cambios que se han generado a partir de la separación por la migración.

Subcategoría 1.7.- Respuestas afectivas (DF-RESP-AFEC):

En el interior de la familia deben satisfacerse las necesidades afectivas de sus miembros y se impone lograr un progreso armónico e integral; la respuesta afectiva entre ellos recompensa básicamente la vida familiar, donde las manifestaciones afectivas agradables deben considerarse necesarias y útiles para el normal desarrollo de su estructura.

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“Pues que te puedo decir, en ocasiones si le guardo rencor y por ello no le hablo a veces, pero después recuerdo que es mi papá y como sea pues hay veces que si me apoya, pero por ejemplo con mi mamá, no es así, a ella si no le hablo y no me gusta convivir con ella y eso paso como unos cinco años después de que mi papá se fuera” (DF-RESP-AFEC-GB-Hijo 1-21 años).

“Ahora te puedo decir que no lo odio, pero si le guardo resentimiento, porque no nos apoyó a todos por igual, y por ejemplo yo no tengo las mismas oportunidades que tuvieron mis hermanos, porque pues yo no vivía con él, y por eso no me apoyaba, si le guardo rencor también porque se volvió a juntar y tuvo otra hija y los prefirió a ellos que a nosotros que ya estábamos” (DF-RESP-AFEC-DV-Hijo 2-19 años).

“Yo creo que en un principio si fue odio, porque se fue muy lejos y me sentí abandonada, no quería hablar con ella, y ella para mí no es mi mamá, si es la que me dio la vida, pero que yo la quiera como tal, pues no” (DF-RESP-AFECT-DV-Hijo 3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“Muestras de afecto nunca hubo, ni para bien ni para mal, como tal no es como si hubiéramos sido pareja o una familia, porque él estaba más tiempo con su otra familia, su mamá y sus hermanas y a nosotros no nos hacía caso, no le guardo rencor, porque es el papá de mis hijos, pero hasta ahí, aunque si es un irresponsable, porque se fue y se desentendió

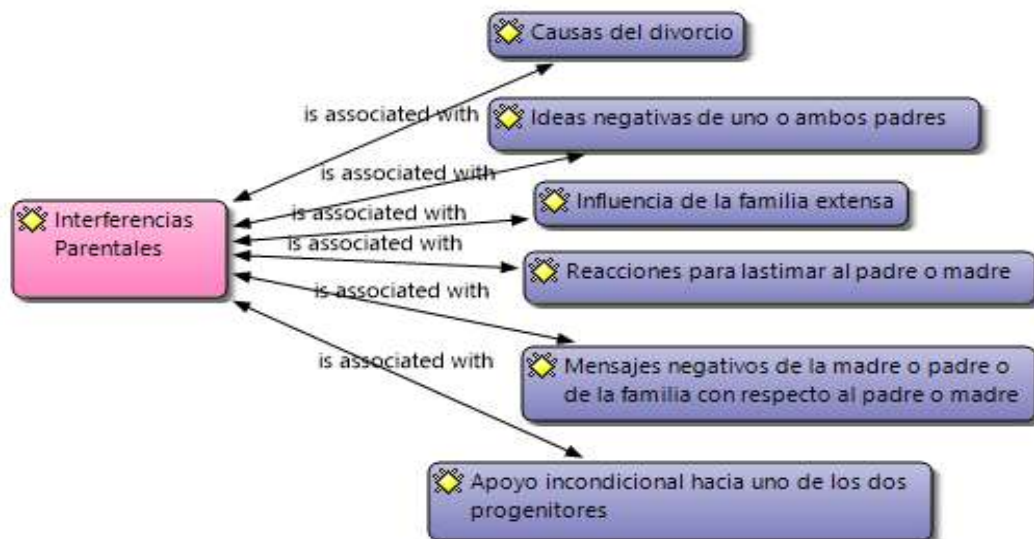
de sus responsabilidades, es más como enojo el que siento por él” (DF-RESP-AFECT-MG, Progenitor 1-40 años).

“En su momento si lo odie, le guarde rencor porque nos trató y por su falta de apoyo, pero después de separarme de él, como que ya me dio igual lo que hacía por un tiempo, pero pues ver que se volvió a juntar y luego con alguien menor, pues si duele, y más aún porque tuvo más hijos y con los míos no es un buen padre, eso sí me molesta mucho” (DF-RESP-AFECT-MD-Progenitor 2-46 años).

“Pues hacia mi familia me sentí traicionada, y yo veía que mis hijos ya no querían hablar conmigo, y por culpa de los demás personas, es que se alejaron de mi por tres años, en ese entonces estaba muy decepcionada de mi familia, pero ahora le dejó todo a Dios, porque al final la verdad siempre sale a la luz y pues con mis hijos no tengo mucha convivencia, porque pues ni ellos están acostumbrados a mí ni yo a ellos, por eso cada quien en sus cosas, pero pues si nos hablamos” (DF-RESP-AFECT-MR-Progenitor 3-47 años).

Durante las interacciones entre los miembros, las emociones desempeñan una función comunicativa esencial y le confieren expresividad al lenguaje humano, por medio de entonación vocal, gestos, pose y mímica, unos manifiestan sus actitudes hacia los otros. La función afectiva de la familia tiene gran importancia y repercusión social, de manera que cuando sus componentes se reflejan de forma positiva en el grupo familiar, es posible ejercer una correcta autoridad sobre los hijos (Pi Osoria y Cobián Mena, 2009). A partir de las narrativas de las familias, es que se pueden identificar que, en la mayoría de los casos, las respuestas afectivas son negativas, que van del odio, resentimiento, enojo y rencor, y que en muchas ocasiones, esto fue tanto en padres como en hijos, dichas respuestas se han manifestado y expresado de diferentes maneras, pero es evidente que la separación ha cambiado la manera de mostrar tanto sentimientos como emociones y actitudes entre los miembros del sistema familiar.

Figura 19. Categorías y subcategorías del eje temático Interferencias Parentales



Nota: Esta red refiere el eje de Interferencias Parentales, así como de sus categorías y subcategorías, mismas que se modificaron posteriormente al análisis de la información obtenida mediante las entrevistas.

Categoría 1.- Causas del divorcio (IN-PAR-CAU-DIV):

La decisión de separarse y llevarlo a cabo provoca un profundo impacto en todo el conjunto familiar, así como en cada uno de sus miembros, el fin de la vida matrimonial causa angustia por la pérdida de seguridad que significa y por la vulnerabilidad que desencadena. Un divorcio por su parte separa a los adultos y modifica la estructura familiar (De la Cruz, 2008).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“Como te podría explicar, bueno mi mamá falló en la relación y pues yo la veía bien, la veía fuerte, la veía fortalecida, pero ahora sí, no sé cual fue la decisión de mi mamá de tener a otra persona, mientras mi papá estaba en Estados Unidos” (IN-PAR-CAU-DIV-GB-Hijo 1-21 años).

“Un conflicto que hubo ahí fue que por el trabajo de mi papá, no había digamos dinero, no había dinero para que nos enviara, entonces ese fue el problema por parte de mi mamá, hacia mi papá, de exigirle que nos enviará dinero, porque pues por algo se había ido,

entonces pues había descuidado a mi mamá, ya no le daba dinero y todo eso, fue cuando se había ido a Estados Unidos” (IN-PAR-CAU-DIV-DV-Hijo 2-19 años).

“Él hizo su vida y formo otra familia” (IN-PAR-CAU-DIV-RB-Hijo 3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“El divorcio se dio porque él ya tenía otra familia allá y porque según él yo había fallado como mujer” (IN-PAR-CAU-DIV-MG-Progenitor 1-40 años).

“Me divorcie hace 7 años, fue después de que el regresará, porque ya había habido como te digo, su trabajo ya impedía que estuviera con nosotros aquí en México, salía por meses y no sabíamos nada de él, entonces cuando el regresaba tal vez yo, como mamá, o, viendo como en la necesidad de cubrir las cuestiones materiales de mi casa, a mí me desmoralizaba, que viniera y me dijera, no traigo dinero, cuando se había ido por meses y yo lo entendía y le decía, bueno, pero viene no, entonces uno como que, yo siento, ahora lo veo de esta manera, no era sano que yo, que solo uno tuviera que llevar la carga económica y entendía que él podía irse a buscar trabajo, pero no me convencía la idea de que llegará, este vengo sin nada y pues uno se tenía que conformar con muchas carencias, si ya de por si las carencias eran afectivas y sentimentales, aún más se hacían y eran más conflictos, porque no había económicas, entonces no se cubrían las necesidades económicas, entonces eso fue como que, no, no es el hecho de que digas, hay se divorció de hoy para mañana, no, es lo que se acumula, lo que vas viviendo y las decisiones que vas tomando, porque finalmente había gastos escolares que cubrir, de comida, de vestido, de calzado, entonces, no podíamos esperar ante eso, a decir, pues mañana como o no, es el hoy, o mañana me preparó, no es que los niños en su tiempo es que tengan una educación y tengan una vida, dentro de lo que cabe más sana, tengan alimento, vestido y a lo mejor no lujos , pero que si tenga, que se les cubran esas necesidades, pues porque tienen papá y mamá vivos, quien deben de sacarlos adelante, yo siempre he pensado que lo niños merecen estar bien, ya cuando tienen mayoría de edad pues si ya. Y eso fue lo que me motivo, el ir acumulando ciertas cosas para tomar la decisión” (IN-PAR-CAU-DIV-MD-Progenitor 2-46 años).

“No me he divorciado, aunque pues los padres de mis hijos pues nunca tuve una relación con ellos” (IN-PAR-CAU-DIV-MR-Progenitor 3-47 años).

El divorcio no puede ser interpretado como un único evento que tiene lugar en un determinado momento en el tiempo. Al contrario, estamos ante un proceso, pues la ruptura última de una unión casi siempre se inicia cuando los miembros de la pareja aún comparten sus vidas y se extiende hasta mucho tiempo después de la firma legal o la separación definitiva. La ruptura de la unión conyugal produce tanto en el hombre como en la mujer, sensaciones de vulnerabilidad (García & Solsona, 2011). El divorcio es la acción que disuelve el vínculo del matrimonio y las causas del divorcio o separación que es uno de los casos de los participantes que se entrevistaron, dan cuenta que hay una variedad de razones por las cuales se genera un divorcio, por ejemplo uno de ellos, fue que el padre no proveía su hogar por lo que dio pauta a que su esposa decidirá divorciarse por la falta de recursos en el hogar, en otro de los casos fue que a raíz de la separación por la migración se presentó la infidelidad por parte de uno de los progenitores, lo cual llevo al divorcio.

Categoría 2.- Ideas negativas de uno o ambos padres (IN-PAR-IDE-NEG-PAD):

Esta situación general en el niño sentimientos de tristeza y/o ansiedad, los cuales serán amplificados y distorsionados por el progenitor obstaculizador, bajo riesgo de alterar asimismo la propia realidad del niño, sus afectos y cogniciones (Roizblatt, et al., 2018) e incluso cuando las ideas y actitudes inculcadas por el progenitor sean completamente discrepantes con la experiencia previa del menor.

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“Con mi mamá, pues porque me he alejado de ella, por eso también han bajado las discusiones, más que nada pues sería como una mala persona” (IN-PAR-IDE-NEG-PAD-GB-Hijo 1-21 años).

“Él ya se olvidó de nosotros tres que estamos con mi mamá” (IN-PAR-IDE-NEG-PAD-DV-Hijo 2-1 años).

“Para ella hubiera sido muy complicado que yo estuviera con ella y que me tenga que cuidar por así decirlo, porque se acostumbró a estar sola, lo típico de los papás, que nada más llegan, hacen hijos y se van” (IN-PAR-IDE-NEG-PAD-RB-Hijo 3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“Mi hijo, si, él me ha dicho, pero que te dijo tu papá, dice, que tu hiciste tu vida con otra persona, por eso él ya no regreso con nosotros, que tu tuviste la culpa, decían, no le interesamos a mi papá, no hace por que estemos bien con él, algo así es lo que me decían, porque a lo mejor no nos quiere, nunca nos quiso. Era tan importante para ti que nosotros quisiéramos a mi papá, pero él no nos quería” (IN-PAR-IDE-NEG-PAD-MG-Progenitor 1-40 años).

“ Yo evito hablar de él, desde que me divorcio no hablo de él con ellos, una si me lo dice, M****, si me lo dice siempre, él en realidad nunca ha visto por ella” (IN-PAR-IDE-NEG-PAD-MD-Progenitor 2-46 años).

“Ellos mismos me dijeron que era muy limitadas las cosas para ellos, que porque les decían que yo no les mandaba nada, pero entonces, eso no era cierto” (IN-PAR-IDE-NEG-PAD-MR-Progenitor 3-47 años).

La pérdida de una figura paterna asociada a vivencias conflictivas, genera efectos negativos en el desarrollo posterior del niño. A partir de la descripción mencionada, se puede interpretar que la separación que se ha dado en los tres casos, en los cuales hubo migración, en dos de los casos del padre y en uno más de la madre, pero también dos de ellos con la experiencia del divorcio, mediante dicha identificación, se puede referir que dichos acontecimientos permiten que la percepción de los hijos se distorsione, ya sea porque ha sido influenciado por un tercero, como se observa en dos de ellos (GB Y RB) las ideas que se tienen de los progenitores es negativa, por ejemplo en el de GB, es en contra de la madre, que fue quien se quedó en la comunidad de origen, en los otros dos casos hay ideas que han interferido en la relación entre padres e hijos, por el hecho de no tener convivencia con el progenitor que migró o que no vive con uno o ambos padres.

Sub subcategoría 3.- Influencia de la familia extensa (IN-PAR-INF-FAM-EXT):

La familia extensa tiene un peso importante de manera decisiva en la personalidad y en las relaciones entre los miembros de la familia nuclear, dicho impacto determina valores, afectos, actitudes y modos de ser (Marín-Iral et al., 2019).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“Unas personas fue, en el aspecto que engloba a toda la familia de mi papá y de mis papás, bueno de mi mamá, pues de ambas partes cambiaron, ciertas personas de la familia de mi papá, a él lo ven como a un banco y por la parte de mi mama, a él lo ven como un amigo, como una persona que le gustó salir adelante y en el aspecto de la familia de mi papá, lo ven como de que porque se fue hasta allá, que porque esto, ósea le ponen muchos peros a él, pero si, bueno a él yo no he visto así, que él se enfoque en lo que le digan, simplemente él está decidido a lo que fue y a lo que está haciendo. En el sentido, de que muchas personas luego me ven a mi como, si yo fuera una moneda que puede estar de aquí para allá y de allá para acá, así es, es así como he visto yo que luego me ven las personas, que si estoy con ellos, mi papá los va a apoyar y como he dicho, mi papa sabe la decisión de a quién le va a tomar el apoyo y de quién no, simplemente él sabe su decisión” (IN-PAR-INF-FAM-EXT-GB-Hijo 1-21 años)

“Pues sí, creo que fue de mi abuelita paterna, que creo que fue positivo” (IN-PAR-INF-FAM-EXT-DV-Hijo 2-19 años).

“No, hasta eso no, de mi papá sí, pero de mi mamá no, de mi mamá yo no he escuchado nada, dice mi familia más que nada fue que, se fue y dejo a su hija y cuando y cuando regreso, se fue con su, con su señor. Es lo que muchos le dicen, “oye porque te fuiste” ¿Por qué te fuiste con él, si tienen una hija? Entonces eso es lo que más, más se le dice a mi mamá. Es lo que más le dan a conocer, entonces pues eso genera también en ella un estrés, una frustración de no saber qué hago” ” (IN-PAR-INF-FAM-EXT-RB-Hijo 3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“Le metieron cizaña y luego le empezaron a meter solo el interés por las cosas materiales, y este, tu casa, tus camionetas, tus terrenos, cuando seas mayor de edad, te van a poner tus cosas a tu nombre y le digo yo a él, vas para 22 años y que te han puesto a tu nombre, no pues nada, le digo, si tú te hubieras quedado con nosotros fueras otro niño, ya estuvieras a punto de terminar una carrera, pero tú te fuiste por las cosas materiales que te habían dicho, si son necesarias pero no son la felicidad, le digo, cuantas veces me has dicho que te han humillado, te han hecho sentir mal, le digo y tú sigues ahí” ” (IN-PAR-INF-FAM-EXT-MG-Progenitor 1-40 años).

“Negativa, porque todo lo que él hacía no sé, si ella tenía como algún sentimiento de culpa, de que por otros motivos no lo haya crecido ella, entonces ella quiso como, cubrir ese hueco, como te dijera, con otras acciones, de que, te digo, pobrecito, mi hijo, como sufre, como esto, yo pienso que a los hijos se les debe, de hacer lo contrario, hacerlos fuertes y más como hombres que son cabeza de familia” (IN-PAR-INF-FAM-EXT-MD-Progenitor 2-46 años).

“Pues te puedo decir que sí, porque, en ese entonces A*** decidió quedarse con mi mamá, él único que estuvo conmigo poquito tiempo fue J*** M*** y pues igual, por conflictos y todo eso, igual decidió separarse de mi lado, la única que siempre estuvo siempre ahí conmigo fue C***, si se van a dejar manipular por la gente que quiere manejarlos a su antojo, pues ellos sabrán, porque tú sabes que en cualquier familia siempre, siempre va a ver un metiche” (IN-PAR-INF-FAM-EXT-MR-Progenitor 3-47 años).

Se compone de más de una unidad nuclear, se extiende más allá de dos generaciones y está basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás; por ejemplo, la familia de triple generación incluye a los padres, a sus hijos casados o solteros, a los hijos políticos y a los nietos . El ambiente familiar influye de manera decisiva en nuestra personalidad. Las relaciones entre los miembros de la casa determinan valores, afectos, actitudes y modos de ser que el niño va asimilando desde que nace. Mediante el análisis que se realizó se puede observar que la familia extensa en algunos de los casos

tiene un impacto notable, por lo que se refiere que cuando existe migración en la familia y más cuando es uno de los progenitores, la familia extensa, es decir abuelos (paternos o maternos) son los encargados del cuidado de los hijos o nietos, generando en ellos influencia tanto en su manera de actuar, pensar y en ocasiones expresarse con respecto a alguno de sus progenitores.

Categoría 4.- Reacciones para lastimar al padre o madre (IN-PAR-REA-LAS-PAD):

Dinámica cuya principal manifestación es la denigración de uno de los progenitores por parte del otro progenitor, generando así en el niño, graves y profundos daños a largo plazo (González, 2016)

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“No me gusta estar conviviendo con ella, prefiero evitarla, me siento a gusto donde estoy, pues hasta eso no me gusta convivir con ella, porque como te digo son puros problemas” (IN-PAR-REA-LAS-PAD-GB-Hijo 1-21 años).

“Un pequeño reproche del haber porque, porque te juntaste otra vez y así, si sería eso” (IN-PAR-REA-LAS-PAD-GB-Hijo 2-19 años).

“Todos saben que yo me refiero más a mamá, como mi abuelita que a mi mamá, mi mamá, tanto mis hermanos como yo nos empezamos a alejar por lo mismo de la influencia de su pareja de mi mamá, le reclame por lo mismo, por lo que yo sentía de que su pareja había sido la culpable de que ella se separará de mi padre” (IN-PAR-REA-LAS-PAD-RB-Hijo 3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“Así como que feliz de que su hijo iba a estar con su familia y hubo un comentario de él hacia mí, diciéndome que iba a ser todo lo posible para quitarme a mi hija” (IN-PAR-REA-LAS-PAD-MG-Progenitor 1-40 años).

“Nada más como distanciamiento, yo he visto que ellos están más maduros que él papá, ellos lo llamaban el señor, ellos no le decían papá, hay es que el señor anda por ahí de borracho” (IN-PAR-REA-LAS-PAD-MD-Progenitor 2-46 años).

”Lo que afecto mucho, como te digo, fue el que no los llevaran a que hablaran conmigo, el que las personas le empezaran a meter ideas en su cabecita, es que tu mamá se fue porque ella se quiso ir, no quería estar con ustedes y cosas así, fueron como unos 3 años más o menos, en que, no nos hablamos para nada, por las ideas que les habían dicho sobre mí” (IN-PAR-REA-LAS-PAD-MR-Progenitor 3-47 años).

Kagan (1978) hace referencia a las conductas hostiles y falta de afecto que los integrantes de una familia pueden llegar a presentar hacia otro miembro del sistema, se pueden presentar conductas agresivas, rechazo de los hijos hacia los padres. A partir de los datos obtenidos en las entrevistas, se puede referir que cuando existe una separación por divorcio o por migración, se desarrollan conductas y/o acciones por parte de los hijos hacia sus progenitores, en este caso del padre con el que no tiene convivencia, generando sentimientos de rechazo, lo que dificulta su interacción. Como se puede observar en las narraciones, en los tres casos se presentan conductas o actitudes hacia uno de los dos progenitores, en el primer caso se percibe que hay falta de convivencia con la madre, quien es la que se quedó en origen, por otro lado, está el segundo caso, quien hace referencia a los reproches que la hija le hace al padre por haber rehecho su vida con otra persona y por haberlo dejado y por último se encuentra el tercer participante, quien deota alejamiento y rencor hacia su madre por haber migrado y por haber preferido vivir con su pareja en vez de sus hijos, es por ello que ella, no la ve como una figura materna, ya que nunca estuvo con ella y reconoce como mamá a su abuela materna. Por su parte los padres, aseveraron que una de las reacciones que tuvo en el primer caso para lastimar a la madre, fue que su hijo se fue de su lado y fuera a vivir con la familia de su ex esposo, en el segundo caso se habla del distanciamiento que él padre tuvo con ellos, pero también se hace referencia a hacerles saber a los hijos que su padre no es una persona madura, tan es así que los descendientes de la familia, dejan de llamar al padre, como tal y lo llaman señor y en el último grupo las reacciones que tuvieron los hijos para lastimar a su madre, fue dejar de hablar con ella por tres años.

Categoría 5.- Mensajes negativos del padre, madre o familia extensa respecto al padre o madre (IN-PAR-MEN-PAD):

Son todas aquellas conductas y actitudes dirigidas a tratar de influir sobre los hijos con la intención de alterar, impedir o anular la normal relación con el otro progenitor (Arch, 2008).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“Ya no le gustaba estar con nosotros, que no le gustaba convivir con nosotros, en esos, ella prefería más a sus amistades que, salir a, supongamos a discoteq, ósea a divertirse a ella como si fuera una adolescente, no le gustaba estar con nosotros, que no le gustaba convivir con nosotros” (IN-PAR-MEN-PAD-GB-Hijo 1-21 años).

“Si, así que digas mal, no, pero, por ejemplo, no que tu papá ya tuvo una hija y ustedes que y todo eso, en lugar de que pues, se hubiera ahorrado todo eso, no, tener una hija más y tener que darle, en lugar de que estuviera bien, así no tendría que trabajar tanto. Pues si se enoja, me dice que, a que vas para allá, por eso no le digo, sino me escapo, me escapo sin que nadie se entere, si ella se entera pues me diría si quieres ir para allá pues vete, por eso prefiero tenerlo en secreto con la M*** igual con el J***” (IN-PAR-MEN.PAD-DV-Hijo 2-19 años).

“Se supone que ella era la que debió haberme criado y todo, pero más sin en cambio lo hizo mi abue y pues ella ya es una persona mayor, entonces tampoco era su responsabilidad, ella simplemente se deslindó y se fue, así que yo creo que no se merece que la llame mamá de mi parte, pero yo sé que socialmente debe de recibir un respeto de mi hacia esa persona” (IN-PAR-MEN-PAD-RB-Hijo 3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“La niña le dijo, es que él le dijo, es que tú me tienes que obedecer, es que tú tienes que hacer lo que yo te diga y no sé qué cosa, ya no recuerdo bien, él le dijo así, que la niña le tenía que obedecer, tenía que hacer todo lo que le dijera y mi niña volteo y se le quedo viendo, sé que eres mi papá, porque mi mamá me dice que eres mi papá, pero, pregúntame si te quiero y no has hecho nada porque yo te quiera, siempre te llevas a G**** y a tus sobrinos” (IN-PAR-MEN-PAD-MG-Progenitor 1-40 años).

“Padre será hasta que Dios nos llame, pero no tengo ningún interés ni en su vida, ni en lo que haga, ni, pero él también debe de aprender, a que si alguna vez, sus hijos, están haciendo mal, pues también debe como padre llamar la atención, eso ya queda en él, de no solapar ciertas cosas, porque sigue siendo su padre, entonces hasta para eso se debe de tener carácter

moral, para llamar la atención, porque, si yo, te pongo un ejemplo, si yo de mamá a lo mejor me pongo bien briaga y veo a mi hijo que esta así, como le llamo yo la atención, entonces debes de tener esa, como calidad moral de, para llamar la atención, porque pues si yo lo hago, como llamo la atención, no voy a tener manera. Pues P*** a lo mejor si lo busca, pero él también se pregunta porque no lo ve o no lo apoya, por ejemplo, si necesita unos zapatos, porque no se los compra o ropa o así, él se cuestiona eso, porque su papá no ha visto por él” (IN-PAR-MEN-PAD-MD-Progenitor 2-46 años).

“Tu mamá se fue porque ella se quiso ir, no quería estar con ustedes y cosas así, tu mamá se fue porque no quería estar con ustedes, porque quería estar sola o porque ya no los quiere” (IN-PAR-MEN-PAD-MR-Progenitor 3-47 años).

Mediante el análisis que se realizó a partir de las entrevistas a hijos, se puede referir que en muchas ocasiones los progenitores pueden llegar a hacerles comentarios negativos a sus hijos con respecto a su otro padre, para generar cierto desaprebo hacia lo que él hace, a partir de la separación.

Categoría 6.- Apoyo incondicional hacia uno de los progenitores (IN-PAR-APO-INC-PAD):

Comportamientos de apoyo, defensa y valoración positiva e incondicional del hijo(a) hacia el progenitor con quien vive (Vásquez, 2019).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a hijos:

“Pues mi papá, como te diré, él no se molestó, él no le dijo nada, simplemente nadie sabía de su relación, hasta que hace doce años, más o menos por las fechas de enero fue cuando vino y ya había nacido, ósea mi hermana la más chiquita, no es de mi padre, es de otra persona, simplemente su reacción, como te diré, como si no le hubiera importado lo que mi mamá hubiera hecho, simplemente él quiso seguir arreglando su relación, seguir formando la familia que tenía pero mi mamá no tomo eso en cuenta y siguió en su desastre ósea en sus cosas que a ella le gustaban hacer, pues no, pues con mi papá siempre me he llevado así, siempre me ha estado apoyando y pues siempre he estado con él” (IN-PAR-APO-INC-PAD-GB-Hijo 1-21 años).

“Pues ahorita, no hemos hablado de este tema, porque no le gusta, pero cuando se iba, pues decía, hay pues ya se fue tu papá y así no. Evitamos hablar de él, igual yo, para no causarle problemas en su mente, pues sería a mi mamá porque ha estado más tiempo conmigo, me ha apoyado más” (IN-PAR-APO-INC-PAD-DV-Hijo 2-19 años).

“Mi abue, ella pues es para mí, mi mamá, entonces, eso es lo cambio en mí más, fue eso, que yo, considero más mamá, a mi abuelita que a mi propia mamá, que cambie todos mis sentimientos de hija por uno de nieta, mi abue fue siempre mi mamá y siempre lo va a ser, nadie va a ocupar su lugar, nadie lo va a reemplazar y en un futuro, yo espero ser como ella, ella siempre va a ser mi ejemplo a seguir” (IN-PAR-APO-INC-PAD-RB-Hijo 3-21 años).

Narraciones recuperadas de las entrevistas realizadas a padres:

“En dos ocasiones si me dijo que había sido mi culpa, pero porque su papá le dijo que yo le había fallado como mujer, tú dices que por mi culpa, tú sabes que tu papá tiene otra persona, sí, pero él es hombre, los hombres podemos hacer y deshacer. Y por ejemplo cuando yo castigaba y él levantaba el castigo, ahí como se podría decir, yo casi, no los premiaba, pero él era más flexible con ellos y yo era la mala del cuento” (IN-PAR-APO-INC-PAD-MG-Progenitor 1-40 años).

“ Yo los veo y aunque hay algunos de mis hijos que viven en otro lugar, si veo su apoyo, por ejemplo de mi hijo pequeño siempre me dice que porque su papá nunca lo ha visto, porque nunca le ha comprado unos zapatos o ropa, entonces pues si se nota su resentimiento, por eso está muy apegado a mí y también mi hija más grande” (IN-PAR-APO-INC-PAD-MD-Progenitor 2-46 años).

“ Pues te puedo decir que sí, porque, en ese entonces A*** decidió quedarse con mi mamá, él único que estuvo conmigo poquito tiempo fue J*** M*** y pues igual, por conflictos y todo eso, igual decidió separase de mi lado, la única que siempre estuvo siempre ahí conmigo fue C***” (IN-PAR-APO-INC-PAD-MG-Progenitor 1-40 años).

La autora de la investigación, hace referencia a que el apoyo incondicional hacia uno de los progenitores, son aquellas acciones encaminadas al favorecimiento de uno de los padres, como muestras del apoyo o afecto que el o los hijos le tienen, en comparación al otro padre. De ahí que en ocasiones, los niños expresan sus preferencias hacia uno de los padres, mientras que al otro

padre lo ven como el malo, quien de acuerdo con Macías Avilés (2012) es el mímembro de la familia de quien se expresa generalmente negativamente en comparación del otro progenitor. Si los padres no pueden decidir, los hijos están aún menos preparados para ello. Mediante de los datos recabados de las entrevistas a padres e hijos, se puede observar qué dada la separación que se da entre progenitores sea por migración o por divorcio, los hijos tienden a tomar partido por uno de sus progenitores, refiriendo que sus conductas son mejores en comparación del otro progenitor. En el primero de los casos se da cuenta que el hijo, percibe como “mala” a su madre, ya que es mujer y no se le puede perdonar que haya “engañado a su padre”, pese a que éste tenga otra familia en Estados Unidos, pero el apoyo siempre será para él porque es hombre y él puede hacer lo que él quiera, la madre comenta que su hijo siempre ha apoyado a su papá y a que ella la ve como la culpable del cuento, ya que no pudo retener a su padre a su lado y que no le perdona el haber traicionado a su progenitor, aun sabiendo que él también tenía otra familia, por otro lado, está la segunda familia hay más a poyo hacia la madre, quien es la encargada de los hijos y esto se debe a que éstos han estado conviviendo más con ella, ya que la madre no permite el acercamiento al padre y la descendencia tiene presente que su padre nunca los ha apoyado y que no los quiere, lo que los ha llevado a tener resentimiento hacía él y la hija, hace referencia a que ella apoya a su madre, ya que es esta quien le brinda el sustento económico. Y finalmente el tercer grupo familiar el apoyo se ve hacia la abuela materna, quien fue la encargada de la crianza y educación de la hija que se entrevistó, de ahí que no a su madre biológica no le diga madre y la vea como una persona más en su vida que solo le da apoyo económica y nada más, al contrario la madre hace referencia que la hija entrevista fue la única que se quedó a su lado, cuando sus otros dos hijos se fueron con la familia extensa, lo que da cuenta de la contrariedad en las percepciones, sobre el apoyo que tiene este progenitora de su hija.

Conclusiones

Con este trabajo de investigación se logró ampliar el conocimiento sobre el comportamiento humano, la vida, así como sobre las relaciones y dinámicas familiares que se generan a partir de la migración de uno de los integrantes, y más cuando dicho miembro es el padre o la madre. La Región No. II del Estado de México, tiene a dos Municipios que son considerados de mayor afluencia migratoria. Es por ello que, al contextualizar la problemática que viven las familias al separarse por la migración de uno de sus miembros cobra relevancia.

Con el trabajo que se hizo a partir de las entrevistas que se realizaron a padres e hijos, que han experimentado la migración de padre o madre a Estados Unidos. Es por ello que a partir de los relatos que se redactaron se conoció y comprendió un poco más, lo que viven las personas que se quedan en origen, como los cónyuges y sus hijos e hijas.

En una primera parte, se pudo observar que, mediante la recolección de los datos cuantitativos, las relaciones familiares entre padres e hijos se ven afectadas cuando uno de los progenitores migra por mucho tiempo, generando un alejamiento emocional, problemas de comunicación y expresividad de sentimientos u opiniones, por otra parte, también se pudo observar que no solo las relaciones cambian, sino las dinámicas al interior de la familia lo hacen también. Y ahora a partir de esos datos cuantitativos que se recolectaron, se logró identificar a las familias que nos relataron su historia personal, para así poder comprobar la presencia o ausencia de Interferencias Parentales a partir de la migración de uno de los progenitores, sea mamá o papá.

Se obtuvieron resultados significativos para comprender el tema de las Interferencias Parentales, el cual ha sido abordado desde otras disciplinas, al ser una variable que sucede al interior de la familia cuando existe una separación o divorcio conflictivo, se quiere explorar si están presentes también en familias con experiencia de migración. Sin embargo, al no tener una definición clara sobre la cuestión marital, es que los participantes no dan cuenta de que existan diferencias entre separados o divorciados, de ahí que en las pruebas que se aplicaron como lo fue recursos psicológicos, bienestar psicológico, depresión y ansiedad, no se identificaron diferencias estadísticamente significativas, no obstante, se encontró que los padres que están divorciados tiene mayores dificultades e el autocontrol en el manejo del enojo, a comparación de los separados y los

que continúan siendo pareja, lo que da cuenta, de que hay menos estigma social sobre las relaciones maritales en comparativa con otros tiempos históricos. Ahora bien, hablar sobre Interferencias Parentales es abordar un fenómeno que ha venido a desarrollarse conforme el núcleo familiar ha cambiado. En el tiempo transcurrido, la sociedad ha evolucionado al permitir que la separación de una pareja, independientemente de la situación de dicha separación, como lo es la migración, lo que ha permitido que sea mejor aceptada, y los hijos por ende se vean mayormente involucrados en el proceso de separación. Los hijos de las parejas separadas, suelen ser sujetos pasivos que no ejercen ninguna opinión ni poder en esta decisión, pero pueden ser los más afectados cuando la separación se lleva a cabo.

A la par, es importante prestar atención al tema de las interferencias parentales, ya que más allá de la separación física entre padres e hijos, también da cuenta de actitudes y conductas que los mimos progenitores y familia extensa, pueden llegar a inculcar en los hijos, con el fin único de desvincular emocionalmente a progenitores y descendientes a raíz de un divorcio o separación, de ahí que se pueden identificar que hay diferencias estadísticamente significativas en el grupo de los padres que están separados y divorciados, ya que han presentado puntajes más altos en rechazo hacia la familia paterna, ideas negativas sobre el padre, rechazo hacia el padre, reacciones para lastimar al padre y mensajes negativos de la madre o de la familia materna respecto a los padres que continúan siendo pareja, lo que da cuenta que las Interferencias Parentales, son un problema que ha ido ganando gran importancia en la actualidad y en vista de que está generando un malestar significativo en los niños y niñas, así como en adolescentes y jóvenes, se hace hincapié en la necesidad de investigar dicho fenómeno poniendo énfasis en la búsqueda de estrategias que ayuden a mejorar la calidad de vida de los miembros de las familias migrantes, al igual que en familias mexicanas en donde los niños no pueden distinguir cuál es el lugar más seguro entre sus progenitores provocando un desequilibrio en su desarrollo psico-emocional así como su desarrollo socio-personal y su calidad de vida.

Por lo que un trabajo de investigación como el presente, da muestra de la gran responsabilidad que es comprender y trabajar con familias y más cuando las relaciones de estas familias están afectadas, de manera tal que se genera tensión entre sus miembros, pero a su vez también se genera dolor, sentimientos de abandono y desvinculación afectiva, lo cual da paso a una crisis en el sistema familiar. Afortunadamente se considera que esta tesis de maestría contribuye a comprender el tema

principal, así como comprender un poco más cuál es la significación que los integrantes de la familia tienen con respecto a la migración de uno de sus miembros.

Para finalizar a pesar de las circunstancias que se están viviendo actualmente a nivel global, la investigación pudo avanzar favorablemente, tomando las medidas necesarias correspondientes para cuidar la salud de las y los participantes, así como la nuestra, es por ello que, algunos de los aspectos para la realización y finalización de este trabajo de tesis cambiaron.

Alcances

Uno de los primeros alcances que tuvo este proyecto de investigación, es que describe un trabajo sistematizado, que muestra la creación y efectividad de un instrumento para identificar aquellas conductas, actitudes y/o pensamientos que se asocian a las Interferencias parentales.

Esta investigación puede dar pauta para el desarrollo de planes de intervención, así como al desarrollo de políticas públicas que tengan el objetivo de contribuir a la promoción y prevención del cuidado de la salud mental y emocional en todos los integrantes de las familias con experiencia de migración.

Otro alcance muy importante fue el observar que el tema de la influencia de la familia extensa en la vida de los integrantes del núcleo familiar del progenitor que migra, la cual se observa a lo largo de todo el proceso migratorio, dejando ver que el impacto en el vínculo familiar entre cónyuges y entre padres e hijos es significativo, al menos por parte de los progenitores que se quedan en el lugar de origen y de sus hijos/as. Una limitante en ese sentido, fue no poder tener contacto con los padres que migraron, de manera que, dicha influencia es percibida y reconocida por los integrantes de las familias, adultos y jóvenes que se encuentra en México, quienes participaron en el estudio.

De igual manera, mediante esta investigación, fue posible conocer sobre la dinámica familiar percibida por los padres y sus hijos/as adolescentes y jóvenes pertenecientes a familias donde uno de los dos progenitores es o fue migrante. También permitió conocer cuál es la percepción que tienen los participantes sobre la ausencia de uno de los padres en la familia, a partir de la migración de uno de ellos. Así mismo este estudio amplía las investigaciones que se han realizado sobre la familia y la migración en México, en donde se percata cómo la migración sigue siendo un generador de impacto en las familias donde las percepciones de las y los hijos(as) y de los progenitores que

se quedan en origen y los que migran no es la misma. Es decir, los hijos(as) con padres que no son migrantes tienen una percepción de mayor comunicación y mayor involucramiento afectivo con ellos, a diferencia de la relación que tiene con sus padres que migran, refiriendo la necesidad de crear mecanismos que promuevan una mayor comunicación y un mayor acercamiento afectivo entre ellos y sus padres.

Respecto a la utilización de una metodología mixta con diseño secuencial explicatorio, se considera un alcance, el haber podido recolectar datos tanto cuantitativos como cualitativos, dando así como resultado una descripción más detallada y profunda del cómo se presentan las Interferencias Parentales (IP) en padres e hijos con experiencia de migración, así como el impacto que generan dichas IP en los recursos psicológicos, bienestar y salud emocional en las familias que experimentan el fenómeno migratorio. Consideramos que dicha extensión y a la vez profundidad no se hubiera logrado con un diseño exclusivamente cuantitativo o cualitativo.

Finalmente, este trabajo permitió dar cuenta de la importancia que tiene la labor de crianza para las mujeres que se torna más pesada y complicada cuando no está su esposo o cuando la misma madre está separada de los hijos(as). Este trabajo evidencia que el apoyo entre cónyuges influye en la percepción que los hijos(as) tienen con respecto a la unión y apoyo entre los miembros de la familia.

Limitaciones

Una de las limitaciones como ya se hizo mención, fue la imposibilidad de trabajar con los progenitores que migraron, ya que se considera importante no solo conocer la percepción de los dos progenitores, hubiera sido mucho más enriquecedor conocer cómo significa para el padre que se va su experiencia de migración en torno a la nueva dinámica familiar que se genera a partir de su salida del núcleo familiar.

Así mismo para comprender las prácticas parentales y las relaciones familiares, sería importante tener en cuenta las opiniones de todos los integrantes de la familia, por ello, el hecho de que no participaran los padres que migraron y todos los hijos puede ser una limitante para el conocimiento de la dinámica familiar, puesto que limita tener la perspectiva de cada miembro de la familia.

Recomendaciones

A partir del trabajo realizado, una recomendación se es que desarrollen programas de intervención psicoeducativos para padre, madres e hijos que tengan como objetivo, por un lado, la concientización del fenómeno migratorio y de la implicación que este tiene en la dinámica familiar, así como reflexionar sobre que la familia es el principal grupo que contribuye a la transmisión de actitudes, comportamientos y creencias.

Otra recomendación, es que para futuras investigaciones, se generen propuestas de intervención que usen técnicas narrativas como el cuento (Olivares-Herrera, 2019) ya que el uso de dicha técnica, estimula la fantasía, sensibilidad, memoria y expresión tanto niños, niñas y adolescentes, permitiendo que ellos puedan expresar su sentir y pensar en torno a la experiencia migratoria que han vivido, trayendo beneficios a sus vidas como el desarrollar el lenguaje, ampliar su vocabulario, así como disipando las dudas que tengan con respecto a la migración, además que aumentará su capacidad de comprensión y percepción.

Referencias

1. Acosta González, E. (2015). *Cuidados en crisis: Mujeres migrantes hacia España y Chile*. Universidad de Deusto, Bilbao.
2. Achótegui, J. (2016). Estrés límite y salud mental: el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises). *Revista Norte de Salud Mental*, 21, 39-52.
3. Aguilar, J, M. (2008). “El síndrome de alienación parental”, en Asociación Española de Abogados de Familia, Recientes modificaciones legislativas para abogados de familia: modificaciones fiscales; el síndrome de alienación parental; previsiones capitulares, Homenaje a Luis Zarraluqui Sánchez-Eznarriaga. Dykinson.
4. Aguilar, J. (2006). *Con papá y con mamá*. Almuzara.
5. Aguiar Andrade, E., y Acle-Tomasini, G. (2012). Resiliencia, factores de riesgo y protección en adolescentes Mayas de Yucatán: elementos para favorecer la adaptación escolar. *Acta Colombiana de Psicología*, 15 (2), 53-64.
6. Aguilar-Gaxiola, S., Loera, G., Geraghty, E., Ton, H., Lim, C., De Jonge, P., Kessler, R., Posada-Villa, J., Medina-Mora, M., Hu, C., Bruffaerts, R., Kovess-Masféty, V., Al-Hamzawi, A., Levinson, D., De Girolamo, G., Nakane, Y., Ten Have, M., O’Neill, S., Wojtyniak, B., Caldas de Almeida, J., Florescu, S., Haro, J., y Scott, K. (2016). Associations between DSM-IV mental disorders and subsequent onset of arthritis. *Journal of psychosomatic research*, 82, 11-16.
7. Alaéz Corral, B. (2006). “*Minoría de edad y derechos fundamentales*”, en Miguel Carbonell, Los derechos fundamentales en México, 2a. ed. México, UNAM: Porrúa CNDH.
8. Alarcón, R. D. (2009). Salud Mental en América Latina: Luces y Sombras. *Salus*, 13, 25-38.
9. Álvarez- Gayou, J. (2009). *Cómo hacer investigación cualitativa*. Paidós
10. Amavizca-Ruiz, J. R, Regalado-López, J., Méndez - Espinoza, J., Álvarez-Gaxiola., F., Mendoza-Robles R., Galvanoskis-Kasparane, A., y Díaz-Puente J., M. (2016). La problemática familiar y la migración de los adolescentes. *Acta de Investigacion Psicológica*, 6(1), 2249-2261.
11. Amorós, M. (2015). Tejiendo memorias de migración. *V Jornadas de Historias de Vida en Educación. Voces silenciadas*. Departamento de Psicología. Universitat de Girona.

<http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/3586/Tejiendo%20memorias%20de%20migraci%C3%B3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

12. Andolfi, M. (2001). *Terapia Familiar*. Editorial Paidós.
13. Anguas-Wong, A. M., Bilbao, M. Á., Burga, G., Calderón-Prada, A., Espinosa, A., Feijoo, A. R., Güimac, J., Harré, R., Lee, N., Matsumoto, D., y Yamamoto, J. (2007). Felicidad, cultura y valores personales: estado de la cuestión y síntesis meta-analítica. *Revista de Psicología*, 25(2), 236-237.
14. Anzaldúa, R. (2009). La formación desde el sujeto. Memoria X Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE. México. http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_15/ponencias/0251-F.pdf
15. Arango, J. (2000). Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, (165), 33-47.
16. Arch, M. (2008). La intervención de los psicólogos forenses en las evaluaciones de la guarda y custodia de los niños (Tesis doctoral). Facultad de Psicología. España: Universitat de Barcelona.
17. Arés, P. (2010). *La familia. Una mirada desde la Psicología*. Científico Técnica.
18. Arias-Borja, N. D. (2012). Dinámica familiar conflictiva, repercusiones en el desarrollo psicológico de los niños del Centro de Acogida “Padre Antonio Amador”: Proyecto Salesiano “Chicos de la Calle” (Tesis de Licenciatura). Universidad de Guayaquil. Facultad de Ciencias Psicológicas. Ecuador.
19. Ariza, M. (2007). *La migración internacional de mexicanos: escenarios y desafíos de cara al nuevo siglo en el país transnacional, migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. IIS-UNAM.
20. Aruj, R. (2008). Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica. *Papeles de Población*, (55), 85-116.
21. Arriagada, I. (2005), “Políticas hacia las familias, protección e inclusión sociales”, serie Seminarios y Conferencias, No. 46 (LC/L.2373-P), Santiago de Chile, Naciones Unidas. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6807/S05683_es.pdf

22. Avenevoli, S., Swendsen, J., He, J. P., Burstein, M., y Merikangas, K. R. (2015). Major depression in the national comorbidity survey-adolescent supplement: prevalence, correlates, and treatment. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 54(1), 37-44.
23. Ayvar Campos, F., y Armas Arévalos, E. (2014). El flujo migratorio en México: Un análisis histórico a partir de indicadores socioeconómicos. *Revista CIMEXUS*, 9(2), 71-90.
24. Bak-Klimek, A., Karatzias, T., Elliott, L., y Maclean, R. (2015). The Determinants of well-being among international economic immigrants: A Systematic literature review and meta-analysis. *Applied Research in Quality of Life*, 10(1), 161-188.
25. Ballesteros, B. P., Medina, A., y Caycedo, C. (2006). El bienestar psicológico definido por asistentes a un servicio de consulta psicológica en Bogotá, Colombia. *Univ. Psychol*, 5(2), 239-258.
26. Barberá Heredia, E., y Cala Carrillo, M. J. (2008). Perspectiva de género en la psicología española. *Psicothema*, 20(2), 236-242.
27. Berelson, B. (1952). *Content Analysis in Communication Research*. Free Press Glencoe.
28. Bertalanffy Von, L. (1976). *Teoría General de los Sistemas*. Editorial Fondo de Cultura Económica.
29. Bell, V., Méndez, F., Martínez, C., Palma, P. P., & Bosch, M. (2012). Characteristics of the Colombian armed conflict and the mental health of civilians living in active conflict zones. *Journal Conflict and Health*, 6(1), 1-8, <https://doi.org/10.1186/1752-1505-6-10>
30. Benítez Pérez, M. E. (2017). *La familia: Desde lo tradicional a lo discutible*. La Habana, Cuba: CEDEM- Novedades en Población.
31. Bezanilla, J. M., y Miranda, M. A. (2013). La familia como grupo social: una re-conceptualización. *Alternativas en Psicología*, 17(29), 58-73.
32. Bianchi-Pernasilici, G.M., González-Rábago, Y., Piras, G., (2015). Enfrentando la transnacionalización del cuidado: abuelas cuidadoras en un contexto de alta migración, *Revista Internacional del Estudios Migratorios*, 5(1), 31-60.
33. Bolaños, I. (2004). *Hijos alineados y padres alienados. Asesoramiento e intervención en las rupturas conflictivas*. Presentado en el I Congreso de Psicología Jurídica. Santiago de Compostela.

- <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-41342/divorcio%20conyugal.pdf>
34. Boneva, B., S. y Frieze, I., H. (2001). Hacia un concepto de personalidad migrante. *Revista de problemas sociales*, 57(3), 477 - 491.
 35. Bouza, J, M. (2010). *Alienación, en el rechazo a la alienación parental*. España.
 36. Borthwick-Duffy, S.A. (1992). *Quality of life and quality of care in mental retardation*. In L. Rowitz (Ed.), *Mental retardation in the year 2000* (52-66). Springer-Verlag.
 37. Boszormenyi-Nagy, I., y Spark, G. M. (1973). Lealtades invisibles: Reciprocidad en terapia familiar intergeneracional. Buenos Aires: Amorrortu. <https://www.avntf-evntf.com/wp-content/uploads/2016/06/Cap.-3-Las-lealtades-invisibles.-I.-Boszormenyi-Nagy-y-G.M.-Spark.pdf>
 38. Bradburn, N. (1969). *The structure of psychological well-being*. Aldine.
 39. Cabrera-Mora, L., y Rivera-Heredia, M. E. (2013). La dinámica familiar ante la migración y la discapacidad en un Contexto semirural. *Revista CIMEXUS*. 1(3), 67-83.
 40. Calvo, A.M., García, M., y Hernández, M. (2002). Las mujeres inmigrantes: el reto de la conciliación entre el espacio doméstico y privado. En. García, F. J., Y Muriel, C. Resúmenes de ponencias y comunicaciones, III, Congreso sobre inmigración en España. Universidad de Granada, Granada, España. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4322746>
 41. Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social*. LOM Ediciones.
 42. Cárdenas, M. y Mejía, C. (2006). Migraciones internacionales en Colombia: ¿Qué sabemos? Estudio preparado para la CEPAL. Working Papers Series–Documentos de Trabajo, agosto de 2006, (30), 1-50.
 43. Cartié, M., Casany, R., Domínguez, R., Gamero, M., García, C., González, M., y Pastor, C. (2005). Análisis descriptivo de las características asociadas al síndrome de alienación parental (SAP). *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 5, 5-30.
 44. Carrillo, S., Feijoo, M. L., Gutiérrez, A., Jara, P., y Schellekens, M. (2017). El Papel de la Dimensión Colectiva en el Estudio de la Felicidad. *Revista Colombiana de Psicología*, 26(1), 115-129.
 45. Casas, F., Bello, A., González, M. & Aligué, M. (2013). Children's subjective well-being measured using a composite index: What impacts Spanish first-year secondary education students' subjective well-being? *Child Indicators Research*, 6, 433-460.

46. Castles, S. y Miller, M. (2004). *La era de la migración: movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. Universidad Autónoma de Zacatecas.
47. Castro-Solano, A. El bienestar psicológico: cuatro décadas de progreso. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23(3), 43-72.
48. Castorina, J.A. y Barreiro, A. (2006). Las representaciones sociales y su horizonte ideológico una relación problemática. *Boletín de Psicología* 86 (1), 7-25.
49. Cecchini, S., Filgueira, F., Robles, C. (2014). *Sistemas de protección social en América Latina y el Caribe. Una perspectiva comparada*.
50. Ceja Fernández, A. y Lira Mandujano, J. y Fernández Guzmán, E. (2014). Salud y enfermedad en los migrantes internacionales México-Estados Unidos. *Ra Ximhai*, 10 (1), 291-306.
51. CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2018), “Informe final de la Reunión Regional Latinoamericana y Caribeña de expertas y expertos en migración internacional preparatoria del Pacto Mundial para una migración segura, ordenada y regular” (LC/TS.2018/15), Santiago, Naciones Unidas, pág. 24-28, Santiago, febrero. <https://www.cepal.org/es/notas/informe-la-reunion-regional-latinoamericana-caribena-expertas-expertos-migracion-0>
- (2017), “Panorama Social de América Latina 2016” (LC/PUB.2017/12-P), Santiago, Naciones Unidas. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/41598-panorama-social-america-latina-2016>
 - (2016), “La matriz de la desigualdad social en América Latina” (LC/G.2690(MDS.1/2)), Santiago de Chile, Naciones Unidas, octubre. https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/matriz_de_la_desigualdad.pdf
52. Cerruti, M. y Binstock. G. (2010). “Familias latinoamericanas en transformación: desafíos y demandas para la acción pública”. *Serie Políticas Sociales*. 147 (LC/L.3100-P) CEPAL.
53. Cerruti, M. y Maguid A. (2010). “Familias divididas y cadenas globales de cuidado: la migración sudamericana a España”. *Serie Políticas Sociales*. No. 163 (LC/L.3239-P), Santiago: CEPAL.

54. Cervantes-Pacheco, E.I., Villaseñor-Guzmán, O.A., Campos-Soto, E. y García-González, C. (2013). ¿Cómo enfrentan el proceso de divorcio las parejas? Estudio cualitativo desde los recursos psicológicos. *Uaricha Revista de Psicología*, 10 (21), 28-43.
55. Chero Porlles, M., y Rosales Cruz, L. R. (2017). Relaciones intrafamiliares en los hogares de los adolescentes de la Institución Particular Triolet, Huaura. (Tesis Licenciatura). Facultad de Ciencias Sociales. Huacho, Perú. <http://repositorio.unjfsc.edu.pe/handle/UNJFSC/781>
56. Chevez, J. S. (2012). Los efectos psicológicos de la migración parental sobre la autoestima de los adolescentes en Zonas de Alta tradición Migratoria. *Revista electrónica en Ciencias Sociales y Humanidades apoyadas por tecnologías*, 1 (2), 71-126.
57. Cifuentes Neumann, O., y Milicic Müller, N. (2012). Crisis en la infancia: ¿Qué piensan, sienten y dicen los niños sobre la separación familiar?, *Universitas. Psychologica*, 11(2), 469-480.
58. Collazos Sánchez, F., Ghali Bada, K., Ramos Gascón, M., y Qureshi Burckhardt, A. (2014). Salud mental de la población inmigrante en España. *Revista Española de Salud Pública*, 88(6), 755-761.
59. CONAPO (Consejo Nacional de Población) (2012). 4 de marzo, Día de la familia. http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/4_de_Marzo_Dia_de_la_Familia
60. Corona, M, A. (2014). Las remesas y el bienestar en las familias de migrantes. *Perfiles latinoamericanos*, 22(43), 184-207.
61. Culbertson J, Newman J, Willis D. (2003). Childhood and adolescent psychologic development. *Pediatr Clin North AAm*. 2 (50), 741-64.
62. Crespo, C. M., y Salamanca A. B. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. España: *Nure Investigación*. (27), 1-4.
63. Creswell, J.W. (2008). *Research Design: Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches*: SAGE.
64. Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I., Valle, C. y van Dierendock, D. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18(3), 572-577.

65. De la Cruz, A. C. (2008). Divorcio destructivo: cuando uno de los padres aleja activamente al otro de la vida de sus hijos. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 4 (1), 149-157.
66. De la Torre, R.M. (2011). La feminización de las remesas. La migración laboral hacia los Estados Unidos. En I. Solano. *Migrantes somos y en el camino andamos: Ensayos sobre identidad, migración y cultura transfronteriza*. (157-186). Colección Miradas del Centauro.
67. De León-Torres, M. S, Jasso Martínez, I. J, & Lamy, B. (2016). Las esposas de migrantes: conyugalidad a distancia en una región de migración histórica. *Papeles de población*, 22(88), 77-111.
68. Delgado Gallego, I., Oliva Delgado, A., y Sánchez-Queija, I. (2011). Apego a los iguales durante la adolescencia y la adultez emergente. *Anales de Psicología*, 27 (1), 155-163.
69. Delval, J. (2008). El desarrollo humano. Siglo XXI de España.
70. Desatnik, O. (2004). El Modelo Estructural de Salvador Minuchin. *Pax México*, 49-79.
71. Deza, S. (2015). Factores de riesgo y protección en niños y adolescentes en situación de pobreza de instituciones educativas en Villa El Salvador. *Avances en Psicología. Lima: Facultad de Psicología y Humanidades. Unife*, 23 (2), 231-240.
72. Domínguez Bolaños, R. E. e Ibarra Cruz, E. (2017). La psicología positiva: Un nuevo enfoque para el estudio de la felicidad. *Razón y Palabra*, 21 (96), 660-679.
73. Dugarte de Villegas, A. (2007). La orientación ante la promoción de la salud emocional. *Revista Ciencias de la Educación*, 1(29), 191-201.
74. Dugua, C. C. (2007). *La cultura en el aprendizaje escolar: elementos para una pedagogía dentro y fuera del aula*. Trillas.
75. Durand, J. y Douglas, M. (2003). *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Miguel Ángel Porrúa/UAZ.
76. Eguiluz, L. (2003). *Dinámica de la familia. Un enfoque psicológico sistémico*. Editorial Pax.
77. Farkas, M. M. (2011). An Introduction to Parental Syndrome. *Journal of Psychosocial Nursing y Mental Health Services*, 49(4), 20-26.
78. Estrada, L. (2006). *El ciclo vital de la familia*. Posada.
79. Falicov, C. J. (2001), "Migración, pérdida ambigua y rituales" en *Perspectivas Sistémicas. La Nueva Comunicación*, (2), 69.
http://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familiar

/proyectos%20II/M%C3%B3dulo%20/U2_Falicov%20C.%20-

Migraci%C3%B3n%20P%C3%A9rdida%20ambigua%20y%20rituales.pdf

80. Falicov, C.J. (2007). La familia transnacional: un nuevo y valiente tipo de familia. *Perspectivas Sistémicas*. Edición especial, pág. 13-17. <https://es.scribd.com/document/306938691/LA-FAMILIA-TRANSNACIONAL-Un-Nuevo-y-Valiente-Tipo-de-Familia-PDF>
81. Fariña, F., Seijo, D., Novo, M., y Amado, B. (2015). Ruptura de los progenitores: enfrentamiento de los padres y necesidad de asistencia psicológica de los hijos. *Proceedings of 7th International and 12th National Congress of Clinical Psychology*, 68-74.
82. Ferreiro, M. P. (2015). La revolución laboral de las mujeres: luces y sombras. (Tesis de Maestría). Facultad de Ciencias Humana y Sociales, España. http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/146148/TFM_2015_Ferreiro_Diaz.pdf?sequence=1&isAllowed=y
83. Figueroa-Hernández, E., y Pérez-Soto, F. (2011). El proceso de asentamiento de la migración México-Estado Unidos. *Papeles de población*, 17(68), 161-190.
84. Foucault, M. (1995). ¿Qué es la crítica? *Revista de Filosofía* 11, 5-25.
85. Fuhrman, I. y Chadwick, M. (1998). *Fortalecer la familia. Manual para trabajar con padres*. Editorial Andrés Bello.
86. Fundación BBVA Bancomer, Secretaria de Gobierno y Consejo Nacional de Población (2019). *Anuario de migración y remesas México 2019*. CONAPO. BBVA. BBVA Research, SEGOB.
87. Fundación BBVA Bancomer, Secretaria de Gobierno y Consejo Nacional de Población (2020). *Anuario de migración y remesas México 2020*. CONAPO. BBVA. BBVA Research, SEGOB.
88. Gahona, G., y Willatt, E. (2006). *La separación conyugal y los efectos en el desarrollo psicosocial de los hijos adolescentes*. Universidad Académica de Humanismo Cristiano.
89. Ghandour, R., Sherman, L., Vladutiu, C., Ali, M., Lynch, S., Bitsko, R., Blumberg, S. (2018). Prevalence and treatment of depression, anxiety, and conduct problems in U.S. children. *The Journal of Pediatrics*, 206, 256-267.

90. García-Alandete, J., Lozano, B. S., Nohales, P. S. y Martínez, R. E. (2013). Rol predictivo del sentido de la vida sobre el bienestar psicológico y diferencias de género. *Acta Colombiana de Psicología*, 16(1), 17-24.
91. García-Vesga, M. C. y Domínguez-de la Ossa, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), 63-77.
92. Gardner, R. A. (2006). *The parental alienation syndrome and the corruptive power of anger*. En R.A. Gardner, R. Sauber y D. Lorandos (Eds.). *The International Handbook of Parental Alienation Syndrome. Conceptual, clinical and legal considerations* (pp. 33-48). USA: Charles C. Thomas Publisher.
93. García, Y. (2017). Efectos del bienestar subjetivo en hogares con migrantes internacionales en Caltimacán. *Huellas de la Migración*. 2(3), 37-64.
94. Gerber, K. y Agneta, F. (2015). *Emotional collectives: How groups emotions and emotions shape groups*. Routledge.
95. García-Ros, R. y Pérez-González, F. (2011). Validez predictiva e incremental de las habilidades de autorregulación sobre el éxito académico en la universidad. *Revista de Psicodidáctica*, 16(2), 231-250.
96. Gil-Araujo, S., y Pedone, C. (2014). Introducción. Familias migrantes y Estados: vínculos entre Europa y América Latina. *Papeles del CEIC*. (2), 1-23.
97. Goleman, D. (1999). *Salud Emocional*. Editorial Cairós.
98. Gómez, V., Villegas de Posada, C., Barrera, F., y Cruz, J. (2007). Factores predictores de bienestar subjetivo en una muestra colombiana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39 (2), 311-325.
99. Gómez Walteros, J. A. (2010). La migración internacional: Teorías y enfoques, una mirada actual. Medellín, Colombia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 13 (26), 81-99.
100. González, V. (2005). El duelo migratorio. *Revista del Departamento de Trabajo Social*, 7, 77-97.
101. González, H. (2016). Las familias transnacionales ¿una tautología? Más allá de la dicotomía “distancia/proximidad geográfica”. *Revista Latinoamericana*, 15 (43), 511-532.

102. González, I. (2016). Las Interferencias Parentales y la Alienación Parental en el contexto jurídico español: revisión de sentencias judiciales en materia de guarda y custodia. (Tesis doctoral). Facultad de Psicología, Departamento de Psicología Básica, Valencia, España. http://mobiroderic.uv.es/bitstream/handle/10550/58284/Tesis_Ignacio.pdf?sequence=1&isAllowed=y
103. González-Benítez, I. (2006). Las crisis familiares. *Revista Cubana Medicina General Integral*, 16(3), 280-286.
104. Guadarrama, L.A. (2000). *Dinámica familiar y televisión. Un estudio sistémico*. Universidad Autónoma del Estado de México.
105. Guichot-Reina, V., y De la Torre Sierra, A. M. (2018). Emociones y creatividad: una propuesta educativa para trabajar la resolución de conflictos en educación infantil. *Cuestiones Pedagógicas*, (27), 39-52.
106. Gutiérrez Capulín, R., Díaz Otero, K. y Román Reyes, R. P. (2016). El concepto de familia en México: Una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *CIENCIA ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 23 (3), 219-228.
107. Guzmán-Carrillo, K.Y. y Rivera-Heredia, M.E. (2012). Siguiendo la pista de la migración. Lectura Científica. Nivel primario. México: Consejo Estatal de Ciencia, Tecnología e Innovación de Michoacán (CECTI).
108. Guzmán Arteaga, R., y Pacheco Lora, M. C. (2014). Comunicación familiar y desempeño académico en estudiantes universitarios. *Zona Próxima*, (20), 79-91.
109. Hein, A. (2004) Estudio exploratorio descriptivo de caracterización de factores de riesgo asociados al abandono escolar y sus encadenamientos, en jóvenes de escasos recursos de 12 a 20 años, pertenecientes a tres centros urbanos. (Tesis de licenciatura). Facultad de Ciencias Sociales. Escuela de Psicología. Universidad de Chile. http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/106390/hein_a.pdf?sequence=3&isAllowed=y
110. Hendriks, M., y Bartram, D. (2018). Bringing happiness into the study of migration and its consequences: What, why, and how? *Journal of Immigrant & Refugee Studies*, 17(3), 1-20.
111. Hernández-Lara, I. (2013). Prácticas familiares transnacionales en familias indígenas con hijos(as) migrantes. (Tesis de doctorado, inédita). Centro de Estudios Sociológicos. México.

- 112.Herrera, G. (2013). *Lejos de tus pupilas: Familias transnacionales, cuidados y desigualdad social en Ecuador*. Flacso sede Ecuador
- 113.Hewitt, N., Juárez, F., y Parada A. J. (2016). Afectaciones psicológicas, estrategias de afrontamiento y niveles de resiliencia de adultos expuestos al conflicto armado en Colombia. *Revista Colombiana de Psicología*, 25(1), 125-140.
- 114.Hidalgo-Rasmussen, C. A., Rajmil, L. y Montaña Espinoza, R. (2014). Adaptación transcultural del cuestionario KIDSCREEN para medir calidad de vida relacionada con la salud en población mexicana de 8 a 18 años. *Ciencias & Saúde Colectiva*, 19(7), 2215-2224.
- 115.Hobfoll, S. E. (2011). Conservation of resource caravans and engaged settings. *Journal of Occupational and Organizational Psychology*, 84(1), 116-122.
- 116.Hoult, J. (2006). The Evidentiary Admissibility of Parental Alienation Syndrome: *Science, Law, and Policy. Children's Legal Rights Journal*, 26(1), 1-61.
- 117.INEGI (2013a). Estadísticas a propósito del 14 de febrero, Matrimonio y divorcio en México. Consultado el 23 de junio de 2014. <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/estadísticas/2013/matrimonios0.pdf>
- 118.INEGI (2013b). Estadísticas a propósito del día de la familia.
- 119.Instituto Nacional de Estadística, Geografía e informática (INEGI). (2015) *Indicadores Socioeconómicos de los Pueblos Indígenas de México*. Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos, (2015). CONAPO.
- 120.Jackson, J., Choi, V., y Gelfand, M. (2019). Revenge: A multilevel Review and synthesis. USA: *The Annual Review of Psychology*.70, 319-345. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010418-103305>
- 121.Johnston, J. R. (2005). Children of divorce who reject a parent and refuse visitation: Recent research and social policy implications for the alienated child. *Family Law Quarterly*, 38(4), 757-775.
- 122.Kotliarenco, M. A., Cáceres, I. Fontecilla, M. (2003). *Estado del arte en resiliencia*. Washington, D. C.: Organización Panamericana de la Salud.
- 123.Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y Práctica*. Paidós Comunicación.

- 124.Lagomarsino, F. (2014). *Familias en Movimiento: Más Allá de Los Estereotipos de La Maternidad Transnacional*. Papeles Del CEIC.
- 125.Lau Vásquez, A. K. (2019). Abordaje sistémico desde el enfoque estructural aplicado a una niña con tricotilomanía. (Tesis de Especialidad). Facultad de Psicología, Lima, Perú. http://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/UNFV/3445/UNFV_LAU_VASQUEZ_ANGIE_KATIUSKA_SEGUNDA_ESPECIALIDAD_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- 126.Legorreta Avalos, N., Arratia López Fuentes, N. I., Valdez Medina, J. L., González Escobar, S., y Oudhof Van Bernerveld. (2014). Bienestar subjetivo en el ciclo vital en un ecosistema rural. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*, 17(1). 132-149
- 127.Lesme, D. (2016). Familia, subjetividad, divorcio y disfuncionalidad (17-29). En Zicavo, N. *Parentalidad y Divorcio. (Des) encuentros en la familia Latinoamericana*. (págs.9-304). ALFEPSI Editorial.
- 128.López-Pozos, C. (2009). El costo emocional de la separación en niños migrantes. Un estudio de caso de migración familiar entre Tlaxcala y California. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*. 6(1), 81-103.
- 129.Louro, I. (2008). Manual para la intervención en la salud familiar. Editorial Ciencias Médicas.
- 130.Lomov, B. F. (1989). *El Problema de la Comunicación en Psicología*. Editorial de Ciencias Sociales.
- 131.Macías Avilés, R. (2012). *Entendiendo y tratando el corazón de la familia. Un modelo dinámico, sistémico, integrativo*. El Saber Instituto.
- 132.Maldonado-Valera, C., Martínez Pizarro, J. y Martínez, R. (2018). *Protección social y migración. Una mirada desde las vulnerabilidades a lo largo del ciclo de la migración y de la vida de las personas*. CEPAL.
- 133.Mancillas, C., y Rodríguez, D. (2009). Muy cerca, pero a la distancia: Transiciones familiares en una comunidad poblana de migrantes. *Migraciones internacionales*, 5(1), 35-64.
- 134.Martínez, De S.B.A. (2007). Desarrollo y validación de un instrumento para la evaluación de los recursos psicológicos: inventario de recursos psicologicos-77 ítems (IRP-77) (Tesis Doctoral, inédita). Facultad de Psicología departamento de psicología biológica y de la

salud, Madrid.
https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/2036/5180_martinez_serrano_blanca.pdf?sequence=1&isAllowed=y

135. Martínez-Martínez, C. y Rivera- Heredia, M. E. (2018). Crecer ante la adversidad de la violencia en el entorno. Primera parte: historia de una mujer guanajuatense. *En Fenómenos de la violencia en México y su repercusión psicológica en la población* (175-196). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
136. Martínez, B., Moreno, D. y Musitu, G. (2009). Formas familiares y procesos migratorios actuales: nuevas familias en la sociedad de la globalización. Trabajo presentado en II Conversaciones pedagógicas: familia y diversidad. Sevilla.
<https://www.uv.es/lisis/belen/formas.pdf>.
137. Martínez Pizarro, J. (2018). *Migración en Chile, parte del proceso de intercambios del siglo XXI*. Instituto Católico Chileno de Migración.
- (2016), *Nuevas tendencias y dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe*, serie Población y Desarrollo (LC/L.4164), Santiago, CEPAL, marzo.
 - (2010), *Migración y salud en zonas fronterizas: informe comparativo sobre cinco fronteras seleccionadas*. CEPAL. Serie Población y Desarrollo, No. 95, 9-82.
https://www.researchgate.net/publication/281719905_Migracion_y_salud_en_zonas_fronterizas_informe_comparativo_sobre_cinco_fronteras_seleccionadas.
138. Massey, D., Pren, K.A. y Durand, J. (2009). “Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra antiinmigrante”. *Papeles de Población*, 15(61), 101-128.
139. Mazzucato, V. y Shans, D. (2011). Transnational families and the well-being of children: conceptual and methodological challenges. *Journal of marriage and the family*, 73(4).
140. Medina, M., y Duque-Páramo, M. (2011). Una misma luna en la distancia: hijos e hijas que permanecen en Colombia. En M. Revilla (Coord.), *Infancia, juventud y migraciones* (209-252). Fundación Carolina y Siglo XXI.
141. Melamed, A. F. (2016). Las teorías de las emociones y su relación con la cognición: un análisis desde la filosofía de la mente. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*. Universidad Nacional de Jujuy, (49), 13-38.

142. Meza González, L., Pederzini Villarreal, C., y De la Peña Padilla, M. (2017). *Emigración, tránsito y retorno en México*. ITESO. Universidad Jesuita de Guadalajara.
143. Minuchin, S. et al. (1967), *Families of the Slums: an exploration of their Structure and Treatment*. Basic Books.
144. Minuchin, S. (1997): *Técnicas de terapia familiar*". Paidós Terapia Familiar.
145. Minuchin, S. (2005). *Familias y terapia familiar*. Gedisa Editorial
146. Montalvo, J. (2009). *Terapia Familiar Breve*. (1º edición). Ed. Trillas.
147. Montoya, D. M., Castaño, N., y Moreno, N. D. (2016). Enfrentando la ausencia de los padres: recursos psicosociales y construcción de bienestar. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 7(1), 181-200.
148. Morán-Astorga, M. C., Finez-Silva, M. J., Menezes dos Anjos, E., Pérez-Lancho, M. c., Urchaga-Litago, J. D., y Vallejo-Pérez, G. (2019). Estrategias de afrontamiento que presiden mayor resiliencia. *International Journal of Development and Educational Psychology*, 4(1), 183-190.
149. Mora, W., y Navarro, D. (2008). *Manifestaciones características de los sentimientos en adolescentes de 12 a 17 años al interior de sus familias del barrio casa blanca del norte*. CHIA: Universidad de la Sabana.
150. Mora Ordóñez, E. (2012). Del sueño americano a la utopía desmoronada: cuatro novelas sobre la inmigración de México a Estados Unidos. *Latinoamérica. Revista de estudios latinoamericanos*, (54), 269-295.
151. Mora Peña, V. G., Libertad Morales, T., Caballero Díaz, P., y Rivera Heredia, M. E. (2013). Migración del cónyuge: análisis de los recursos psicológicos de mujeres michoacanas. *Uaricha. Revista de Psicología*, 10(21), 44-55.
152. Morell, M. (2019). Interferencias parentales mediante la manipulación del apego infantil. En Dykinson. Estudio multidisciplinar sobre interferencias parentales (75-96).
153. Moreno, J. y Avedaño, R.M. (2015). Arrinconados por la realidad: Menores de circuito. *Estudios Fronterizos* (Nueva época), 16(31), 207-238.
154. Munist, M., E. Suárez Ojeda, D. Krauskopf, T. Silber. (2007). *Adolescencia y Resiliencia*. Paidós.

155. Muratori, M., Zubieta, E., Bobowik, M., Ubillos, S., y González, J. L. (2015). Felicidad y bienestar psicológico: Estudio comparativo entre Argentina y España. *Psyche*, 24(2), 1-18.
156. Navarro, M. y Stimpson, C. (1998). *¿Qué son los estudios de mujeres?* Fondo de la Cultura Económica.
157. Nina-Estrella, R. (2018). Procesos psicológicos de la migración: Aculturación, estrés y resiliencia. *Psique. Boletín científico Sapiens Research*, 8(2), 29-37
158. Nuñez-Mederos, C. S., Pérez-Cernuda, C., y Castro-Peraza, M. (2017). Consecuencias del divorcio-separación en niños de edad escolar y actitudes asumidas por los padres. *Revista Cubana de Medicina Integral*, 33(3), 296-309.
159. Obregón-Velasco, N. (2012). ¿Cómo enfrentan la migración de sus familiares las mujeres de Cuitzeo, Michoacán? La importancia de que identifiquen sus recursos psicológicos. *Uaricha. Revista de Psicología (nueva época)*, 9(19), 69-84.
160. Obregón-Velasco, N; Rivera-Heredia, María Elena; Martínez-Ruiz, D, T; Cervantes-Pacheco, E, I. (2014). Sucesos estresantes y sus desafíos en mujeres y jóvenes de la comunidad de Cuitzeo, Michoacán. El ciclo de la migración México-EUA en sus familias. *REMHU, Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, 22 (43), 211-224.
161. Obregón-Velasco, N, y Rivera-Heredia, M. E. (2015). Impacto de la migración del padre en los jóvenes: cuando la migración se convierte en abandono. *Ciencia UAT*. 10(1), 56-67.
162. Obregón-Velasco, N. (2017). *Libro Manual de Intervención para jóvenes con familiares migrantes*. Colofón.
163. Obregón-Velasco, N. (2018). Recursos psicológicos y fortalezas de jóvenes hijas e hijos de padres migrantes en Michoacán (49-64). En Rivera Heredia y Pardo Fernández, R. *Migración: Miradas y reflexiones desde la universidad*. Colección del Centenario de la UMSNH. Morelia: editorial Miguel Ángel Porrúa.
164. OECD. (2017). *How's life? 2017: Measuring well-being* (OECD Publishing). París, Francia: OECD. https://www.oecd-ilibrary.org/economics/how-s-life-2017_how_life-2017-en
165. OIM (Organización Internacional para las Migraciones) (2015). Condición de salud, acceso a los servicios e identificación de riesgos y vulnerabilidades asociados a la migración en Guatemala.

- 166.OIM. (2017). *Niñez y Adolescencia Migrante No Acompañada Retornada en el Triángulo Norte de Centroamérica*. Guatemala 2016. Volumen I y II.
- 167.OIT (Organización Internacional del Trabajo) (2017), “La migración laboral en América Latina y el Caribe. Diagnóstico, estrategia y líneas de trabajo de la OIT en la Región”, Lima: Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- 168.Ojeda, N. (2005). Familias transfronterizas y familias transnacionales: algunas reflexiones. *Migraciones Internacionales*. 3(2), 137.166.
- 169.Organización Mundial de la Salud. (2004). *Promoción de la Salud Mental: conceptos, evidencia emergente y práctica*. Catálogos de la librería.
- 170.Organización Mundial de la Salud. Temas de salud. Depresión. (2016). Oficina Regional para las Américas.
- 171.Orrego, C. y Martínez Pizarro, J. (2015). Retorno en la migración: una mirada a sus múltiples facetas En Lozano Ascencio, F. y Martínez Pizarro, J. Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates, evidencias, Serie investigaciones. Rio de Janeiro, TRILCE.
- 172.Otzen, T., y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Int. J. Morphol.*, 35(1), 227-232.
- 173.Padilla, M. E. (2008). *Pensar desde el otro lado los desafíos de una educación sin frontera*. Secretaria de Educación Pública.
- 174.Palacios, Y. (2016). Perspectiva de género en los fenómenos migratorios: estudio desde Europa y América Latina. *Revista CES Derecho*, 7(2), 145-162.
- 175.Papalia, D., Wendkos, S., y Duskin, F. (2009). *Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia*. McGraw-Hill/Interamericana.
- 176.Pardo Fernández, R. y Rivera Heredia, M.E. (2017). Aportaciones a los estudios migratorios desde diferentes enfoques, disciplinas y campos de conocimiento. UMSNH.
- 177.Parella, S. (2012). Familia transnacional y redefinición de los roles de género. El caso de la migración boliviana en España. *Papers*. 97(3), 661-684.
- 178.Patiño-Rodríguez, C y Kirchner-Nebot, T. (2011). Estrés migratorio y sintomatología depresiva: Rol mediador del afrontamiento. *Revista Mexicana de Psicología*, 28 (2), 151-160.

179. Pávez Soto, I. (2011). Migración infantil: rupturas generacionales y de género: Las niñas peruanas en Barcelona y Santiago de Chile. (Tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona, España.
180. Paz-Castillo, S. T. (2012). Los patrones de crianza en los jóvenes y la influencia que tienen estos en ellos. (Tesis de licenciatura). Universidad de San Carlos de Guatemala. Escuela de Ciencias Psicológicas.
181. Pérez-Padilla, M.L. y Rivera-Heredia, M.E. (2012). Recursos psicológicos y experiencias migratorias en comunidades rurales con actividades agropecuarias en la región de los Altos de Jalisco: un estudio comparativo. En L.A. López-Barbosa, G. Aboites, y F. Martínez-Gómez, f (compiladores). *Globalización y agricultura. Nuevas perspectivas en la sociología rural*. Saltillo, Coahuila: UAAAN-UAdeC, 1-25.
182. Pérez-Padilla, M. L., Rivera-Heredia, M. E. y Uribe-Alvarado, J. I. (2013). La migración desde la mirada de los empleadores de una agroindustria de los Altos de Jalisco, México. *Estudios Sociales: Revista de Investigación Científica* 22(43), 111-136.
183. Perpiñán, S. (2013). *La salud emocional en la infancia. Componentes y estrategias de actuación en la escuela*. Narcea.
184. Piras, G. (2016). Emociones y migración: Las vivencias emocionales de las hijas y los hijos que se quedan en origen. *Psicoperspectivas. Individuo y sociedad*, 15(3), 67-77.
185. Portes, A. y Borocz, J. (1989). Inmigración contemporánea: Perspectivas teóricas sobre sus determinantes y modos de incorporación. *Revisión internacional de migración*. Edición especial del aniversario de plata: Migración internacional y Evaluación para los años 90, 23(3), 606-630.
186. Poussin, G, y Martin, E. (1999). Los hijos del divorcio: psicología del niño y separación parental. Trillas.
187. Puga, C. (2002). *Hacia la sociología*. Editorial Mac Hill.
188. Puyo, L. (2009). *Acortando las distancias: El trabajo del vínculo afectivo en familias transnacionales*. Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar. <https://www.avntf-evntf.com/wp-content/uploads/2016/11/Puyo-L.-Tbjo-3-online-08.pdf>
189. Quecha, R. C. (2011). Cuando los padres se van, infancia y migración en la Costa Chica de Oaxaca. (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México.

190. Ramírez-Baeza, R. y Rivera Heredia, M. E. (2018). Crecer ante la adversidad de la violencia en el entorno. Segunda parte: resiliencia y recursos psicológicos. En Esparza, Del V.O. A., Montañez, A.P., Carrillo, S.I.C. y Gutiérrez, V.M. (Primera edición). Fenómenos de la violencia en México. Ciudad Juárez Chihuahua, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (197-225).
191. Ramírez, D. A. (2008). Una reflexión sobre la evaluación de las habilidades parentales, desde la Psicología Forense. *Psicología y Ciencia Social*, 10 (1-2), 72-79.
192. Remor, E., Amorós-Gómez, M., y Carrobles, J. A. (2010). Eficacia de un programa manualizado de intervención en grupo para la potenciación de las fortalezas y recursos psicológicos. *Anales de Psicología*, 26(1), 49-57.
193. Reyes, L. (2014). *Vida cotidiana, migración y estrategias de sobrevivencia de las personas adultas mayores de San Juan Las Huertas, Tlaxiaco Oaxaca*. In: j. Mercado Mondragón, ed., migraciones y movilidades en regiones indígenas del México actual, (1era). Universidad Autónoma Metropolitana.
194. Reyna, J., Salcido, M. R., y Arredondo, A. (2013). Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias mexicanas. *Alternativas en Psicología*, 17(28), 73-91.
195. Rivera-Heredia, M.E., Andrade, P. y Figueroa, A. (2006). Evaluación de los recursos de los adolescentes: validación psicométrica de cinco escalas. *La psicología social en México*, XL, 414-420.
196. Rivera-Heredia, M.E., Obregón- Velasco, N. y Cervantes Pacheco, E.I. (2009). Recursos psicológicos y salud: consideraciones para la intervención con migrantes y familias. En J. Lira. Aportaciones de la Psicología a la Salud (225-254). Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (225-254).
197. Rivera-Heredia, M.E. (2010). *Panorama de la conducta suicida en la población migrante. Propuestas para su prevención*. Del Rio, J.H. (ed.). La migración en México y su impacto en la vida social de las personas. AMIESIC-Universidad Anáhuac Norte.
198. Rivera-Heredia, M.E., y Pérez-Padilla (2012). *Evaluación de los recursos psicológicos*. Uaricha. *Revista de Psicología (Nueva época)*, 9(19), 1-19.

199. Rivera Heredia, M. E., Cervantes-Pacheco, E. I., Martínez-Ruiz, T. y Obregón-Velasco, N. (2012). ¿Qué pasa con los jóvenes que se quedan? Recursos psicológicos, sintomatología depresiva y migración familiar. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 14 (2), 33-51.
200. Rivera-Heredia, M, E; Obregón-Velasco, N; Cervantes-Pacheco y E, I; Martínez-Ruiz, D, T. (2014). *Familia y Migración*. Bienestar físico y mental. Editorial Trillas.
201. Rivera Heredia y Pardo Fernández, R. (2018). Migración: Miradas y reflexiones desde la universidad. Colección del Centenario de la UMSNH. Editorial Miguel Ángel Porrúa.
202. Rivera-Heredia, M. E. (2018). El impulso de los migrantes para que sus hijos y familiares estudien la universidad. El vínculo emocional a través de la distancia (89-102). En Rivera Heredia y Pardo Fernández, R. (Coords). *Migración: Miradas y reflexiones desde la universidad*. Colección del Centenario de la UMSNH. Editorial Miguel Ángel Porrúa.
203. Roca, M.A. (2013). *Hablemos de divorcio y entendámonos*. Primera edición. Editorial José Martí.
204. Rodríguez-Ortiz, R. (2008). Alegoría de la frontera México-Estados Unidos. Análisis comparativo de dos escrituras colindantes. (Tesis Doctoral). Facultad de Filosofía y Letras, Barcelona, España.
205. Rodríguez Quintero, L. (2009). “Alienación parental y derechos humanos. Algunas consideraciones”. Ponencia presentada en el “Primer Congreso Internacional sobre Alienación Parental”, Monterrey, Nuevo León.
206. Rodríguez, Y. M., Y Quiñones-Berrios, A. (2012). El bienestar psicológico en el proceso de ayuda con estudiantes universitarios. *Revista Griot*, 5(1), 7-17.
207. Rodríguez, S. G., Echeverría, R., Alamilla, N. M., & Trujillo, C. D. (2018). Prevención de Factores de Riesgo en Adolescentes: Intervención para Padres y Madres. *Psicología Escolar e Educativa*, 22(2), 259-269.
208. Roizblatt, A, Leiva, V M., y Maida, A. M. (2018). Separación o divorcio de los padres. Consecuencias en los hijos y recomendaciones a los padres y pediatras. *Revista chilena de pediatría*, 89(2), 166-172.

- 209.Rojas, G., Gaete, J., Guajardo, V., Martínez, V., Barroihlet, S., Meneses, J., Fritsch, R. y Araya, R. (2012). Consumo de sustancias y síntomas depresivos en escolares de liceos municipales de Santiago. *Revista médica de Chile*, 140, 184-191
- 210.Román Reyes, R. P. (2013). *La familia como unidad de análisis en el estudio de la migración*. Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- 211.Romo-Martínez, P., Salcedo-Rodríguez, P. E., Fomina, A., Sandoval-Aguilar, M., Zumaya, N., Cortazar, L.A., Reyes, P.A., Díaz-Ramírez, J. B., & Jiménez-Mendoza, A. (2018). Prevalencia de desesperanza y factores sociodemográficos de migrantes mexicanos repatriados. *Enfermería universitaria*, 15(1), 55-62.
- 212.Ryff, CD (1989). La felicidad lo es todo, ¿o no? Exploraciones sobre el significado del bienestar psicológico. *Revista de personalidad y psicología social*, 57 (6), 1069–1081.
- 213.Ryff, C. D. y Singer, B. H. (2008). Know thyself and become what you are: a eudaimonic approach to psychological well-being. *Journal of Happiness Studies*, 9(1), 13-39.
- 214.Salvador, J. (2012). Los Efectos Psicológicos de la Migración Parental sobre la Autoestima de los Adolescentes en Zonas de Alta Tradición Migratoria. *Revista electrónica en Ciencias Sociales y Humanidades Apoyadas por Tecnologías*, 1(2), 71-126.
- 215.Sanders RA. (2013). Adolescent psychosocial, social, and cognitive development. *Pediatr Rev*, 34 (35), 4-8.
- 216.Sandoval, E. A., Román, P., y Salas, R. (2013). *Familia y migración*. Editorial Universidad Autónoma del Estado de México-Miguel Ángel Porrúa.
- 217.Sandrock, J. W. (2006). *Psicología de la educación*. McGraw Hill.
- 218.Secretaría de Gobernación. (2020). Síntesis 2019. Estadísticas Migratorias. http://portales.segob.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadisticas/Sintesis_Graficas/Sintesis_2019.pd
- 219.Segalen, M. (1992). *Antropología Histórica de la Familia*. Taurus Universitaria.
- 220.Seligman, M. E. P. & Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive psychology. An introduction. *American Psychologist*, 55(1), 5-14.
- 221.Sepúlveda, L. (2013). Juventud como transición: Elementos conceptuales y perspectivas de investigación en el tiempo actual. *Última década*, 21(39), 11-39.

- 222.Soria, R. (2010). Tratamiento sistémico en problemas familiares: análisis de caso. *Revista electrónica de Psicología Izcatala*, (13), 88-104.
- 223.Sassen, S. (1988). *The mobility of Labor and Capital*. Cambridge, Cambridge University Press, p. 224.
- 224.Soutullo, C. y Figueroa, A. (2010). *Convivir con niños y adolescentes con ansiedad*. Médica Panamericana.
- 225.Suárez H., M.T., Ruiz P., M., Tejera R., V., Rodríguez N., R., Manzanera E. y Artiles, R. (2011). Estados de ansiedad, depresión y factores relacionados en la población adulta inmigrante latinoamericana en Canarias. *Semergen*, 37(8), 391-397.
- 226.Suárez, P. A., y Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Revista Psicoespacios*, 12(20), 173-198.
- 227.Sunkel, G. (2006), “El papel de la familia en la protección social en América Latina”, serie Políticas Sociales, No. 120 (LC/L.2530-P/E). Naciones Unidas, p. 66.
- 228.Tejedor, M. (2006). *El síndrome de alienación parental: una forma de maltrato*. EOS.
229. Tuirán, R., y Ávila, J. L. (2013). Migración calificada entre México-Estado Unidos. Desafíos y opciones de política. *Migración y desarrollo*, 11(21), 43-63.
- 230.Thomas, W. y Znaniecki, F. (1984). *El campesino polaco en Europa y América*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- 231.Torres Velázquez, LE; Ortega Silva, P; Garrido Garduño, A; Reyes Luna, A. G. (2008). Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10 (2), 31-56.
- 232.Ullmann, H., C. Maldonado Valera y M. Nieves Rico (2014). “Families in Latin America: changes, poverty and access to social protection”, *International Journal of Sociology of the Family*, 40 (2).
- 233.Umbarger, C. (1982). *Terapia familiar estructural*. Buenos Aires: Amorrortu Ediciones.
- 234.Urzúa M, A., Heredia B, O., y Caqueo-Urizar, A. (2016). Salud mental y estrés por aculturación en inmigrantes sudamericanos en el norte de Chile. *Revista médica de Chile*, 144(5), 563-570.

235. Valdés-Cuervo, A. A. (2007). *Familia y desarrollo: Intervenciones en terapia familiar*. Manual Moderno.
236. Valenzuela, L. M. (2016). La salud, desde una perspectiva integral. *Revista Universitaria de la Educación Física y el Deporte*, 9(9), 50-59.
237. Vallejo Casarín, A. G., Saldaña Gutiérrez, A. Y., Rodríguez Hernández, A. G., Medina Rojas, C. M., De los Ángeles, S. M., Mastachi Pérez, M., García Nuñez, E. A. (2020). Sintomatología depresiva en estudiantes de psicología de nuevo ingreso: Comparación entre tres generaciones. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*, 23(3), 1050-1071.
238. Valido, A. (2007). *Migración internacional y derecho de familia: realidades y retos*. Aldea Mundo.
239. Vela, F. (2013). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En: Tarrés, M. (2013). *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. FLACSO, COLMEX.
240. Vera-Villaruel, P., Celis-Atenas, K., Urzúa, A., Silva, J., Contreras, D., y Lillo, S. (2016). Los afectos como mediadores de la relación optimismo y bienestar. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 25(2), 195-202.
241. Vilar Peyrí, E., y Eibenschutz Hartman, C. (2007). Migración y salud mental: un problema emergente de salud pública. *Revista Gerencia y Políticas de Salud*, 6 (13), 11-32.
242. Wallerstein, J. S., y Lewis, J. M. (2004). The Unexpected Legacy of Divorce: Report of a 25-Year Study. *Psychoanalytic Psychology*, 21(3), 353-370.
243. Weakland, J., Fisch, R., Watzlawick, P., & Bodin, A. M. (1974). Brief therapy: Focused problem resolution. *Family Process*, 13, 141-168.
244. Zicavo, N. (2010). *Crianza Compartida. Síndrome de alienación parental, padrectomía, los derechos de los hijos ante la separación de los padres*. México: Trillas.

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

DISTRIBUCIÓN DE LAS ACTIVIDADES A REALIZARSE EN LA INVESTIGACIÓN: “Ser padres a distancia: análisis de las interferencias parentales, recursos psicológicos y el bienestar en familias de migrantes.”, AÑO 2020”

Año	Mes	Semana	Fase	Responsable	Actividad
2019	Septiembre	2-4	Planeación y desarrollo de protocolo de investigación	Maricarmen Rodríguez Dimas	Selección del tema
	Octubre	1		Maricarmen Rodríguez Dimas	Elaboración del perfil del anteproyecto
		2			Aprobación del perfil del anteproyecto.
		3-4	Construcción y diseño del marco teórico referencial (estado del arte).		
	Noviembre	1-4	Redacción del capitulado	Maricarmen Rodríguez Dimas	Construcción y diseño del marco teórico referencial (estado del arte).
	Diciembre	1-3		Construcción y diseño del marco teórico referencial (estado del arte).	
2020	Enero-junio	1-31	Redacción del capitulado	Maricarmen Rodríguez Dimas	Construcción y diseño del marco teórico referencial (estado del arte).
			Redacción de técnicas de recolección de datos cualitativos		Ampliación y desarrollo del diseño metodológico.
					Construcción de guías de entrevista

	Julio- Agosto	1-4 1-4	Trabajo de campo	Maricarmen Rodríguez Dimas	Elaboración y validación de instrumento IP
	Octubre- noviembre	1-8		Maricarmen Rodríguez Dimas	Pilotaje de la batería de instrumentos
	Diciembre	1-4		Maricarmen Rodríguez Dimas	Recolección de datos cuantitativos
2021	Enero	1-4		Maricarmen Rodríguez Dimas	Aplicación de entrevistas
	Febrero	1-4		Maricarmen Rodríguez Dimas	Análisis de entrevistas
	marzo	1-4			Calificación de datos cuantitativos
	Abril	1-4	Redacción final de la tesis	Maricarmen Rodríguez Dimas	Elaboración del informe de la tesis.
	Mayo	1-4			
	Junio	1-4			
	Julio	1-4			
	agosto	1-4	Aprobación del director de tesis	Directora de tesis	Aprobación e informe de la tesis, por parte del tutor.
Septiembre	1-4	Obtención de grado	Maricarmen Rodríguez Dimas	Presentación y defensa de tesis	

APÉNDICES

Apéndice 1. CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Carta de consentimiento informado de la investigación sobre la relación familiar entre padres e hijos (niños, adolescentes y jóvenes) cuando uno de los padres es migrante, pertenecientes al Estado de Michoacán.

Esta investigación tiene como objetivo, conocer como es la relación intrafamiliar y las practicas parentales, que perciben los niños, adolescentes y jóvenes, cuando uno de los padres es migrante y como este suceso de separación a nivel intrafamiliar genera efectos a nivel salud mental en los miembros de la familia, tanto en los que se quedan como en los que se van.

Para lograr este objetivo queremos pedir su colaboración y que nos permitan conocer acerca de las familias en la comunidad. La información que proporcionen será manejada de manera confidencial. Su participación es voluntaria y libre.

Puede preguntar cualquier duda que le surja sobre la información que se le presente en el momento que quiera, contactando a Maricarmen Rodríguez Dimas, a través del correo electrónico **mari.dimas2707@gmail.com**. Si le interesará que posteriormente se le compartan los resultados de esta investigación hágamelo saber.

ESTOY DE ACUERDO CON COLABORAR EN ESTA INVESTIGACIÓN Y DOY LA AUTORIZACIÓN PARA QUE MIS HIJOS COLABOREN.

Yo (nombre): _____ Firma: _____

Fecha: _____ Domicilio: _____

Permiso Parental para la Participación de Menores en la Investigación

Carta de consentimiento informado para participar en la investigación sobre la relación familiar entre padres e hijos (niños, adolescentes y jóvenes) cuando uno de los padres es migrante.

Estamos invitando a su hijo(a) a formar parte de un Proyecto de investigación, por lo que solicitamos su permiso, así mismo como la aprobación de su hijo(a) para participar.

Esta investigación tiene como objetivo, conocer como es la relación intrafamiliar y las prácticas parentales, que perciben los niños, adolescentes y jóvenes, cuando uno de los padres es migrante y como este suceso de separación a nivel intrafamiliar genera efectos en su salud mental en los miembros de la familia, tanto en los que se quedan como en los que se van.

Para lograr este objetivo queremos pedir tanto su colaboración, como la de su hijo (a), y que nos permitan conocer acerca las experiencias de familias que han vivido la separación con uno de sus integrantes a causa de la migración de este. La información que proporcionen será manejada de manera confidencial. Su participación es voluntaria y libre.

Puede preguntar cualquier duda que le surja sobre la información que se le presente en el momento que quiera, contactando a Maricarmen Rodríguez Dimas, a través del correo electrónico **mari.dimas2707@gmail.com**. Si le interesará que posteriormente se le compartan los resultados de esta investigación hágamelo saber.

ESTOY DE ACUERDO CON COLABORAR EN ESTA INVESTIGACIÓN Y DOY LA AUTORIZACIÓN PARA QUE MIS HIJOS COLABOREN.

Apéndice 2. Entrevista (Padre que se queda)

Ayúdanos a conocer cómo es la relación que tiene la familia, en torno a la experiencia de migración de uno de sus integrantes (madre, padre). La información que proporcionas será estrictamente confidencial. Con tu participación nos estarás ayudando en el esfuerzo de comprender y apoyar a familias que viven la migración. ¡Gracias por colaborar!

Fecha: _____

I. Datos sociodemográficos

Sexo: Mujer () Hombre () Edad: _____

Estado civil: soltero () casado () divorciado () otro: _____

Años viviendo con su pareja: _____ Número de hijos: _____ Edades: _____

No. de personas que viven en la misma casa: _____ No. De niños: _____

No. De adolescentes: _____ No. De jóvenes: _____

Localidad o colonia donde vive: _____

Su casa donde vive es: propia () rentada () prestada () otro: _____

Último grado escolar: _____ Actualmente trabaja: _____

¿En que trabaja? _____ ¿Cuál es su puesto? _____

¿Cuánto tiempo tiene laborando en ese lugar? _____

Instrucciones: lee cuidadosamente las siguientes preguntas contestando lo más sincero posible.

1.- ¿Cómo está integrada su familia actualmente?

Anota una X dentro del paréntesis de las personas que viven juntos bajo el mismo techo.

() Papá () Nueva esposa de mi papá () Abuelo

() Mamá () Nuevo esposo de mi mamá () Abuela

() Esposo (a) () Tíos (as) () Sobrinos

() Hijos () Primos (as) () Yo

() Hermano (a) () Cuñados (as) () Otro, mencionar quién: _____

2.- ¿En qué trabajaba su esposo antes de irse a Estados Unidos? _____

3.- ¿Qué fue lo que llevó a su esposo a tomar la decisión de irse?

4.- ¿Cuánto tiempo hace que su esposo se fue?

5.- ¿De quién fue la idea de que se fuera? _____

6.- ¿Estuvo usted de acuerdo con la decisión? _____

7.- ¿Ha pensado en irse con su esposo a Estados Unidos? _____ ¿Por qué? _____

8.- ¿Qué le impide irse con él? _____

9.- ¿Dejaría a sus hijos con otro familiar para irse con su esposo a Estados Unidos? _____

10.- ¿Estaría dispuesta a apoyar a que alguno de sus hijos se fuera en el futuro? _____

¿Por qué? _____

11.- ¿Ha cambiado su familia a partir de que su esposo se va? _____ ¿Cómo?

12.- ¿Ha cambiado él a partir de que se fue? _____ ¿Cómo?

13.- ¿Cómo ha sido la relación de su esposo con sus hijos? _____ ¿Por qué?

14.- ¿Cómo es la relación con su esposo? _____ ¿Por qué la describe así?

15.- ¿Qué tan frecuente es la comunicación con su esposo? _____

- 16.- ¿Por qué medio de comunicación es al que regularmente recurren para hablar? _____
- 17.- ¿Quién se comunica con quien, cuando quieren hablar? _____ Y ¿Cada cuando se hablan? _____
- 18.- ¿Cómo se siente cuando se comunica con sus hijos? _____
- 19.- ¿Se le hace difícil la distancia? _____ ¿En qué aspecto? _____
- 20.- ¿Siente que puede expresarse libremente cuando se comunica con ellos o alguna vez ha sentido que tiene que exagerar lo bien que le van las cosas para no preocuparles? _____
¿Ha tenido que ocultarles información alguna vez? _____
- 21.- ¿Considera que la interacción entre su esposo y sus hijos se ha ido deteriorando con el tiempo? ¿Por qué? _____
- 22.- ¿Cómo cree usted que el hecho de que su esposo se haya ido a Estados Unidos ha afectado a sus hijos? _____
- 23.- ¿Qué piensas sus hijos sobre el hecho de que su papá no está con ellos? _____
- 24.- ¿Qué cambios se generaron en la familia cuando su esposo se va? _____
- 25.- ¿Qué tan frecuente su esposo viene a casa? _____ y ¿Cuál es la relación de su familia cuando su esposo viene? _____
- 26.- ¿Cuál es la reacción que sus hijos toman cuando su papá viene de visita? _____
- 27.- ¿Cuál es su mayor temor cuando su esposo se va? _____
- 28.- ¿Qué es lo más difícil que ha tenido que enfrentar en su familia? _____
- 29.- ¿Se siente apoyado por su esposo en la educación de sus hijos? _____ ¿Cómo? _____
- 30.- ¿A qué peligro se enfrenta su familia cuando su esposo se va? _____
- 31.- ¿Se siente con más presión cuando su esposo está allá? _____ ¿Por qué? _____
- 32.- ¿Considera que han hecho lo suficiente como familia para sacar a sus hijos adelante? _____
- 33.- ¿Cuándo hay un problema con sus hijos, usted habla con su esposo al respecto o no le dice nada de lo que sucede con ello? _____
- 34.- ¿Usted pide la opinión de su esposo con respecto a las decisiones sobre lo relacionado con sus hijos? _____
- 35.- ¿Han tenido problemas de pareja actualmente? _____ ¿Por qué? _____
- 36.- ¿Usted ha sentido alguna emoción o sentimiento negativo hacia su esposo? _____
- 37.- ¿Cree que su esposo se ha olvidado de ustedes? _____ ¿Por qué? _____
- 38.- ¿Ha cambiado la relación con su esposo a partir de que él se fue, hasta el momento? _____
- 39.- ¿Cómo es la comunicación con su esposo? _____ ¿Por qué la describe así? _____
- 40.- ¿Quién toma las decisiones cuando su esposo no está? _____
- 41.- ¿Le manda frecuentemente dinero? _____
- 42.- ¿Es suficiente el dinero que le manda, para los gastos de usted y sus hijos? _____

- 43.- ¿Ejerce autoridad su esposo desde dónde está? _____ ¿Cómo lo hace? _____
- 44.- ¿Qué piensan al respecto sus hijos? _____
- 45.- ¿Con quién (es) vive su esposo allá? _____
- 46.- ¿Cómo se comunican con su esposo? _____
- 47.- ¿Tiene alguien de confianza con quien pueda platicar de cómo se siente en momentos difíciles? _____
- 48.- ¿Sabe a qué o a quiénes recurre su esposo allá cuando tiene algún problema? _____
- 49.- ¿Usted se siente bien, estando solo con sus hijos? _____ ¿Por qué? _____
- 50.- ¿Qué hace para salir adelante ante una situación difícil? _____
- 51.- ¿De dónde saca la fortaleza para levantarse cada mañana? _____
- 52.- ¿Cree que la responsabilidad para con sus hijos es equitativa? _____ ¿Por qué? _____
- 53.- ¿Se ha sentido agotada o que ya no puede más en algún momento? _____
- 49.- ¿Qué hace para no sentirse así? _____
- 54.- ¿Qué le causa más pesar? _____
- 55.- ¿Cuándo tiene problemas con su esposo, usted les comenta a sus hijos lo que pasa? _____
- 56.- ¿Cuál es la reacción de sus hijos ante tal situación? _____
- 57.- ¿Existe alguna persona fuera de su familia nuclear que intervenga en los problemas conyugales y/o familiares? _____ ¿Quién (es)? _____
- 58.- ¿Cómo intervienen? _____
- 58.- ¿Qué tipo de relación tiene usted y sus hijos con la familia de su esposo? _____
- 60.- ¿Existe alguna persona fuera de los padres, involucrados en la disciplina de su hogar? _____
¿Quién y cómo interviene? _____
- 61.- ¿Ambos padres saben o no cuáles son las actividades o funciones que deben desempeñar cada uno de sus hijos? _____ ¿Por qué? _____
- 62.- ¿Cada hijo sabe o no cuáles son sus actividades o funciones en la familia? _____
- 63.- ¿Hay diferencias en relación a los premios y/o castigos según la edad de sus hijos? _____
- 64.- ¿Existe alguna preferencia por parte de ustedes hacia algunos de sus hijos o no hay distinciones entre ellos? _____
- 65.- ¿Quién suele unirse para castigar, dañar o perjudicar a otro miembro de su familia? _____
- 66.- ¿Existen discusiones o enojos frecuentes entre ustedes como padres? _____ ¿Por qué? _____
- 67.- ¿Existen discusiones o enojos frecuentes entre su esposo y sus hijos? _____ ¿Por qué? _____
- 68.- ¿Existen discusiones o enojos frecuentes entre sus hijos? _____ ¿Por qué? _____
- 69.- ¿Existen discusiones o enojos frecuentes entre la familia y otras personas? _____ ¿Por qué? _____
- 70.- ¿Hay algún miembro de la familia de quien se tienen más quejas? _____ ¿Quién y por qué? _____

- 71.- ¿Hay algún miembro de la familia del que se hable desfavorablemente? _____
¿Quién y por qué? _____
- 72.- ¿Hay algún miembro de la familia del que se hable favorablemente? _____
¿Quién y por qué? _____
- 73.- ¿Hay algún miembro que destaque más? _____ ¿Quién y por qué? _____
- 74.- ¿Hay algún miembro de la familia alrededor del cual gire la mayoría de las relaciones familiares? _____
- 75.- ¿Existe alguien de su familia que casi no participe en las actividades familiares? _____
¿Quién? _____
- 76.- En algunas familias algunos de sus integrantes se unen para atacar y/o alejar a otro integrante dentro de la familia, o bien para integrarlo ¿Usted ha visto que esto ocurra en su familia? _____
¿Entre quienes? _____ ¿por qué motivos cree que suceda? _____
- 77.- ¿Qué integrantes de la familia percibe que son más unidos y por qué? _____
- 78.- ¿Existe alguien que casi nunca esté en casa? _____ ¿Quién y por qué? _____
- 79.- ¿Usted se interesa siempre por lo que su esposo hace? _____ ¿Cómo lo demuestra? _____
- 80.- ¿Su esposo se interesa por lo que usted haga? _____ ¿Cómo lo demuestra? _____
- 81.- ¿Su esposo se interesa por lo que sus hijos hagan? _____ ¿Cómo lo demuestra? _____
- 82.- ¿Usted y su esposo tienen amistades en común? _____
- 83.- ¿Tienen amistades por separado? _____
- 84.- ¿Existe algún problema con respecto a lo anterior con su esposo (a)? _____ ¿Cuáles? _____
- 85.- ¿Usted que les cuenta a sus hijos con respecto a su padre? _____
- 86.- ¿Usted cree que sus hijos sienten enojo con su padre por no estar con ellos? _____ ¿Por qué? _____
- 87.- ¿Cuál ha sido el aprendizaje que le ha dejado esta experiencia en su vida? _____
- 88.- ¿Cuál es el evento en compañía de toda su familia que más recuerda y el que le trae consigo sentimientos de felicidad? _____

¡GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!

Apéndice 3. Entrevista (hijos)

Ayúdanos a conocer cómo es la relación que tiene la familia, en torno a la experiencia de migración de uno de sus integrantes (madre, padre). La información que proporciones será estrictamente confidencial. Con tu participación nos estarás ayudando en el esfuerzo de comprender y apoyar a familias que viven la migración. ¡Gracias por colaborar!

Fecha: _____

I. Datos sociodemográficos

Sexo: Mujer () Hombre () Edad: _____

Estado civil: soltero () casado () divorciado () otro: _____

No. de personas que viven en la misma casa: _____ No. De niños: _____

No. De adolescentes: _____ No. De jóvenes: _____

Localidad o colonia donde vive: _____

Su casa donde vive es: propia () rentada () prestada () otro: _____

Último grado escolar: _____ Actualmente estudia: _____

Actualmente trabaja: _____ ¿En que trabaja? _____

¿Cuánto tiempo tiene laborando en ese lugar? _____

Instrucciones: lee cuidadosamente las siguientes preguntas contestando lo más sincero posible.

1.- ¿Cómo está integrada tu familia actualmente?

Anota una X dentro del paréntesis de las personas que viven juntos bajo el mismo techo.

() Papá () Nueva esposa de mi papá () Abuelo
 () Mamá () Nuevo esposo de mi mamá () Abuela
 () Esposo (a) () Tíos (as) () Sobrinos
 () Hijos () Primos (as) () Yo
 () Hermano (a) () Cuñados (as) () Otro, mencionar quién: _____

2.- ¿En total cuántos hermanos y hermanas tienes _____ y tú, que número de hijo fuiste? _____

3.- ¿Vive tu mamá? Si () No () ¿De qué murió? _____

4.- ¿Tú mamá trabaja? Si () No () ¿Cuál es su ocupación? _____

5.- ¿Vive tu papá? Si () No () ¿De qué murió? _____

6.- ¿Tú papá trabaja? Si () No () ¿Cuál es su ocupación? _____

7.- ¿Tus padres viven juntos? Si () No () En caso de que no vivan juntos, ¿Cuál es la razón? _____

8.- ¿Tus padres están separados o divorciados? Si () No ()

9.- ¿Desde cuándo? _____

10.- En caso de estar separados o divorciados, sabes cuáles son los motivos que tú conoces: _____

11.- ¿Alguno de tus padres es o ha sido migrante? Si () No () ¿Quién? _____

12.- En el momento actual alguno de ellos sigue siendo migrante: Si () No () ¿Quién? _____

14.- ¿Hace cuánto tiempo que no regresa a casa? _____

15.- ¿Qué consecuencias ha traído para tu vida el que tu padre y/o madre haya migrado? _____

16.- ¿Crees que el hecho de que tu padre y/o madre haya migrado cambio a tu familia? Si () No ()

¿Por qué? _____

Analiza el tipo de ausencia que has vivido por parte de cada uno de tus padres, marcando con una X.

	Tipo de ausencia	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Padre	Física					
	Emocional					
	Económica					
	Otra					
Madre	Física					

	Emocional					
	Económica					
	Otra					

Nota: esta escala se incorporó para recolectar datos más precisos, dicha escala fue propuesta por Perla Marina García Alejo.

- 17.- ¿Recuerdas algo de tú padre/madre, cuando el aún esta con ustedes? _____
- 18.- ¿Cómo te sientas ante el hecho de que tu padre/madre migró? _____
- 19.- ¿Qué es lo positivo y lo negativo que te ha dejado esta experiencia en tú vida? _____
- 20.- ¿Qué significado tiene para ti, la presencia de tu madre en tu vida? _____
- 21.- ¿Qué significado tiene para ti, la presencia de tu padre en tu vida? _____
- 22.- ¿De qué manera te afecta la ausencia de tu padre? _____
- 23.- ¿Cuál es la experiencia con tú padre que más recuerdas? _____
- 24.- ¿Qué cosas hacías en compañía de tú padre, cuando estaban juntos? _____
- 25.- ¿Qué es lo que recuerdas sobre la personalidad de tú papá? _____
- 26.- ¿Recuerdas algún evento en compañía de tú papá en el que hayan pasado un momento de alegría? _____ ¿Cuál? _____
- 27.- ¿De qué manera te afecta la ausencia de tu madre? _____
- 28.- ¿Cuál es la experiencia con tú madre que más recuerdas? _____
- 29.- ¿Qué cosas hacías en compañía de tú mamá, cuando estaban juntos? _____
- 30.- ¿Qué es lo que recuerdas sobre la personalidad de tú mamá? _____
- 31.- ¿Recuerdas algún evento en compañía de tú mamá en el que hayan pasado un momento de alegría? _____ ¿Cuál? _____
- 32.- ¿Hay alguna otra persona en tú vida que compense la ausencia de madre o la de tú padre? _____ ¿Quién y como lo ha hecho? _____
- 33.- ¿Cómo es la relación con tu padre y como la podrías describir? _____
- 34.- ¿Cómo es la relación con tu madre y como la podrías describir? _____
- 35.- A lo largo de estos años de separación, ¿Cuál ha sido la mejor manera que has utilizado para comunicarte con tú papá/mamá? _____
- 36.- ¿Cada cuando te comunicas con tu padre/ madre? _____
- 37.- ¿Cuáles son los temas que hablas con él/ ella, cuando platicas? _____
- 38.- ¿Piensas que tú padre se ha olvidado de ustedes? _____ ¿Por qué? _____
- 39.- ¿Qué te dice tu mamá al respecto de que tu papá se fue a Estados Unidos? _____
- 40.- ¿Cómo es la relación de tus padres? _____
- 41.- ¿Qué es lo que tú mamá te dice de tú papá? _____
- 42.- ¿Qué opina tú mamá con respecto a la relación que mantienes con tú papá? _____
- 43.- ¿Qué opina tú papá sobre la relación que mantienes con tu mamá? _____
- 44.- ¿Qué es lo que tu papá te cuenta sobre tú mamá? _____
- 45.- ¿Con qué integrante de tú familia te identificas más? Y ¿Por qué? _____
- 46.- ¿A qué integrante de tú familia le tienes más confianza? _____
- 47.- ¿Qué tanto apoyo y motivación percibes de tus padres para salir adelante? _____

- 48.- ¿De qué manera te apoya tú mamá? _____
- 49.- ¿De qué manera te apoya tú papá? _____
- 50.- ¿Cuándo tienes problemas a quién recurres para solicitar su ayuda? _____
- 51.- ¿Consideras importante la presencia de ambos padres en tú familia? Si () No () y ¿Por qué? _____
- 52.- ¿Quién toma la mayoría de las decisiones en casa? _____
- 53.- ¿Quién pone las reglas sobre lo que se debe y no hacer en casa? _____
- 54.- ¿Quién dice en la familia lo que cada uno tiene que hacer? _____
- 55.- ¿Hay algún miembro de la familia que casi nunca esté en casa? _____ ¿Quién y por qué? _
- 56.- ¿Hay alguien que esté más cerca de papá o de mamá en esta familia? _____
- 57.- ¿Qué tanto se ponen de acuerdo papá y mamá para tomar las decisiones? _____
- 58.- ¿Cuándo pides permiso a tú mamá para salir, ella dice que si o dice que hables con tú papá y le pidas permiso? _____
- 59.- ¿Si mamá dice que no a un permiso, tú hablas con tú papá para él diga que sí? _____
- 60.- ¿Hay algún tiempo designado en la semana para hablar como familia? _____
- 61.- ¿Has expresado algún sentimiento negativo hacia tu padre? _____
- 62.- ¿A quién de tus dos padres respetas más? _____ ¿Por qué? _____
- 63.- ¿Tu mamá o papá te cuenta cuando se enojan entre sí? _____ ¿Qué piensas al respecto? _____
- 64.- ¿Alguno de tus padres te ha dicho algo malo con respecto al otro? _____ ¿Qué te ha dicho? _____
- 65.- ¿Cómo te demuestra su amor tú papá? _____
- 66.- ¿Cómo te demuestra su amor tú mamá? _____
- 67.- ¿Discutes frecuentemente con alguno de tus padres? _____ ¿Por qué? _____
- 68.- ¿Qué cosas consideran valiosas en tú familia? _____
- 69.- ¿Cómo le demuestras a tú mamá que la quieres? _____
- 70.- ¿Cómo le demuestras a tu papá que lo quieres? _____
- 71.- ¿Qué fechas importantes se festejan en tú familia? _____
- 72.- Cuéntame una anécdota familiar: _____

¡GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!

APÉNDICE 4. BATERIA DE CUESTIONARIOS Y ESCALAS APLICADA
Relación padres e hijos en circunstancias de separación y migración

Ayúdanos a conocer si tienes alguna experiencia de migración en tu familia. Con tu participación nos estarás ayudando en el esfuerzo de comprender que ocurre en la relación padres e hijos cuando la crianza se da a distancia. La información que proporciones será estrictamente confidencial y con fines de investigación.

Sexo: Hombre () Mujer () Otro () _____

Edad _____ **Religión** _____

Estado civil: () soltero/a () unión libre () casado/a () separado/a () divorciado/a () viudo/a

¿Hasta qué grado fuiste a la escuela?

() primaria () secundaria o técnico () bachillerato () licenciatura () posgrado

¿Tienes alguna discapacidad (por ejemplo, sordera, entre otros): () si () no ¿Cuál? _____

¿En qué lugar naciste? _____

¿En qué lugar vives actualmente? _____

¿Desde hace cuántos años vives ahí? _____

¿A qué te dedicas? _____

¿Vive tu mamá? () SI () NO

¿Vive tu papá? () SI () NO

Señala con una X a las personas con quienes vives actualmente

- | | |
|-----------------|-----------------|
| () papá | () tíos/as |
| () mamá | () primos/as |
| () hermanos/as | () hijos/as |
| () abuelo/a | () amistades |
| | () Otros _____ |

¿Cuántos hermanos tienes? _____

R1. ¿Cómo es la relación entre tu padre y tu madre actualmente?

() excelente () buena () regular () mala () muy mala () pésima () no tengo contacto

R2. ¿En general, cómo es tu relación con tus hermanas y hermanos?

() excelente () buena () regular () mala () muy mala () pésima () no tengo contacto

R3. ¿En general, cómo es tu relación con la familia de tu mamá?

() excelente () buena () regular () mala () muy mala () pésima () no tengo contacto

R4. ¿En general, cómo es tu relación con la familia de tu papá?

() excelente () buena () regular () mala () muy mala () pésima () no tengo contacto

Integrante de la familia que ha migrado fuera de México:

- | | |
|-----------------|-----------------|
| () papá | () tíos/as |
| () mamá | () primos/as |
| () hermanos/as | () hijos/as |
| () abuelo/a | () amistades |
| | () Otros _____ |

Completa la información del siguiente cuadro.

Integrante de la familia que ha migrado fuera de México	¿Hace cuánto que se fue por primera vez?	¿A dónde migró?	¿Por cuánto tiempo migró?	¿Ya retornó a México definitivamente?
<input type="checkbox"/> papá				<input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> No
<input type="checkbox"/> mamá				<input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> No

¿Cuál es la situación que viven tus papás como pareja?

- Continúan siendo pareja
- Están separados
- Están divorciados
- Otra

Indicar cuál: _____

¿En el momento actual, dónde viven tus padres?

- Mi padre y mi madre viven en México.
- Mi padre migró fuera de México y mi madre se quedó a vivir en México.
- Mi madre migró fuera de México y mi padre se quedó a vivir en México
- Mi madre y mi padre viven fuera de México.
- Otra.

Indicar cuál: _____

¿Con quién vives actualmente?

- mamá
- papá

ESCALA SOBRE “INTERFERENCIAS PARENTALES MAMÁ vs PAPÁ”

Aquí encontrarás varias afirmaciones que tienen que ver con lo que haces, piensas y sientes respecto a tu papá o mamá. Con el que No Vives o No Convives, desde que tus papás se separaron. Te pedimos que indiques con una X (equis), la opción que corresponda a tu respuesta, utilizando una escala donde:

0= significa que es NUNCA
1= significa que es CASI NUNCA
2= significa que es A VECES
3= significa que es CASI SIEMPRE
4= significa que es SIEMPRE

Contesta en el siguiente ejemplo:

a) Me gusta ir a la escuela

Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
0	1	2	3	<input checked="" type="checkbox"/>

Recuerda que no hay ni buenos ni malos resultados en esta prueba, por lo tanto, selecciona el número que mejor le describa para cada afirmación. Los resultados son anónimos, así que por favor conteste de la manera más honesta posible. Intenta contestar a todas las afirmaciones, y en caso de que tenga alguna duda consúltelo con el evaluador. Cuando pienses en tu respuesta, por favor intenta recordar la última semana, es decir, los últimos siete días. No tienes que enseñar tus respuestas a nadie. Tus respuestas son confidenciales. Nadie más, aparte de nosotros las verá.

Relación con mamá y papá		Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
F1	Cuando hablo con mi papá, mi madre debe estar presente.	0	1	2	3	4
F2	Mi mamá es la mejor porque ella si está conmigo.	0	1	2	3	4
F3	Sé que mi mamá no es mentirosa y mi papá si lo es.	0	1	2	3	4
F4	Mi papá es el culpable de que mi mamá este triste siempre.	0	1	2	3	4
F5	Lo que mi mamá hace por mí, es lo mejor.	0	1	2	3	4
F6	No necesito a mi papá en mi vida	0	1	2	3	4
F7	Estoy mejor viviendo con mi mamá.	0	1	2	3	4
F8	Mi mamá me comprende mejor que mi papá.	0	1	2	3	4
F9	Mi papá es el culpable de que yo y mi mamá suframos.	0	1	2	3	4
F10	Yo sé que mi papá ha sido un mentiroso siempre, por eso no le creo nada de lo que me dice.	0	1	2	3	4
F11	Pienso que mi papá no es un buen papá porque prefirió irse y dejarme solo/a.	0	1	2	3	4
F12	Pienso que fue bueno que mi papá se haya ido porque estamos mejor desde que se fue.	0	1	2	3	4
F13	No me gusta estar cerca de la familia de mi papá porque son malas personas.	0	1	2	3	4
F14	No quiero ver a mis tíos paternos porque siempre me regañan por todo.	0	1	2	3	4
F15	La familia de mi papá nos ha hecho mucho daño a mi mamá y a mí.	0	1	2	3	4
F16	Me da miedo quedarme solo (a) con mis abuelos paternos.	0	1	2	3	4
F17	Estar con la familia de mi papá me hace sentir incómodo.	0	1	2	3	4
F18	Me desagrada pasar tiempo con la familia de mi papá.	0	1	2	3	4
F19	Me desagrada la familia de mi papá porque son mentirosos.	0	1	2	3	4
F20	Toda la familia de mi papá es peligrosa y me pueden hacer daño.	0	1	2	3	4
F21	Cuando me enojo con mi papá le recuerdo lo mal que yo y mi mamá vivimos a su lado.	0	1	2	3	4
F22	Recuerdo a mi padre siempre gritando y sin ayudar en casa.	0	1	2	3	4
F23	No me gusta estar cerca de mi papá.	0	1	2	3	4
F24	Odio a mi papá por haberse ido.	0	1	2	3	4
F25	Mis abuelos maternos tienen la razón, cuando dicen que me debo quedar con mi mamá, porque ella me cuida mejor que mi padre.	0	1	2	3	4
F26	Mi papá me abandonó y por eso no lo quiero.	0	1	2	3	4

Relación con mamá y papá		Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
F27	Mi papá miente al decirnos que nos quiere.	0	1	2	3	4
F28	Mi mamá me contó que mi papá se fue de nuestro lado porque estaba relacionado con personas malas.	0	1	2	3	4
F29	Trato de mantenerme alejado de mi papá, porque no me gusta cómo nos trata.	0	1	2	3	4
F30	Mi papá es un mal padre, porque nunca se preocupa por nosotros.	0	1	2	3	4
F31	Me niego a hablar con mi papá porque él no me pone atención.	0	1	2	3	4
F32	Mi mamá tiene la razón respecto a que mi papá no se interesa por mí.	0	1	2	3	4
F33	Me disgusta con mi papá, cuando habla mal de mi mamá.	0	1	2	3	4
F34	Cuando mi papá quiere hablar conmigo prefiero hacerme el ocupado(a).	0	1	2	3	4
F35	Mis abuelos maternos me han dicho que mi papá se tuvo que ir porque lastimó a otras personas.	0	1	2	3	4
F36	He escuchado que mi papá hizo cosas malas de las que yo no me acuerdo.	0	1	2	3	4
F37	Me han dicho que mi papá se fue porque no nos quiere en su vida.	0	1	2	3	4
F38	Me han dicho que desde que mi papá se fue ya no se interesa por nosotros.	0	1	2	3	4
F39	Me han dicho que cuando hable con mi papá no le cuente sobre lo que me pasa.	0	1	2	3	4
F40	Ya no extraño a mi papá.	0	1	2	3	4
F41	Cuando le pido a mi papá algún objeto y él me dice que no, porque no hay dinero, le digo lo mucho que lo desprecio.	0	1	2	3	4
F42	No me dan ganas de ver a mi papá.	0	1	2	3	4
F43	Mi papá no es quién para decirme nada, él no vive conmigo.	0	1	2	3	4
F44	Me da igual lo que le pase a mi papá.	0	1	2	3	4
F45	Para mí, mi papá es un desconocido, porque hace tiempo que no lo veo.	0	1	2	3	4
F46	Odio a mi papá cuando se enoja conmigo, por no hacer lo que me dice.	0	1	2	3	4
F47	Cuando mi papá me cuenta que se siente triste, no hago nada por hacerlo sentir mejor.	0	1	2	3	4
F48	Todo lo que hace mi papá no es suficiente para lo que necesito.	0	1	2	3	4
F49	Siento desagrado de estar con mi papá.	0	1	2	3	4

ESCALA SOBRE “INTERFERENCIAS PARENTALES PAPÁ vs MAMÁ”

Aquí encontraras varias afirmaciones que tienen que ver con lo que haces, piensas y sientes respecto a tu papá o mamá. Con el que No Vives o No Convives, desde que tus papás se separaron. Te pedimos que indiques con una X (equis), la opción que corresponda a tu respuesta, utilizando una escala donde:

0= significa que es **NUNCA**
 1= significa que es **CASI NUNCA**
 2= significa que es **A VECES**
 3= significa que es **CASI SIEMPRE**
 4= significa que es **SIEMPRE**

Contesta en el siguiente ejemplo:

a) Me gusta ir a la escuela

Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
0	1	2	3	4

Recuerda que no hay ni buenos ni malos resultados en esta prueba, por lo tanto, selecciona el número que mejor le describa para cada afirmación. Los resultados son anónimos, así que por favor conteste de la manera más honesta posible. Intenta contestar a todas las afirmaciones, y en caso de que tenga alguna duda consúltelo con el evaluador. Cuando pienses en tu respuesta, por favor intenta recordar la última semana, es decir, los últimos siete días. No tienes que enseñar tus respuestas a nadie. Tus respuestas son confidenciales. Nadie más, aparte de nosotros las verá.

Relación con mamá y papá		Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
F1	Cuando hablo con mi mamá, mi padre debe estar presente.	0	1	2	3	4
F2	Mi papá es el mejor porque él si está conmigo.	0	1	2	3	4
F3	Sé que mi papá no es mentiroso y mi mamá si lo es.	0	1	2	3	4
F4	Mi mamá es la culpable de que mi papá este triste siempre.	0	1	2	3	4
F5	Lo que mi papá hace por mí, es lo mejor.	0	1	2	3	4
F6	No necesito a mi mamá en mi vida	0	1	2	3	4
F7	Estoy mejor viviendo con mi papá.	0	1	2	3	4
F8	Mi papá me comprende mejor que mi mamá.	0	1	2	3	4
F9	Mi mamá es la culpable de que yo y mi papá suframos.	0	1	2	3	4
F10	Yo sé que mi mamá ha sido una mentirosa siempre, por eso no le creo nada de lo que me dice.	0	1	2	3	4
F11	Pienso que mi mamá no es una buena mamá porque prefirió irse y dejarme solo/a.	0	1	2	3	4
F12	Pienso que fue bueno que mi mamá se haya ido porque estamos mejor desde que se fue.	0	1	2	3	4
F13	No me gusta estar cerca de la familia de mi mamá porque son malas personas.	0	1	2	3	4
F14	No quiero ver a mis tíos maternos porque siempre me regañan por todo.	0	1	2	3	4
F15	La familia de mi mamá nos ha hecho mucho daño a mi papá y a mí.	0	1	2	3	4
F16	Me da miedo quedarme solo(a) con mis abuelos maternos.	0	1	2	3	4
F17	Estar con la familia de mi mamá me hace sentir incómodo(a).	0	1	2	3	4
F18	Me desagrada pasar tiempo con la familia de mi mamá.	0	1	2	3	4
F19	Me desagrada la familia de mi mamá porque son mentirosos.	0	1	2	3	4
F20	Toda la familia de mi mamá es peligrosa y me pueden hacer daño.	0	1	2	3	4
F21	Cuando me enojo con mi mamá le recuerdo lo mal que yo y mi papá vivimos a su lado.	0	1	2	3	4
F22	Recuerdo a mi madre siempre gritando y sin ayudar en casa.	0	1	2	3	4
F23	No me gusta estar cerca de mi mamá.	0	1	2	3	4
F24	Odio a mi mamá por haberse ido.	0	1	2	3	4
F25	Mis abuelos paternos tienen la razón, cuando dicen que me debo quedar con mi papá, porque él me cuida mejor que mi madre.	0	1	2	3	4
F26	Mi mamá me abandonó y por eso no la quiero.	0	1	2	3	4
F27	Mi mamá miente al decirnos que nos quiere.	0	1	2	3	4
F28	Mi papá me contó que mi mamá se fue de nuestro lado porque estaba relacionado con personas malas.	0	1	2	3	4

Relación con mamá y papá		Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
F29	Trato de mantenerme alejado de mi mamá, porque no me gusta cómo nos trata.	0	1	2	3	4
F30	Mi mamá es una mala madre, porque nunca se preocupa por nosotros.	0	1	2	3	4
F31	Me niego a hablar con mi mamá porque ella no me pone atención.	0	1	2	3	4
F32	Mi papá tiene la razón respecto a que mi mamá no se interesa por mí.	0	1	2	3	4
F33	Me disgusta con mi mamá, cuando habla mal de mi papá.	0	1	2	3	4
F34	Cuando mi mamá quiere hablar conmigo prefiero hacerme el ocupado(a).	0	1	2	3	4
F35	Mis abuelos paternos me han dicho que mi mamá se tuvo que ir porque lastimó a otras personas.	0	1	2	3	4
F36	He escuchado que mi mamá hizo cosas malas de las que yo no me acuerdo.	0	1	2	3	4
F37	Me han dicho que mi mamá se fue porque no nos quiere en su vida.	0	1	2	3	4
F38	Me han dicho que desde que mi mamá se fue ya no se interesa por nosotros.	0	1	2	3	4
F39	Me han dicho que cuando hable con mi mamá no le cuente sobre lo que me pasa.	0	1	2	3	4
F40	Ya no extraño a mi mamá.	0	1	2	3	4
F41	Cuando le pido a mi mamá algún objeto y él me dice que no, porque no hay dinero, le digo lo mucho que la desprecio.	0	1	2	3	4
F42	No me dan ganas de ver a mi mamá.	0	1	2	3	4
F43	Mi mamá no es quién para decime nada, ella no vive conmigo.	0	1	2	3	4
F44	Me da igual lo que le pase a mi mamá.	0	1	2	3	4
F45	Para mí, mi mamá es una desconocida, porque hace tiempo que no la veo.	0	1	2	3	4
F46	Odio a mi mamá cuando se enoja conmigo, por no hacer lo que me dice.	0	1	2	3	4
F47	Cuando mi mamá me cuenta que se siente triste, no hago nada por hacerla sentir mejor.	0	1	2	3	4
F48	Todo lo que hace mi mamá no es suficiente para lo que necesito.	0	1	2	3	4
F49	Siento desagrado de estar con mi mamá.	0	1	2	3	4

ESCALAS DE RECURSOS PSICOLÓGICOS (ERP)

Autoras: María Elena Rivera Heredia, Patricia Andrade Palos, Angélica Figueroa y María de la Luz Pérez Padilla

Versión actualizada en mayo de 2019

Ayúdanos a conocer cómo responden las personas ante diferentes situaciones de su vida. Recuerda que lo que importa es conocer lo que tú haces, piensas y sientes. La información que proporcionas será estrictamente confidencial. Con tu participación nos estarás ayudando en el esfuerzo de comprender y apoyar a personas como tú.

Las personas reaccionamos de manera diferente ante las distintas situaciones de la vida. Indica cruzando con una X (equis), qué tan frecuentemente reaccionas de la misma manera. Tu respuesta puede ser:

4. Casi Siempre,
3. Algunas Veces,
2. Rara Vez,
1. Casi Nunca

RECURSOS AFECTIVOS

Dificultades en el manejo del enojo		Casi siempre	Algunas veces	Rara vez	Casi nunca
R1	Pierdo el control cuando me enojo.	4	3	2	1
R2	Cuando me enojo aviento lo primero que tengo.	4	3	2	1
R3	Cuando me enojo hablo más fuerte.	4	3	2	1
R4	Ofendo a los demás cuando me enojo.	4	3	2	1
R5	Me altero tanto cuando me enojo que me empieza a doler algo.	4	3	2	1

Dificultades en el manejo de la tristeza		Casi siempre	Algunas veces	Rara vez	Casi nunca
R6	Cuando estoy muy triste siento que mis problemas no tienen solución.	4	3	2	1
R7	Si las cosas no salen como las tenía planeadas me desanimo fácilmente.	4	3	2	1
R8	Me es difícil recuperar la tranquilidad después de que me siento triste.	4	3	2	1
R9	Es muy difícil que vuelva a sentirme bien cuando se frustran mis planes.	4	3	2	1
R10	Cuando empiezo a sentirme triste ya no me puedo detener.	4	3	2	1

Autocontrol en el manejo del enojo		Casi siempre	Algunas veces	Rara vez	Casi nunca
R11	Evito alterarme cuando me enojo.	4	3	2	1
R12	Cuando tengo problemas trato de permanecer tranquilo.	4	3	2	1
R13	Trato de no alterarme y de hablar como gente decente.	4	3	2	1
R14	Busco la forma de tomar las cosas con calma cuando me enojo.	4	3	2	1
R15	Intento tranquilizarme cuando me enojo.	4	3	2	1

Recuperación del equilibrio		Casi siempre	Algunas veces	Rara vez	Casi nunca
R16	Cuando me pongo triste, me digo frases que me levanten el ánimo.	4	3	2	1
R17	Cuando me siento frustrado, platico conmigo mismo(a) para tranquilizarme.	4	3	2	1
R18	Darme cuenta de cómo me siento me ayuda a recuperarme de los problemas.	4	3	2	1

RECURSOS COGNITIVOS

Autoreproches		Casi siempre	Algunas veces	Rara vez	Casi nunca
R25	Me reprocho mis errores y fallas.	4	3	2	1
R26	Cuando estoy metido(a) en un problema me peleo conmigo mismo(a).	4	3	2	1
R27	Creo que estoy manejando mal mi vida.	4	3	2	1

Creencias religiosas		Casi siempre	Algunas veces	Rara vez	Casi nunca
R38	Mis creencias religiosas me sostienen cuando pienso que no tengo salidas	4	3	2	1
R39	Ante las situaciones problema me consuelo con mis creencias religiosas.	4	3	2	1
R40	Me siento más tranquilo(a) cuando me acerco a mi religión y a sus preceptos.	4	3	2	1

Optimismo		Casi siempre	Algunas veces	Rara vez	Casi nunca
R41	Veo el lado favorable de lo que me sucede aunque esto pueda no ser tan agradable.	4	3	2	1
R42	Suelo reconocer el lado positivo de las personas.	4	3	2	1
R43	Cuando las cosas no van bien, yo solo me doy ánimos.	4	3	2	1
R44	Cuando recibo una crítica, pienso en lo que puedo hacer para mejorar.	4	3	2	1

RECURSOS SOCIALES

Red de apoyo		Casi siempre	Algunas veces	Rara vez	Casi nunca
R34	Trato de platicar con alguien para desahogarme.	4	3	2	1
R35	Cuando me siento mal, busco ayuda en la gente que me rodea.	4	3	2	1
R36	Cuento con una persona de mi confianza a quien le puedo pedir consejo.	4	3	2	1
R37	Por lo menos tengo a una persona a quien contarle lo que me pasa.	4	3	2	1

Disposición para ayudar		Casi siempre	Algunas veces	Rara vez	Casi nunca
R45	Sin que me pidan mi ayuda, yo la ofrezco.	4	3	2	1
R46	Busco ayudar a personas que están pasando por una situación parecida la mía, para que no batallen como yo.	4	3	2	1
R47	Busco cómo ayudar a otros.	4	3	2	1

Brindar ayuda		Casi siempre	Algunas veces	Rara vez	Casi nunca
R48	Si alguien me pide ayuda y puedo, le ayudo.	4	3	2	1
R49	Varias personas saben que pueden contar conmigo.	4	3	2	1
R50	Me hace sentir bien el ofrecer ayuda a otros.	4	3	2	1

Dificultades para pedir ayuda		Casi siempre	Algunas veces	Rara vez	Casi nunca
R51	Para mí es muy difícil pedir ayuda a los demás.	4	3	2	1
R52	Si tuviera un problema muy grave, no sabría a quién recurrir.	4	3	2	1
R53	Evito acercarme a la gente cuando tengo problemas.	4	3	2	1
R54	Cuando he pedido ayuda a los miembros de mi familia me han fallado.	4	3	2	1
R55	Me da pena acercarme a la gente cuando la necesito.	4	3	2	1

ESCALA PARA EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES (E.R.I.)
De Rivera Heredia y Andrade Palos, adaptada por Otto Hernán Lara Cardona

Instrucciones de ampliación: A continuación, se presentan una serie de afirmaciones que se refieren a aspectos relacionados con TU FAMILIA. Indica cruzando con una X(equis) en la casilla que mejor se adecúe a la forma de tu familia, basándose en la siguiente escala: TOTALMENTE DE ACUERDO, DE ACUERDO, NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO, EN DESACUERDO, TOTALMENTE EN DESACUERDO. La información que tú proporciones será estrictamente confidencial. Recuerda que lo importante es conocer TU punto de vista. Trata de ser lo más sincero/a y espontáneo/a. gracias por tu colaboración.

Descriptores							Puntajes según dimensiones		
No.	Reactivos	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo	Unión y apoyo	Expresión	Armonía
1	Los miembros de la familia acostumbran hacer cosas juntos.	5	4	3	2	1			
2	En mi familia me animan a expresar abiertamente mis puntos de vista.	5	4	3	2	1			
3	En mi familia todos se preocupan por los sentimientos de los demás.	5	4	3	2	1			
4	Los miembros de la familia de verdad nos ayudamos y apoyamos unos a otros.	5	4	3	2	1			
5	Cada miembro de la familia aporta algo en las decisiones familiares importantes.	5	4	3	2	1			
6	El ambiente familiar generalmente es agradable.	5	4	3	2	1			
7	Las comidas en mi casa usualmente son amigables y placenteras.	5	4	3	2	1			
8	Cuando surgen problemas toda la familia se compromete a resolverlos.	5	4	3	2	1			
9	Cuando tengo algún problema se lo comunicó a mi familia.	5	4	3	2	1			
10	Los miembros de la familia nos animamos unos a otros a defender nuestros derechos.	5	4	3	2	1			
11	En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño.	5	4	3	2	1			
12	Los conflictos en mi familia siempre se resuelven.	5	4	3	2	1			
Puntuaciones totales									

Kidscreen-52 Estudio de salud y bienestar de niños/as y adolescentes

Hola,

¿Cómo estás? ¿Cómo te sientes? Esto es lo que queremos saber de ti.

Por favor, lee cada pregunta atentamente. ¿Cuál es la respuesta que primero se te ocurre? Escoge la opción que mejor se ajusta a ti y táchala con una cruz.

Recuerda: Esto no es un examen. No hay respuestas correctas o incorrectas. Es importante que contestes todas las preguntas y que podamos ver con claridad cuál respuesta tachaste.

Cuando pienses en tu respuesta, por favor intenta recordar la última semana, es decir, los últimos siete días. No tienes que enseñar tus respuestas a nadie. Tus respuestas son confidenciales. Nadie más, aparte de nosotros las verá.

1.- Actividad física y salud						
		Excelente	Muy buena	Buena	Regular	Mala
B1	En general, ¿Cómo dirías que es tu salud?					
	Piensa en la última semana	Nada	Un poco	Moderadamente	Mucho	Muchísimo
B2	¿Te has sentido bien y en forma?					
B3	¿Has realizado actividades físicas (por ejemplo, correr, trepar, andar en bici)?					
B4	¿Has podido correr bien?					
	Piensa en la última semana	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
B5	¿Te has sentido lleno/a de energía?					

2.- Sentimientos						
		Nada	Un poco	Moderadamente	Mucho	Muchísimo
	Piensa en la última semana					
B1	¿Has disfrutado de la vida?					
B2	¿Te has sentido contento/a de estar vivo/a?					
B3	¿Te has sentido satisfecho/a con tu vida?					
	Piensa en la última semana	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
B4	¿Has estado de buen humor?					
B5	¿Te has sentido alegre?					
B6	¿Te has divertido?					

3.- Estado de ánimo general						
		Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
	Piensa en la última semana					
B1	¿Has tenido la sensación de hacerlo todo mal?					
B2	¿Te has sentido triste?					
B3	¿Te has sentido tan mal que no querías hacer nada?					
B4	¿Has tenido la sensación de que todo en tu vida sale mal?					
B5	¿Te has sentido enfadado/a?					
B6	¿Te has sentido solo/a?					
B7	¿Te has sentido bajo presión?					

4.- Sobre ti						
	Piensa en la última semana	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
B1	¿Has estado contento/a con tu forma de ser?					
B2	¿Has estado contento/a por la ropa que tienes?					
B3	¿Has estado preocupado/a por tu aspecto físico?					
B4	¿Has tenido envidia del aspecto de otros chicos/as?					
B5	¿Hay algo que te gustaría cambiar de tu cuerpo?					

5.- Tiempo libre						
	Piensa en la última semana	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
B1	¿Has tenido suficiente tiempo para ti?					
B2	¿Has podido hacer las cosas que querías en tu tiempo libre?					
B3	¿Has tenido suficientes oportunidades de salir?					
B4	¿Has tenido suficiente tiempo para ver a tus amigos/as?					
B5	¿Has podido elegir qué hacer en tu tiempo libre?					

6.- Vida familiar						
	Piensa en la última semana	Nada	Un poco	Moderadamente	Mucho	Muchísimo
B1	¿Tus padres te han comprendido?					
B2	¿Te has sentido querido/a por tus padres?					
	Piensa en la última semana	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
B3	¿Te has sentido feliz en tu casa?					
B4	¿Tus padres han tenido suficiente tiempo para ti?					
B5	¿Tus padres te han tratado de formar justa?					
B6	¿Has podido hablar con tus padres cuando has querido?					

7.- Asuntos de dinero						
	Piensa en la última semana	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
B1	¿Has tenido suficiente dinero para hacer lo mismo que tus amigos/as?					
B2	¿Te has sentido contento/a de estar vivo/a?					
	Piensa en la última semana	Nada	Un poco	Moderadamente	Mucho	Muchísimo

B3	¿Tienes suficiente dinero para hacer actividades con tus amigos/as?					
-----------	---	--	--	--	--	--

8.- Tus amigos/as						
	Piensa en la última semana	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
B1	¿Has pasado tiempo con tus amigos/as?					
B2	¿Has hecho actividades con otros chicos/as?					
B3	¿Te has divertido con tus amigos/as?					
B4	¿Tú y tus amigos/as se han ayudado unos/as a otros/as?					
B5	¿Has podido hablar de todo con tus amigos/as?					
B6	¿Has podido confiar en tus amigos/as?					

9.- La escuela y aprendizaje						
	Piensa en la última semana	Nada	Un poco	Moderadamente	Mucho	Muchísimo
B1	¿Te has sentido feliz en la escuela?					
B2	¿Te ha ido bien en la escuela?					
B3	¿Has estado satisfecho/a con tus maestros/as?					
	Piensa en la última semana	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
B4	¿Has podido poner atención?					
B5	¿Te gusta que las clases sean virtuales?					
B6	¿Te has llevado bien con tus maestros/as?					

10.- Tu relación con los demás						
	Piensa en la última semana	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
B1	¿Has tenido miedo de otros chicos/as?					
B2	¿Se han burlado de ti otros chicos/as?					
B3	¿Te han intimidado o amenazado otros chicos/as?					

ESCALA DE DETECCIÓN DEL TRASTORNO DE ANSIEDAD GENERALIZADA (EDTAG)

Creada por Carroll, & Davidson (2000) y adaptada al español por Bobes, García-Calvo, García-García & Rico-Villademoros (2006).

A continuación, se muestra una lista con diferentes emociones y estados de ánimo, por favor Marque con una X si ha presentado o no las siguientes emociones recientemente

EMOCIONES Y ESTADO DE ÁNIMO	Si	No
E1.- La mayoría de los días me siento nervioso		
E2.- La mayoría de los días me preocupo por muchas cosas		
E3.- La mayoría de los días no puedo parar de preocuparme		
E4.- La mayoría de los días me resulta difícil controlar mis preocupaciones		
E5.- Me siento inquieto(a), intranquilo(a), o con los nervios de punta		
E6.- Me siento cansado(a) fácilmente		
E7.- Tengo problemas para concentrarme		
E8.- Me enfado o irrito fácilmente		
E9.- Mis músculos están tensos y agarrotados		
E10.- Tengo problemas de sueño		
E11.- Las cosas que ha señalado anteriormente, ¿afectaron a su vida diaria?		
E12.- ¿Fueron suficiente molestas como para que pensara en buscar ayuda?		

CSD-R (ABREVIADO Y ADAPTADO)

Versión original de Radloff (1977) y adaptada en su versión revisada en México por Reyes et al (2003), abreviado por Rivera-Heredia (2020)

A continuación, hay una lista de experiencias que probablemente hayas sentido o tenido. Por favor con una X la respuesta para indicar durante cuántos días de las dos últimas semanas te sentiste así.

Durante cuántos días de las dos últimas semanas:	0 días	1 – 2 días	3 – 4 días	5 – 7 días	8 – 14 días
CD1. No podía quitarme la tristeza	0	1	2	3	4
CD2. Me sentía deprimido(a)	0	1	2	3	4
CD3. Me sentía triste	0	1	2	3	4
CD4. Sentía deseos de estar muerto(a)	0	1	2	3	4
CD5. Quería hacerme daño	0	1	2	3	4
CD6. Estaba a disgusto conmigo mismo(a)	0	1	2	3	4
CD7. Me sentía solo(a)	0	1	2	3	4
CD8. Tenía ataques de llanto	0	1	2	3	4
CD9. Tenía pensamientos sobre la muerte	0	1	2	3	4
CD10. Sentía que mi familia estaría mejor, si yo estuviera muerto(a)	0	1	2	3	4
CD11. Pensé en matarme	0	1	2	3	4

¡Gracias por tu colaboración!

Apéndice 5. Escala final

“INTERFERENCIAS PARENTALES MAMÁ vs PAPÁ”

Aquí encontraras varias afirmaciones que tienen que ver con lo que haces, piensas y sientes respecto a tu papá o mamá. Con el que No Vives o No Convives, desde que tus papás se separaron. Te pedimos que indiques con una X (equis), la opción que corresponda a tu respuesta, utilizando una escala donde:

0= significa que es **NUNCA**
 1= significa que es **CASI NUNCA**
 2= significa que es **A VECES**
 3= significa que es **CASI SIEMPRE**
 4= significa que es **SIEMPRE**

Contesta en el siguiente ejemplo:

a) Me gusta ir a la escuela

Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
0	1	2	3	4 <input checked="" type="checkbox"/>

Recuerda que no hay ni buenos ni malos resultados en esta prueba, por lo tanto, selecciona el número que mejor le describa para cada afirmación. Los resultados son anónimos, así que por favor conteste de la manera más honesta posible. Intenta contestar a todas las afirmaciones, y en caso de que tenga alguna duda consúltelo con el evaluador. Cuando pienses en tu respuesta, por favor intenta recordar la última semana, es decir, los últimos siete días. No tienes que enseñar tus respuestas a nadie. Tus respuestas son confidenciales. Nadie más, aparte de nosotros las verá.

Relación con mamá y papá		Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
F1	Mi papá es el culpable de que mi mamá este triste siempre.	0	1	2	3	4
F2	Mi papá es el culpable de que yo y mi mamá suframos.	0	1	2	3	4
F3	Yo sé que mi papá ha sido un mentiroso siempre, por eso no le creo nada de lo que me dice.	0	1	2	3	4
F4	Pienso que mi papá no es un buen papá porque prefirió irse y dejarme solo/a.	0	1	2	3	4
F5	Pienso que fue bueno que mi papá se haya ido porque estamos mejor desde que se fue.	0	1	2	3	4
F6	No me gusta estar cerca de la familia de mi papá porque son malas personas.	0	1	2	3	4
F7	No quiero ver a mis tíos paternos porque siempre me regañan por todo.	0	1	2	3	4
F8	La familia de mi papá nos ha hecho mucho daño a mi mamá y a mí.	0	1	2	3	4
F9	Estar con la familia de mi papá me hace sentir incómodo(a).	0	1	2	3	4
F10	Me desagrada pasar tiempo con la familia de mi papá.	0	1	2	3	4
F11	Me desagrada la familia de mi papá porque son mentirosos.	0	1	2	3	4
F12	Toda la familia de mi papá es peligrosa y me pueden hacer daño.	0	1	2	3	4
F13	Cuando me enojo con mi papá le recuerdo lo mal que yo y mi mamá vivimos a su lado.	0	1	2	3	4
F14	Recuerdo a mi padre siempre gritando y sin ayudar en casa.	0	1	2	3	4
F15	No me gusta estar cerca de mi papá.	0	1	2	3	4
F16	Mi mamá me contó que mi papá se fue de nuestro lado porque estaba relacionado con personas malas.	0	1	2	3	4
F17	Mi papá es un mal padre, porque nunca se preocupa por nosotros.	0	1	2	3	4
F18	Me niego a hablar con mi papá porque él no me pone atención.	0	1	2	3	4

Relación con mamá y papá		Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
F19	Cuando mi papá quiere hablar conmigo prefiero hacerme el ocupado(a).	0	1	2	3	4
F20	Mis abuelos maternos me han dicho que mi papá se tuvo que ir porque lastimó a otras personas.	0	1	2	3	4
F21	He escuchado que mi papá hizo cosas malas de las que yo no me acuerdo.	0	1	2	3	4
F22	Me han dicho que mi papá se fue porque no nos quiere en su vida.	0	1	2	3	4
F23	Me han dicho que cuando hable con mi papá no le cuente sobre lo que me pasa.	0	1	2	3	4
F24	Ya no extraño a mi papá.	0	1	2	3	4
F25	No me dan ganas de ver a mi papá.	0	1	2	3	4
F26	Mi papá no es quién para decime nada, él no vive conmigo.	0	1	2	3	4
F27	Para mí, mi papá es un desconocido, porque hace tiempo que no lo veo.	0	1	2	3	4
F28	Odio a mi papá cuando se enoja conmigo, por no hacer lo que me dice.	0	1	2	3	4
F29	Siento desagrado de estar con mi papá.	0	1	2	3	4

¡Gracias por tu colaboración!

Apéndice 6. Y ¿Dónde quedo yo?

La realidad de los hijos e hijas de padres separados o divorciados

Maricarmen **Rodríguez Dimas**¹, María Elena **Rivera Heredia**², Nydia **Obregón Velasco**³

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Contacto: mari.dimas2707@gmail.com

Resumen:

La separación o el divorcio de una pareja, trae consigo cambios en la convivencia de ambos padres en relación con sus hijas e hijos que implican una crisis, en la que se necesita un reacomodo en la familia. También es un proceso que genera dolor en todos los miembros del sistema familiar y afecta especialmente a sus hijos. Esta situación vital estresante produce tensión dentro del núcleo familiar, misma que lo afecta, exigiendo así cambios en el sistema, que conllevan a su reorganización, así como a la reestructuración de los roles de cada integrante. Los conflictos entre la pareja que se separa o divorcia pueden afectar su relación con sus hijos e hijas, llevándolos en algunos de los casos a alejarse y a disminuir o suspender la convivencia con ellos o ellas, aun cuando es sabido que la existencia de un divorcio o separación conyugal, no significa que los padres se divorcien de los hijos/as, sin embargo, esto es lo que muchas veces sucede. Por ello, este artículo se centra en la pregunta que se hacen los hijos o hijas de padres separados o divorciados quienes con frecuencia se cuestionan: **Y ¿Dónde quedo yo?**

Palabras claves: familia, alienación parental, separación, divorcio, infancia

Introducción

Las separaciones y los divorcios son una realidad que afecta a un creciente número de familias en nuestra sociedad y, en el caso de las parejas con hijos(as), trae consigo consecuencias que pueden llegar a ser traumáticas. Casi todos estos casos, son situaciones estresantes para el conjunto familiar, porque se genera dolor, sentimientos de tristeza, angustia, culpa, enojo, entre otros, siendo diferentes para todas las personas involucradas en este proceso.

En ocasiones, ante la separación o divorcio el inicio del enfrentamiento entre la pareja tiene su origen en la no resolución de la separación emocional con el otro. En estos casos los sentimientos de odio, venganza, revancha, contrariedad por el dolor sufrido, o simplemente por la incomprensión o desacuerdo con la separación, dan lugar a la expresión de conductas conflictivas cuya finalidad es mantener el vínculo con el otro mediante el conflicto, llegando a extenderse años después de la separación o divorcio (Kelly, 2003). Es en este tipo de circunstancia en la que con mayor probabilidad se utiliza a los hijos(as) como parte del enfrentamiento paterno-materno, hasta que cada uno elabora el proceso de ruptura y supera dicha vivencia personal (De la Torre, 2005).

Algunos progenitores logran establecer acuerdos en el proceso de separación y divorcio que les permiten manejar sus diferencias, preservando el bienestar de sus hijos e hijas y,

estableciendo condiciones de igualdad de oportunidades de convivencia de sus hijos(as) con ambos progenitores.

Sin embargo, cuando por alguna razón, una de las partes “utiliza” a los hijos(as) como parte de la disputa, los hijos(as) entran a formar parte del conflicto y es cuando puede dañarse su salud psíquica y/o emocional, llegando a aparecer consecuencias a nivel psicológico en los involucrados, es decir tanto en hijos(as) como en los progenitores. Los niños, niñas o adolescentes que viven estas circunstancias pueden presentar sentimientos de abandono, culpabilidad, rechazo, impotencia, sentirse indefensos e inseguros, así como manifestar estados de ansiedad, depresión y problemas escolares, entre otros (Luengo y Coca, 2007).



Figura1. Representación de la fractura que vive la familia ante la separación o divorcio
Fuente: Bbmundo (20 de marzo de 2018).

Respecto a lo anterior, González-Alcántara (2011) refiere que, en el ámbito jurisdiccional, la disputa creada por el padre alienador es de tal intensidad que los hijos(as) no solo se niegan a ver a su otro progenitor, sino lo ofenden, por lo que las medidas que se toman para aminorar el coraje de los niños/as tales como, terapias, estudios psicológicos, multas, arrestos, entre otros, no se realizan por la negativa del padre alienador. Y al mismo tiempo, los berrinches, agresiones tanto físicas como verbales de los hijos, son la protección del progenitor alienador, quien prefiere retirarse de la escena, en la que la conducta del hijo(a) se convierte en un espectáculo. De ahí, que la impotencia experimentada por el juzgador y los integrantes del centro de convivencia, son la respuesta para el progenitor alienado, lo que lleva a la mayoría de los casos a que finalmente la sentencia no se cumpla.

De acuerdo a la Ley General de los Derechos de niñas, niños y adolescentes (2019, p. 9) en México, se plantea que:

Artículo 23. Niñas, niños y adolescentes cuyas familias estén separadas, tendrán derecho a convivir o mantener relaciones personales y contacto directo con sus familiares de modo regular, excepto en los casos en que el órgano jurisdiccional competente determine que ello es contrario al interés superior de la niñez, sin perjuicio de las medidas cautelares y de protección que se dicten por las autoridades competentes en los procedimientos respectivos, en los que se deberá garantizar el derecho de audiencia de todas las partes involucradas, en especial de niñas, niños y adolescentes.

Asimismo, niñas, niños y adolescentes tienen derecho a convivir con sus familiares cuando éstos se encuentren privados de su libertad. Las autoridades competentes en materia jurisdiccional y penitenciaria deberán garantizar este derecho y

establecer las condiciones necesarias para que esta convivencia se realice en forma adecuada, conforme a las disposiciones aplicables. Este derecho sólo podrá ser restringido por resolución del órgano jurisdiccional competente, siempre y cuando no sea contrario a su interés superior.

Pero ¿cómo se define al problema que se genera en la dinámica familiar a partir de la separación o divorcio en una familia cuando éste se presenta como extremadamente conflictivo? Podrían encontrarse desde Interferencias Parentales hasta Alienación Parental. De acuerdo con Aguilar (2014) la Alienación Parental es un problema infantil caracterizado por un conjunto de síntomas que resultan del proceso por el cual uno de los padres transforma la conciencia de sus hijos mediante estrategias, con objeto de impedir, obstaculizar o destruir sus vínculos con el otro progenitor. Dicho proceso produce un cambio de la percepción afectiva de los hijos(as) hacia el progenitor rechazado y, consecuentemente, se da una transformación de la estructura y las relaciones familiares.

Cabe considerar, por otra parte, lo que Arch (2008), describe como Interferencia Parental a todas aquellas conductas y actitudes dirigidas a tratar de influir sobre los hijos con la intención de alterar, impedir o anular la normal relación con el otro progenitor. Dicho fenómeno se caracteriza por ser un conjunto de actitudes y estrategias desplegadas por uno de los padres. De esto modo cabe resaltar la semejanza y la diferencia entre Alienación Parental e Interferencia Parental, siendo la campaña de desprestigio uno de los elementos determinantes que se encuentran presentes en ambos fenómenos. Sin embargo, la Interferencia y Alienación parental no son lo mismo, puesto que, siempre que exista Alienación Parental, existirán conductas de Interferencia Parental pero no al revés.

La Alienación Parental tiene diferentes efectos para cada miembro de la familia; para los hijos/as se convierte en un trastorno psicológico, para el progenitor rechazado o alienado se convierte en un ataque del que debe defenderse continuamente; por su parte para el progenitor generador del proceso o alienador representa un conflicto de fidelidades respecto a los hijos (“o estás conmigo o contra mí”) y un juego de poder respecto al otro progenitor.

Es importante precisar en que todos estos efectos generados a raíz del conflicto de lealtades, son directamente proporcionales al tiempo de afectación, ya que el tiempo y los encuentros que se dan entre el padre alienado y el hijo(a) van confirmando la distancia emocional entre ambos, dentro de este marco el progenitor alienador reconoce el existencia del problema, pero llega a la conclusión de que no tiene remedio ya que es el sentir del hijo(a), determinando que de su parte no hay nada que pueda hacer para remediarlo o siquiera apaciguar el odio y miedo que el hijo(a) siente por el progenitor alienado.

Para ambas partes, es decir padres e hijos, si no se actúa de forma respetuosa e incluyente, y evidentemente los progenitores continúan su proceso de descalificación mutuo, haciendo que el/la menor tome partido por uno de ellos, el rechazo tiende a cronificarse y esto genera consecuencias a corto y largo plazo, tanto para el hijo(a), como para los progenitores. Por ejemplo, algunas de sus manifestaciones son: la aparición de síntomas ante la simple presencia física del progenitor rechazado, tales como crisis de ansiedad o de angustia y miedo a la separación. Todo ello unido a alteraciones a nivel fisiológico en los patrones de alimentación y de sueño, así como alteraciones en el control de esfínteres (Tejedor, 2007).

El caso de Mary- “Mi padre, mi enemigo”

Esta historia está basada en el reportaje realizado por Branwen Jeffreys (2018), a partir del cual se hicieron algunas modificaciones para adaptarlo a este artículo.

Mary era una adolescente cuando sus padres se separaron después de algunos años de tener una tormentosa relación. Mirando hacia atrás, piensa que su madre trató de atar emocionalmente a sus hijos, en parte como una forma de sentirse segura.

“Mi madre nos decía que él la había engañado con otra mujer, que nos había abandonado y que no nos amaba”.

“Es una forma de controlar a tus hijos. Así fue para mi madre”

Y aunque nunca le dijeron que no podía quedarse con su padre, frecuentemente era motivada a sabotear el tiempo destinado a estar juntos. Después de unos años, Mary dejó de hablar con su padre y estuvo sin contacto con él.

“Pensé que él era el enemigo. Sentía que estaba en medio de una guerra”.

Pasando un tiempo, Mary volvió a ponerse en contacto con su padre. Si le contaba a su madre que se la había pasado bien con él, la madre de Mary dejaba de hablarle o le negaba completamente el afecto y se alejaba.

“Me divertía con mi papá, pero gradualmente me di cuenta de que, si dejaba de verlo y ya no salía con él, me ahorraba muchos castigos”.

Cabe aclarar que, aunque en este caso el progenitor alienador es la madre y el progenitor alienado es el padre, puede ocurrir la misma situación en otra familia, donde los roles sean los contrarios, es decir, el progenitor alienador sea el padre y el progenitor alienado la madre.

En el caso de Mary, al parecer la madre asumió una actitud defensiva y de ataque hacia el padre, con mensajes a su hija tales como: *“tu papá me engañó con otra mujer”*, y luego extiende el daño a su hija al decir: *“nos abandonó y no nos amaba”* dándole un mayor alcance, en el que en la infidelidad acontecida, el daño no solo es para ella como la esposa, sino lo lleva a ambas (madre e hija). Y se acompaña de un mayor daño cuando Mary dice: *“Me divertía con mi papá, pero gradualmente me di cuenta de que si dejaba de verlo y ya no salía con él, me ahorraba muchos castigos”* dejando ver de manera velada que el mensaje enviado era: *“si la pasas bien cuando convives con tu papá, no estás en la misma sintonía y estás en mi contra”*, provocando una ruptura en los afectos de Mary, es decir, llevándole a que ella tenga que decidir mejor no salir a divertirse con su papá para ahorrarse los castigos, o el descontento de su madre.

No obstante que varios niños y niñas pueden ser empujados a ese conflicto, ellos y ellas se apropian del discurso del adulto, sin darse cuenta, por lo que creen que las ideas que expresan son propias, o bien buscan proteger a su madre o padre. Este proceso se conoce como “el fenómeno del pensador independiente” en donde la hija o el hijo afirman que nadie le ha influido y que han llegado solos a adoptar esa actitud y manera de pensar.

Claro que no todos los casos son como el de Mary, no todos los progenitores, amplifican el daño como lo hizo su mamá. Y por ende no causarán tanto malestar en sus hijas(os). Sin embargo, si la actitud que asume el progenitor alienante es como la de la mamá de Mary,

habrá que tomar en cuenta las posibles repercusiones de tipo psicológico que pueden tener y dar lugar a secuelas que acompañen al niño(a) a lo largo de su vida adulta.

El efecto traumático que se genera en los hijos(as) a partir de este hecho familiar, puede durar bastante tiempo, de no resolverse; en algunos casos se ha observado que los problemas emocionales pueden aumentar con la edad y llegar a estar presentes hasta la adolescencia o adultez.

Es importante mencionar que los miembros de la pareja que se separa también sufren, sin embargo, los más afectados por dicha desintegración familiar son los hijos(as), ya que son estos los que con frecuencia suelen desarrollar problemas psicológicos desde etapas muy tempranas, tales como depresión, ansiedad, baja autoestima; también se pueden presentar conductas disruptivas, es decir problemas de disciplina, de comunicación, comportamiento impulsivo, agresividad, entre otros, los cuales suelen poner en riesgo su vida. En los casos más graves, esta experiencia traumática puede llevar incluso a autolesiones o al suicidio (Castillo-Costa y Menino-Armijos, 2018).

Toda situación de separación o divorcio en el ámbito familiar produce cambios intensos, los cuales tienen afectaciones en los vínculos afectivos entre progenitores e hijos(as), en donde cada integrante percibe y significa esta separación de manera muy diferente, sin embargo, la decisión de cómo se vivirá en la familia este proceso, depende de los padres y las madres, ya que lo que se debe procurar es el cuidar la integridad y el bienestar emocional de los hijos(as), de manera que esta experiencia se pueda llevar sin que se generen efectos adversos en todos los involucrados.

En función de lo anterior, es pertinente que aquellos padres o madres que se han separado o divorciado, piensen en lo que su hijo o hija siente después de vivir dicha experiencia y como ésta puede cambiar la manera de ver a su padre o madre, ya que en muchas ocasiones sus opiniones y sentimientos generados a raíz del suceso no son tomados en cuenta por ninguno de los progenitores, por lo que una duda frecuente para ellos es ¿Y dónde quedo yo?.

En muchas ocasiones los hijos(as) solo se dejan llevar por lo que ven y escuchan de sus familias, de cada integrante de las mismas, principalmente de sus progenitores, mostrando la tendencia de imitarlos, de tal manera que, si lo que gobierna en los progenitores y en sus familias de origen son deseos de venganza, enojo o frustración, estos se verán reflejados en sus hijos e hijas. Habría que dejar de pensar un poco en los sentimientos negativos que pueden existir entre los padres en sus roles de pareja, y más bien enfocarse en cómo se sienten sus hijos e hijas, asegurándose de preservar su estabilidad y bienestar en la mayor medida de lo posible, tratando de que el proceso de separación o divorcio sea lo menos problemático.

Finalmente, es necesario reconocer que los hijos(as) también piensan, sienten y tienen una opinión sobre lo que pasa en su familia. Por ello, hagamos que la visión que los niños(as) tienen de su familia después de la separación, siga siendo una en donde aunque sus progenitores ya no están juntos, podrán seguirlos amando y protegiendo su derecho de ver a su mamá o papá con quien ya no viven en casa. Y por lo tanto, ya no tendrán la duda con que inició este artículo de Y ¿Dónde quedo yo?

Referencias

Aguilar, J.M. (2014). *Síndrome de alienación parental*. Madrid: Síntesis.

Arch, M. (2008). La intervención de los psicólogos forenses en las evaluaciones de la guarda y custodia de los niños (Tesis doctoral, Facultad de Psicología, 2008). España: Universitat de Barcelona. Recuperado de: <http://www.tdx.cat/TDX-1103108-114532>.

Bbmundo (20 de marzo de 2018). ¿Qué es la alienación parental? Recuperado de: <https://www.bbmundo.com/mamas-papas/papas/que-es-la-alienacion-parental-maltrato-padres-hijos/>

Castillo Costa, S., y Merino Armijos, Z. (2018). La desintegración familiar: Impacto en el desarrollo emocional de los niños. *Journal of Science and Research: Revista Científica e Investigación*, 3(9), 10-18.

De la Torre, J. (2005). Las relaciones entre padres e hijos después de las separaciones conflictivas. *Apuntes de Psicología*, 23(1), 101-112.

González-Alcántara, J. L. (2011). La alienación parental y la función judicial. México: Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.

Jeffreys, B. (2018, 29 diciembre). “Pense que mi padre era el enemigo”: qué es la alienación parental que puede surgir tras un divorcio y cómo afecta a los hijos. BBC News Mundo. Recuperado el día 14 de julio de 2020 de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-46694670>.

Kelly, J. B. (2003). Changing perspectives on children's adjustment following divorce. A view from the United States. *Childhood*, 10, 237-254. Luengo, D., y Coca, A. (2007). *Hijos manipulados tras la separación*. Barcelona: Viena.

Ley General de los Derechos de niñas, niños y adolescentes (2019). Publicada en el Diario Oficial de la Federación actualizada el 17-10-2019. México. Recuperado de: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGDNNA_171019.pdf

Luengo, D., y Coca, A. (2007). *Hijos manipulados tras la separación*. España: Paídos.

Tejedor, A. (2007). *El síndrome de alienación parental. Una forma de maltrato*. Madrid: EOS.

Apéndice 7. FORMATO PARA QUE LOS EXPERTOS REALICEN LA EVALUACIÓN DE LA VALIDEZ DE CONTENIDO DE LA ESCALA DE “INTERFERENCIAS PARENTALES MAMÁ vs PAPÁ”

A continuación, se presentan una serie de subdimensiones con sus correspondientes definiciones, para que usted nos ayude clasificando las afirmaciones que se elaboraron en cada una de las subdimensiones.

Dimensión	Definición
Reacciones para lastimar al padre	Incluye los ataques activos, sistemáticos y crecientes de tipo verbales y no verbales, a través de acciones y actitudes del hijo(a) hacia el padre.
Ideas negativas sobre el padre	Incluye la devaluación, desacuerdo, pensamientos, creencias y el rechazo afectivo sin ambivalencias de la figura paterna, es decir no muestran los sentimientos positivos encontrados en él y ante sus ojos todo lo que hace es malo.
Rechazo hacia la familia paterna	Conductas de evitación, rechazo emocional, miedo, desagrado, huida y devaluación hacia la familia extensa del padre.
Argumentos del hijo que parecen inducidos por parte de su madre (escenarios prestados)	Presencia de escenas, pasajes, conversaciones y términos que el hijo adopta de su madre, relatándolos como propios y vividos en primera persona, aun cuando jamás haya estado presente cuando estos ocurrieron.
Mensajes negativos de la familia materna respecto al padre	Incluye aquellos pensamientos, creencias, sospechas, acusaciones que la familia materna tiene respecto al padre y las cuales son transmitidas al hijo, quien las va asumiendo como propias.
Apoyo incondicional del hijo a su madre	Comportamientos de apoyo, defensa y valoración positiva e incondicional del hijo(a) hacia la madre.

En caso de que usted considere que el reactivo no corresponde a ninguna de las dimensiones que aquí se proponen favor de indicarlo. Adicionalmente le pedimos sus observaciones y recomendaciones para mejorar el reactivo en particular y la escala en general. Se dejó un espacio amplio posterior a cada reactivo por si quiere modificar directamente en la redacción.

Sexo: Hombre () Mujer No binario () Edad _____ Profesión _____ Estado Civil _____

Afirmaciones		Reacciones para lastimar al padre	Ideas negativas sobre el padre	Rechazo hacia la familia paterna	Argumentos del hijo que parecen inducidos por parte de su madre (escenarios prestados)	Mensajes negativos de la madre o de la familia materna respecto al padre	Apoyo incondicional del hijo a su madre	Otra dimensión	¿Qué tan PERTINENTE es el reactivo para la dimensión en la que usted lo clasificó? Califíquelo del 0 al 10, donde a mayor puntaje mayor pertinencia	Observaciones y recomendaciones (Redacción, contenido, ideas que usted quiera proponer, etc.)
F1	Cuando mi papá se comunica con nosotros mi mamá siempre debe estar conmigo cuando hablo con él.									
F2	Mi mamá es la mejor porque ella si está conmigo.									
F3	Todo lo que me dice mi papá es mentira, sé que mi mamá nunca me mentiría, ella tiene la razón siempre.									
F4	Mi papá es el culpable de que mi mamá este triste siempre.									
F5	Lo que mi mamá hace por mí, es lo mejor.									
F6	No necesito a mi papá en mi vida.									
F7	Estoy mejor viviendo con mi mamá.									
F8	Mi mamá me comprende mejor que mi papá.									
F9	Mi papá es el culpable de que no vivamos juntos.									
F10	Mi papá es un mal ejemplo para mí.									
F11	Mi papá es el único culpable de que yo y mi mamá suframos.									
F12	Yo sé que mi papá ha sido un mentiroso siempre, por eso no le creo nada de lo que me dice.									
F13	Pienso que mi papá no es un buen papá porque prefirió irse y dejarme solo.									

F14	Pienso que fue bueno que mi papá se haya ido porque estamos mejor desde que se fue.									
F15	No me gusta estar cerca de la familia de mi papá porque son malas personas.									
F16	No quiero ver a mis tíos paternos porque siempre me regañan por todo.									
F17	La familia de mi papá nos ha hecho mucho daño a mi mamá y a mí.									
F18	Me da miedo quedarme solo (a) con mis abuelos paternos.									
F19	Estar con la familia de mi papá me hace sentir incómodo.									
F20	Me desagrada pasar tiempo con la familia de mi papá.									
F21	Me desagrada la familia de mi papá porque son mentirosos.									
F22	Toda la familia de mi papá es peligrosa y me pueden hacer daño.									
F23	Me da miedo quedarme solo (a) con mis abuelos paternos.									
F24	Estar con la familia de mi papá me hace sentir incómodo.									
F25	Me desagrada pasar tiempo con la familia de mi papá.									
F26	Me desagrada la familia de mi papá porque son mentirosos.									
F27	Toda la familia de mi papá es peligrosa y me pueden hacer daño.									
F28	Me da miedo quedarme solo (a) con mis abuelos paternos.									
F29	Estar con la familia de mi papá me hace sentir incómodo.									
F30	Me desagrada pasar tiempo con la familia de mi papá.									

Afirmaciones		Reacciones para lastimar al padre	Ideas negativas sobre el padre	Rechazo hacia la familia paterna	Argumentos del hijo que parecen inducidos por parte de su madre (escenarios prestados)	Mensajes negativos de la madre o de la familia materna respecto al padre	Apoyo incondicional del hijo a su madre	Otra dimensión	¿Qué tan PERTINENTE es el reactivo para la dimensión en la que usted lo clasificó? Califíquelo del 0 al 10, donde a mayor puntaje mayor pertinencia	Observaciones y recomendaciones (Redacción, contenido, ideas que usted quiera proponer, etc.)
F31	Me desagrada la familia de mi papá porque son mentirosos.									
F32	Toda la familia de mi papá es peligrosa y me pueden hacer daño.									
F33	Me da miedo quedarme solo (a) con mis abuelos paternos.									
F34	Me niego a hablar con mi papá porque él no me pone atención.									
F35	Mi mamá tiene la razón respecto que mi papá no se interesa por mí.									
F36	Me disgusta con mi papá, cuando habla mal de mi mamá.									
F37	Cuando mi papá se comunica conmigo prefiero hacerme el ocupado(a).									
F38	Mis abuelos maternos me han dicho que mi papá se tuvo que ir porque lastimó a otras personas.									
F39	He escuchado que mi papá hizo cosas malas de las que yo no me acuerdo.									
F40	Me han dicho que mi papá se fue porque no nos quiere en su vida.									
F41	Me han dicho que desde que mi papá se fue ya no se interesa por nosotros.									
F42	Me han dicho que cuando hable con mi papá no le cuente sobre lo que me pasa.									
F43	Cuando mi papá viene a visitarnos tengo miedo de tenerlo cerca de mí.									

Afirmaciones		Reacciones para lastimar al padre	Ideas negativas sobre el padre	Rechazo hacia la familia paterna	Argumentos del hijo que parecen inducidos por parte de su madre (escenarios prestados)	Mensajes negativos de la madre o de la familia materna respecto al padre	Apoyo incondicional del hijo a su madre	Otra dimensión	¿Qué tan PERTINENTE es el reactivo para la dimensión en la que usted lo clasificó? Califíquelo del 0 al 10, donde a mayor puntaje mayor pertinencia	Observaciones y recomendaciones (Redacción, contenido, ideas que usted quiera proponer, etc.)
F44	Ya no extraño a mi papá.									
F45	Cuando le pido a mi papá algún objeto y él me dice que no, porque no hay dinero, le digo que lo mucho que lo desprecio.									
F46	No me dan ganas de ver a mi papá.									
F47	Me niego a hablar con mi papá porque él no me pone atención.									
F48	Me da igual lo que le pase a mi papá.									
F49	Para mí, mi papá es un desconocido, porque hace tiempo que no la veo.									
F50	Odio a mi papá cuando se enoja conmigo, por no hacer lo que me dice.									
F51	Cuando mi papá me cuenta que se siente solo, no hago nada por hacerlo sentir mejor.									
F52	Todo lo que hace mi papá no es suficiente para lo que necesito.									
F53	Todo lo que mi papá hace está mal.									
F54	Mi papá no nos apoya económicamente a mi mamá y a mí.									
F55	Siento desagrado de estar con mi papá.									
F56	No me gusta estar cerca de mi papá porque me habla groseramente.									
F57	Me siento incómodo (a) cuando estoy cerca de mi papá.									

Afirmaciones		Reacciones para lastimar al padre	Ideas negativas sobre el padre	Rechazo hacia la familia paterna	Argumentos del hijo que parecen inducidos por parte de su madre (escenarios prestados)	Mensajes negativos de la madre o de la familia materna respecto al padre	Apoyo incondicional del hijo a su madre	Otra dimensión	¿Qué tan PERTINENTE es el reactivo para la dimensión en la que usted lo clasificó? Califíquelo del 0 al 10, donde a mayor puntaje mayor pertinencia	Observaciones y recomendaciones (Redacción, contenido, ideas que usted quiera proponer, etc.)
F58	Me da miedo estar con mi papá.									
F59	Cuando vivía con mi papá recuerdo que era muy violento con mi mamá y conmigo.									
F60	No me gusta que mi papá me abrace.									

¿Cuáles serían sus reflexiones o comentarios finales sobre esta propuesta de instrumento?

¡Le agradecemos enormemente su colaboración!